

ejemplo de la relación humanista entre el intelectual y el hombre de armas, por lo que, el primero honra e inmortaliza la gloria y la fama del linaje de una familia noble y el de la patria a través de su obra escrita, dentro de los postulados y parámetros más evidentes de la ideología del Humanismo, adquiriendo los dos un amplio beneficio socio-cultural con este hecho.

En esta carta se conserva el nombre del destinatario: "Al doctor Bernardo de Aldrete, canónigo de la santa iglesia de Cordoba". (foto 47).

DOCUMENTO XVII

1611, octubre, 23, Ronda (Málaga)

"Carta de Diego Maraver a Bernardo de Aldrete sobre temas arqueológicos e históricos."

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, fols.406-406v

"/(fol. 406)

Lope Sanchez, ordinario de esta cibdad a esa, me dio tres semanas havia, una carta de Vuestra Merced en respuesta de otra mia que con el havia enbiado a Vuestra Merced y con ella la merced que suelo y mucho contento de saber tiene Vuestra Merced salud, a quien la de dios muchos años como yo para mi, su verdadero servidor de Vuestra Merced deseo. Asi mesmo recivi de manos de un mercader desta cibdad un pliego de Vuestra Merced havia ocho o diez dias encaminado por Perolinso de Baena vezino de esta cibdad y en el una carta para el señor don Rafael que le di luego de mi mano. Era la mia respuesta de los dos que dio a Vuestra Merced el señor canonigo don Alonso Moedano de Saavedra y guste mucho de la merced que en ella Vuestra Merced me haze y la que me promete hazer por que beso a Vuestra Merced muchas vezes sus manos y le suplico de nuevo me avise quando saldra a luz su obra de Vuestra Merced y asi mesmo si se aya impresso segunda vez su libro de Vuestra Merced de el Origen de Nuestra Lengua Española con la adicion de los veinte pliegos mas que Vuestra Merced me escrivio los dias pasados que siendo asi, recibire merced me enbie Vuestra Merced uno que lo estimare por una gran joya como sera cosa de su grande ingenio de Vuestra Merced.

El ladrillo del emperador Augusto hare con ello lo que Vuestra Merced manda o lo enbiare aunque lo hurte alguien, por mi que estoy enfadado de el melindre de una muger vana cuya es oy la casa a donde esta fixado, pues tengo licencia de su hermano y de los señores de los censos que estan sobre las casas /(fol.406v) para tomarlo. Asi mesmo ha venido a mis manos un libro antiquissimo de mano en pergamino de quatrocientas fojas poco mas o menos y tan grande como el codigo de el emperador Justiniano y me paresce que a que se escrivio mas de quatrocientos años y es la destruicion de España fecha por el Arçobispo don Rodrigo y aunque es verdad que a mi no me parece bien por muchos yerros que tiene y la mayor parte de el fabuloso, si Vuestra Merced entiende sera de algun provecho y se sirve de ello lo enbiare a Vuestra Merced y iran juntos el y el ladrillo con unas monedas de grande antiguedad y estimacion de tiempo de los consules.

Y en lo de la piedra de Cassares, estuvo en mi casa tres dias a el licenciado Tocon, cura de aquella villa que las tiene ambas fixadas a la puerta de su casa y me prometio enbiar el traslado de la una que Vuestra Merced no a visto; de mas de esto yo tuve un dedo de bronze de la estatua de Acinippo de que tiene Vuestra Mercer alla el traslado en una piedra de las que enbie a Vuestra Merced y la di a un amigo a quien lo e pedido, que es cosa de ver y havra ocho dias se hallo en un edificio de el campo de aquella cibdad una reja de arado que es como la pinta Vergilio y por ella se entenderan algunos versos suyos que oy se entienden mal y cada dia se hallan algunas cosas curiosas que con los que pudieran servir a Vuestra Merced.

El sello de Vuestra Merced tiene tan grande perfeccion que me a dado deseos de saber si se hizo en su cibdad y es vivo el maestro para que me mande Vuestra Merced hazer uno que lo estimare en mucho en azero o en bronze y que lleve las serenas metidas en el escudo sobre las tres ondas y por orlas ocho renos que son las armas mias. Vuestra Merced me haga merced de avisarme de todo y responda luego a esta carta y mandarme alguna cosa en que sirva a quien guarde dios muchos años como sus servidores de Vuestra Merced deseamos, de Ronda y octubre, 23 de 1611.

don Diego Maraver.

//(fol.407v) Al doctor Bernardo Aldrete, canonigo de la santa  
iglesia de Cordova.

Cordova."

Esta carta inédita de Maraver a Aldrete es la última en fecha del grupo que aquí estudiamos. Sigue la misma línea de la anterior, acerca del intercambio entre estos dos humanistas de estudios sobre restos arqueológicos de la zona cercana a Ronda. Asimismo hay algunos comentarios interesantes a la obra del prebendado cordobés, primeramente le pregunta "quando saldra a luz su obra de Vuestra Merced" <sup>1</sup>; puede referirse a ese trabajo desconocido de Aldrete para el que pide la información a Maraver, la *Bética Ilustrada*, pero también podría ser sus "Varias Antigüedades" que por esta fecha están terminadas y no se publicaran hasta 1614 <sup>2</sup>. También nos ofrece el dato de una segunda edición del libro "Del origen y Principio de la Lengua Castellana o romance que oi se usa en España" publicado por primera vez en 1606, y que ahora saldría "con la adición de los veinte pliegos más que Vuestra Merced me escribió". Esta segunda reimpresión no se realizaría en tiempo de Aldrete <sup>3</sup> (foto 48).

Maraver comunica a Aldrete la posesión de un "libro antiquissimo me parece que a que se escribió mas de quatrocientos años y es la destruccion de España fecha por el arzobispo don Rodrigo y aunque es verdad que a mi no me parece bien por muchos yerros que tiene y la mayor parte de el fabuloso" <sup>4</sup> (foto 49). Es interesante comprobar la crítica, que le hace a esta obra por su fantasía, cuando se trata de la que por primera vez intenta crear unas connotaciones imperiales a la antigüedad española, a partir de su relación con la clásica dentro del contexto de la primera intentona imperialista española en el siglo XIII y claro precedente de las ideas de Annio de Viterbo y Nebrija <sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> No tenemos datos referentes a la *Bética Ilustrada*, mientras que las "Varias Antigüedades..." sabemos que se publican en 1614.

<sup>2</sup> MARTINEZ RUIZ, J. "Op. cit.", dice que en 1610 lo entrega manuscrito al arzobispo Pedro de Castro para que de su aprobación.

<sup>3</sup> La segunda edición de la obra de Aldrete no se realizará hasta 1674 cuando la imprime Sebastián de Covarrubias y Orozco con su *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Se publica en Madrid, Melchor Sánchez. A costa de Gabriel de León borrador de Libros, 1674. Datos de PALAU Y DULCET, A. "Op. cit.", t.4, pag.171-172.

<sup>4</sup> Sobre el arzobispo toledano Rodrigo Jiménez de Rada, no se tiene noticia alguna de la existencia de una obra con tal título "La destruccion de España". Pensamos que se refiere a alguna parte de su magna "De rebus Hispaniae", pues esta amplitud queda reflejada al declarar Maraver: "tan grande como el código de el Emperador Justiniano".

<sup>5</sup> Para ver un estudio detallado de la obra del arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, "El Toledano", y su influencia en la creación de la ideología imperial española ver TATE, R.B. "Op. cit."; el capítulo "Mitología en la Historiografía española de la Edad Media y del Renacimiento".

Por último hace referencia al envío de otros restos arqueológicos como monedas, inscripciones de ladrillos o incluso fragmentos de alguna escultura de las minas de Acinippo. En esta carta también queda constancia documental de su envío a Bernardo de Aldrete (foto 50).

Después de la fecha de estos textos de Maraver no hay datos, hasta el momento, de cualquier otra relación entre estos dos humanistas. Solamente Aldrete en dos cartas escritas desde Córdoba al arzobispo Pedro de Castro en Enero y Mayo de 1617, hace referencia a un "licenciado Miravel" en la primera y pide noticias sobre "Mirabal" en la segunda <sup>6</sup>.

Quedan, pues, estos documentos de Maraver como ejemplo de la continuidad de la línea rigurosamente "científica", basada siempre en fuentes documentales de Morales o Zurita en el siglo XVII por los mismos planteamientos teóricos de grandeza basada en los vestigios del imperialismo romano trasplantados perfectamente a la realidad del Humanismo español. Nos hablan a la vez de como esta ideología se ve influenciada por el signo de los nuevos tiempos, como es la creciente importancia de la especialización disciplinar a causa del auge del empirismo seiscentista, que se contraponen a la globalidad e intento de conocimiento universal característico del siglo anterior. También nos indican como esta búsqueda de la rigurosa verdad histórica en el XVII se continua ejerciendo siempre que no se interpongan planteamientos religiosos que contradigan esta investigación; planteamientos que, se justifican entonces como perteneciente a un plano superior y que por lo tanto no tienen una explicación según las leyes históricas humanas. Esta fundamentación eclesiástica será el que eche por tierra parte del interés de la obra de eminentes humanistas del Seiscientos español como Aldrete o Rodrigo Caro, causándole a la vez crisis i... y de prestigio, como veremos en otro lugar.

---

<sup>6</sup> MARTINEZ RUIZ, J. "Op. cit.", pags. 476 y 486.

DOCUMENTO XVIII

Sin fecha, Córdoba posiblemente.

"Carta de Pablo de Céspedes a un sacerdote sobre la biografía de Felipe Neri".

Archivo de la Catedral de Granada. libro 58. folios 177-178 v.

\*/(fol. 177)

Gran cuidado nos avia dado a todos los servidores de vuestra merced la tardança del aviso de su llegada a esa santa casa de Xerez, imaginandome que nuestro buen Domingo huviesse tomado otro camino con la mula, ayer me vino a ver i a dar la de vuestra merced, con ella nos entristecimos los de casa con la relacion que nos dio del trabajo del camino i mas de la enfermedad de vuestra merced, i nos consolo con asegurarnos que quedava vuestra merced con mucha mejoria i que ia dezia mira, de donde inferimos estar aqui adelante, i espero en nuestro señor ira en mayor crecimiento cada dia hasta la entera salud, yo ando a vezes bregando con la mia, sirvase Nuestro Señor Dios dello. A estos señores i padres que me hazen merced beso las manos humildemente por ella i a los demas asimismo.

Mandame vuestra merced que le de mayor noticia de aquel santo varon el Beato Felipe Nerio, cuyo retrato, aunque sacado de mal original levó vuestra merced consigo, confuso estoi, porque negar la obediencia a quien la devo es culpa grande i por otra parte mucho mayor mi atrevimiento mayormente que quien a de escribir de santos no a de ser tan pecador como yo, tanto mas, me acovarda el miedo, no me reprehenda este santo algun dia i me diga cur assumis testamentum per ostuum /(fol.177 v) yo me escusare con vuestra merced que tengo por cierto que acetara la excusa i con la devocion particular que le tengo que con cualquier ocasion recibo consuelo grandissimo en mi alma tratar de su santa vida. Anda escrita en latin con estilo sucinto i breve por Antonio Gallonio sacerdote de la congregacion del Oratorio que fundo este bienaventurado padre.

Fue el Beato Filippo Nerio hijo de onrrados i nobles padres, natural de la ciudad insigne de Florencia, cabeça i metropoli de la Toscana, nacio en ella cuando gozaba de la libertad de Republica, antes de que viniera a estar debaxo del señorio de los Medices, año de MDXV i en el tercero del pontificado de Papa Leon Decimo. Aun no tenia cinco años que en obedecer a sus padres i en las costumbres tiernas de la niñez dava grandes muestras de la virtud i santidad a que despues vino i acontecio que siendo de ocho años, un moço del campo truxo en un asnillo de la posesion de Francisco Nerio, su padre, una carga de fruta para casa, el niño subio encima del jumento i andando sin concierto en el (como hazen los muchachos) cayeron los dos por unas bovedas derrumbiadas en un sotano mui hondo, con tan evidente peligro de la vida, que sin duda entendieron todos averse hecho pedaços, acudieron sus padres con lagrimas i alborotos, hallaronle vivo i sin lesion ni golpe, claro indicio que Dios Nuestro Señor lo guardava para grangear almas de muchos i defenderlas de las garras del dragon fiero. No se puede dezir con quanto ardor i espiritu visitava las iglesias, oia los sermones, frecuentava los lugares pios, no uvo cosa mas modesta, mas onesta, mas amable, mas suave de tratar, i era de tal suerte que /(fol. 178) de todos en la ciudad era llamado Pipo il buono, como si aca dixesemos Filipico el bueno.

Los primeros años de su edad gasto en el estudio de la gramatica, aprovecho mucho en ella, pero mucho mas en el exercicio de la piedad



cristiana, porque aun siendo de 17 años lo despertaban los exemplos de la austeridad i paciencia de los santos a que el se ensayasse a imitarlos en la tolerancia i sufrimiento, de modo que aun estando malo no descubria a nadie su calentura, padeciendola de buena gana como recibida de la mano de Dios, hasta que conocida de una buena muger de su casa le ministrava lo necesario.

Ya era de 18 años cuando su padre lo embio al reino de Napoles a un buen lugar llamado San Germain al pie de Montecasino, para que estuyese con un tio suyo mercaute rico, no tanto para atender a la mercancia, quanto por ser ya hombre viejo i no teniendo otro mas cercano fuesse heredero de una mui gran hazienda. Mas como el santo mozo no curasse exercitarse en la mercancia del mundo, sino en la del cielo, detern.ino dexarlo todo i venirse a Roma.

Estuvo luego en casa de un onbre principal conocido de su padre i de su tierra, dispuesto del todo a emplearse en el servicio de Nuestro Señor i bien de su alma, dando indicios mui grandes del amor esquisito que le tenia. Hazia una vida mui aspera, empero suavissima con meditaciones divinas, no comia sino pan solo i agua i una vez al dia, i algunas i muchas vezes por domar los brios i fervores del cuerpo se abstenia de la comida por tres dias, amava continuamente el menosprecio de si mismo. Todas las cosas del mundo tenia en poco, por goçar de Christo a quien el se avia dedicado, a si mismo se desmanparava, a si mismo aborrecia, sus regalos eran Christo deseoso de corresponderle con amor, ni otro contento tenia que estar en continua meditacion de las cosas de Dios, de dia i noche. Las vigalias le eran apazibles, los / (fol.178 v) trabajos suaves, deseava dolores, i finalmente abraçava todo aquello que a el parecia que agradava a Nuestro Señor."

Esta carta de Pablo de Céspedes va dirigida a un sacerdote posiblemente de Jerez de la Frontera, y en ella hace una breve relación de la biografía de San Felipe Neri, pedida por este previamente al cordobés. Su fecha no se conoce, pero al hablar de la enfermedad del racionero, de Neri como ya lejano ("aquel santo varón") y de la obra de Gallonio, nos la sitúa en los últimos años de la vida de Céspedes. El texto no va firmado, pero encaja perfectamente dentro del conjunto documental del pintor tras estudiar las características de su paleografía (foto 51).

Se aprecia una profunda devoción por el personaje biografiado, tanto por parte de Céspedes ("con la devoción particular que le tengo que con cualquier ocasión recibo consuelo grandissimo en mi alma tratar de su santa vida") como del destinatario de la carta que incluso portaba un retrato del italiano. A continuación hace mención a la biografía realizada en latín por uno de sus discípulos, Antonio Gallonio, fundamental todavía hoy para estudiar la vida del santo.<sup>1</sup>

En la breve exposición que realiza Céspedes destacan diversos rasgos que nos descubren algunos aspectos de la personalidad del racionero. Primeramente resalta ya desde la infancia las connotaciones de santidad en que había de culminar posteriormente, en un claro ejemplo de aplicación de un sentido providencialista a toda su vida, encaminada de manera ineludible hacia su cumbre metafísica final<sup>2</sup>.

Asimismo enumera una serie de temas que determinan el prestigio otorgado a esta personalidad de la etapa trentina: la visitación de las iglesias, el seguimiento de y la práctica de la oratoria sagrada (sermones), el ejercicio de la caridad, la humildad y la penitencia cristianas. La exaltación de los valores contrarreformistas que caracterizan la más pura ofensiva de la Iglesia con respecto a su intervención en el elemento popular es clara dentro del contexto de la época, en que se dota de nuevos instrumentos de control social como las nuevas órdenes religiosas cuyo ejemplo de estrategia "populista y sentimental" estamos observando. Al mismo tiempo aparecen

---

<sup>1</sup> GALLONIO, A. "Vita Beati P. Philippi Nerii, florentini Congregationis Oratorii fundatoris in annos digesta". Roma, 1600.

<sup>2</sup> "Claro indicio que Dios Nuestro Señor lo guardava para grangear almas de muchos i defenderlas de las garas del dragon".

algunos detalles del carácter chispeante de la personalidad de Céspedes, cuyos ejemplos vemos abundantemente, dice así refiriéndose a Felipe Neri : "era llamado Pipo il buono, como si aca dixessemos Filipico el bueno".

La realización de esta biografía del santo italiano y la devoción personal que Céspedes profesaba por él, constatada en el texto, nos muestra la influencia que la configuración del discurso militante de las nuevas órdenes contrarreformistas ejercerá en su pensamiento. Esto no es extraño en el caso concreto que nos ocupa, pues el prestigio popular de la labor apostólica de Neri en Roma coincide con las estancias del racionero en la capital italiana, ciudad impregnada de los nuevos movimientos espirituales de clara proyección social. Ya hemos señalado anteriormente el cambio ideológico que ejerce este grupo del Oratorio sobre el concepto de arqueología humanista, impregnando los recuerdos de la Roma clásica ( ahora ya palocristiana) de importantes elementos y acontecimientos de orden metafísico, cuya influencia en el panorama general será determinante. En este sentido es de destacar la relación del cordobés en Roma con todo el círculo de anticuarios y arqueólogos y sobre todo con la personalidad de fray Alonso Chacón, dominico español formado al lado de Ambrosio de Morales, rector del convento sevillano de su orden, que tras estudiar en España los restos imperiales romanos, se dedicará preferentemente a la arqueología cristiana una vez afincado en Roma, convirtiéndose en uno de los mayores especialistas en la investigación de las catacumbas paleocristianas. Así, será conocido en Italia como Ciacconio.

En definitiva lo que el discurso ideológico de la Congregación del Oratorio se propone es rescatar lo que de la tradición medieval les aportaba para su riguroso pensamiento mesianico y encajarlo dentro del humanismo de la época, en una postura bastante similar a la adoptada por los jesuitas. Recuperan, de esta manera, el valor y el prestigio de practicas como las peregrinaciones, la caridad, la penitencia, la humildad o la importancia decisiva otorgada a la oratoria sagrada, por la cual se convierte el sermón en uno de los medios fundamentales para llegar a la conciencia popular e infundirles las categorías reseñadas en un claro propósito de impresionar los sentimientos y mover los afectos del oyente.

No es extraña la postura que toma el Oratorio de dar preferencia al momento paleocristiano de los Santos Padres o el primer cristianismo que ahora se intenta rescatar, pues se trataba de la etapa histórica donde se fundamentaba toda la evolución cristiana posterior y donde había que aprovechar una enorme cultura anterior y reconducirla hacia planteamientos espirituales en un vasto programa político-religioso,

constituyéndose así como un claro paralelo de su época; según la tarea que se encargaron de realizar sobre todo las nuevas órdenes nacidas en el periodo de la Contrarreforma y cuya influencia socio-cultural y religiosa será determinante en el Humanismo seiscentista.

## DOCUMENTO XIX

Sin fecha, Granada posiblemente.

"Comentarios y caracteres de los libros plúmbeos del Sacromonte."

Archivo de la Catedral de Granada, Libro 58, folios: 6v.-11 y 182-188.

"/(fol. 182)

Laminas o cubiertas en que estaban cerrados los libros Fundamentum Ecclesie y Essencie Dei, son las siguientes:

Liber de essentia dei quem dibus Thisiphom apostoli Jacobi discipulus in sua naturali lingua arabica salomonis charateribus scripsit et alium fundamentum ecclesie apellatum qui in huius sacrimoniis cavernis iacet, deus anerone imperatore hos duos liberet libros inpsuit finem hiem, suis operibus, scribens miracula et vite inte itatem sui magistri ui in husus sacrimonti ca est.

Libro de la essencia de dios, el qual escribio S. Thesiphon discipulo del apostol Santiago en su natural lengua araviga con caracteres de Salomon, escribio tambien otro llamado Fundamento de la Yglesia, el qual esta en las cavernas deste sagrado monte, dios libre estos dos libros del emperador Neron puso fin a sus obras escribiendo la vida y milagros de su maestro, esta en las cavernas deste sagrado monte.

Y dice otra lamina rredonada:

Libro del Fundamento de la Yglesia escrito con letras y caracteribus de Salomon.

Liber fundamenti ecclesie salomonis caracteribus scriptus. La sustancia deste libro no se traslado aqui porque no vino con las laminas y caracteres. Despues desto estan tres piedras rredondas tomadas con yeso, las quales servian de cobertura a tres libros que cada una debaxo de si tenia el suyo. //(fol.183-fol.184 v)

Primera lamina [CARACTERES] <sup>1</sup>

//(fol. 185v-fol.186)

Segunda lamina [CARACTERES]<sup>2</sup> / (fol. 187)

Las primeras que se hallaron. Estas dos laminas y las dos siguientes son las del que la rrelacion dice: Anno secundo Neronis imp. calendis februariis passus est martirium in hoc loco tono dius Cecilius sancti Jacobi discipulus vir literis, linguis et sanctitate preditus, prophetias divi Joannis apostoli commentavit que sunt posible cum aliis reliquiis, in sublimi parte in habitabilis turris Turpiane, sicut dixerunt mihi sui discipuli divi setentrine et patritius qui cum illo passi sunt quo pulveres facent in huius sacrimontis cavernis in quo memoria venerentur.

En el año segundo del imperio de Neron, primero dia de febrero padescio martyrio en este lugar Ilipulitano, San Cecilio, discipulo de Santiago, varon dotado en letras, lenguas y santidad, commento las profecias de San Juan apostol, las quales estan puestas con otras rreliquias en la parte alta de la torre inhabitable Turpiana, como me lo dixeron sus discipulos que padecieron martirio con el, S. Setentrio y Patricio, los polvos de los quales estan en las cavernas deste sagrado monte en memoria de los quales se venera.

Otra lamina dice lo siguiente:

---

<sup>1</sup> [Ver fotos 53-54].

<sup>2</sup> [Ver fotos 55-56].

En el año segundo de Neron, primero dia del mes de marzo, padescio martirio en este lugar ilipulitano escogido para este efecto, S. Hiscio, discipulo del apostol Santiago con sus discipulos Turilo, Panucio, Maronio, Centulio, por medio del fuego, en el qual fueron abrasados vivos como las piedras quando se convierten en cal, pasaron a la vida eterna, los polvos de los quales estan en las cavernas deste monte sagrado, el qual en su memoria se rreverencia como la rrazon lo pide.

Anno scundo Neroniis imperii, marci calendis passus fuit martyrium in hoc loco Ilipulitano, electus ad humc effectum S. Hiscius apostoli Jacobi discipulis: cum suis discipulis, Turilo, Panucio, Maronio, Centulio per medium ignem in quo vivi ambris fuerunt eternam vitam petentibus transivere, ut lapides incalcem conversi fuerint que pulicis in huius sacrimontis cavernis iacent qui ut rratio postulat in ea memoriam veneratus./ (fol. 188)

Las segundas.

Estas son otras dos laminas que se hallaron en el monte santo. Anno secundo Neronis imperii calendis aprilis, passus et martyrium in hoc loco ilipulita us Thesiphon dictus prius quam converteretur, Abenathar, divi Jacobi apostoli discipulus vir literis et santitate preditus plumbitabulis scripsit librum illum fundamentum ecclesie apellatum, et simulpassi sunt sui discipuli, dius maximinus, Luparius quo pulvis et liber sunt cum pulveribus divor martirum in huius sacromontis cavernis, in eo memoriam venerent. G.C.P.C. florenti illiberitani.

En el año segundo del imperio de Neron, primero dia del mes de abril, padescio martirio en este lugar illipulitano San Thesiphon, el qual antes de su conversion se llamava Abenathar, discipulo de Santiago apostol, varon docto y santo escribio en tablas de plomo aquel libro llamado Fundamento de la Yglesia y juntamente fuerom martirizados sus discipulos S. Maximiano y Lupario, cuyos polvos y el libro estan con los polvos de los santos martires en las cavernas deste sagrado monte, rreverenciense en su memoria dellos. G.C.P.C. florenti illiberritano.

Y otra lamina pequeña que esta poco escripta.

Cuerpo quemado de San Mesiton martir, fue martirizado en tiempo del imperio de Neron.

Corpus ustum divi mesitonis martiris, passus est sun neronis imperatoris potestatum."



Este documento es la transcripción de las laminas de plomo escritas en caracteres "hispano-béticos", primeros descubrimientos efectuados en las grutas del Sacromonte granadino en 1595 y que informaban de la existencia de los martirios y de los libros plúmbeos sacromontinos. Su traducción, problemática en un primer momento, se realiza en latín y castellano (foto 52)<sup>1</sup>. El estar estos documentos en el corpus documental nos aclara su estudio por parte de Bernardo de Aldrete, personaje de la catedral granadina que por estos años está totalmente inmerso en la polémica cultural de los hallazgos.<sup>2</sup>

Estas láminas constituían un dato conflictivo por sus caracteres anormales, de donde se deriva el nombre de "hispano-béticas", y por lo tanto venían a acrecentar todas las disputas que en este momento había acerca del origen de la lengua castellana y su relación con la latina; tema englobado dentro del planteamiento general de la grandeza imperial española basada en su antigüedad cultural, aplicado al caso de la lingüística a partir de la teoría de Nebrija de "la lengua como compañera del Imperio".

Sin duda la constatación de la existencia de estas formas de escritura en unos tiempos antiguos tuvo que llamar la atención de Aldrete y así las recogería y se dispondría a realizar su estudio, pues discrepaba con su "científica" teoría de la evolución del castellano con respecto al latín.

La presencia de estas transcripciones de las laminas "hispano-béticas" se enmarca dentro de las investigaciones histórico-lingüísticas de Aldrete en donde se engloban contenidos humanistas generales basados en las ya conocidas demostraciones de imperialismo sacro español a partir de la verificación de elementos culturales arcaicos y su relación directa con la divinidad. Para este pensamiento los descubrimientos granadinos eran una preciosa ocasión que el prebendado no podía dejar escapar. Ahora

---

<sup>1</sup> La bibliografía sobre los sucesos del Sacromonte es muy abundante; para una descripción de como acontecieron y su repercusión en todos los campos socio-culturales de la época ver sobre todo: "La Abadía del Sacromonte. Exposición artístico-documental. Estudios sobre su significado y orígenes". Granada, Universidad y Colegio Mayor San Jerónimo.1974.

<sup>2</sup> Para conocer la postura de Aldrete sobre los descubrimientos granadinos, ver su obra "Varias Antigüedades...". También existe numerosa correspondencia entre este humanista y el arzobispo Pedro de Castro, estudiada por: MARTINEZ RUIZ, J. "Cartas Inéditas..." y MONDEJAR CUMPIAN, J. "Nuevos Datos...".

bien, estas referencias contenían unas cualidades que desde el punto de vista científico eran fácilmente criticables. Ante esto se producirá el choque más violento de la conocida disyuntiva de Aldrete entre ciencia y fe. Problemática que incluso le creará crisis internas que llegan a reflejarse en su personalidad. No obstante, siempre mantendrá su tesis de que el no cientificismo de las bases idiomáticas de los descubrimientos se debe a una intervención directa de lo divino con respecto al idioma patrio, con lo que se "solucionaban" las contradicciones que en su hipótesis se presentaban. Así se observan ambas posturas si se comparan, sus dos principales obras "El Origen de la lengua castellana...", de 1606 y las "Varias Antigüedades...", de 1614. En la primera expone la evolución del castellano con respecto al latín, basándose en planteamientos objetivos, mientras en la segunda plantea su origen sacro a partir de los sucesos apuntados en una época en que científicamente no existía.

Toda la pretensión primera de Aldrete venía a intentar poner en claro las distintas y variadas opiniones que acerca del principio de nuestra lengua existían en su época; de ahí se explica el traslado de los discursos de Céspedes (su maestro en muchos sentidos, o por lo menos el que le inculca el deseo de desentrañar los orígenes de lo arcaico) sobre los que investiga y analiza los topónimos de muchos lugares, sobre todo el discurso del origen etimológico del nombre de Córdoba y otros lugares cercanos que estudiaremos a continuación.

La diferenciación que vemos en Aldrete entre sus trabajos científicos, en los que no entra ninguna componente metafísica y los fantásticos, donde trata de legitimar la grandeza sacra de lo hispánico, tiene un precedente en Céspedes, el cual no llega a sus extremos al vivir en otra época anterior donde los problemas sobre estos temas, aun cuando evidentemente existían, no se manifestaban con la virulencia de la etapa crítica en que se desenvuelve el malagueño.

Como hemos visto, a fines del XVI y principios del XVII se produce un tremendo interés por estudiar y reivindicar los hechos y características del primer cristianismo, en ese proceso de religiosidad que invade todo el Humanismo. También hemos señalado el preeminente papel que como autoridad científica tenían las fuentes antiguas; esto hace que cuando no existan estos documentos verificables, se inventen para legitimar unos planteamientos grandiosos o imperiales que respondiendo a variadas pretensiones o fines se intentaban por todos los medios comparar. De aquí el abundante "descubrimiento" de crónicas metafísicas producido en estos años y el hallazgo de los "documentos" de los mártires como ejemplo paradigmático. Esta intervención granadina tiene su origen ideológico en el auge, tan importante en esta época, de la arqueología

paleocristiana, realizada en las catacumbas romanas, que iba acompañada de hechos extraordinarios según el pensamiento de la época. No había más que aunar la necesidad de crear unas fuentes documentales, añadirles el prestigio clasicista de la actividad arqueológica y coronarlo todo con algún acontecimiento de resonancias milagrosas para tener una perfecta base teórica sobre la que realizar el perfecto discurso histórico-religioso contrarreformista.

No obstante, este planteamiento no verificable desde el punto de vista científico era rechazado por muchos eruditos en los que el factor espiritual no se estudia de este modo. Se produce, así, una clara separación entre dos secciones dentro del grupo de amistades cercanas a Pablo de Céspedes y Aldrete a partir de los acontecimientos granadinos, pues por una parte Arias Montano, Medina, el canónigo Pacheco<sup>3</sup> y Pedro de Valencia (próximos todos al racionero) no aceptan su veracidad, mientras que el mismo Céspedes (como veremos en el siguiente documento) o Aldrete defienden estos argumentos, llegado en el caso de este último a magnitudes casi patológicas. Esto demuestra una vez más la permanente dialéctica humanista entre la verdad y la idealidad que se manifiesta en todos los campos culturales de la evolución de los siglos XVI y XVII.

A partir de esta postura fantasiosa globalmente sublimada no era difícil pasar a todo el despliegue retórico-teatral que este programa elegíaco conllevaba, en un momento el que la intervención en el elemento popular es fundamental. Se llega de esta manera a todo el entramado ritual del culto a los descubrimientos arqueológicos sacros tan característico del XVII hispano (y tan distinto del enfoque del XVI), derivado de la impresionante avalancha de restos de mártires ahora rescatados, con un claro carácter exaltatorio de los ideales sacro-imperiales de la monarquía católica hispana. Será pues, este planteamiento laudatorio lo que conferirá al Sacromonte granadino todo su enorme y complejo entramado socio-cultural en el que la totalidad de las "artes" tendrán una función de primer orden, ya sea la arqueología, la historia, las artes figurativas, la literatura, la retórica o la investigación lingüística, cuyo caso concreto acabamos de señalar.

---

<sup>3</sup> La postura de Medina y el canónigo Pacheco se señala en la correspondencia entre Arias Montano y el arzobispo Pedro de Castro estudiada por CABANELAS, D. "Arias Montano y los libros plúmbeos del Sacromonte" en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, vols. XVIII-XIX, 1969-70, pags. 7-41.

## DOCUMENTO XX

Sin fechar, Córdoba posiblemente.

"Tratado de Pablo de Céspedes sobre el topónimo de Córdoba y otros lugares cercanos y sobre hijos ilustres cordobeses".

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58. fols.194-206v.

"/(fol. 194)

[Deste nombre CORDOVA an querido algunos hallar la derivacion e significacion i aunque en esta materia an hablado algunos, no me metere agora en reprovalles o aprovalles, dire lo que a mi me parece i quedare a cargo de quien lo viere hazer lo mismo deste discurso.

Primeramente se a de presuponer que los primeros pobladores de España fueron nietos e viznietos de Noe, o por lo menos mui cercanos descendientes i que de lo primero que poblaron fue desta parte del estrecho (de lo cual se tratara de proposito en su lugar)]<sup>1</sup>. Con este presupuesto sera tambien facil de entender que <sup>2</sup>la lengua de los primeros padres i pobladores fue aquella que se hablo i uso desde la creacion del primer ombre hasta el diluvio general, i de alli por muchos siglos llamose despues este lenguaje de diversos nombres /(fol. 194v) lengua hebrea porque los hebreos la tuvieron muchos años en su pureza i elegancia, caldea por los calderos o assirios propia suya i vulgar lengua santa, quia credita sunt illi eloquia Dei, estuvo en ella como preciosissimo reliquiario

---

<sup>1</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>2</sup> Ioannes Goropius Becanus in Hispanic [Texto tachado].

el tesoro inexhausto de la palabra de Dios. Llamose tambien lengua de Canaan como refiere el santo profeta Esaias en el capitulo 19, In die illa erunt quinque civitates in terra Aegypti loquentes lingua Chanaan<sup>3</sup>. Assi que acudiendo a la fuente desta antiquissima lengua este nombre CORDOVA es el mui antiguo, impuesto a esta nobilissima ciudad por los primeros fundadores de ella, que segun mi opinion fue fundada por aquellos que primeramente despues del diluvio vinieron a España. Obligame a creer esto, entre otras cosas porque este nombre consta de partes de que esta compuesto, que tienen significacion propia i con / (fol. 195) viniendo al sitio i excelencia desta tierra, i Cordoba como la nombraron los latinos i griegos no esta tan cercana a su verdadero principio, los cuales comunmente acostumbraban guisar de tal suerte los propios nombres de provincias i ciudades i aun los demas, que con alguna mutacion de silabas i letras les daban sabor de su lengua particular i materna, porque vistiendolos de nueva pronunciacion no diessen a los oidos de su gente pesadumbre, ni fuessen tenidos por tan asperos i estangeros, i porque este nombre, Corduba, se acomodava mas a la cantidad i acento de sus silabas i dictiones que CORDOVA como dicen Accubo i otros semejantes dictiones. Componese este nombre de dos partes, la primera de ellas es קָרַן car, el cual nombre significa entre otras cosas principe o capitán que gobierna el exercito i va delante para que todos le sigan, tomada la metaphora del cordero o carnero que va delante i guia la manada קָרַן דִּישׁוּר dize Esaias, cap.6. silhic car mosal arets emitte agnum dominatorem terrae; Otras <sup>6</sup> veces este vocablo significa dehesa, praderia / (fol.195 v) lugar de apacentar ganado, al mismo Esaias en el capitulo 30 Baion hahu carnir hab indie illa pascaum latum. Santes Spagnino en el Cesauro que hizo de la lengua santta dice que Rabi Abraham escribe que este vocablo קָרַן es el mismo que קָרַן chichlar y que quitandole el primer caph queda car que quiere dezir assimismo

<sup>3</sup> Lingua primoeva la an nombrado muchos doctissimos i sanctissimos varones, porque se hablo i platico en aquellos primeros siglos por los primeros hombres que huvo, etc.

<sup>4</sup> Estrabon en el III libro de su Geographia hablando de los pueblos de las montañas de Cantabria i de las de la comarca dize: Vereor au explicandis abundare nominibus, ne iniucunda redadatur ipsa descriptio, nisi audicatio aliquem voluptatem afferat, Pleutauri, Bardytta, Allotriges, caeteri detericris et deformioris appellationis homines.

<sup>5</sup> I assi en los agnus benditos por su san. viene el cordero figurado, sculpido con una vandra aludiendo a este vocablo que quiere dezir cordero i capitán o principe.

<sup>6</sup> Plato inscritia, ut nemiremini si saepe barbarorum virorum ginca nomina anedietis etc.

planicies, llanura i que el uno i el otro tiene una misma significacion, tierra llana e llanura, i esto es cuando a la pimera parte deste nombre propio desta ciudad. Queda la segunda la cual es כובא d.b.a. i con sus puntos vocales כּוּבָא , daba o por mejor dezir COBA o Cova, que significa Fortitudo i con el affixo דּוּבְעָחָא , Dobecha fortitudo tua, no es fuera de proposito, antes dara fuerza a nuestra interpretacion advertir que afijos en aquella lengua son cietos pronombres ensamblados, de tal manera con nombres i con verbos que apenas o nunca se hallan sueltos, a diferencia de otros que sus gramaticos llaman separados. No //(fol.196) carece nuestra lengua española de semejantes pronombres, antes usamos frequentissimamente dellos como tengo en otra parte anotado, i es asi dezimos mi libro i el libro mio i me ama i amame a mi. Tornando al puesto digo que en libro del Deuteronomio se halla cap. 33 דּוּבְעָחָא דּוּבְעָחָא , veh ia macha dob ech ael sicut dies tui fortitudo tua. Tu fortaleza como los tus dias, otros delaran dies tui ideat iuventutis tuas; tras años como los de tu juventud o tu fortaleza como los dias de tu juventud, asi que esto nos ayudara a entender mejor la fuerza deste vocablo DOVA, tu fortaleza, fuerte, gallarda, florida, hermosa, fecunda, fertil, llena de fuerza i virtud, propiedades ciertas de la mocedad. Esta tan cerca la hermosura de la fortaleza que los antiguos trocavan los nombres a vezes i a lo hermoso llamavan fuerte i a lo fuerte, hermoso, como Virgilio en el 7 de la Eneida:

Satus Hercule pulcro  
Fulcer Aventinus. //(fol.196v)

El hermoso o fuerte Aventino, hijo del fuerte Hercules, como nota Servio Honorato sobre este lugar solemos nosotros usurpar este mismo nombre en esta misma significacion, i assi dezimos Hermoso Cavallo, hermoso toro, es a saber grande i grueso. Ciceron en una de las epistolas familiares ferre fortunam adversam ulcerrime, i assi mismo, fortis pro formosus et formosa. Plauto en la comedia Intitulada ni las gloriosus usa del an este sentido, dize pues el soldado Pyrgo i la Polynices a su siervo Palestrio, preguntandole si ciertas mugeres avian venido por una que el tenia en casa.

Quid tuscis eas edassi. P.A. quia oculis meis vidi sororem esse eius. P.Y.. convenit ea in. P.A. Convenit.P.Y. ecquid fortis visa est tibi.

PA. omnia ogtinere vis opinare. P.Y. ubi matrem eius aiebant soror?. P.A. Cubare in navi lippam, atque oculis turgidia nauclerus dixit, quit illas aduexit mihi. P.Y. Is ad hos nauclerus hopitio divortitu?. P.A. Quid is?. P.Y. ecquid fortis? P.A. abisis hinc etc.

Donde se ve claramente que en el lugar , i en el otro //(fol.197) fortis denota formosa et formosus, assimismo fortis quiere dezir divitem, copiosum et incuplatem, el mismo Plauto en la Comedia Trinummo salen dos viejos, Calliars i Charmides, que avia venido de fuera i tratando de otras cosas se maravilla que su hijo, con todas sus travesuras i desordenes aya otorgado a su ermana con ombre tan noble i rico:

CH. Est ita ut tudicis sed ego hoc noqueo mirari satis.  
Eum sororam despondisso suam intem fortem famillam.  
Lysiteli quidem Philtonia filio.

Donde in fortem familiam quiere dezir lo que arribba dixit, locupletem et copiosam et edivitem nimis. No es fuera de proposito lo que en el 31 de las parabolos dize el rey Salomon, Mulierem fortem quis inveniet  $\text{לְחַיִל}$  aseth-chhail, mulierem virtutis traducen otros  $\text{לְחַיִל}$  Chail, entre otras significaciones //(fol.197v) es tanto como Robur fortitudo subsantia divitiae vires, como declaran los cesauros desta lengua.

Parece que Strabon, autor gravissimo , en el tercer libreo de su Greographia, dize della lo mismo, que este nombre CORDOVA i pretende,  $\text{ΠΛΕΥΡΟΝ ΔΕ ἢ ΤΕ ΚΟΡΔΟΥΒΑ ἢ ὙΞΗΤΑΙ, ΜΑΡΚΕΛΛΟ ΚΕΙΣΜΑ ΚΑΙ ΔΟΞΗ ΚΑΙ ΣΥΝΙΜΕΙ, ΚΑΙ ἢ ΤῶΝ ΓΑΔΙΤΑΝῶΝ ΠΟΛΙΣ. ἢ ΜΕΝ ΔΙὰ ΤῶΝ ΝΑΥΤΗΛῶΝ, ΚΑΙ Εἰς ΤΟ ΠΡΟΣΘΕΘΕΝ ΡΩΜΑΙΟΙΣ ΚΑΙ ΣΥΜΜΑΧΙΟΙΣ, ἢ ΔΕ ΧΩΡΟΣ ἸΡΡΕΤῆ, ΜΕΧΕΘΕΙ, ΤῆΝ ΛΑΜΒΑΝΟΝΤῶΝ ΚΑΙ ΤΟΥ ΠΟΤΑΜΟΥ ΒΑΙΤΙΩΝ ΜΕΓΑΛΕΡΩΝ$

Corduba Marcelli aedificium eo magnitudinis crevit ut nominis celebritate et potentia polleat itidem eo Gaditana civitas, altera quidem navigationis gratia, conciliata cum Romanis societate, altera vero agri virtute et monitudine, opitulante magna //(fol.198) ex parte Baete flumine, donde se a de notar que agri virtute es manitudine sine provincias virtute,

VIRTVS quiere dezir la fortaleza i valor, Ciceron, Rethoric Oratoris vis, atque virtus.

VI Ancida, Virgilio, Atque ardens evexit ad aethera virtus, quiere inferir que el fuego sube sobre todos los elementos i la fortaleza se encumbra sobre todas las virtudes, i en el nono:

Flos veterum virtusque virum, flor de la fortaleza de los antiguos varones, o flor de los fuertes varones i assimismo se toma a las vezes, pro fortitudine, potestate, potencia, facultate, rebore et viribus, excellentia et praestancia in omire.

Virgilio, Tunc pudor incendit vire, conscia virtus. Assi que dize lo que se puede dezir virtute agri sine provincias, i se allega mucho a la propia significacion, diremos pues conforme a la [analogia] <sup>7</sup> i propiedad este nombre CORDOVA <sup>8</sup>, se puede interpretar en nuestra comun lengua, llanura de fortaleza, de fertilidad, de rriqueza, de hermosura, de fecundidad, de virtud propia, en donde tanto luce assi lo que / (fol.198v) con industria i diligencia humana se cultiva, como lo que naturaleza espontaneamente, con tanta ventaja i esfuerzo cria. No con superflua humedad como suelen otras tierras con lo frutos y mantenimientos desabridos i faciles, antes con vigor maravilloso, llenos de sustento olorosos, llenos de fuerza i virtud natural, para insinuar en los cuerpos, complexiones robustas, sanas, vividas, vistiendo i corroborando el anima de fortaleza, vivacidad, ossadia, para cualquier grande empresa, tolerancia i magnanimidad para llevar i despreciar las adversidades que offerirse pueden en las ocaiones humanas i moderarse en las prosperidades; que es verdadera fortaleza esto se vee ser asi verdaderamente porque los que de otras provincias i lugares vienen a este, passados ya los dos tercios de la vida frios con la poca sangre i caidos con la vejez, a pocos dias la templança del aire, la fuerza i la virtud de las viandas, la vivacidad de los vinos generosos, no solamente sienten renovar la juventud i desechar la vejez corporal, mas levantarseles el animo con presuntuosos brios i mostrar nuevas fuerzas i orgullo. Las frutas i iervas que en otras partes

---

<sup>7</sup> [Palabra tachada en el documento].

<sup>8</sup> juntando todos los atributos que le derivan i alluden a su primera raiz.



no tienen mas que el ser agras o dulces. /(fol.199) las deste suelo se aventajan a todas con un olor tan aromatico i penetrante que dan testimonio del natural incremento de virtud confortativa i vejetativa, tal que los animales son de mayor grandeça procedida de la fortaleza del mantenimiento i esto no solamente en los grandes ganados i suertes de aves, como se echa de ver luego que viene de lexas tierras, mas los gorriones, alondras, alcaudones i otras muchas maneras que ai de paxaritos, dexo aparte las perdices, francolines, sisones, patos, ave frias, avutardas a infinidad dellas de que toda esta tierra es abundantissima. No es menos de notar que es proverbio antiquissimo en España decir comunmente Cordova la Llana, aviendo muchas ciudades en estos reinos a quien pudiera mejor cuadrar este apellido i no es mas sino que antiguamente se tuvo noticia de lo que significava este nombre i por declarar con el la oculta significacion que no era a todos manifesta de כָּרָה.<sup>9</sup> Queda agora en duda porque no decimos Car en la primera parte deste nombre sino Cor. Un autor dotio destes tiempos o cerca <sup>10</sup> dice que es mui fecuentado en todas las lenguas el trocarse unas vocales por otras, principalmente en esta lengua santa con que quedan las consonantes que son las principales en ella, i a esta cuenta quedando estas letras sanas כָּרָה, CRDBA, tenemos cumplido con la respuesta, empero ai otra raçon que /(fol.199v) [dan los que han tratado las instituciones de la lengua santa, entre los cuales el cardenal Belarminio i Alfonso Zamorense en las que escrivo vienen a dezir una misma cosa, que cuando al punto vocal camets que se sigue el acento machaps que es una virgula que se pone entre dos diciones para hazer de dos una que entonces suena como o, aqui corre la misma raçon porque de dos diciones haze una, כָּרָה, COR-DOVA, como se puede ver en muchos lugares de la Biblia donde corre la misma raçon i en la segunda parte porque de camets se convierte en camots cateph que es o breve i la postrera camets se quedo en su mismo sonido por causa del Aleph que le sigue, que en aquella lengua es una spiracion lenissima que algunas vezes suena A.] <sup>11</sup>

<sup>9</sup> Tambien decimos comunmente una cordillera por una llanura a lo largo de alguna sierra.

<sup>10</sup> Johannes Goropius Becanus. Lib I, Hispanic. De Vocalibus in eadem voce mutatis eo minus sum sollicitus, quod sciam nom satiscertan, perpetuam esse apud omnes hebraeos earum pronuntiationem.

<sup>11</sup> [Texto tachado en el original].

Es que el punto vocal camets que vale tanto como A luenga, con ciertas condiciones suena como O, las cuales concurren en este nombre נִכְרֵדוֹבָה COR-DOVA, una dellas es el acento macaph que es una virgula que de dos diciones haze una, como aqui se ve que las junta i ata, el segundo, camets, <sup>12</sup>tambien suena como O convirtiendose en camets cateph como suele hazer algunas vezes que vale tanto como la O breve, el ultimo camets se retiene su propio sonido, porque //(fol. 200) se sigue el Aleph N, aspiracion lenissima como ellos lo llaman, que no le dexa olvidar de su propio sonido.

Queda assimismo otra dificultad, porque dezimos Cordova, si se escribe con כּ, both, que vale tanto como el B de los latinos, digo que esta letra acerca de su propiedad suena unas vezes con mas fuerza i es cuando tiene un punto en medio della que llaman Daghes, i entonces vale tanto como B nuestro, otras vezes suena mas blandamente, cuando no tiene el punto Daghes i es como el V consonante como en Cordova por no estar la tal letra B daghesada, i bien considerado es un cierto sonido que aunque se pronuncia como V consonante tiene alguna participacion de B, i assi muchos que no son de la tierra la pronuncian algo mas asperamente Cordoba, esto es en quanto a la pronunciacion de las letras con que esta escrito este nombre, i assimismo quanto declaran i significan las partes de que esta compuesto segun la verdadera propiedad de aquella antiquissima lengua. //(fol. 200v)

Idem Hieroglyphicorum, libro XI.

Praeter anim alias metatheses et confusiones hoc etiam Hebraeis perpetuum est, ut primam radicem vocalem consonanti primae radicem postponam quam nos animadvertimos non raro esse praeponendam, suaque iniuria loco suo ex turbatam fuisse לִרְמָה Luram etc.

Un renglon mas abaxo.

Punctorum nullam habeo rationem, propterla quod olim ab Hebraeis non subscriberentur; et docere possem ex eorum additione voces frequentar turpissime ab origine sua horum culpa degenerare, sic ubi

---

<sup>12</sup> Bellarminus card. in Hebraicis institutionibus.

litterae Hebraeas citrapuncta Ion expressis litteris habent, Massoritarum pueri Iavan legunt vocabulum a nemine Ionum agnoscendum. Icdem pro Medinos cogunt legere Madai.

13

מַדַּי , abierio, מ , permetathesem, dezimos nosotros pez, la pez, מַלְלֵי , exaltara, elevar, מַלְלֵי , exaltaba, מַלְלֵי , elevate, מַלְלֵי , exaltacio, elevatio, מַלְלֵי , Aget, munitio, מַלְלֵי , uber, mamm, es de ver si destas diciones se puede formar este nombre, Toledo.<sup>14</sup>

/(fol.201) No es menor el indicio que tengo de la grande antiguedad de la poblacion i fundacion desta tierra, los nombres que despues de tantas mudançcas se conservan hasta estos años, o enteros o mui cercanos a su principio i pureza dire algunos que se ofrecen al presente. Dexo por agora al nombre de Sierra Morena porque pienso tratar del en otra parte.

ALBAIDA llamamos una dehesa que ocupa parte de la falda de la sierra i parte en la llanura della, sitio tan apazible que sera dificultoso hallar otro semejante en gran parte destes reinos. Dexando aparte el articulo AL que tanto agrado a los arabes, que por el tiempo que ocuparon esta provincia lo dexaron assido a muchos nombres donde permanece hasta agora, BAIDA es en aquella lengua primera i antigua מַיִדָּה , Baith i Baida, miu propio de nuestra lengua española trocar el t i el th por el D, entre nombre, entre otras cosas, significa nido i es tan propio con el sitio que se comprehende averlo puesto este nombre por la infinidad de aves i paxaros que en ella se crian, mas que significando este nombre tambien la casa o covacha de otros animales, donde se hallan otros tantos?, las madrigueras de conejos no tienen numero, de mas dellas ai un cerro dentro della que se llame el cerro /(fol.201v) de los lobos por averse criado en el i otros semejantes animales como raposas, guarduños, gatos monteses, valdcgrajas por los nidos i crias de muchas aves de rapiña i aguiluchos, quebrantauessos i otros, i porque la propiedad deste vocablo queda bien ajustada con el ai muchas cuevas debaxo de tierra, grandes, capaces de mucha gente, enxutas i claras donde mui bien

<sup>13</sup> מַדַּי semetae mutalotaje vriticum.

<sup>14</sup> De Beroso Chaldaeo, et de Annis Beroso, libro II, Chron, Geneb. f. 161.

se podria passar la vida i aun el dia de oi encendiendo lumbre con la leña que ai abundantissima trasnochan en algunas dellas muchos pobres i pastores. Dize pues en el Psalmo 84.4, גַּם צִיפּוֹר מַטְסַב בַּיּוֹם וְעַתָּה יָבִיט , Gam tsiphor matsab baith etiam passer invenit sibi nidum sine domum. Virgilius.

Antiquas que domos avium.

Dentro del mismo termino del Albaida ai una religiosissima casa de frailes franciscanos descalços, ilustre por aver en ella vestidose este santo abito, como dicen, San Diego dicha l'Arrizapha, cuya derivacion es de la misma fuente, i desta raiz רֶזֶן , i de ai רֶזֶן , que tanto es como Principe o Rei, i de esta otra נָפֶס , i de ai נָפֶס , como si dixese נָפֶס רֶזֶן Rozzapha, que es tanto como Pabulum ((fol.202) regium, sine pabulum princeps, sine principis, dehesa p pasto real, i bien parece ser assi por ser uno de los mas apacibles i hermosos sitios del mundo, monte, dehesa en llano, fuentes, arroyos, huertas i una vista, cielo acimirable, un cielo templadissimo de todo tiempo, i el suelo verde i florido. En la tercera parte, en le capitulo quinto de la Coronica de España del señor Rei don Alonso, estan estas palabras.

Este Abderrahazem fizo labrar mui bien el alcaçar de Cordova a el gran huerto fermoso que i ha al cual llaman los moros or su aravigo Razaha, sino es que a dezir Razafa. Yo me dexe llevar gran tiempo desta opinion i comunicandola con el licenciado Miguel de Luna, hombre insigne, assi en su profession de philosophia i medicina, como por la gran noticia desta lenga como se a visto en las traduciones que a hecho de ciertas istorias de arabigo en español i de los libros santos hallados en Granada el años 1594 i 95, me desengaño con que tal nombre no avia en aravigo i le parecio bien la derivacion que de suso esta puesta, de lo que dize la istoria parece que Abdarrahamen fabrico el Alcaçar (aunque realmente como se ve oi por la obra, no lo hizo de nuevo, mas lo reedifico i restauro) i que la gran huerta que ai en el fuesse la Razapha, pero no ai tal, dezir I,HA no refiere particularmente al Alcazar sino a Cordova, cerca de la cual ((fol.202v) esta la Raçapha o como agora la llames Rizafa, i segun esto, antes que Abdarrahamen edificasse este gran huerto ya tenia nombre, l'Arriçafa, oi se ve buena parte del i una alberca o estanque de buena obra de canteria, con un gracioso bozel que le sirve

de cornisa por la parte de dentro <sup>15</sup> gran parte della derrumbiada, arruinada, de mas de veinte varas de cuadro, i aun a mi tiempo estava alguna pared de piedras de notable grandeza labradas i agora muchos sillares della en el contorno que bien muestran reliquias de el ilustre i sumptuoso edificio. Assimismo ai un arroyo pequeño que passa bien cerca del Arrazafa que llama comunmente el caño de Hazan o el caño Haçcan, este nombre, Haçcan es tambien de los que quedaron juntamente con Cordova. porque ΠΩη quiere decir silere, en el capitulo 6 amos.   
 Ωη ἤδῃ! vehamar hac dixit tace, este arroyuelo va tan apacible i sin ruido que se puede dezir del que corre con passo adormido, que no se puede derivar de ΠΩη , hazah dormine, que como dize Iaias de Siloa, quae currunt cum silencio, i Tibullo del otro rio: //(fol.203)

Seras o claro Cydno celebrado  
<sup>16</sup>Del apacible son del plectromio  
 Tu que con manso i cristalino vado  
 Llevas quieto el taciturno rio.

At te Cydne canam taalitis qui leniter undis  
 Caeruleis placidis per vada serpis aquis.

Ai assimismo otro arroyo mucho mayor queste que llaman el arroyo del Moro, entero casi i con mui poca alteracion del que es tanto como buen olor, o jugo de buen olor, olorifero, propio desta hermosissima corriente porque en todo tiempo corre entre diversidad de flores e iervas olorosas, porque desde que nace de su fuente que es bien cerca, en la falda de la sierra, estan sus orillas adornadas dellas, el narciso, el hyacinto, azucuenas, rosales, aquella hermosa correvela llamada Daphnoides, cubierta de flores a modo de grandes jazmines, con un color entre purpureo i celeste que casi se puede dizir que relucen entre las verdura de sus hojas, que entre todas las iervas es de singular lisura i alegria, diversidades de rannunere los con las flores mayores que en otras partes, de color de oro que demas de su natural belleza, dan sospecha

<sup>15</sup> [Pequeño dibujo].

<sup>16</sup> De osado Plecto del cothurnnomio. [verso tachado].

a quien las mira ser polidas con artificio humano, parece realmente que este graciosissimo arroyo rompe por una alhombra de finissimos i peregrinos matices que mirandolos se me ofrecen algunos versos de poetas, principalmente estos de Propercio <sup>17</sup>, i por no cansarme en cada particular, de una parte i otra de Torongiles que los antiguos llamaron Melisas o sisimbrios olorosos, i principalmente aquella planta llamada de los antiguos ippselino, i la otra, esmirnio, de quien parece que tomo el arroyo (fol.203v) su denominacion, porque מירר ,propiamente es Myrra i la una planta i la otra de algunos es tenuta por una misma cosa po el olor que tienen que refiere a la mirra perfeta, gracias sean dadas a quien todo lo cria, Demas desto ai una dehesa algo apartada, el rio abaxo, llamada comunmente Morata i Moratilla, bien claro se ve que el nombre se ajusta con la disposicion del sitio, porque <sup>18</sup> partiendo de Cordova hasta llegar a la villa de las Posadas, de la cual, hasta pasar el monte del Axebuchar, una legua de alli que se camina entre la sierra que esta continuada a mano derecha, i los altos dela campiña i el rio entre el uno i el otro, i llegando a Morata se estiende la vista por espaciossimos llanos que por todas partes se descubren, esso mismo pues significa מראה ,Maroth, adspetus, i en otra parte visiones del vervo מראה , que quiere dezir ver i mirar i algun tanto corrompido el vocablo Morata. Demas destas voces ai las Quemadas, que son dehesas i huertas el rio arriba a la parte oriental desta ciudad, מדינה , qedmah, es tanto como si dixessemos ad arientem, assi que ello mismo trae consigo el nombre i lo nombrado, porque realmente es aquel trato, de llano que se estiende hazia la parte del nacimiento equinocial del sol i dezimos las Quemadas por ser diversas possessiones, en el Genesis, 25,6 dize מדינה , aduc villente ipo ad onertem./(fol.204)

Arriba en la sierra, entre otros pagos ai uno, harto conocido que llaman Cozar, este nombre esta casi entero con miu poca mutacion, el

---

<sup>17</sup> Lib. I, Elegia 2.  
 Adspice quos summi titiumus formos a colores  
 et veniat ederae sponte sua melius  
 Surgat et insolis formosius arbutus antris  
 Et sciat indociles currere lymphavias  
 litora nativis per sulent picta lapillis  
 Et volveres nulla dulcius arte canane.

<sup>18</sup> Morata, donde uvo una villa antiguamente.

antiguo es קֶטֶר , oetzer o Ketzer, que es la propia pronunciacion del Thau, como dicho tengo significa corona, i קֶטֶר entre otras significaciones, circuire, circundare a modo de corona, Judic 20,43  
 קִיטְרוּ אֶת בְּנֵימִינַם קִיטְרוּ אֶת בְּנֵימִינַם Kitzru eth Benjamin circunderunt Benjamin, assi que o del verbo o del nombre se llama Cozar, quien huviere visto el sitio i disposicion dira que mui bien cuadra el impuesto nombre, porque es una loma no mui alta i a la redonda collados i cabeços que la rodean i coronan como dixo aquel buen poeta Propertius:

Hunc Tatius fontem vallo praelingit acerno  
 Fidaque suggesta castra coronat humo,  
 en la cuarta Elegia del libro cuarto sino me acuerdo mal.

Ai otro pago no algo lexis deste que llaman Hojamaimon, que aunque esta terriblemente corrompido el nombre, todavia tiene muestras de su origen i antiguedad, porque מַחֲמֵי מַחֲמֵי entre otras significaciones significa villa, Samuel 23,11, מַחֲמֵי מַחֲמֵי , colletisunt pelestim in villa, i מַחֲמֵי , buturum, i en el plural מַחֲמֵי מַחֲמֵי . Mahamaoth como traduce la Vulgata, molliti sunt sermones suos super olleum i mollissimi et pinguisissimi, i juntas estas dos partes Haja mahamaoth, como si dixeremos villa grassa o grassissima. Bien deviera ser assi quando primero era regada i fertilizada del agua que agora viene encañada, //(fol.204) (Tambien se puede derivar este nombre de la dicion primera haiah, villa i מַעוֹן , Maon i habitaculum habitatio per vau et jod commutationem ali fons, Ginebrardo super psal . 86) a la ciudad a diversas fuentes, una de las mejores i mas saludables qu ai en la comarca, suavissima i saluberrima.

Cinco leguas distante de Cordoba esta la villa de Adamuz, la cual a <sup>19</sup> conservado el nombre enterissimo, quanto puede ser despues de tan grande suma de años אָדָמוֹז Adamoez es el numero plural de אָדָמָה , Adama, vale tanto como tierra colorada, i es como si dixeremos Barreras o vanas de la tierra colorada, todos los que an estado en este lugar avran visto como es assi porque todas las casas i la iglesia estan fabricadas de un apiedra colorada, arenisca, a modo de aquella de que hazen los barberos sus muelas de amolar, assi que ello mismo es lo que el nombre trae consigo, esta letra ה , tau, unas vezes como tengo dicho,

<sup>19</sup> Assimismo Hoja Maimon Villa Maimones, nombre antiquisimo.

los gramaticos la pronuncian como th i otras como t,i,z i tz segun la muda, i assi se a visto que nuestra lengua española a usado della en estos dos sonidos como emos visto en los nombres arriba referidos.

Diria tambien de otros muchos nombres de diversos sujetos, assi de cosas como de propiedades, este discurso fuesse tan de proposito como la materia lo requiera, mas puedo afirmar que mi contienda no es otra sino despertar el entendimiento de algun buen ingenio de los muchos que esta patria produce cada dia, que sobrandole tiempo i caudal tenga campo mui largo en que pueda espaciarse. Demas desto haviendo de proseguir adelante, tengo puesta la mira donde pienso hallar ocasion mas conveniente al resto de lo que aqui se podria dezir.

/(fol.205) De lo segundo se sabe que cuando Marco Marcelo vino a Cordova era ciudad noble i mui antigua; avezindada de nobilissimos ombres, assi de rromanos como de los nuestros, la causa de su venida fue defenderla de Viriato lusitano que le corria i robava sus tierras i la tenia cercada con grande aprieto i pareciendole a Marcelo ser de mucha importancia fortificarla, levanto a la redonda muralla de piedras cuadradas con sus torres, atrechos con tanto artificio i fortaleza que algunos rastros que della an quedado se miran con espanto. Por lo cual Strabon la llama aedificium Marcelli, como suele llamar en el discurso de su istoria a otras ciudades, (edificio deste o del otro por aver sido fortificadas i adornadas dellos).

A sido i es,<sup>20</sup> madre fecundissima de maravillosos ingenios, de un infinito numero de varones ilustres en el estudio de las letras i en la disciplina militar de las armas, cuya fama adquirida con merecimientos a llegado a dorquier que an llegado las latinas i vulgares letras <sup>21</sup>, entre otros muchos de su tiempo, los Senecas, Lucano, Maximo i Gallion, ecelente orador. Despues <sup>22</sup> Hosio, Obispo de Cordova en tiempo del gran Constantino, que presidio en el primer Concilio Niceno /(fol.205v)

---

<sup>20</sup> Ya desde los primeros años en los antiguos tiempos i por el discurso de los años hasta los presentes.

<sup>21</sup> No tratare de aquella antigua Politica donde se celebravan en verso las leyes que con tanta oservancia de la justicia se guardavan.

<sup>22</sup> Dexando aparte aquellos primeros poetas de cuya mencion se vale M. Tulio Cieron defendiendo al poeta Archia en aquella notable oracion.



i procediendo los años (entre muchos hijos desta tierra doctissimos i santos, el divino martir Eulogio, que ilustro la iglesia con sus escritos llenos de espiritu santo, i consagro, principalmente animando, infinitos al martirio con su sangre bendita. Esta dichosa patria, a la cual como emporio general del mundo acudian de muchas partes del, aunque debajo del nefando imperio de los arabes, muchos acelentes varones a tratar de letras i santidad, i demas muchas santissimas mugeres a servir a Nuestro Señor en diversos monasterios que aqui avia, seminarios verdaderos de gloriosissimos martires. Halos avido en esta ciudad en grandissima copia, unos en las comunes persecuciones de la iglesia que con animoso pecho resistieron a la diabolica violencia de los tiranos. Otros, algunos años despues, por los rreyes sarracenos, cuya memoria se celebra solamente en esta ciudad i obispado, conviene a saber de aquellos de quien se tiene cierta i verdadera noticia, sin infinitos numeros, que Nuestro Señor no a sido servido, tengamos particular conocimiento dellos, cuyos nombres en la bienaventurança estan escrito en el libro de la vida. Florecieron assimismo pocos años despues en las escuelas generales que entonces avia i uvo en esta ciudad hombres ecelentissimos en filosofia i medicina tanto, de lexos tierras venian aun los mismo reyes de otras provincias a curarse de sus enfermedades incurables, como el rei don Sancho que llamaron el Gordo, donde por los medicos della fue restituido a su primera sanidad i por el rrei de Cordova en su reino que usurpado avia al infante don Ordoño, su ermano; fueron principes en esta facultad el famoso Averrois, Abenzoar, Rasis i Abenragel i otros cuyos escritos i nombres no an llegado a nuestros tiempos, muchos años adelante, en la poesia española, con otros muchos, Juan de Mena, hombre noble, venticuatro desta ciudad, fue tanta la //fol.206) eccelencia de sus versos que con razon fue estimado i tenido principe de los poetas españoles. Han consecutivamente florecido en gran santidad, de muchos bienaventuradas i santissimas mugeres insignes cierto con los muchos favores que de Nuestro Señor Dios notablemente recibieron, <sup>23</sup>i en letras de varias facultades muchos autores doctos i famesos por sus obras, ente los cuales el doctissimo e [ilustrissimo cardenal Toledo; dexare de nombrar muchos mui dignos de

---

<sup>23</sup> i en la de diversas facultades, en nuestros tiempos i de nuestros padres mui esclarecidos varones, a los cuales se les haria notable agravia dexandolos de nombrar si su obras i doctrina no fuesse tan manifiesta a todos.

ser nombrados]<sup>24</sup> i si particularmente huiesse de hazer dellos mencion seria alargarme mas de lo que de deve contener una breve relacion i por la misma causa no tratare largamente de muchos ilustres i valerosos cavalleros dignos cierto, por sus famosas hazañas, de tener el primer lugar entre los antiguos i modernos capitanes. Solo dire de el inclito don Alonso de Aguilar, cuya gloriosa muerte peleando animosamente contra los moros en Sierra Bermeja espanto mas los enemigos que los trofeos i victorias de otros ilustres guerreros, pues por ella conocieron la gloria de los animos españoles, a los cuales en las arduas i difulcutosas conquistas ni el trabajo los detiene ni la muerte los espanta. Gonzalo Fernandez de Cordova, Gran Capitan con tantas victorias i de tan diversas gentes que tuvo dignamente merecido este renombre i dexando otros muchos de que esta ciudad pudiera gloriarse, Martin Fernandez de Cordova que en el cerco de la villa de Castro la defendio de manera de un grande exercito de enemigos que la tenia cercada, que abiertas ya las murallas //(fol.206v) con continua bateria peleo con ellos a espada i capa como dizen, que no pudiendo tolerar el esfuerço de su persona i de los que consigo tenia, desesperados del todo los moros de poderlo vencer, alzaron el cerco con ignominiosa retirada. Su ijo don Alfonso Fernandez de Cordova, adelantado del Andalucia, en batalla campal, a la vista de la ciudad, vencio al rei de Granada que la tenia apretada con mas de cuarenta mil hombres, i consiguio hasta Castro con muerte i perdida de mucha gente de a pie i de a cavallo, i con grandes despojos dellos libro aquel dia a Cordova, que estava en peligro de evidente i ultima ruina. Padre verdadero de la patria i el conde de Alcaudete, don Martin de Cordova i el marques de Cortes, su hermano, descendiente suyos, hizieron en Africa hechos hazañosos dignos de eterna historia, i otros muchos cavalleros que por la dicha brevedad dexo de nombrar, descendientes de aquellos primeros caudillos que con animoso valor, emprendieron a costa de su sangre sacar esta nobilissima ciudad del yugo intolerable de la tirania barbara de los moros i reduzirla a su antigua libertad i expurgandola de la maldita supersticion dellos solamente en ella se conociesse el nombre de nuestro verdadero Dios i bolviesse a la obediencia de su legitimo seños el rei de España."

---

<sup>24</sup> [Texto tachado].

En este documento intenta Pablo de Céspedes averiguar el origen etimológico de Córdoba y de algunos otros lugares cercanos, así como destacar su grandeza por la abundancia de hijos ilustres. Se aprecia el carácter inconcluso del texto, así como su condición de borrador de cara a realizar una redacción definitiva, todo ello con la paleografía propia del cordobés (foto 63). Por otra parte está íntimamente relacionado con el Discurso del Templo del Dios Jano (documento XXII) y con el del Monte Tauro (documento XXV), siendo evidente, asimismo, la influencia de los planteamientos nacidos o extendidos a raíz de los descubrimientos granadinos del Sacromonte (documento XIX).

Ya desde el inicio deja clara cuál es la finalidad de este discurso como búsqueda del origen del topónimo. Se remonta hasta los tiempos de los descendientes del patriarca Noé, después del establecimiento de la repoblación de la parte meridional de la Península por estos hebreos, como veremos posteriormente en el Discurso del Templo de Jano. A partir de aquí busca una procedencia judaica a la palabra Córdoba en un intento de ensalzar su ciudad tanto por su antigüedad histórico-lingüística como por su relación directa con la lengua emanada directamente de Dios: "Con este presupuesto será también fácil de entender que la lengua de los primeros padres i pobladores fue aquella que se habló i usó desde la creación del primer hombre hasta el diluvio general, i de allí por muchos siglos llamase después este lenguaje de diversos nombres lengua hebrea... estuvo en ella como en preciosísimo reliquiario el tesoro inagotable de la palabra de Dios", para concluir en esta frase: "Así que acudiendo a la fuente desta antiquísima lengua este nombre CORDOVA es el muy antiguo impuesto a esta nobilísima ciudad por los primeros fundadores de ella que según mi opinión fue fundada por aquellos que primeramente después del diluvio vinieron a España". Rápidamente se señala el carácter retórico del documento al intentar comprender a través del topónimo la realidad más completa de un hecho histórico, dentro del planteamiento basado en las ideas de San Isidoro de conocer la esencia por medio del estudio de la palabra: "Obligame a creer esto, entre otras cosas porque este nombre consta de partes de que está compuesto que tienen significación propia i conveniente al sitio i excelencia

desta tierra" <sup>1</sup>. Igualmente indica que el nombre anterior a la dominación romana es Cordoba y no Corduba como estos la llamaron, en un claro intento de ajustar los caracteres a esa raíz hebrea que pretende darle y así recalcar el origen anterior a este periodo que verifique su mayor grandeza, y prestigio. Sobre esto volveremos en el Documento XXI.

A continuación desarrolla la investigación lingüística que confiere al topónimo unas connotaciones gloriosas acorde con los planteamientos historicistas que Céspedes quería infundir a su ciudad. Así, la primera componente hebrea (car), significa "Príncipe o Capitán que gobierna el ejército i va delante i guía la manada" y también "otras veces este vocablo significa dehesa, pradería, lugar de apacentar ganado". La segunda parte (dova) sería "tu fortaleza, fuerte, gallarda, florida, hermosa, fecunda, fértil, lleno de fuerza i virtud". El carácter panegírico con respecto a su patria a base del estudio etimológico no puede ser más evidente al referirse a su condición preeminente en cuanto a conductora del resto de ciudades por su condición de primer lugar repoblado por los descendientes de Noé. A esto se añade la descripción ideal de su entorno en las típicas exaltaciones naturalistas de la época como base para la grandeza de un lugar o país <sup>2</sup>. Concluyendo este sentido elegíaco a partir del topónimo, al identificar las connotaciones de fortaleza y hermosura, las dos categorías más prestigiosas en el ideario humanista, todo ello como producto de una intervención directa de lo metafísico a través de los episodios del Antiguo Testamento y rubricado por numerosas citas de los autores clásicos: "Esta tan cerca la hermosura de la fortaleza que los antiguos trocaban los nombres a veces i a lo hermoso llamaron fuerte i a lo fuerte hermoso". Incluso llega a disponer la misma significación para términos como rico, fuerte, opulento, hermoso, fértil, en un claro propósito de unificar todos estos términos elegíacos del Humanismo aplicados al nombre de Córdoba en una manifestación de esa grandiosidad primigenia e idealizada por encima de lo contingente como reflejo de la preferencia de Dios con la ciudad: "Donde se ve claramente que en el un lugar i en el otro fortis derrota formosa et formosus, assimismo fortis quiere dezir divitem, copiosum et locupletem".

---

<sup>1</sup> Ver. CURTIUS, E.R. "Literatura Europea y Edad Media Latina", Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1955, principalmente el Excurso XIV. "La Etimología como forma de pensamiento", donde señala la importancia del estudio etimológico de las palabras, a partir de la influencia de la retórica clásica en San Isidoro y su plasmación en la Edad Media, en un proceso en el que a través del conocimiento y análisis del significante se llega a conocer la totalidad de ese hecho: "Los nombres de las cosas surgieron por «naturaleza» o por «convenio»? ¿Es posible deducir del nombre de una cosa su esencia?. La antigua retórica afirma que si es posible" (pag. 692), y "llego a tener importancia fundamental para toda la Edad Media gracias a la obra del gran San Isidoro de Sevilla, quien, al compilar todo el saber humano, escogió el camino que conduce del nombre a la cosa" (pag. 694).

<sup>2</sup> Ya hemos aludido a esta condición privilegiada en cuanto al paisaje y al clima como legitimadora o manifestación de ese sentido glorioso de un lugar, en una consideración en la que se reflejaría la preferencia de Dios para con esa tierra en los tres niveles que señalaba Ambrosio de Morales: hijos ilustres en armas y letras, bondad de la tierra y benignidad climática.

Para reafirmar todas estas hipótesis trae Céspedes la conocida referencia de Estrabón a la condición de primera colonia fundada por los romanos y la exaltación que hace de sus fecundidad <sup>3</sup>, con una cita en la que se destaca su antigüedad con respecto a las otras ciudades en un planteamiento paralelo o similar al que él realiza con su fundación hebrea.

Después de todas estas aseveraciones concluye el racionero su teoría expuesta con enorme claridad con respecto a todos los planteamientos retóricos apuntados: "este nombre CORDOVA se puede interpretar en nuestra comun lengua, llanura de fortaleza, de fertilidad, de riqueza, de hermosura, de fecundidad, de virtud propia, en donde tanto luce assi lo que con industria i diligencia humana se cultiva, como lo que naturaleza espontaneamente, con tanta ventaja i esfuerzo cria. No con superflua humedad como suele en otras tierras con los frutos i mantenimientos desabridos i faciles, antes con vigor maravilloso, llenos de sustento olorosos, llenos de fuerza i virtud natural, para insinuar en los cuerpos complexiones robustas, sanas, vividas, vistiendo i corroborando el animo de fortaleza, vivacidad, osadía para cualquier grande empresa, tolerancia i magnanimidad para llevar i despreciar las adversidades que offrecerse pueden en las ocassiones humanas i moderarse en las prosperidades". La unión de las tres componentes que caracterizaban la grandeza de un lugar según Ambrosio de Morales (grandes hombres, clima y bondad de la tierra) los vemos aquí perfectamente entrelazadas para legitimar un discurso retórico panegírico de origen clásico de la ciudad de Córdoba, en donde toda esta magnanimidad tiene una clara correspondencia con esa directa relación con lo trascendente a partir de los episodios del Antiguo Testamento.

Continúa toda esta investigación lingüístico-histórica con planteamientos filológicos que demuestra su perfecto conocimiento de la lengua y gramáticas hebrea, así como la utilización que hace de la versión hebrea de la Biblia y de la de Santes Pagnino autor cuya versión no era aceptada en España por sus críticas a la Vulgata, en un ejemplo más de la influencia que toda la problemática del estudio del texto bíblico planteaba en esta época y cuya repercusión en Céspedes es evidente por su estrecha relación con Arias Montano, principal representante de la continuidad en España de las labores exegetas de los primeros años del siglo XVI.

Posteriormente intenta reafirmar sus teorías trayendo nombres que para él son de origen hebreo, en un mismo planteamiento donde a partir del topónimo se

---

<sup>3</sup> Dice así el geógrafo griego, hablando de la Bética: "Las ciudades son, empero numerosísimas, pues dicen ser doscientas. Las mas importantes por su trafico comercial son las que se alzan junto a los ríos, los esteros o el mar. Entre ellas destacan Kordyba, fundación de Markellos... que domina un gran trecho del Baitis, por la fecundidad y amplitud de su territorio. Habitaronla desde el comienzo un núcleo selecto de rhomaioni y de indígenas vecinos, pues fue esta la primera colonia que los rhomaioni enviaron a dicho territorio" (GARCÍA Y BELLIDO, A. "España y Los españoles hace dos mil años..." pags. 68 y 70.

descubren las cualidades que tuvieron estos lugares, según el más claro método isidoriano de a partir de la etimología de las palabras obtener significaciones históricas. De esta manera concluye que la dehesa de Albaida tiene un origen hebreo que significa nido según la abundancia de aves y también de cuevas subterráneas que en sus parajes existe; Morata descubre el principio de su topónimo en la expansión de la vista por amplios llanos; Las Quemadas hacían alusión a su situación oriental según su origen hebreo; Cozar deriva de corona, lo que respondería perfectamente a su ubicación sobre una loma; Hojamaimon significa villa grasa o grassísima según el racionero por su abundancia de regadíos; Adamuz es tierra colorada, lo que para Céspedes se correspondía perfectamente con las características naturales del terreno.

Pero entre todas estas alusiones destaca la referencia al lugar de La Arruzafa, donde comienza señalando la existencia del convento de franciscanos que rápidamente ensalza "por aver en ella vestidose este santo abito, como dicen, San Diego" <sup>4</sup>. Su topónimo, derivado también del hebreo según el cordobés, significa dehesa o pasto real, investigando, a partir de este origen etimológico de la palabra, una antigüedad a las construcciones de Abd-al-Rahman I que remonte la época musulmana, en un planteamiento semejante al que realizará en el Templo de Jano con respecto a la mezquita de Córdoba. Recoge la noticia tradicional de su construcción por Abd-al-Rahman I de la Crónica de Alfonso X el Sabio, pero discrepa de ella otorgándole una fecha considerablemente anterior para lo cual se basa en la costumbre de la época de considerar todo resto de edificio noble como vestigio de la Antigüedad, en una exposición que repetirá fielmente en el Discurso sobre el Templo de Jano: "antes que Abdarrahamen edificase este gran huerto ya tenia nombre, l'Arriçafa, oi se ve buena parte del i una alberca o estanque de buena obra de canteria, con un gracioso bozel que le sirve de cornisa por parte de dentro, gran parte della derrumbiada, arruinada, de mas de veinte va.as de cuadro, i aun a mi tiempo estava alguna pared de piedras de notable grandeza labradas i agora muchos sillares della en el contorno que bien muestran reliquias de el ilustre i sumptuoso edificio".

En esta tesis de Céspedes destaca el hecho que le induce a pensar de esta manera y no seguir las noticias señaladas por Alfonso X: "Yo me dexe llevar gran tiempo desta opinion i comunicandole con el licenciado Miguel de Luna, hombre insigne, assi en su profesion de filosofia i medicina, como por la gran noticia desta lenga como se a visto en las traducciones que a hecho de ciertas istorias de arabigo en español i de los libros santos hallados en Granada el año 1594 i 95, me

---

<sup>4</sup> Este convento de San Francisco de Arruzafa se funda en 1414 extramuros de la ciudad. La tradición de que en él tomo hábito San Diego de Alcalá estaba muy extendida y así la recogerá bastante tiempo después PONZ, A ("Viaje..."), t. XVII, pag. 73.

desengaño con que tal nombre no avia en aravigo i le parecio bien la derivacion que de suso esta puesta". Se nos ofrece aquí un interesante dato del conocimiento y seguimiento por parte del racionero de los sucesos del Sacromonte granadino, así como su amistad y relación intelectual con el falsificador morisco Miguel de Luna. De esta manera no es de extrañar estas especulaciones etimológicas que de manera más o menos consciente realizaba el cordobés y en donde la influencia de los planteamientos surgidos con los hailzgos granadinos de establecer unas antigüedad a un lugar a partir de pruebas lingüísticas intencionadas es evidente, dentro del contexto ideológico del humanismo contrarreformista español.

De Luna, medico y traductor de textos árabes, se conoce su trayectoria falsificadora no solo con los descubrimientos de la Torre Turpiana y sacromontanos granadinos sino también con la "Historia verdadera del rey Don Rodrigo...", teniendo incluso, por esta labor fraudulenta, algún problema con la Inquisición. No obstante, en un contexto tan proclive a las historias fabulosas y a las falsas crónicas, su reputación era grande al proporcionar argumentos grandiosos a la monarquía sacra española trabajando así para Felipe II y III. Cabanelas le considera el principal instigador de los hechos granadinos por encima del otro artífice destacado, Alonso del Castillo <sup>5</sup>, en una muestra de hasta donde llegaba su consciente intención falsificadora.

Esta aprobación de Céspedes a estos hechos que se desprende del documento hace que el racionero se aparte de la opinión de varios intelectuales del grupo sevillano, íntimos amigos suyos, y se convierta en inmediato precedente de la postura de Bernardo de Aldrete sobre este tema, lo que explica la estrecha relación de este manuscrito con el documento anterior y la vinculación de todo este discurso retórico con el complejo momento cultural que se vivía en esta época con respecto a las investigaciones histórico-filológicas donde los medios se supeditaban a la finalidad a conseguir, en un ejemplo de dominio de la irracionalidad en un círculo racional al intervenir los elementos persuasivos de carácter metafísico propios de la ofensiva moralizadora del humanismo contrarreformista.

Como hemos señalado, el racionero se aparta aquí de la rigurosa opinión crítica de sus amigos que condenan los descubrimientos (Arias Montano, el Licenciado Pacheco -tío del pintor homónimo-, Francisco de Medina o Pedro de Valencia) (Láminas III-IV) como ya apuntamos al analizar el documento anterior y se convierte en su defensor y admirador a la vez que cultiva la amistad con el falsificador, de donde partirán argumentos que se llevan a realizar estas

---

<sup>5</sup> CABANELAS, D. "El morisco granadino Alonso del Castillo", Granada, Patronato de la Alhambra, 1965, pag. 231.

interpretaciones etimológicas de los topónimos en donde ve con claridad el origen hebreo que legitime todo su discurso y deseo de relacionar directamente lo cordobés con los personajes bíblicos directamente derivados de una acción directa de Dios.

Esta hipótesis que apunta el racionero la proseguirá Aldrete posteriormente aunque llegara a resultados distintos, como veremos en su lugar <sup>6</sup>, quedando reflejada esta sucesión en un pasaje del texto: "puedo afirmar que mi contienda no es otra sino despertar el entendimiento de algún buen ingenio de los muchos que esta patria produce cada día, que sobrandole tiempo i caudal tenga campo muy largo en que pueda espaciarse".

A continuación expone otro argumento que confiere grandeza y gloria a su patria según los más puros postulados del discurso panegírico de ciudades basado en la retórica clásica, el de los hijos ilustres tanto en letras como en armas. Temas que plasmará perfectamente tras indicar la grandeza de la fundación romana de Claudio Marcelo como digna continuación de la primera repoblación hebrea dentro de la perfecta adecuación de las connotaciones grandilocuentes clásicas y cristianas como sustentantes de la gloria y la fama de un lugar para los postulados ideológicos del humanismo contrarreformista. Con este preámbulo inicia la exaltación de los cordobeses ilustres: "A sido i es madre fecundissima de maravillosos ingenios, de un infinito numero de varones ilustres en el estudio de las letras i en la disciplina militar de las armas, cuya fama adquirida con merecimientos a llegado a doquier que an llegado las latinas i vulgares letras". Realiza una breve enumeración de estas personalidades diferenciando claramente las dedicadas a las tareas militares de los intelectuales o escritores en una exposición tópica que aparecía en gran parte en las "Antigüedades..." de Ambrosio de Morales y que se prolongará hasta el día de hoy. Los hijos ilustres cordobeses enumerados son entre otros: Séneca, Lucano, el obispo Osio, San Eulogio, Averroes, Juan de Mena en letras y Alonso de Aguilar, el gran Capitán, Martín Fernández de Córdoba, Alfonso Fernández de Córdoba, hijo del anterior o Martín de Córdoba, por sus labores bélicas <sup>7</sup>, a los que ensalza principalmente porque "emprendieron a costa de su sangre sacar esta nobilissima ciudad del yugo intolerable de la tirania barbara de los moros i reduzirla a su antigua libertad i expurgandola de la maldita supersticion dellos solamen<sup>te</sup> en ella se conociese el nombre de nuestro verdadero Dios i bolviesse a la obediencia de su legitimo señor el rei de España". Se aprecia el carácter reaccionario y

---

<sup>6</sup> Aldrete llegara a la conclusión de que los topónimos declarados como de origen hebreo lo son en realidad fenicio mientras que defenderá a ultranza, y en contra de los razonamientos científicos que los desaprobaban, los hallazgos del Sacromonte granadino.

<sup>7</sup> Para ver las acciones de cada uno de estos personajes ver:

NIETO CUMPLIDO, M. "Islam y Cristianismo", en Historia de Córdoba, t. II, Córdoba, Caja de Ahorros, 1984.



conservador del contexto socio-cultural de inicios del Seiscientos, en donde se exalta el valor del sector aristocrático en acciones que conducen a la salvaguarda de los principios de la monarquía católica española en una perfecta disposición de elementos trascendentes que legitiman el prestigio superior de la realeza en ese tradicionalismo inmóvil y jerárquico que define el siglo XVII.

Se constituye, pues, este documento en un intento de rescatar las "pruebas" dejadas por los primeros pobladores de la Península, en un tratado en el que, partiendo de las tradicionales teorías configuradas por los Padres de la Iglesia y especialmente extendidas por San Isidoro, se aceptaba la venida de Tubal, descendiente de Noé, a España. A esta idea mítica de Tubal como primer rey español se añadía otra tradición más que acentuaba las creencias en una repoblación de antiguos hebreos. Se trata de la "Refundición de la Crónica de 1344" que según Menéndez Pidal fue escrita por un judío converso toledano hacia la mitad del siglo XV, donde, según Nieto Jiménez se recoge por primera vez en una Crónica la llegada de los judíos a España<sup>8</sup>. De todas estas complejas tesis se desprendía asimismo la venida de Nabucodonosor a la Península después de la destrucción de Jerusalén, afirmándose que los judíos que le acompañaban se quedaron aquí y fundaron entre otras ciudades Toledo, Sevilla, Cádiz, Avila y Granada<sup>9</sup>. Dentro de esta situación no es de extrañar que Céspedes planteara su propia hipótesis con el sentido moralizador contrarreformista que domina los escritos de la última etapa de su vida. El siguiente paso lo dará Aldrete de quien expondremos posteriormente sus teorías, ahora ya basadas en un riguroso sentido científico-filológico que le impide aceptar los planteamientos del racionero, otorgando a los topónimos hebreos un origen fenicio-cartaginés.

Toda esta tradición de la procedencia oriental de los primeros pobladores de Córdoba y de la Etimología de su nombre pervive durante gran tiempo y así en 1662. Morales y Padilla sostiene una postura similar<sup>10</sup>. E incluso hoy en día, aunque ya se afirma que fue poblada por gentes oriundas de la Península, se viene especulando con la procedencia del topónimo del que se barajan aun, según Ibáñez Castro, las hipótesis de que tenga un origen ibérico, fenicio-púnico, hebreo, caldeo-arameo o persa<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> En el estudio que hace de la obra de ALDRETE, B.J. "Del Origen...", t. II, pag. 352.

<sup>9</sup> "Ibidem", pag. 353.

<sup>10</sup> "Coligese de lo dicho que a nuestra Andalucía la poblaron en los primeros años después del diluvio Elisa y Farsis viznietos de Noe... después desembarcaron los Caldeos y Persas que poblaron y fundaron las ciudades de Córdoba y Eciga, dando el nombre de Corduba y Astigis, propios persianos y caldeos... y esta fundación fue mucho antes de la venida de Nabucodonosor", MORALES Y PADILLA, A. "Historia de Córdoba", manuscrita, hacia 1662, fols. sin numerar.

<sup>11</sup> IBÁÑEZ CASTRO, A. "Córdoba Hispano-Romana", Córdoba, Diputación, 1983, pags. 48-50.

Por supuesto, todo este discurso ideológico de Céspedes es una muestra más de ese deseo que manifiesta el cordobés a lo largo de toda esta documentación por encontrar unas raíces prestigiosas a Córdoba y a España en general, que demostrasen la mayor grandeza y majestad tanto sacra como civil con respecto al resto de las naciones y muy especialmente con Roma. En una línea predominante sobre todo a partir de las obras de Annio de Viterbo, Nebrija y Florián de Ocampo, que el círculo del pintor habían acogido fielmente como demuestra Herrera en sus Anotaciones o los distintos poetas en sus alabanzas a las minas de Sagunto, Numancia o Cartago como vestigios de ese pasado glorioso pre-romano que se quería rescatar cultural e ideológicamente.

A pesar de la acentuación de estos caracteres metafísico-cristianos por las rigurosas influencias del ambiente trentino y contrarreformistas no se olvida el prestigio que conllevaba un pasado noble en época romana; de ahí que igualmente se haga eco el racionero de los connotaciones gloriosas en esta etapa como sucesión de las grandezas anteriores, y las declare dentro de los postulados que definen la retórica, la historia o la poesía clásica, ya sea a través del discurso panegírico de ciudades, de la cita de Estrabón que la erigía como primera colonia romana poblada por clases altas o por su idealización poética o narrativa a partir de la descripción de su privilegiada condición natural o climática (La Arruzafa), debida a la benevolencia del creador, en unos pasajes influenciados por las Bucólicas y las Geórgicas de Virgilio, autor del que también adopta la exaltación heroica de los personajes en el binomio "sapientia-fortitudo".

Nos encontramos, pues, ante un ejemplo del discurso panegírico de ciudades basado en la preceptiva de la retórica clásica que a través de su adopción en el periodo medieval llega hasta el Humanismo donde adquiere un amplio desarrollo tal y como anota Curtius<sup>12</sup>. Será un tema ampliamente tratado por el grupo de intelectuales cercanos a Pablo de Céspedes, donde igualmente tienen cabida elementos más o menos imaginativos, a pesar de que alguno de ellos se muestre tremendamente crítico con alguna de estas intervenciones para con las ciudades, como es el caso de Arias Montano o Pedro de Valencia cuando censuran los episodios granadinos del Sacromonte. No obstante existía un "Aparato para la historia de Sevilla" de Fernando de Herrera y unos "Discursos de cosas de Sevilla" del propio Arias Montano<sup>13</sup>, obra desgraciadamente perdida y que hubiera sido muy interesante estudiar para ver la posición de Montano en este género panegírico de ciudades que tanto se prestaba a estas imaginaciones y que por otro lado

---

<sup>12</sup> CURTIUS, E.R. "Literatura Europea...".

<sup>13</sup> LLEO CAÑAL, V. "Nueva Roma: Mitología y Humanismo en el Renacimiento Sevillano", Sevilla, 1979, pag. 156.

criticaba cuando se sobrepasaba lo puramente verídico, género que por otro lado queda perfectamente reflejado en la alabanza de Sevilla que realiza Pacheco a través de los hijos ilustres de la ciudad hispalense en su "Libro de Descripción de Verdaderos Retratos de Ilustres y Memorables Varones".

Otro punto a destacar dentro de este documento es la utilización que realiza Céspedes de la versión hebrea de la Biblia, así como de la traducción latina del dominico italiano Santes Pagnino (Lyon, 1527), en un momento en que el Concilio de Trento había declarado la única validez del texto de la Vulgata. Se aprecia aquí una influencia de las labores exegetas que Arias Montano llevaba a cabo en Amberes en el círculo de Plantino, donde, como señala Rekens, se intentaba enmendar la traducción de Pagnino saltándose las normas recibidas en España que se oponían a esta interpretación<sup>14</sup>. La postura del cordobés ante esta evolución de la labor especulativa con respecto a los textos sagrados refleja fielmente las directrices de los nuevos tiempos, pues ese cariz crítico de Erasmo e incluso de Montano, se convierte en trivialidad erudita en Céspedes, sirviéndose de ello para legitimar sus planteamientos contrarreformistas, sin que en ningún momento censure una hipótesis por polémica que sea siempre y cuando se adapte a la finalidad que él persigue.

En definitiva estamos ante un documento en el que se nos muestra la importancia que se le otorga al componente hebreo como plasmador de la comunión primigenia con Dios, reflejada perfectamente en su lengua, la cual, aunque disfruta de un gran florecimiento durante todo el siglo XVI<sup>15</sup>, será en el periodo trentino cuando se cargue de un contenido eminentemente retórico o moralista, basándose en su condición de idioma sacro utilizado por Dios con su pueblo escogido, en un planteamiento que, como estamos viendo, se quiere transportar al imperialismo religioso español. Es un fiel reflejo de la autoconciencia en las posibilidades cognoscitivas e intelectuales de esta historiografía de cara a rescatar ese remoto pasado que tan lleno de elementos simbólicos estaba para estos eruditos humanistas aun cuando los resultados obtenidos sean enormemente desconcertantes, precisamente por ese orgullo desmedido en su capacidad investigadora<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> REKERS, B. "Arias Montano", Madrid, Taurus, 1973, pag. 66.

<sup>15</sup> Para comprobar la importancia del hebreo dentro del contexto renacentista y su relación con la cultura clásica, ver:

GONZALO MAESO, D. "El hebreo, lengua clásica. Conexiones hebreo-bíblicas con la cultura grecolatina", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, vol. VI, 1957, pag. 217-226.

<sup>16</sup> Sobre el tema de las especulaciones históricas y el enorme simbolismo que se otorga a esa edad primigenia del hombre tanto en sentido cristiano como clásico, ver:

CHASTEL, A. -KLEIN, R. "El Humanismo", Salvat-Alianza, Estella, 1971, sobre todo en el capítulo "Las Perspectivas del Saber", el epígrafe "Conciencia de la Historia".

## DOCUMENTO XXI

Sin fechar, Córdoba posiblemente.

"Adición de Pablo de Céspedes a su tratado sobre el topónimo de Córdoba".

Archivo de la catedral de Granada, libro 58, folio 207-208.

"/(folio 207)

De mas de las antesdichas derivaciones i principios del nombre de CORDOVA; de las cuales se colige juntamente con su antigüedad i principio la verdadera forma i pronunciacion de su verdadero nombre, el maestro Ambrosio de Morales, coronista regio, en las anotaciones hechas sobre algunos lugares de las obras de san Eulogio, ilustre martir, confiessa que en los originales antiguos i alguno escrito en tiempo del dicho santo hallo escrito CORDOBA, i no Corduba, no una vez sola, i aunque el va por otro camino, no es assi que sea vicio de la pronunciacion de aquel tiempo, el cual poco a poco se deslizava al lenguaje comun que agora tenemos, la verdad es puesto que el mismo la dize si la entendiera que escrevian como pronunciavan i es assi que los que primero escrivieron Corduva eran oprimidos por dezirlo assi de aquella supersticion latina que ellos llamavan pureza i candor Romani sermonis, mientras duro aquel imperio, libres despues de aquella supersticiosa Tyrania, la escrevian i pronunciavan segun su limpia derivacion, espression de su antiguo nombre porque dado caso que en los dichos originales fue assi escrito /((fol 207 v) por negligencia i velocidad de los libraros no cabia en los que hazian las medallas de los reyes godos como cosa que assi como

es de breves palabras ordinariamente se hazen con mayor cuidado consultandolo con ombres doctos i eruditos i assi la medalla de oro que el tenia i a mi me parece aver visto con otra de San Hermenegildo, del rrei Reçesvindo, tiene de una parte el retrato del dicho rrei i en derredor RECCESVINTHVS. REX, i de la otra CORDOBA PATRITIA, pues quien supo el monbre godo formar lo tan latinamente Reccesvinthus i Patritia, escrito con tanta propiedad i cuidado tambien se puede presumir que escriuiera i hiziera imprimir en la forma del cuño este nombre Corduba, pues era el verbo principal desta medalla, haziendose en Cordova a instancia de la ciudad erupero moviole la verdad i puso Cordoba, verdadero i antiguo nombre, añadir a esto la pronunciacion arabiga de la qual tanto mas me prometo de su entereza i fidelidad, quanto menos tiene aquella lengua de corrupcion, pues se conserva entera mucho mas que la nuestra i de otras de Europa, en ella se pronuncia i se pronuncio /(fol 208) CORDTOBA, como dizen los que tienen noticia de aquella lengua, donde es de notar la D afortificada con la T para esprimir la O daguesada de los antiguos i hebreos 𐤃. Porque el acento llamado dagues, unas vezes fortificava la letra donde se ponia, otras vezes doblava el sonido de ella, como enseñan los maestros que tratan de esto."

Este documento es un añadido al anterior. A partir del conocimiento por parte de Céspedes de un dato que según él corrobora su teoría. Aparte del contenido, por el tipo de letra se puede establecer fácilmente su paternidad (foto 64).

Esta referencia nueva que obtiene el racionero sobre el topónimo de Córdoba proviene de las Anotaciones de Ambrosio de Morales a la obra de San Eulogio<sup>1</sup>. En esta obra encuentra que después de la dominación romana, los visigodos llaman Cordoba y no Corduba como hacían los trasalpinos, señalando a partir de esta noticia "que los que primero escribieron Corduba eran oprimidos por decirlo así de aquella superstición latina que ellos llamaban pureza i candor.... mientras duro aquel imperio, libres después de aquella superticiosa Tyrania, la escribían i pronunciaban según su limpia derivación, expresión de su antiguo nombre porque dado caso que en los dichos originales fue así escrito". Recalcando que ahora ya "moviule la verdad i puso Cordoba, verdadero i antiguo nombre".

Por otra parte destaca asimismo en el texto la constatación del conocimiento de la lengua árabe por parte de Céspedes, lo que se añade a su increíble bagaje cultural en las diferentes artes liberales, y que desde el punto de vista concreto del dominio de lenguas extranjeras que se aprecia en estos documentos se suma al latín, griego, hebreo y también al italiano como después veremos.

Se demuestra en definitiva, como el más leve indicio que pueda llevar a remontar alguna cualidad de Córdoba o de España en general por encima del periodo romano es rápidamente recogido por el racionero como una muestra más de ese discurso por el cual trata de acercar su tierra a un origen hebreo pre-clásico íntimamente relacionado con lo metafísico en esa traslación de pueblo preferido por Dios de los antiguos hebreos del Antiguo Testamento a los españoles del Imperialismo sacro de los Austrias. En este caso la diferencia de una sola vocal en el aún hoy complejo e indeterminado origen etimológico de Córdoba le da pie para asegurar sus hipótesis apuntadas anteriormente, muestra de esa confianza de Céspedes en su propia capacidad intelectual.

---

<sup>1</sup> "Divi Eulogii Cordubensis Martyris Doctoris, et electi Archiepiscopi Toletani Opera: Studio et Diligentia Illustrissimi ac Reverendissimi Domini Petri Pontii Leonis a Corduba, episcopi Placentini, summique Fidei Christianae Per Regna et ditone Philippi II Regis Catholici Inquisitoris veperta Ejusdem Sanctissimi Martyris Vita per Alvarum Cordubensem Suipta. Cum Aliis non nullis Sanctorum Martyrum Cordubensium Monumentis. Omnia Ambrosii Moralis Cordubensis, Regis Historici Scholiis Illustrata .... Complutis, Joannes Iñiguez a Lequerica excudebat anno 1574".

DOCUMENTO XXII

Sin fechar, Córdoba.

"Discurso sobre la antigüedad de la catedral de Córdoba y como antes era templo del dios Jano, de Pablo de Céspedes".

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, folios 214 - 224v, y 227 -244.

"/(folio 214) 1

Antiquissima cosa fue el templo de IANO, en esta ciudad vese claramente por el que hazen testimonio dos columnas milliarias que estan en la iglesia mayor, a la puerta de la oficina, donde se labra la piedra que se gasta en la obra nueva della, ambas son antiquissimas, de los tiempos de los Augustos emperadores i Tiberio, en cuyo tiempo nacio i murio Christo nuestro bien i redentor, sin los autores que de nuestras antigüedades an hablado, un historiador moderno de no pequeña autoridad i doctrina parece destas palabras,<sup>2</sup> Templum Iani ubinunc Corduba est, que infiere ser mas antiguo el templo de Iano que la ciudad, en lo cual podra ser que se engañe, [esta opinion no se agora quanto sea cierta ni es de mi proposito averiguarla ni sacarla en claro cual fuesse primer i mas antiguo que seria como la contienda vieja de cual fue primero el uero o la gallina.]<sup>3</sup> El templo fue antiquissimo i de gran veneracion, esso denota en las dos columnas miliarias, ETIANO AVGVSTO, como si dixesse el consagrado, el susntuoso, i el digno de toda veneracion por su religion i grandeza como era este templo i los demas sus semejantes, Ovidio dize esto mismo declarando este nombre Augusto en el primero de los Fastos:

---

<sup>1</sup> BABYLONIA, regio Asiae, Monte Sinaar; Butis, Ptolem; Tartesus, Strab; Cirtis livio, et. ega cirtim legi in meo codice, Carpias, Pausaniac.

<sup>2</sup> Ioannes Marianus Hispanus, lib.3, cap. 24, pag.129.

<sup>3</sup> [Texto tachado en el original].

Sancta vocant AVGVSTA patres, augusta vocantur.

Templa sacerdotum rite dicatamanu.

I Ciceron en las Quest. Tusculanas ex hocigitur Platonía quasi quip am sanc Augustoque; fonte etc, qui colidebeat religiosa quadam veneratione<sup>4</sup> /(fol 214 v) Urbe fuit media Laurentes regia Pici, Horrendum sylvis, et relligione parentum,<sup>5</sup> [que bien corresponde con el estado en que agora se halla]<sup>6</sup> la iglesia mayor de la ciudad, HORRENDVUM conviene a saber por la reverentia casi espantosa de la venerada opacidad de las columnas marmoreas i de jaspe. SYLVIS, tres amenissimos huertos contenia dentro de si que causavan admiracion con la espessura de diversos arboles que estendian las ramas fertilizadas con la copia de agua suavissima i delgada que recogida en una mui suntuosa alberca larga, de muchos passos, fabricada de piedras labradas, adornada a la redonda, encima del pteíl que la cercava de columnas abalaustradas, las cuales sustentavan la corona, adornada de una mistara que servia de friso i architrave i en medio del edificio recogian un templecito dorico de infinita gracia de donde salian dos copiosissimos caños de agua que divididos en tres partes humedecian i regavan nuestro segundo paraíso /(fol 215) regalo universal, no solo desta ciudad, empero de gentes estrangeras que atraidas en la primavera de la gran suavidad de flores de naranjos, cedros i demas distintos i acompañados de altissimos cipreses, los entretenian i detenian con una tacita syrena de suavissimos olores desparcidos largamente por todas las naves i capillas del templo. Al presente, destruido el estanque, los arboles algunos secos i los mas marchitos i descoloridos i muchos dellos arrancados por los estraños disinios de prelados forasteros, que nacidos i criados en la miseria de tierras esteriles embidiavan nuestros justos i naturales deleites; fue pues en los fundamentos desta tan antigua iglesia fundado el antiqüissimo templo de IANO AVGVSTO: i prosiguiendo por lo que Virgilio dize a nuestro proposito del palacio de Latino Rei que juntamente era templo sacro santo HOC ILLIS CVRIA TEMPLVN, i su comentador Servio Honorato lo declara mas, Quia ut diximus curia nisi in augurato

<sup>4</sup> Virgilio, 7, Ane. tectum augustum ingens centum sublime columnis.

<sup>5</sup> Estos versos me ofrecen occasion para proseguir con ellos la traça que dan de aquel palacio real o templo, porque en ellos descubro la correspondencia dél con el nuestro donde es Patio de los Naranjos.

<sup>6</sup> [Texto tachado en el original].



non erat loco, lo que espresamente nos enseña<sup>7</sup> //(fol 215v) la propiedad deste nombre AVGVSTO. Porque no piense alguno ser fabricado por Augusto Cesar, que por acudir a su nombre cualquier obra susntuosa la engrandecian con este apellido; porque haze a nuestro proposito proseguire los demas versos <sup>8</sup> [con que Virgilio adorna el palacio i templo de Latino, que parece que de proposito ...traço y de ... el nuestro de que tratamos excepto que a ... columnas... de casi innumerables]<sup>9</sup>

Hae sacris sedes epulis, hic ariete caeso  
Perpetuis soliti patres considerare mensis  
Quin etiam veterum effigies ex ordine auro  
Antiqua excedio, italusque paiterque Sabinus  
Vitisator curuam servars sun imagine falicm  
Saturnusque senex IANIque bifrontis imago, vestibulo astabat.

Estos versos, aunque impossibles en nuestra lengua traduzirlos, porque de aquella magestad i dulzura de que constan en la natural latina i demas virgiliana es incapaz la nuestra, sera algun tanto excusable atrevimiento el dezir que quieren dezir:

Augusto techo i grande levantado  
En medio estava, de colunas ciento  
Entre silvas horrible en sumo grado  
D'antigua religion i accatamiento  
La purpura i el cetro del estado  
Aqui formava al rei i el ornamento //(fol. 216)  
De la real corona en la sagrada  
Curia, por templo avida i venerada  
Aqui las mesas eran donde contino  
Sacro santo combite era el cordero  
Demas estaban Italo i Sabino  
<sup>10</sup>I el viejo que planto la vid primero

<sup>7</sup> De aqui se llamaban los templos Augusta templa, simula obra augusta i augusta magiestas. Ovidio i Fast, sancto vocant Augusta patres, augusta vocantur templa sacerdotum rite dicata manu. Cic Tuse, ex hoc igitur Platonis quasi quodam sancto Augustoque fonte, etc. quicoli debeat religiosa quodam veneratione, esto es lo que etc. [Texto tachado en el original].

<sup>8</sup> Aunque en la grandeza es mucha la diferencia, porque en este nuestro el numero de las colunas pasa de mil.

<sup>9</sup> [Texto tachado en el original, los puntos corresponden a palabras ilegibles en el original].

<sup>10</sup> Saturno que la vid planto primero.

Hechos de cedro incorrutable i fino  
I otros por orden con semblante austero  
Alli engrandece la maestra mano  
La grave effigie del bifronte Jano //(fol 216v)

I para que mas pareciesse al nuestro pussio tambien la effigie de Jano.

Que la iglesia mayor esta fabricada donde primero estava el templo de Jano, ai estas conjeturas que son señales ciertas dello. Lo primero, las dos columnas miliarias que estan oi a la puerta del taller de la fabrica de la iglesia; fueron halladas en el mismo lugar, digo alli cerca cavando dentro de aquel hermosissimo portico que esta hazia el caño gordo i antes que se pusieran en la puerta del taller estuvieron arrimadas, echadas en el suelo junto al muro de muchos años. En Roma, año de MCCCCC i algunos años mas, por toda Italia i en las provincias donde ai rastros de antigüedad, las piedras escritas son los mejores testigos, prueba los sitios verdaderos de ciudades, templos i de otras famosas obras de quien ai en los autores noticia i podria algunos particularmente alegar muchos exemplos i aun de lugares sagrados i reliquias aprovadas por concilios i sede apostolica que oi estan en gran veneracion por virtud de una sola piedra escrita. Otra conjetura ai que para conmigo tiene gran fuerza //(fol 217) que en las columnas miliarias de que al presente tratamos dize ABETE. ET. IANO. AVGVSTO. AD. OCEANUM, etc, de manera que señalan las millas que ai de la via publica, parte de la cual oi llaman el Arrezife que en lengua arabica quiere dezir segun la opinion de algunos en regor de la arabia, lugar o ladera hazia arriba i assi lo parece, porque esta calçada esta mas alta que la tierra por donde passa, oros dizen que denota pletil o anden en jardin que esta algo alto; desde el templo de Jano i el rio Betis hasta la ciudad de Cadiz, luego de aqui se infiere que el templo de Jano estava junto al Betis porque si estuvieran el uno lexos del otro no fuera el numero de las millas preciso i huviera aquella distancia o mas o menos, i la mojonera falsa, lo cual no puede ser, pues el termino puesto por la republica dize que la mojonera estava en el templo i junto al rio, i asi esta oi nuestra iglesia mayor, i por el mismo respeto no dize hasta Cadiz sino hasta el oceano por ser millas de tierra justas i medidas i aquel espacio de mar no entrava en el numero de las ciento i catorze millas.

Tanto mas que la puente grande que esta sobre el rio era en la misma via publica i certifican los maestros i arquitectos desta ciudad i afirman que los cimientos de la iglesia estrivan con los entivos de la puente, i los entivos de la puente en las zanjas i fundamentos de la iglesia, porque cavandose alli cerca, en ocasines que se an ofrecido //(fol 217 v) abriendo las çanjas de la aduana o la dronera i de las otras casas adiacentes an descubierto ser toda una misma obra, travada i endenada la una con la otra; es de notar que esta puente, grande entre las mui grandes del mundo, tiene dezisiete arcos i la iglesia mayor tiene dezisiete puertas i otras tanta la muralla de la ciudad, el rei don Alonso el Sabio en el X capitulo de la tercera parte de la Istoria General de España, dize hablando de Ixeca, rei de España, hijo de Habdaramen segundo: E este Ixeca hizo la puente de Cordova, aquella que es aun agora y e avie aun y otra puente que es mas ayuso de aquella que vos deximos ya desuso, e tan grand femencia puso en el fazer de aquella puente que el mismo andava por si con los maestros e con los obreros ayudandoles a hacer la filada. Esto dize el rei don Alfonso, mas la verdad es que el dicho Ixeca restauo i reparo alguna parte della o algunos arcos que devian estar rotos, o por la mucha antiguedad de la obra o por evitar correrias de enemigos, en dos arcos que se restauraron i hizieron de nuevo el año de MDXLIII se hallo una piedra de marmol blanco puesta por clave en uno de aquellos arcos, escrita con letras arauigas, hechas de relieve que segun los que saben aquella lengua fue puesta en memoria de lo tengo dicho, el cual esta agora assentada en el pletil //(fol 218) de la misma puente i esto se echa de ver porque apenas se hallan en tan largo trecho cuatro arcos de una misma hechura i orden, que si Ixeca la fabricara toda, toda fuera de una misma estructura i arte.<sup>11</sup>

Quedame otra manera de prueba que consta en verdadera arquitectura, que ciertamente aunque todo el templo parece fabrica hecha de moros con aquella su manera arabica, considerandola bien i examinando las paredes todas los peritos, architetos i que tuvieren noticia de las paredes fabricadas por los antiguos, veran la gran diferencia que ai en las deste templo, aunque todas labradas de piedras cuadradas i mui grandes de aquellas que sino es con maquinas

<sup>11</sup> Esta manera de asentar las piedras pinta mui alvino y sepho, en el VI del Bello Judaico, cap.III, Mirabilis etiam fuit lapidum magnitudi, nec enim ex vulgaribus saxis autquas homines ferrepossent, verum secto marmore candido et singules per viginti cubitos lingis latisque, decem, aeperquinque erant aedificatae. Quae ita interse copulata erant, ut singulas turres singula saxa viderantur, sic autem manibus artificum in faciem angulosque formata, ut nuscum iunctura compaginis appareret.

i fortissimos instrumentos no se pueden asentar. Aquella esquina que haze angulo entre la pared occidental i meridional, junto con el pasadizo a las casas obispales con buen pedaço de la pared, se ve claramente ser fabricada en los tiempos mas floridos que tuvo la canteria i architectura, juntamente aquella pared que atraviesa por encima del pasadizo o puente que tengo dicho desde un torreón de la iglesia i remeta con la torre que esta con la puerta por donde se decien las casas del obispo, se puede mirar con maravilla, estan los sillares tambien assentados i ajuntados que con dificultad se pueden discernir las juntas<sup>12</sup> tan a nivel ajustados que no solo se an defendido de las mudanças e injurias /(fol 218 v) de tanta multitud de años, empero el dia de oi prometen eternidad i por lo que se tiene visto i andado de todo el orbe tienen la vitoria cierta, compitiendo con las mejores fabricas que a dexado la antigüedad, Marco Vitruvio Polion, en el octavo capitulo del segundo libro de la Architectura nos lo pone delante de vista, Ita enim non acervatim, sed ordine extractum opus poterit esse sine vitio sempiternum, qued cubilia et coagmenta eorum inter se sedentia, iuncturis alligata non protrudunt opus, neque orthostatas intors religatos labipatientur. Por orthostatas podemos aqui entender los entivos o estrivos que a manera de torres arrimados al muro se contraponen al repujio de las hileras de las columnas que dentro distinguen las naves. Los sillares van unos estendidos por lo largo i otros por cabeça, da Vitruvio la causa, i dize, hablando de dos maneras que ai de su estructura, i loando la manera de asentar las piedras que tienen los griegos, en el mismo capitulo, Et praeter caetera interpenunt singulos perpetua crussitudine utraque parte frontatos quos *στρωτόν* appellant, qui maxime religando confirmant parietum soliditatem, de donde se puede comprehender la fortaleza i firmeça de los tales sillares puestos de cabeça, porque atravessavan la pared i la encadenavan como se dexan ver destas razones, sed suis frontatis, etc, nombra aqui frontatos <sup>13</sup>/(fol 219) aquellos que puestos de cabeça hazen faz de una i otra parte de la pared (i dexando aparte las esposiciones de Philandro i otros comentadores) digo que los llama assi a semejanza de los sitios dexados por testamento para

---

<sup>12</sup> Llama este modo de atar Vitruvio in *ungue*, i otros autores ad *unguem*, en el libro III, cap. VI, donde dize: *Dextra ac sinistra projecturas sic sunt faciendae uti, crepidines ex currant et in ungue ipsa cymatia coniungantur etc.*; estos nuestros guardan bien este precepto, pues estando junto a la vista, apenas se ven las juntas de las piedras i en partes hay en la vista i demas desto.

<sup>13</sup> Los maestros de obras de agora llaman los sillares que aqui llaman frontatos, *perpianos*, i a los que estan de lado por el largo de Peralte i los que muestran solamente una cabeça, Rabudos [texto tachado en el original].

cimiterios i sepulturas, ora particulates suyos, ora de su familia e de quien bien les estuviesse, llamados por su propio nombre monumentos, eo qued transeuntium moverent mentem se quoque fore morituros, en los cuales el heredero parteno avia para vender enajenar o convertirlo en particulares comodidades estos tales las hazeras que correspondian a los caminos reales se llamavan frontes.

Horatio l.I, satyra VIII, Mille pedes in fronte, trecentos cippus in agrum hic dabat, heredes monumentumne sequeretur, eran estas postreras las palabras del testador, letra por parte veense en algunos cippus antiguos H.M.H.N.S., que valen tanto quanto hoc monumentum heres non sequitur, podrianse traer exemplos desto, pondre uno solo que esta en Bolonia (ase de buscar otro u otros de los de España):

CIDDIA. PLAVTILLA. SIBI. ET. Q. VERCONIO.  
MARITO. OPTIMO. ET. LVCIFERAE. LIBERTAE. IN. FR. P. XX.  
IN. AG. P. XX. H. M. H. N. S.  
[in Bolonia Gallias cisalpinas]<sup>14</sup>

De manera que frontatos llama estos sillares que puestos de cabeça sacan una hazera a la via publica i otra al cavo del edificio, i hazen mayor la firmeza dél, estas tales piedras llaman nuestros maestros perpiaños i la obra dellos perpiañada. (fol 219v) Sigense despues las hiladas, unas entre otras, con tanto concierto i hermosura, ios de cabeça de dos en dos i los estendidos tan por igual puestos encima osservando la justa mitad del puesto por lado sobre los de cabeça, que muestran hermosissima simetria, Plinio en el capitulo 22 del libro XXXVI enseña esto mismo, Alternas coagmentationes fieri ut commissuras antecedentium mediis lapides obtineant, necessarium est, in medio quoque, pariete si respatitur, siminus utique alateribus, prosigue poco mas abaxo, Structuram ad normam et libellam fieri etad perpendiculam responders oportet, todo lo cual osservado con gran puntualidad en este edificio, el cual prosiguiendo a levante aunque en todo es semejante, es tan diversa la labor de canteria que bien poco es menester tener noticia del arte para conocer que se labro el restante muchos años despues, corre luego la pared hazia la parte de poniente restaurada en diversos tiempos, lo mas antiguo de ello, aunque no de la fineza de la que tengo escrito arriba es no menos antiquissima i hecha de buena manera de piedras mui grandes i mui

<sup>14</sup> [Texto tachado en el original].

bien osservadas las hiladas i algunos recuadros en las ventanas i las piedras que sirven de denteles <sup>15</sup> con algunas /(fol 220) advertencias, juntamente con artificiosa gracia manifiestan una cierta i profunda antigüedad, digo de aquella sola parte donde no llego reparo ni ornato ageno,<sup>16</sup> no trato de mucha parte del muro de la iglesia restaurado a la moderna, entiendese de aquella architectura que se usava de dosientos años arriba, ni de otra parte que mira a levante hecha de moros en su tanto adornada susntuosissimamente que aun todavia conserva aquellas labores hechas a la morisca en su tanto bien ricas i galanas, porque aferrada i encostrada la canteria con tablas de piedra de Luque, labradas de talla minudissimamente hazen una vista apacible i graciosa.

Infiero pues destas razones, que haviendó parte en los adarves arriba dichos que en su estructura i arte muestran la misma antigüedad que las dos columnas millarias, luego fueron o estavan hechas ya en el mismo tiempo de las columnas, i si del mismo tiempo no pueden ser por el sitio i labor a buena raçon que del templo antiguo de Jano, podriame alguno replicar que dicho templo fuese fabricado en tiempos de Augusto por las piedras /(fol 220 v) i las columnas milarias lo confirman a una; ofrecenseme dos argumentos a proposito para la rechaza. Digo pues primeramente que antes de los tiempos de Augusto Cesar, quantan los autores antiguos aver avido suntuosissimos edificios en Grecia, en Egipto en Asia i en Asiria, los cuales importa poco el traerlos a la memoria, Herodoto, Diodoro Siculo, Plinio i otros autores hazen larga menzion de muchos; lo que mas haze a nuestro proposito es la relacion de algunos ombres de buen entendimiento que desde Tunez an ido considerando las ruinas de la gran Cartago, me certifican que an visto pedaços dellas que asi en grandeza como en buena obra de canteria i alvañeria nada menos

---

<sup>15</sup> No son denteles enteros, sino bolsores por mayor firmeza (aunque el claro de las ventanas es bien moderado).

<sup>16</sup> Las cuales ventanas son mui semejantes a las que Vitruvio enseña en el capitulo VI del cuarto libro VIII, que se an de dar a las puertas doricas, *Lumen autem hypothuri constituatur sic utique quae altitudo aedis apavimento ad lacunaria fuerit dividatur in partes tres, simis eccis duae partes luminis valuarum altitudine constituentur, haec autem dividatur partes duoecim et excis quinque et dimidi latitudo luminis fiat inimo et insumo contrahatur si erit lumen avime ad sex decim pedes, ante pagmanti tertia parte. Estas ventanas poco menos esveltas de lo que dize Vitruvio i no tienen aquel poco retiramente, cosa que poco se a usado assi de los antiguos como a nuestro tiempo, solamente que yo sepa esta observada en un templo antiguo en Tivoli, seis leguas de Roma, i en ella por Antonio de Sangallo en el palacio del duque de Parma. Estas de nuestro edificio son verdaderamente bien proporcionadas i mui conformes a la firmeza del, i para mayor fortaleza bien distantes de los angulos como lo enscha el mismo Vitruvio en el capitulo II del libro VIII, *Dissoluuntur enim angulorum in aedificiis inecturae si in his fuerin fenestrarum lumina relicta, lo cual entiendo yo ser de grande inconveniente, no solo las que estan en los mismos angulos como viciosamente su usa en muchas partes mas aun de las que estan mui cerca dellos.**

son inferiores a los de Roma, i entre nosotros i Cartagineses uvo en aquellos tiempos gran comercio. Plinio en el capitulo XL del libro XVI de su Historia, refiere a los escritos de Boco que a su tiempo avia en España un tiempo antiquissimo, son sus palabras estas:

Et in Hispania Sagunti aviunt templum Dianae a Zacyntho ad vectae cum conditoribus annis ducentis anti ex cidium Troiae ut autor est Bochus, infraque opidum ipsum id haberi cui pepercit religione inductus ((fol 221) Annibal, iuniperi tratibus etiam nune durantibus, i pues avia durado hasta la edad de Plinio mas de mil i cien años, de creer es que la materia i obra de canteria estavan en tal fineza que consistian en tan larga perpetuidad i oi dia a quien no espantan las reliquias de la destruida Sagunto, llamada vulgarmente Monvedre; que paredes, que colinas, que cimientos, que a despecho del tirano vencedor i de los tiempos corridos: que de passo en passo roban sus despojos con al restante dellos llevan los ojos de quien los mira; de la una i de la otra ciudad haze mencion en su Zoografica P.D.C.

Todo se anega en el estigio lago  
Oro i nobleza i los illustres hechos  
el ancho imperio de la gran Cartago  
Tuvo su fin con sus sobervios techos  
Sus fuertes muros de espantoso estrago  
Sepultados en si encierra i deshechos  
I el fabricado puerto donde suena  
Agora'l mar en la desierta arena ((fol 221v)  
Espantoso su nombre fue espantoso  
Su hierro agudo a la ciudad de Marte  
ella los abre i Trasimeno ondoso  
que en su sangre hervio de parte en parte  
ora es cavernas del leon veloso  
I de Aspe sorda i de Cerasta en parte  
Donde no humano accento; mas bramidos  
De resonantes fieras son oidos  
Vos sentistes tambien menos amigos  
Los hados tristes por discurso extraño  
No fueron los combates enemigos  
Mas vuestro valor, ultimo daño  
o Numancia o Sagunto, que testigos  
Siempre sereis de umanos desengaños  
Caistes mas quito vuestra venganza

Al vencedor la presa palma i la esperanza./(fol 222)

Otros muchos pedaços de fabricas antiguas ai assi dentro de Cordova, como fuera en muchas i diversas ciudades i lugares del reino i por no atreverme a discernir si son antes del imperio de Augusto Cesar o algunos años despues,<sup>17</sup> no los traigo por exemplo. Demas de lo sobredicho ai otra razon algo contraria, porque en esta misma iglesia oi dia se halla unos fortisimos cimientos antiguos que van a la par a la parte de mediodia, cerca de veinte pasos poco mas o menos distantes della, los cuales se descubren cuando a caso se abre alguna sepultura en aquel lugar, tan recios que son menester picos para romperlos, son de ocho pies i mas de grueso, pudiesse conjeturar que estos cimientos oviessen sido de la pared antiquissima deste edificio i que despues agrandando el templo se estendiesse hasta la que agora esta en hiesta, en que tiempo no se puede saber precissamente, pudiese afirmar no ser en tiempo que los moros eran señores desta ciudad /(fol 222 v) porque la pared que agora esta en pie en su lugar no es obra dellos, sino como tengo dicho de rromanos i de mui fina canteria, cosa mui agena de su modo de fabricar. No ostante todo esto que esta dicho, afirmo que la dicha zanja o cimiento sease hecha cuando se quisiere, es assi como está de grandissima importancia para la firmeza i fortaleza de la obra, esto esta mui visto i claro porque este grande edificio esta fundado en una ladera aunque suavissima al subir i de poca caida, descende de la parte del norte hazia mediodia i todas las zanjas de las hileras de las columnas que son mui grandes i profundas rempujan en esta pared fortissima que <sup>18</sup>solamente iguala con el pavimento i assi lo que resta desta zanja a la pared meridional, terriplenada hasta igualar al plano de todo el edificio no tiene tanto trabajo como si toda la iglesia estrivara en ella i de aqui viene que con algunos terremotos que han precedido, las paredes de la parte de arriba que de razon avian de estar mas firmes an rempujado hazia fuera, con notable daño /(fol 223) que fue menester repararlo como se ve el dia de oi i la pared meridional que al parecer recibe todo el trabajo i carga no a hecho vicio ni muestra sentimiento, i si esta çanja fue hecha con este intento del architecto desta obra es un de los mejores advertimientos que yo he visto jamas.

---

<sup>17</sup> Podriase traer particularmente en que lugares o donde estan estas antiguallas.

<sup>18</sup> [Pequeño dibujo].



Antes pues que pasemos adelante emos de bolver dos passos atras hasta llegar a las ventanas de quien avemos dicho algunas consideraciones, ellas, todas, que son muchas, estan cerradas con rejas, o digamos zelogias, hechas de marmol, labradas con tanto primor todas de un pieza que ciertissimamente son espanto del arte i prueba de lo que puede el cuidado i dilligencia en un artifice, porque la 'abor i obra consiste de lazos i compartimientos graciossimos, vazios ios campos por donde entra la luz, dexados en claro los perfiles harto delgados, los que parecen mas antiguos es obra mas senzilla, mui conforme a otras que yo e visto en Roma en el patio de la iglesia de san Pedro en Vaticano, hechos de bronce, encima de un piña de bronce que esta en medio dél i en pedaços de pilos de marmol antiguos donde estan edificios principalmente de templos esculpidos las ventanas con sus rejas al modo destas <sup>19</sup> i aunque en Vitruvio no hallo memoria de semejante ornato sino es que con descuido se me a passado por alto, no de menos en los autores antiguos ai mencion del, osea celosia ((fol 223 v) o verjas o rejas, varandas o balaustres; por este nombre cancelliorum o clatrivel clatraorum, Cecero pro Sestio tantus est a Fori cancellis plausus excitatus. Oratio.

Obiectos cavae voluisti frangere clatros; i en los sagrados libros no es poca la memoria destes mombres, libro IIII Regum Ceciditque Ochozias per cancellos coenaculi sui, i aunque de aqui no se entiende bien si era de varandas o de gelosias o rejas, se dezir que en hebreo dize Cecidit de cancello incoenaculum suum, i este nombre  $\text{נִצְנִיחַ}$  que esta en lugar de cancellos se deriva de  $\text{נִצַּץ}$ , que significa Densari perplecti inmodumrentis, asi que segun esta propiedad su caida fue de una rexa o gelozia, i en el capitulo XXXX de Ezechiel 16, et fenestras obliquas in thalamis et in frontibus eorum quae erant intra portam undique per circuitum fenestras obliquas, algunos las entienden obliquas, que tenian mucho derrame por la parte de dentro <sup>20</sup>que la luz venia no por linea recta i otros que estavan cerradas con rejas de hierro o de otras materias  $\text{מִסְמָרִים מְלִיחִים}$ , donde atumoth se deriva de  $\text{טִמָּה}$  que es obthurare clandestare, assi que ventanas

<sup>19</sup> Entiendo pues con evidencia que si Plinio, que tan consideradamente examino las ilustres obras de los antiguos maestros viera esta tan grande i de tanta variedad, la estimara. Pues estimo en tanto que la cuerda con que estava atado el toro a los cabellos de Dirce, reina de Tebas, los sacassen del mismo marmol, como refiere en el capitulo V del libro XXXVI, Pollio Asinius, ut fuit acris mehementiae sic marmole expectari monumenta sua voluit etc Zetus el Amphion, ac Dirce et Taurus vinculumque ex eodem lapide Rhodo aducta opera Apolloniis et Taurisci, en esta muestra ai tantos vinculos en una misma piedra, cada una de por si que entre si enlazados hagan obra tan maravillosa. Esta obra se ve oi en el palacio del duque de Parma en Roma.

<sup>20</sup> Prado en sus comentarios sobre Ezechiel.

cerradas parece que infieron estar con rejas o zelogias, porque si fueran a piedra lodo como dizen ya no se pudieren llamar ventanas, bien se que algunos /(fol 224) doctores hebreos las entienden a manera de saeteras, por fuera mui estrechas i de la parte interior con mui ancha boca o derrame, pero que tiene que ver esto con la elegancia de la obra del templo?, en el capitulo siguiente del mismo profeta Ezechiel, XXXXI, 16. *Limina fenestras obliquas et ethecas in circuita per tres partes contra unius cuiusque limen stratumque ligno pergyrum in circuitu terra autem usque ad fenestras, fenestrae clausae.*

*מִכְשׁוֹת הַמִּזְבֵּחַ* i mechuçoth se deriva del *מָכַה* tegere, operire et fenestrae clausae que aqui dize, sin duda que no eran ventanas sino los intercolumnios de los porticos que por otro nombre llama el mismo propheta gazophylacics, los cuales estaban cerrados con una manera de rejas o zelogias para dividir el atrio de los sacerdotes de los demas atrios, desta suerte de rexa o varandal dize Josepho en el capitulo III del libro VIII *Antiqit Iudaicarum*, hablando del rei Salomon, *Circundedit autem templum per ambitum universum, quod propria quiden lingua Gison, latine vero maceria seu cancellus nuncupatur, tribuscubitis erigens eius altitudinem, ut ab ingressu templi caeteros prohiberet, et solis sacerdotibus hoc licere significaret.* Desto mismo habla en el capitulo VI de bello iud. Qua vero ad secundum templum ibatur, cancellis septum saxeis ad tres cubitos altis nimiumque /(fol 224v) *grato operefactis, ibi aquis depositae intervallis columnae stabant legem castimonias praemonentes aliae Graecis aliae latinis literis, in lucum sanctum transire alienegenas non debere./*

/(fol 227)

Deste templo e dicho algunas cosas que se me han ofrecido i para el intento que llevo, el cual es descubrir la antiguedad desta patria por esta via, es forzoso escudriñar quien fue este IANO, a quien nuestros antepasados lo dedicaron, i para dar mejor en el blanco donde llevamos puesta la mira emos de presuponer lo que dize Servio Honorato en sus comentarios del setimo de la Aeneide de Virgilio, *Antiqui reges nomina sibi plerunque vendicabant deorum, ergo Saturnus rex fuit Italiae, nam et supra ait veterum effigies ex ordina auorum et infert ALIQ. AB. ORIGINE REGES, hinc est quod apud Cretam esse dicitur Iovis sepulchrum Gabalus etiam rromanus imperatur solemsse dicivolvit, nam Heliogabalus dictus est.* Terencio Varron el Atacino,

Me mirere sacri deformia busta Catonis  
Visuntur magni parua sepulchra Iovis.

Lactantio Firmiano en el capitulo XIII del libro de Crigeroris, hab'ando de aquellos primeros ombres despues del Diluvio, olvidados de la doctrina de su abuelo Noe, Caeteri autem qui per terram despersi fuerunt admirantes elementa mundi, caelum, solem, terram, mare sine ullis imaginibus ac templis venerabantur et his sacrificia in aperto celebrabant, donec processu temporis potentissimis regibus templa et simulacra fecerunt eaque victimis et odreibus colere instituerunt sic aberrantes a notitia dei gentes esse coeperunt. De donde se comprehende aver sido reyes o principes grandes los que en la ceguedad del pecado los antiguos establecieron por dioses<sup>21</sup> f<sup>22</sup>(fol 227 v) que IANO esta fuera del numero de aquellos dioses que la fabulosa Grecia ni sus poetas i teologos Homero, Orpheo i Esiodo con tanta vanidad i ceguedad inventaron, donde parece que Suetonio Tranquilo alude a lo mismo hablando de los desatinos del emperador Caligula, Interdiu vero cum capitolino Iove secreto fabulatur modo in susurrans, ae probens invicem aures, modo clarius, nec sine iurgiis, nam vox comminantis audita est. ΕΙΣ In terram graecorum mittote, donde tuvo su origen i donde fue inventado, Con aqueste presupuesto veamos si IANO fue alguno de aquellos señalados varones en los antiquissimos tiempos que en el processo i discurso dellos tuvo acerca de las gentes opinion i nombre de divinidad.

Beroso Caldeo en el libro dize que fue el gran patriarcha NOE, bien se que el dostissimo Luis Vives en sus Comentarios sobre Sant Augustin de Civit, Dei en el cap.IIII del libro VII, lo nota de mentiroso i fingido, libellus circumfertur nomine Berosi Babilonici qui Ianum dicit fuisse Noam, eum libellum mera somnia narrare puto, digna profecso commentis Anianis, i que otros assimismo autores de suma erudicion an dicho lo mismo aunque no a faltado quien de proposito lo a defendido, empero tratar que autoridad tenga o no tenga en este lugar no es de mi proposito, podra ser se ofresca

---

<sup>21</sup> Demas desto emos de proponer del mismo Firmiano, en el cap.XV del propio libro de falsa religione, M. Tullius qui non tantum perfectus oratore sed etiam philosophus fuit, siquidem ex titis Platonis imitator, in eo lib. quo se ipsum de morte filiae consolatus est non dubitavit dicere deos, qui publice colerentur homines fuisse.

<sup>22</sup> Ovidius, primero, Fast.,

Quim vamen esse deum dicante IANE biformis?  
Nam tibi par nullum Graecia nomen habet.

adelante ocasion, lo que nos importa mas es cotejar i traer en comparacion si las cosas escritas de IANO concuerda en gran parte con lo que de Noe se sabe por las divinas letras i otros autores; Santo Augustino //(fol 228) con aquella divina eloquencia i agudeza que suele en el setimo libro, en el cap.IIII de la Ciudad de Dios trayendolo de los libros de Marco Varron, dize de IANO, quidem non mihi facile quicumque occurrit, quod ad probum pertineat. Et fortasse talis fuit ut innocentius vixerit et a fascinoribus flagitiis remotius<sup>23</sup>. Sed iste in cultu deorum omnis dedecoris appetitores, cuius vitam minusturpem irruerunt eum simulachris mostruosa deformitate turparunt, nunc eum bifrontem nunc etiam quadri frontem tanquam geminum facientes anforte voluerunt, ut quoniam plurimi diis selecti erubescenda perpatrando amiserunt frontem, quanto iste innocentior esset tanto frontosior appareret; segun esto parece que lo da por bueno a quien quiera que uiesse sido este IANO fuera de toda culpa i maldad. Veamos pues lo que dize el capitulo sexto de Genesis 8, NOE vero invenit gratiam coram domino, i luego, NOE vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis cum deo ambulavit. Josepho en el cap. V del primero de Antiq. Iud. dize, Deus itaque NOE quidem iustitiam dilexit.

Lactantio Firmiano en el capitulo XIII del segundo libro de Orig. Erroris, Deus autem post ea cum videret orbem terrae malitia et sceleribus oppletum etc, sed tamen ad multitudinem reparandam delegit unum quod corruptis omnibus singulare iustitiae supererat exemplum. No es pequena la semajanza hasta aqui de lo que se escribe del uno a lo que se halla del otro. La imagen de IANO fue de los antiguos adornada con dos caras, una en delantera i otra buelta a sus //(fol 228 v) espaldas, Ovidio 1 Fastor,

IANE bicens annitacite labentis origo  
Solus desuperis quitua terga vides

Virgilio, Ianique bifrontis imago, Suetonio in Nerone, IANUM geminum clausit i en otros muchos lugares i autores que no ai para que traerlos; las causas trae San Agustin en el mismo libro i trata dellas doctissimamente, las cuales por no ser a nuestro proposito no referire, otras si que no van por aquel camino de causas naturales i

---

<sup>23</sup> Saturnum fugientem benignus excepit cum hospite partitus est regnum ut etiam civitates singulas conderet iste Ianiculum ille Saturniam.

pertenecen mas a istoria. Servio ea sus Commentarios, en el duodecimo de la Aneide,

terram mare sydera iuro

Latonaequ genus duplex Ianumque bifrontem rite invocat quia ipse faciendis praest foederibus nanque postquam Romulus te Titus Tatius in foedera convenerunt, IANI simulachrum duplicis frantis effectum est quasi ad imaginem duorum populorum; ser esta la causa me parece ser sin causa porque figurar a Iano con dos caras para mostrar ser dios de paz i concordia entre dos pueblos es tanto contra racion como es conforme a ella a los ombres reboltosos i engañadores llamarlos de dos caras<sup>24</sup>, tanto mas que los mismos romanos en la medalla de Jiclia Agripina, madre del emperador Neron, donde se muestra asentada la concordia en una silla, con una patera que era vaso sacro en una mano i en otra un cornucopia con una sola cabeza<sup>25</sup>, asimismo otra medalla de Domitia Augusta, muger del emperador Domitiano (fol 229) que en el envés de ella esta la concordia fegurada por un pavon solo con estas letras, concordia augusta, por el contrario la discordia pintavan feissima, con muchas cabezas de culebras i las mismas culebras por cabellos. Virgilio en el VII de la Eneida, que Juno.

Luctificam Alecto dirarum ad sede sonorum  
Infernisque ciet tenebris, cui tristia bella  
Iraeque insidiaeque et criminanoxia cordi  
Odit, et ipse pater Pluton odere sosores  
Tartarae monstrum, tot sese vertit in ora  
Tam saeve facies, tot pullulat atra colubris

en el sexto,

Ferrei que Eumenidum thalami et discordia demens  
Vipereum crinem vitis innexa cruentis

i en setimo,

Tot erinnys sibilat hydris.

---

<sup>24</sup> I por refran dezimos cara con dos hazes.

<sup>25</sup> Con esta letra Concordia Augusta.

Conforme a esto me parece extraño a un ombre tan de bien le hagan de dos caras, Macrobio en capitulo IX de libro primero de los Dias Saturnales dize que Iano por esso lo pintavan con dos caras, Quidam ideo eum dici bifrontem putant quod pareterita sciverit, et futura praeviderit, este es acto verdaderamente propio de la prudencia, i aunque esta este unida i abraçada con las demas virtudes, i fue mui propia del patriarcha Noe, con todo esto los testimonios desusso dichos no se /(fol 229v) haze mencion particular de su prudencia sino de su justicia <sup>26</sup>, i en Jano segun lo que San Agustin trae de otros autores, quod saturnum hospicio exceperit, parece loarle mas de la virtud de la ospitalidad que de la prudencia, bien es verdad que en esta virtud fue señaladamente eminente NOE, pues tuvo en su hospedaje por un año entero el seminario de todos los animantes que antes i despues tuvo la tierra. Pero en cuanto ser pintado i llamado bifronte i gemino sobre todas razones doi por mejor aquella que algunos dizen aver sido desta fuerte, por respeto que parece que con un rostro i cara, vio por espacio de seiscientos años, los siglos antes de la regeneracion humana, i con otra por espacio de trecientos i cincuenta años los tiempos que sucedieron despues del diluvio universal i esta es la verdadera causa, escondida a los antiguos por la ceguedad de la ignorancia i por la vanidad de la idolatria que los traia tan de las verdaderas, unas vezes confundiendo la verdad de la historia /(fol 230) con consejos i patrañas mas ridiculas i varias que las que cuentan las viejas el invierno al fuego.

Confirma esta opinion, la memoria que antiquissimamente hizo Roma deste hecho, pues en una medalla de Jano (yo e visto algunas) imprimieron de una parte a IANO con dos frentes i de la otra la proa de una nave; la causa i razon deste hieroglyphico da Ovidio en el primero de los Fastos,

At bona posteritas puppem formavit  
in aere  
Hospitis aduentum testificata dei,<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> I san Pedro en su Epistola segunda, capitulo II, et originali mundo non pepercit sed octavum Noe iustitiae praeconeum custodivit diluvium mundo impiorum inducens.

<sup>27</sup> Pongase los demas versos que faltan de Ovidio.

Digame Ovidio si la nave era de Saturno a que proposito la esculpen en la medalla de Jano, hurtosela o pidiosela prestada?, bien creo que el dicho poeta no supo la verdad desta escultura ni la causa della, mas con atrevimiento poetico (por no dezir sacrilego) introduze al mismo IANO a dezir lo que certissimamente no dixera si en su tiempo se lo preguntaran ellos con alguna noticia que tuvieron de //(fol 230v) IANO i deste NOE i del diluvio a el figuraron con dos caras por las razones dichas i en el enves de la medalla la proa de la nave por proeza i hazaña de aquel arca en que salvo el genero humano por acuerdo i mandamiento de Dios, Genesis V,14, Factibi arcam delignis levigatis, mansiunculas in arca facies et bitumine linies intrinsecus et forinsecus et sic facies eam trecentorum cubitorum eric longitudo arcae quinquaginta cibitores latitudo et triginta cubitorum altitudo illius fenestram in arca facies et in cubito consummabis summitaten eius, ostium autem arcae pones extatere deresum, coenacula et tristega facies in ea. Tambien en esto son tan semejantes la faz bifronte del uno con la vida doblada del otro i la nave de aquel con l'arca deste. Macrobio en el lugar citado dize, Sed apudnos Ianum omnibus praesse ianuis nomen ostendit quod est simile  $\Theta\upsilon\rho\alpha\acute{\iota}\omicron\eta\mu$  et cum clavi et virga figurator, quasi omnium //(fol 231) et portarum custos et rector viarum; Ovidio dize lo mismo:

Ille tenens baculum dextra, clavemque sinistra

I en otra parte:

Tunc deus incumbens baculo, quen dextra tenebat,  
adelante,

Clavigerum verbis allequer ipse deum.

Que ni que cansar en esto? puede ser cosa mas clara?. La llave alude al tener debaxo della toda anima viviente de la tierra, Genesis VII, et inclusit eum dominus de foris, i que el baculo o verga como dize Macrobio significa imperio, tractalo doctissimamente Martin de Roa de la compañia de Jhs, tan doctissima i eruditamente en el libro que ni dexo al que lo lee cosa que le quedasse por saber ni al que quissiesse tratar de nuevo esta materia, que añadir a quien deve mucho esta patria assi por la onrra que por tenerlo por hijo alcança, como porque en lo que se le a ofrecido escribir de las excellencias

della a mostrado grande erudicion i diligencia. Digo pues que por ella se entiende el imperio que sobre todos ellos tuvo.

Demas de las cosas que tenemos dichas de su figura, dize Plinio, cap. VII, lib. XXXIII, Praetera Janus /(fol 231v) *geminus a Numo Pompilio dicatus, qui pacis bellique argumento coletur digitis, ita figuratis ut trecentorum sexaginta quinque dierum nota per significationem anni temporis et aevi se deum indicaret.* Macrobio en el lugar ya citato dize lo mismo por estas palabras, *Inde et simulachrum eius plerunque fingitur manu dextra trecentorum, et sinistra sexaginta et quinque numerum tenens ad demnstrandam anni dimensionem quae preecipua es solis potestas.* De aqui se colige que lo figuravan tambien de otra manera que con los dedos de entrambas manos i conyunturas dellos demostrava la suma de numeros que querian, comencavan por la mano izquierda con las unidades i con aquel mismo acto o gesto en la mano derecha representavan los centenares i bolviendo a la izquierda, en ella las dezenas i tornando a la derecha los millares, no es del argumento que trato enseñar ni explicar esta suerte de <sup>28</sup>numeros /(fol 232) dire solamente la figura o gesticulacion de los dedos para denotar el dicho numero de CCCLXV o por dezir mejor traire al presente el parecer del eruditissimo Pierio en el XXXVII lib. Hieroglyphs, *Dicamus igitur eius statuae dexteram cogestu figuratam ut ea exporrecta tris inferiores digitos graduum in morem in cruvatos haberet qui gestus utidictum trecenta signat, laevan autem ut paulo inferius patebit ita cernformatam ut index pollicis unguim circum ductus, artissima eum circulatione complectetur, in famis vero vediam palmam versus ad curvaretur duobus reliquis extantibus quantulun cunque porrigi potuerint, ita enim quinque et sexaginta describi, annum enim ad huius modi dierum numerum intelligi debere civiliter Pandect ultimo Paulus ait.* Desta manera estaban formados para denotar este numero de trecientos i sesenta i cinco que es de los dias de que consta al año, esto pues se conforma tanto con el patriarcha NOE que apenas se podria replicar en contraria parte, conviene a saber pues otros tantos dias estuvo en el arca en tiempo del diluvio universal, esto dize Guillelmo Ginebrardo en el primer libro de su Chronologia i despues de averlo provado docta i cumplidamente infiere, *Ita in arca fuit menses duodecim (lunares) et dies /(fol 232v) decem id est integrum annum solarem*

---

<sup>28</sup> En la Arithmetica de Moya se trata curiosamente.



[DIBUJOS (de manos y cara)]<sup>29</sup>

Assimismo el mismo Ginebrardo en el lugar citado dize lo que yo entendia dezir al mismo proposito:

NOE reparatorem orbis qui inpristinum chaos diluvio pene redierat, prophani mundi genesim ignorantes coelum Ianum et patrem diorum appellarunt, Hic primum vitem sylvescentem sativam fecit vinique usum hominibus monstravit; Genescos 9, Ab hoc invento Ianus fortasse dictus est, nam Iain Hebraeis vinum est Herbas hortenses aliasque eius modi restituit eseminibus et tenellis plantis in arca reconditis. Talmudici et Rab. selmo ibidem, artes mechanicas, quas Cain eiusque posterii repererant homines docet mathematicas ab Adano seth precedentibusque patriarchis inventas, duabus ingentibus columnis (quarum una lateritia erat ne conflagratione perires altera marmorea na diluvio absumeretur) imprimit atque consignat aut potries e duabus columnis e ((fol 233) lapide et latera factis inquibus disciplinas posterii seth conscripserant ne e memoria delirentur solam lapideam evasisse reperit et restituit, quae in Syria hactenus permanet; Josephus primo antiq. Josepho assentitur Plinius lib.7 cap.56. Macrobio en el mismo libro dize de Iano, Mythici referunt regnante Iano, omnium domos religione et sanctitate fuisse munitas, de quien se puede dezir esto mejor que del santo patriarcha Noe. Juan Goropio Becano dize lo mismo del i que andava de tierra en tierra doquier que sus nietos i descendientes hazian poblaciones enseñandoles religion, juticia, que temiessen i reverenciassen un solo dios. Alega tambien Macrobio a Xenon prim italicon, Ianum in Italia primam diis templa fecisse et ritus instituisse sacrorum, ideo cum in sacrificiis praefationem mervisse perpetuam, mejor dixera, deo templa fecisse, i si en It<sup>a</sup>ia, porque no en España. De Noe dize la Escritura Sagrada, Aedificavit autem NOE altare domino et tollens decunctis pecoribus et volucris mundis obtulit olocausta super altare; conviene assimismo con NOE en lo que deze Servio, que praest foederibus faciendis, en memoria del concierto i pacto que Dios hizo con el dandole el arco ((fol 233v) celeste por arra i prenda del Genesis IX, Dixit deus ad Noe hoc est signum foederis quod constitui inter me et omnem carnem super terram, etc, tambien los que dizen, Bifroas pingitur quod non solum initiis sed extremis esset praefectus, claramente se refiere a Noe pues vio el fin que tuvo el mundo por el diluvio i los principios que tuvo despues

---

<sup>29</sup> [Ver foto 67].

dél. Da la razon Macrobio sobre que en las prefaciones que le hazian universalmente a todos los sacrificios, entre otros apellidos le llamavan Patultium et Clausium, por quanto en tiempo de guerra estava su templo abierto i en tiempo de paz cerrado i la causa desto quiere que sea que peleando Tatio Sabino con los rromanos i paretandolos en la pelea, la puerta que por el caso despues se llamo Janualis al pie del monte Viminal, aviendola cerrado las guardas se abrio espontaneamente una i mas vezes, forzados a desampararla retirarse, salio del templo de Jano repentinamente tantos borbollones de agua herviente que muchos de los enemigos, unos ahogados en la furiosa voragine i otros perecieron en el hervor i ardor de tan espantosa avenida; i que (fol 234) por esta causa abrian las puertas de su templo para que IANO pudiesse salir dél en socorro de los rromanos, Ovidio I Fast.

Ille manu mulcens propexam ad pectora barbam  
 Protinus Ocbaliis retulit arma Tati  
 Utque levis custos armillis capta Sabinos  
 Ad summae tacitos duxerae arcis iter  
 Inde velut nune est perquem descenditis inquiet  
 Arduus in valles perforacivus erat  
 Et iam contingerant portam Saturnia cuius  
 Dempserat oppositas invidiosa seras  
 Cum tanto veritus commillere numine pugram  
 Ipse meae movi callidus artis opem  
 Oraque qua pollens ope sum fontana reclusi  
 Sumque repentinas eiaculatus aquas  
 Ante tamen madidis subieci sulphura venis  
 Clauderet ut Tatio fervidus humor iter.

No se puede esconder esta patraña de los ojos de quien la entendiere de tal suerte que no vea a la ciara ser fundada sobre la memoria confussa que tenian del diluvio universal del tiempo de Noe i assi a aquel que le representava le atribuian semejantes milagros de avenidas e inundaciones, i assi lo refiere el mismo, ipse morae movi calidus artis opeia, pero <sup>30</sup> passando adelante i considerando que su

<sup>30</sup> Lactantio Firmiano aunque a otro proposito, dize lo que por las demas fabulas de los antiguos se puede dezir, Res cosnonfellit sed nomen artificis, Nullas enim literas veritatis attigerat, sed quae prophetarum vaticinio tradita, in sacrario dei continebantur ea de fabulis, et obscura opinione collecta, et deprevata, ut ventas a volgo sobet variis sermonibus dissipata corrumpi nullo non adente aliquid adid quod audierat carminibus suis comprehenderunt et is tam inepte etc.

templo / (fol 234v) era con solemidad abierto de par en par en tiempo de guerra i cerrado con gran gloria de quien lo cerrava en tiempo de paz; Suetonio Tranquilo in Octavio, tratando en particular de sus triumphos, ovationes, onrras particulares decernidas por sus hazañas cuenta entre las primeras esta; Ianum Qirinum semel atque iterum acondita urbe ante memeriam suam clausum in multo brevioris temporis spatio terra marique pace parta testio clausit. Plutarcho in Numa, est eius templum (de Iano), Romae bifore, quod martis Ianuam vocant hoc aperiri bello et claudi pace composita solenne est quod quidem difficilis est exempli etrari quia perpetuo ob latitudinem implicatum est imperioem dum cum circum fassis undique barbaris nationibus colluctatas tantum Caesaris Augusti aevo etc.

No sera fuera de tiempo traer aqui lo que a este proposito canto Virgilio principalmente para aliviar el animo con su dulcura i magestad en el VII de la Optima i Maxima,

Mos erat Hesperio in latio, quem protinus urbes  
Albae colvere sacrum nunc maxima rerum  
Roma colit cum prima movent in praelia Martem  
Sive getis in ferre manu lacrymabile bellum  
Hircanisve, Arabisve parant seu tendere ad Indos  
Auroramque sequi Parthosque reposita signa  
Sunt geminae belli portae (sic nomine dicunt) / (fol 235)  
Religione sacras et saevi formidine Martis  
Centum aerei claudunt vectes aeternaque ferri  
Robora nec custos absistit limine Ianus  
Has ubi certa sedes patribus sententia pugnae  
Ipse Quirinali trabea, cinctuque Gabino  
Insignis reserat stridentia limina consul  
Ipse vocat pugnam sequiturque caetera pubes  
Aereaque assensu conspirant cornua rauco.

I en el primero,

Dirae ferro et compagibus arctis  
Claudentur belli portae, furor impius intus  
Saeva sedens super arma et centum vinctus ahenis  
Post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.

En breves razones todo esto se deve aplicar a nuestro patriarcha NOE, de manera que no puede ajustar a otro ninguno de los que estan en la memoria de los ombres. Mientras Noe tuvo encerrados en su templo todos los animales, id est en el arca, hecha por mando de Dios uvo paz i concordia general i podemos dezir el mismo furor (como dize Virgilio) preso i encadenado dentro della, no uvo discordia ni alboroto de animales contra animales, ni de ombres contra ombres, assi que la pudieron llamar a su modo puertas de Marte i para mayor similitud fueron dos en el arca, /(fol 235v) una por donde entrava la luz i embio el cuervo i la paloma, i otra por la cual despues de abierta salio la guerra continua de fieras contra fieras, animales contra animales i la perpetua discordia entre los ombres, de tal manera que aunque no sean tantos parece que no caben en toda la redondez de la tierra, he querido conferir las partes atribuidas al uno con las que verdaderamente conocemos del otro, para que no se maraville Luis Vives o quien seguiere su opinion si aquel dicho autor escriba en su historia ser IANO el mismo que NOE, pues otros ombres doctos an tenido i escrito por mui cierto ser assi, como parece que se comprueba por el pasado dircurso i aunque pudiera inferir de aqui que era conveniente cosa que donde era venerada i adorada la memoria del antiquissimo de todos los dioses, fuesse tambien antiquissima poblacion i de aquellos mismos tiempos quando florecio i vivio entre los ombres. No de menos, aunque es este mi principal argumento, pienso dexando este, llegar a el por otra vereda, no mui lexos de lo que hasta agora tenemos dicho.

Cuanto a lo primero como fundamento i estrivo de lo que voi a dezir emos de prosuoner dos cosas fundadas en la misma razon /(fol 236) i en autoridad de gravissimos i santissimos doctores, la primera que antes que huviess: idolatria huvo verdadero conocimiento de Dios, adoracion, altares i sacrificios; Lactantio Firmiano en el libro arriba citado, Errant igitur qui deorum cultus ab exordiorum fuisse contendunt et priorem fuisse gentilitatem, quam dei religionem, quam putant posterius inventam quia fontem atque originem veritatis ignorant. Demas desto que los ombres embueltos en la oscuridad de la ignorancia i guiados de sus ciegos apetitos, primeramente mesclaron con el culto divino las abominaciones de la falsa idolatria, esto parece dar a entender San Augustin, capitulo XIII del libro XVIII de C.D. Per edem temporis intervallum extiterunt poetae qui etiam theologi dicerentur quoniam de Diis carmina facebant, sed talibus diis qui lecet magni homines tamen homines fuerunt, aut mundi huius quem

verus deus fecit elementa sunt aut in principatibus pro voluntate creatoris et non suis meritis ordinati, et siquid diuno vero Deo inter multa vana et falsa cecinerunt, colendo cum illo, ilios qui diis non sunt eisque exobendo facultatem qui unitantum debebatur Deo non eiutique rite servierunt //(fol 236v.)

Despues desto consideremos si el gran patriarcha Noe, i veamos si ai por donde tengamos por cierto, que anduvo muchas tierras, si vino a Italia i moró en el monte dicho por el Ianiculo, si vino a España i fundo ciudades en ella como dize Tarapha en Tubal, Anno autem Tubalis CXV, Noa cognomento Ianus sive Ogyges a Phencia et Aphrica in Hispanis traivit, et columnas duas in Gallecia a suo sine uxorum Cham et lapheti nomine dictus Noelas et Noeglas construxit ut ex Beroso patet, del cual Beroso Aniano salen estos envelecos, si envelencos son; de la Sagrada Escritura, que es la misma verdad i fuente de las antiguas historias, no se puede comprehender nada de esto, antes parece que afirma lo contrario. Genesis, capitulo IX, Erant ergo filis Noe qui agressi sunt de arca Sem, Cham et Iaphet, etc. Tres isti fillis sunt Noe et ab his disseminatum fuit omnegenus hominum super universam terram. Assi que de sus hijos i descendientes fueron las transmigraciones i poblaciones de provincias, i esso quiere dezir disseminatam fuit genus hominum, en el fin del capitulo X despues que a contado largamente las descendencias de sus hijos, cuenta, Hac familiae Noe iuxta populos et nationes suas. Ab his divisae sunt gentes in terra post diluvium; veamos que dize de Noe, Coepitque Noe vir agricola //(fol 237) exercere terram et plantavit vineam; coepit en la escritura sagrada no solamente dize començar, mas continuar, coepit innovare nomen Domini, invocabat assidui semper nomen domini. Diebus festis ab Adamo parente constitutis sine asi decretis.

De suerte que Noe segun esto, planto viñas, huertas i otras maneras de cultivaciones, esto es exercere terram, en que provincia particular no señala la escritura sacra, lo que dize es Genesis VIII requievitque arca mense septimo, vicesimo septimo die mensis super montes Armeniae, i en su original de la lengua santa, על הרי אררט aab haré Ararat; super montes Ararat, Josepho libro I, capitulo V, ant. Jud, Deimceps dunc arca cieca summitatem cuius dum montis in Armenia constituti sedisset, mas abaxo dize, Hunc locum Armeniis egressorium vocant, illicenim arcae solutas reliquias nunc usque, provinciales ostendunt; alega otros autores que en sus historias Beroso

el Caldeo, cuyas obras el dia de oi no se hallan como dizen los que tienen por falsa el que tenemos agora, Diectus autem et navia siusque in armeniam venit circa montem Chordicum ad huc aliqua pars esse, quosdam bitumen ex inde tollere, quo maxime homines ad expiationes atuntur. Estos montes Chordicos, otros llaman Cordieos o Gordycos i Corduena la tierra adiacente que tanta conformidad tienen<sup>31</sup> con el nombre de la nuestra Cordubense. Mnassaeas /(fol 237v) Damasceno en el libro noventa i seis de sus Istorias dize estas palabras, Est et super Miniadem excelsus mons in Armenia, qui Baris appellatur, in quo multos confugientes sermo est diluviis tempore liberatos, et quendam simul in arca devectum in montis venisse summitatem lignoramque, reliquias multo tempore conservatas. Ginebrardo en el primer libro de su Chronologia se adelanta mas en el nombre deste monte, Citatur et Berosus et Hioronymus Aegyptius, Mnasseas Phenix apud Ioseph. lib. I ant. iud. qui addunt locum in quo Noe descendit fuisse appellatum Saleh Noab graece ἀνορθηεῖ, que descensum Noe in monte Baris qui et Paropanisus; de aqui no inferimos otra cosa mas que Noe salio del arca en este monte, aqui lo llama Paropaniso, el cual es parte de los montes de la Armenia [a las espaldas que son el monte Caucaso el cual tiene tantos nombres como son las provincias por donde passa que son muchas, Caspio, Caucaso, Paropanissus, Taurus, Emodius]<sup>32</sup> i otros que no se me ofrecen <sup>33</sup>agora. De creer es que por entonces habitaria en las tierras comarcanas, porque la escritura sagrada en saliendo del arca, dize que hizo sacrificio a Dios, i luego que planto viñas i labro tierras, sin hazer mencion de otra tierra alguna, i tambien porque la tierra toda estaria de las inundaciones tal, que seria imposible poderse habitar por entonces, i assi por muchos annos ni Noe ni sus hijos se apartaron dellas; veamos que tierras eran i si eran tales que pudiesen en ella ampliar sus exercicios de agricultura./(fol 238)

Plinio hablando de las provincias i tierras vezinas al monte Caucaso i a la Armenia dize, a Caspiis ad orcentem versus regio est Zapanavortene dicta et in ea fertilitatis inclytæ locus Darienum; adelante poco mas, hablando de algunos rios que corren las tierras

<sup>31</sup> Plinio, libro VI, capitulo XI, i en el capitulo XV, Adiabenis conectuntur Carduchi quondam dicti nunc Cordueni. Strabon. Amiano. Marcellino.

<sup>32</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>33</sup> Imanus i Ceraunio. Agora lo llaman Montes Dalanguer i entre ellos el monte Naugracot i el Usonte, sepulchro de los Reyes Tartaros. [Texto tachado en el original].

adiacentes, Omnia ex Caucaso sequitur regio margiane apricitatis inclytæ, sola in contractu vitifera undique inclusa montibus amœnis; llamose assi del rio Margo, que descendiendo del monte Caucaso divide esta tierra de los Masagetæ. Strabon, trattando en el libro XI destas mismas naciones, Campi flaminibus sunt irrigui irrigant eos partim Arius partim Margus, i algunos renglones mas abaxo, Non longe ab est Aracosia, etc. Haec regio optimi vini ferax est quod in vasis non picatis ad generationes tres perdurat similes est Margiana campis desertis ambitur etc. ea etiam vites optimas fert, qua propter tradunt saepe vitis truncum invenire quantum duo viri complecti queant, racemi duorum cubitorum; hermosa tierra, merecedora que Noe empleara en ella su industria i trabajo; veamos pues que dize de las provincias de los Albanos e Iberes, que con otras caen en las cordilleras debaxo del mismo Caucaso, i principalmente del'Albania. Albania pastora leores sunt et Nematico generi proximi praeter quam quod non alienigenas unde et mediocriter sunt bellicosi, hi inter Iberas et Caspium. (fol 238v) mare habitant ab ortu solis mari coniuncti ab occasu Iberiae finitimi ex reliquis lateribus boreale Caucasiis montibus munitur qui campis imminentes et mari plurimum coniundi, Ceraunia vocantur. <sup>34</sup>

Esto es quanto al sitio no lexos de donde paro el arca, dize despues tratando de la calidad de la tierra, Cyrus autem quiper Albaniam fluit et alia flumina eum augente terram foecundioerem exhibent etc., i prosiguiendo torna a la misma calidad, Terra enim fructum omnem etiam domesticum affert et stirpes omnes et saque semper virent, cum ne minimam quidem culturam habeat, tamen bona omnia sime satione et inarata gignit multisque in locis semelsata bisterque fructum affert ac primo quidem modios quinquagenos idque minime renovata nec ferro proscissa, sed ligneo aratro, de alli a poco, Adestilli praecipua aeristemperies vineae manent ineffossae quinquennis putantur, inbimatu novellae fructum ferunt, adultae tantum reddunt ut pars maxima in palmitibus relinquantur. Al parecer buena tierra es esta, i mas para viñas. Despues vuelvo a dezir que la escritura sagrada particularmente refiere los descendientes de los tres hijos de Noe i las tierras i provincias que poblaron i de Noe dize de su baxada del arca, de su sacrificio, que planto viñas i labro tierras i despues de aver dado la bendicion a unos de (fol 239) ellos i la maldicion a otros,

<sup>34</sup> De otras provincias cercanas dize en el libro XV, Nam regio trans Euphratem et Harmeniam vineas habent Mesopotamia quidem tota et Media usque in Persiam et Carmaniam vitibus et vino abundat.

dize el texto, vixit autem Noe post diluuium trecentis quinquaginta annis et impleti sunt omnes dies euis non gentorum quinquaginta annorum.

Segun esto bien es de creer que el santo viejo, algo diminuido de aquella larga i espantosa navegacion i con fuerzas menos por ser ya de seiscientos i mas años, las tierras mas baxas, quiza no bien oreadas i por entonces no dispuestas a poderse abitar ... romper con caminos, los animales domesticos necessarios a la comodidad humana, como cavallos, yeguas, vacas, toros, ovejas, carneros i otros fue menester por muchos años criar i multiplicar silvestres e indomitos para poder despues dar bastantemente el servicio para el que Dios los mando a las necesidades de los ombres. Combidado i llevado de la gran fertilidad de las tierras comarcanas a donde salio i decendio como parece por testimonios de autores tan graves; quedase en ellas plantolas i labrolas para sustento suyo i de sus hijos i tomandoles amor como cosa suya i labrada de su mano se quedasse en ellas, donde pudo ser accabasse sus dias, los cuales empleo tambien en el temor de Dios, izelo de su santa religion enseñandola continamente a sus hijos e descendientes ofreciendo sacrificios e invocando su santo nombre, que bien claro se dexa entender que despues destas labranças, goçando del frutto dellas, passarian //(fol 239v) años i un ombre de tantos dias i trabaxos espirituales, predicando la lei de Dios i esortando los ombres a la virtud por cuyo medio alcançassen su gracia i el perdon de sus culpas i corporales en aquella fabrica del arca continua por espacio de cien años que con traça de Dios con tanto sudor i fatiga atando i encadenandola con maderos grandissimos i fuertes, la travo i acabo de suerte que en tanta grandeza no huviessse parte que aflexasse en la resistencia de los golpes del agua en tan largo tiempo i navegacion,<sup>35</sup> assi que digo que ombre de tanta edad ya no estaria para tantos i tan largos caminos, assi de tierra como de mar, principalmente en tan poca comodidad como entonces deviera

---

<sup>35</sup> Puedese añadir a esto que (Genesis cap.XI) la primera jornada que hizieron aquellos primeros padres, nietos de Noe, fue partiendo de la parte oriental a los campos de Senaar, luego no avian salido hasta entonces de aquella tierra que a respecto de la Assyria, Caldea, Mesopotamia, Syria, Arabia i las demas que poblaron Sem i los hijos de Chan queda a la parte de levante, esta trasmigracion i fundacion de la Torre de Babel fue como dizen algunos doctores cerca de los años ultimos de Phaleg, que quiere dezir divisiones, en su tiempo fueron las de las lenguas en la edificacion della fue la confusion de las lenguas como afirman algunos, (hasta aqui tachado), Seder Olam a los XXXXVIII años de Abraham i diez antes que muriesse Noe, i trecientos despues del Diluvio, la escritura sagrada dize que partieron de Oriente, vinieron en el campo de Senaar i poblaron alli i determinaron de hazer la torre, poco tiempo deviera correr desde al campo de Senaar al fundar la torre que por muchos que fuessen los años no pasarian a mi parecer cincuenta i segun buena cuenta Noe avia de tener forzossamente cerca de novecientos años, en la cualidad por sano i rezio que estoviesse para andar por su casa i llegarse aver su viña, no lo estaria para andar tantos i tan largos caminos.



de haver de las cosas necessarias a tan prolixos viajes; que en sus hijos i nietos el brio i ardor de la mocedad i el deseo de possen a su solas tierras, provincias i amplissimos reinos para si i que dexara sus sucesores les allanava los montes i vadeava los rios i les hallava alivio en los arenosos desiertos, maleças i yermos pedregosos i secos i alentava con atrevimiento i alacridad para estrenar la furia de peligrosos, desatinados i desassosegados mares.

/(fol 246) IVA multiplicandose la obra, creciendo los edificios, subiendo tanto la torre, que pensavan entrar con ella en las intimas regiones del aire i juntamente se levantava al cielo la arrogancia i sobervia dellos. Ofendiose la divina bondad de Dios de tan altivos i desatinados pensamientos i Genesis cap. XI, *Descendit autem Dominus ut videret civitatem et turrim quam aedificabant filii Adam et dixit, Ecce unus esto populus et unum est labium omnibus coeperuntque hoc facere, nec desistent a cogitationibus suis, donec eas opere compleant. Venite igitur descendamus, confundamu sibi linguam eorum ut non audiat unus quisque vocem proximi sui. Atque ita divisit eos dominus ex illo loco in universas terras et cessaverunt aedificar civitatem; el pecado fue soberbia i jatancia, el castigo dividirse un lenguaje en muchos lenguajes, cesso la obra, dividieronse i apartaronse por todas las regiones de la tierra. San Agustin maravillosamente en el libro XVI, cap.IIII, *Quid autem significatur hoc nomine, quod est venatur, nisi animalium terrigenarum deceptor, opressor, extinator?, Frigebat ergo cum suis populis turrem contra Dominum, qua est impia significata superbia. Merito malus punitur effectus, etiam cui non succedit effectus, genus vero ipsum poende quale fuit? Quoniam dominatio imperantis in lingua est, ibi demnata est superbia venon intelligeratur iubens, qui noluit intelligere ut* /(fol 240v) *obediret Deo iubenti. Si illa conspiratio disoluta est cum quisque ab eo quem non intelligebat, ascenderet, nec senisi ei, cum quo loqui poterat aggregaret et per linguas divisae sunt gentes, dispersaeque pecterras, sicut Deo placuit qui. hoc modis occultis nobisque in comprehensibilibus fecit, prosigue en el cap. siguiente con otras tantas i tan delicadas razones en este mismo discurso.**

Fue la division de las lenguas segun se refiere en la *Chronlogia Mayor de los hebreos, A Diluvio ad (cap. I) divisionem et linguarum CCCXL anni; i segun esta chronologia nuestro gran patriarcha Noe vivio diez años, i fue en los ultimos dias del patriarcha*

Phaleg, a quien puso su padre Heber este nombre que significa division, inspirado de profetio spiritu.

/(fol 241) Con estos presupuestos que el patriarcha Noe no passo en Europa atento a la razon i a lo que las sagradas letras permiten i en quanto dan lugar a conjeturas podremos agora investigar i ver si allegan discursos a sacar a buen creer donde nacio que Noe haya sido el mismo que IANO i averlo traído de tierra en tierra, Roma, Jenova, Cordova i Galicia i que atravessasse por mui gran parte del'Africa. Torno a refrescar la memoria con lo que arriba dize Lactatio i otros, que primero fue el conocimiento de Dios i su religion que la idolatria<sup>36</sup> i lo que dize San Agustin que con el mismo conocimiento de dios i religion entremetiendo la idolatria, colendo cum illo aliosque diis non sunt, dieron en el abismo de la impiedad atribuyendo a las criaturas impia i sacriligamente la veneracion, onrra devida al creador.

Noe, como es cierto i a se deve creer, instituyo i enseño sus hijos i nietos en la santa doctrina i conocimiento de Dios, amosnestoles una vez i muchas con sus preceptos zerca de reparar la quiebra hecha por el diluvio i de las demas cosas mandadas i establecidas por el, sin duda ninguna les represento el mundo todo figurado i graduado como /(fol 241v) agora vemos en los mapas universales señalandoles a cada uno de sus hijos las provincias que a sus nietos les cabian por suerte i voluntad de Nuestro Señor, esto parece que entendieron ellos cuando en el templo de Senaar, Genesis XI, Dixitque alter ad proximum suum venite faciamus nobis civitatem et turrim cuius culmen pertingat ad celum et celebremus nomen nostrum ante quam dividamur in universas terras. Segun estas palabras esta primera salida fue universal de todos los nietos descendientes de Noe, los cuales ivan con este presupuesto, que havian de abitar toda la tierra i se havian de dividir segun las provincias della. Por lo menos, segun yo entiendo, los descendientes de Cham que de treinta casas i familias o mayorazgos, hablando a nuestro modo,<sup>37</sup> i dellas

---

<sup>36</sup> Deut. 32, quiere dezir lo mismo, Moyses interroga patrem tuum et annunciabit tibi maiora res tuas et dicent tibi, i mas abaxo, immolaverunt laemoniis et non Deo diis quos ignorabant. Novi recentisque venerunt quos non celeverunt patres eorum. Deum quitegenum dereliquisti, etc, que aunque a la letra se infiere de los hijos de Israel, tambien se puede entender de todas las naciones porque los padres dellas se hallaron en el sacrificio hecho a Dios despues del diluvio con su padre Noe cabeça entonces de la iglesia i por muchos años despues no tuvo lugar la idolatria.

<sup>37</sup> Cui cessit ab tuphare meridionalis tractus usque ad extremum Africæ.

saliendo otras muchas poblaron<sup>38</sup> la Bactriana, Iudea, Arabia, Aegipto, Aetiopia i toda la Africa; segun el orden de su secession, esto es, de algunos doctores hebreos, i ecclesiasticos, divididos en 22 lenguas,<sup>39</sup> i los de Sem que eran 27 familias que despues crecieron en 406 familias. Que los hijos de Japh tomaron otra derrrota que fue la parte sententrional que le cupo en suerte, desde los montes Tauro i a mano de la provincia de la Cilicia,<sup>40</sup> eleg.1.p <sup>41</sup>

Hasta el mar galcial i Europa, hasta la isla de Caliz assi que podria desto inferir que i de otros //(fol 242) lugares que Noe les dividio i distribuyo las provincias todas de la tierra por orden de Dios. Como en el Deuter, 32, Quando dividebat altissimas gentes, quando separabat filios Adam, constituiste<sup>42</sup> terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel, declaran algunos doctores i dist profectorum in Aegiptum que son sesenta i dos i assi dividio las provincias segun este numero de lenguas que de aqui comprehenden fueron 72, ase de entender que cada una tuvo sus dialectos; dialecto es lengua que procede de la materna i comun, como de la latina la española, la francesa i italiana, dize Ioannes Grammaticus Διάλεκτος ἐστὶ γλώσσης ἐδωμω

Estos pues de divididos segun que la suerte les distribuyo la tierra no ivan tan olvidados de Dios, que en la memoria de los que fueron enseñados de Noe no estuviessen vivos los beneficios i mercedes recibidas de su mano, principalmente en los hijos de Sem i por algun tiempo en los de Japhet, los libres de los peligros passados i pidiendo favor para las empresas venideras //(fol 242v) ofrecian sacrificios, consagravan altares i fabricavan templos, dedicandolos al dios de Noe, su abuelo que tan en su gracia estuvo i alcanzo tantas misericordias, i el titulo destes altares era יהוה, Iah, que es nombre de Dios por apocope figura abreviado del nombre inefable tetragramaton יהוה, segun afirman doctissimos varones en la lengua santa, aunque yo no me puedo persuadir que sea abreviado

<sup>38</sup> Segun la opinion de Ginebrardo [Texto tachado en el original].

<sup>39</sup> Sem orientalem Syriae partem versus Euphratem obtinet.

<sup>40</sup> i Grecia de quien Tibullo en la XIII, [Texto tachado en el original].

<sup>41</sup> Quantus et Aethereo contingens vertice nubes  
Frigidus intensos Taurus aras Cilicas. [Texto tachado en el original].

<sup>42</sup> Vide Ecclesiasticum, capitulo 17.

aquel deste, porque el nombre tetragrammaton era inefable que no se podía pronunciar por la reverencia que se le devia i este otro nombre se podra pronunciar pues no avia precepto que lo vedasse sino nombre primitivo i juntamente con este nombre — נֹחַ , Noach, assi que en breves años, olvidados los ombres de Dios, despues de las vidas de aquellos buenos patriarchas hallavan en aquellos altares este nombre נֹחַ-יְהוָה , iahNoach de IANOACH, confundiendo el nombre i pronunciandolo a su modo IANUS, i confundiendo tambien las cosas que de sus padres avian oido de Noe, sus hechos i grandezas las embolvieron en infinitas patrañas de fabulosas istorias en las cuales apenas se descubren algunos vislumbres de la verdad, aunque no faltan algunas de que en las hojas atras emos tratado algun tanto dellas i de los afeites i colores que los estrangeros pusieron a los nombres propios //(fol243) se apuntaron algunas cosas tratando deste nombre Cordova, los ombres de mas de esto (como atras dexamos dicho) alexandose cada dia mas de Dios i de su conocimiento i adoraron juntamente con el ombres poderosos a otras criaturas suyas i de aqui es que en cuantos sacrificios ofrecian a los demonios, las prefaciones dello eran al padre IANO que bien miradas mas convinian a los atributos de Dios Nuestro Señor i caen bien lexos a otro alguno, refiere esta prefacion comun a todos los sacrificios hechos a la demas chusma de mentirosos dioses.

Macrobio en el libro arriba citado, Janum geminum Ianum patrem, Ianum Iunoniam Ianum consium Ianum Quirinum Ianum patuleium Ianum clausium. Alega tambien a C. Basso en el libro, quende diis composuit Ianum bifrontem Ingi ait, quasi universa climata maiestate complexum. Deze luego, Saliorum quoque antiquissimis carminibus deorum deus canitur, alega assimismo, Marcus atiam Messala en domitiis in consulatu collega idemque, peraanos quinquaginta et quinque augur, de Iano ita incipit qui cuncta fingit eademque regit aquae terraeque vim ac naturam gravem atque pronam in profundum delabentem ignis atque animae levem inensum in sublime fugientem copulabit circum //(fol 243v) dato coelo, quae vis coeli maxima duas vires dispares colligavit, donde queda declarado algo del dicho prefacio consium el mismo Macrobio lo declara aconserendo i desta propagine generis humani Junorium, a quien se atribuye el principio de las casas in dictione auten Iunonis sunt onnes calendae, principios de todos los meses. Quirinom quasi dellatorem, Dominus bellator fortis, i en el Psalm XXIII, Dominus fortis in praelio domunus forti et potens patuleium et clausium, lo que en nuestra

madre la iglesia santa, en una antiphora, en el Adviento Quiaperis, et nemo claudit, claudis et nemo aperet.

Todos estos son rastros de la verdad que en este discurso hemos explicado, i assi, con no pequeña certidumbre se podria casi afirmar que aquellos que primero vinieron a poblar a España de los nietos de Noe entrando, como despues en su lugar trataremos, por las bocas de Guadalquivir que en aquellos tiempos eran dos i subiendo el rio arriba llevados de la hermosura i amenidad de las tierras que de una i otra ((fol 244) ribera parecian i llegando al sitio donde agora es Cordova, les parecio que ni el rio se podia mas navegar commodamente, ni avia que dessear mas para dar contento a la vista i sacar el fruto de tan larga demanda por tantos peligros de viajes i navegaciones, determinaron hazer aqui su assiento i descanso, cumpliendo lo que votos avian prometido haciendo templo i altar al potentissimo Iano, conviene a saber a Dios de Noe, su siervo, este fue el principio del santuario i magnificentissimo templo que el dia de oi<sup>43</sup> restaurado en diversas veces, es singular edificio por su grandeza i multitud de columnas entre cuantos mira el sol en la redondez de la tierra.

Tengo una medalla antiquissima i mui maltratada, assi del tiempo como de los que la han poseido, de una parte esta IANO bifronte, i de la otra la nave que suelen las demas desta suerte i encima della estas letras TVRDE, de las cuales se comprehende aver sido el templo de Cordova o fundado o restaurado por toda la provincia de los turdetanos, debaxo de la nave ai otras que no se pueden leer, parece un R-S, de la qual se puede inferir algo de la antiguedad deste templo."

---

<sup>43</sup> Es de parecer que este templo de Iano es obra de Tubal o Iubal o Iano y de Noe.

Este extenso documento es el borrador del Discurso del Templo del dios Jano y de la antigüedad de la iglesia de Córdoba que citaba Palomino <sup>1</sup> (foto 65). En él se mezclan toda una serie de estudios arqueológicos, históricos, arquitectónicos, de exégesis bíblica, lingüísticos, literarios, etc. con un fin determinado: legitimar la noble antigüedad de su ciudad y país y elaborar una perfecta adecuación de la cultura mitológica a la preeminente tradición cristiana en un claro propósito ideológico contrarreformista, según la costumbre y la norma de su tiempo.

La tradición de la existencia de este templo en el solar donde después se levantará la mezquita estaba totalmente aceptada en los siglos XVI y XVII<sup>2</sup> y nació tras aparecer dos columnas miliarias en el Patio de los Naranjos en la primera mitad del Quinientos. Columnas que hoy se encuentran en la fachada de la mezquita que da a este Patio (fotos 65b-65c).

Al mismo comenzar el texto critica al padre Mariana por suponer más antiguo el templo que la propia ciudad. Después, a partir de la cita de un pasaje de Virgilio en donde describe el palacio del rey Latino hay una reconstrucción completamente idealizada, de como sería el Patio de los Naranjos enclavado en el edificio clásico. ("Estos versos me ofrecen occasion para proseguir con ellos la traça que dan de aquel palacio real o templo, porque en ellos descubro la correspondencia dél con el nuestro donde es Patio de los Naranjos"). La reconstrucción de este ambiente cordobés queda caracterizada, como decimos, en la más absoluta perfección, constituyendo una especie de paradigma ideal con respecto a la consideración que en el Humanismo se hacía de una arquitectura clásica, íntimamente identificada con una naturaleza asimismo perfecta, dentro del más claro planteamiento poético. Los conceptos de grandeza arquitectónica,

---

<sup>1</sup> PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO. A. "Op. cit.", hablando de Céspedes señala (pag. 821): "Escribió granés discursos (que yo he visto manuscritos) y entre ellos uno de la antigüedad de su iglesia, y como fue templo del dios Jano".

<sup>2</sup> Entre otros, hablan de este Templo de Jano:

MORALES, A. "Crónica..." y "Antigüedades..."

DIÁZ DE RIBAS, P. "De las Antigüedades y excelencias de Córdoba", Córdoba, 1625.

ROA, M. de. "Antiguo Principado de Córdoba en la España Ulterior o Andaluz". Córdoba, 1638.

Todavía en los siglos XVIII y XIX lo aceptaba  
PONZ "Viaje..." t. XVII o CEAN BERMUDEZ "Sumario de las Antigüedades..."

benignidad rítmica o exuberancia natural se reafirman en este pasaje en donde se mezclan sabiamente las connotaciones heroicas con las bucólicas dentro de las características poéticas o elegíacas literarias de la época: "Horrendum conviene a saber por la reverentia casi espantosa de la venerada opacidad de las columnas marmoreas i de jaspe. Sylvis, tres amenissimos huertos contenia dentro de si que causavan admiracion con la espessura de divesos arboles que estendian las ramas fertilizadas con la copia de agua suavissima i delgada que recogida en una mui suntuosa alberca larga, de muchos passos, fabricada de piedras labradas, adornada a la redonda, encima del pletil que la cercava de columnas abalaustradas, las cuales sustentavan la corona, adornada de una mistara que servia de friso i architrave i en medio del edificio recogian un templecito dorico de infinita gracia de donde salian dos copiosissimos caños de agua que divididos en tres partes humedecian i regavan nuestro segundo paraíso, regalo universal, no solo desta ciudad, empero de gentes estrangeras que atraidas en la primavera de la gran suavidad de flores de naranjos, cedros i demas distintos i acompañados de altissimos cipreses, los entretenian i detenian con una tacita syrena de suavissimos olores desparcidos largamente por todas las naves i capillas del templo".

A continuación señala Céspedes lo poco que queda de ese utópico pasado a causa de la envidia y destrucción por parte de personas celosas de las grandezas de este lugar: "Al presente, destruido el estanque, los arboles algunos secos y los mas marchitos i descoloridos i muchos de ellos arrancados por los estraños disimos de pelarlos forasteros, que nacidos i criados en la miseria de tierras esteriles, embidiavan nuestros justos i naturales deleites". También indica la causa de recibir estos templos el apelativo de Augusto, "porque no piense alguno ser fabricado por Augusto Cesar, que por acudir a su nombre cualquier obra suntuosa la engrandecian con este apellido".

Con respecto a la valoración de la lengua castellana y su relación con la latina es muy interesante la afirmación del Cordobés cuando señala "porque de aquella magestad i dulzura de que constan en la natural latina i demas virgiliana es incapaz la nuestra". Esta referencia nos parece un tanto extraña dentro de los planteamientos culturales en que se movían Céspedes y su círculo más próximo (Fernando de Herrera, Aldrete o Góngora), pues serán uno de los grupos más importantes a la estimación y ensalzamiento de nuestra lengua a la que consideraban sucesora y en muchos aspectos superior o más noble que la latina. Igualmente conocemos el constante intento del racionero por dotar a España de las grandezas culturales e históricas que superen a los italianos dentro de esa polémica existente para legitimar la primacía del Imperio español. No obstante, y en este caso concreto se manifiesta, su tremendo amor a los clásicos -Virgilio- le induce a realizar esta

anotación<sup>3</sup>. Pero rápidamente intenta contrarrestar esta ventaja dada a lo romano con una aseveración sobre la superioridad de la grandeza del edificio cordobés con respecto al del antiguo rey Latino. ("aunque en la grandeza en mucha la diferencia, porque en este nuestro el numero de las columnas pasa de mil").

Después de esta primera parte claramente idealizante con respecto a lo que sería el antiguo templo, nos muestra científicamente las "pruebas" que lo mueven a pensar en su existencia desde un punto de vista arqueológico: "Lo primero las dos columnas miliarias que estan oi a la puerta del taller de la fabrica de la iglesia, fueron halladas en el mismo lugar, digo alli cerca cavando dentro de la misma iglesia en los huertos que estan dentro della, sacando las canjas de aquel hermosissimo portico que esta hazia el caño gordo". (fotos 65b-65c). Pasa a destacar el valor de la actividad arqueológica y el carácter documental de los restos epigráficos antiguos, tanto de origen clásico como los sacros, según la norma contrarreformista del momento: "Las piedras escritas son los mejores testigos, pruevan los sitios verdaderos de ciudades, templos i de otras famosas obras de quien ai en los autores noticia i podria algunos particularmente alegar muchos exemplos i aun de lugares sagrados i reliquias aprovadas por concilios i sede apostolica que oi estan en gran veneracion por virtud de una sola piedra escrita".

Comienza Céspedes a traer argumentos que certifiquen la realidad del edificio romano, haciendo alusión por una parte a su relación con el puente, que se sabía existía en la época antigua por referencias literarias. Así, nos aporta las citas a la intervención de Hixen y a la remodelación que sufre en 1543<sup>4</sup>. Igualmente trata de buscar restos clásicos en la intersección de los muros O y S: "junto con el pasadizo a las casas obispales ..., se ve claramente ser fabricada en los tiempos mas floridos que tuvo la canteria i arquitectura". Alega, como era costumbre en su época, que toda fabrica de cantería fuerte es obra de romanos y señala para corroborarlo abundantes pasajes del texto del Vitruvio. Pasajes que le dan pie para elucubrar acerca de los más diversos temas en los que demuestra su elevado dominio de disciplinas como la poesía clásica, o los conocimientos arqueológicos, al poner un ejemplo de las inscripciones halladas en Bolonia.

<sup>3</sup> A pesar del deseo de este círculo humanístico por ensalzar lo hispano, su tremenda formación clásica les impide no valorar asimismo lo latino. Esta situación incluso les creará problemas cuando han de enfrentarse con hipótesis culturales en donde se desdeña lo greco-romano, como en el caso de Aldrete y su tesis de la derivación latina de la lengua castellana en el contexto singular de las teorías emanadas a raíz de los hallazgos del Sacromonte granadino, como veremos posteriormente.

<sup>4</sup> Para comprobar la evolución de las transformaciones y restauraciones del puente Cordobés y los datos fidedignos que de él se saben, ver:

RAMIREZ DE ARELLANO. R. "Inventario-Catálogo Histórico-Artístico de Córdoba". Con notas de José Valverde, Madrid. Córdoba, Caja de Ahorros, 1983. pag. 138-141.



También a partir de una "interpretación" de Vitruvio llega a la conclusión de que algunas ventanas son realizadas según las normas del estilo dórico, comparándolas con obras clásicas y también contemporáneas que conocía directamente: "las cuales ventanas son muy semejantes a las que Vitruvio enseña en el capítulo VI del cuarto libro que se han de dar a las puertas doricadas .... estas ventanas poco menos esveltas de lo que dice Vitruvio y no tienen aquel poco retiro, cosa que poco se ha usado así de los antiguos como a nuestro tiempo, solamente que yo sepa esta observada en un templo antiguo en Tivoli, seis leguas de Roma, y en ella por Antonio de Sangallo en el palacio del duque de Parma. Estas de nuestro edificio son verdaderamente bien proporcionadas y muy conformes a la firmeza de él, y para mayor fortaleza bien distantes de los ángulos como lo enseña Vitruvio....".

A pesar de su intento por "descubrir" los restos romanos de los muros de la mezquita, hace una valoración positiva de la obra y decoración musulmana: "de otra parte que mira a levante hecha de moros en su tanto adornada suntuosísimamente que aun todavía conserva aquellas labores hechas a la morisca en su tanto bien ricas, y galanas. porque aforrada y encostrada la cantería con tablas de piedra de Luque, labradas de talla minudísimamente hacen una vista apacible y graciosa". Esta apreciación de la arquitectura musulmana demuestra la apertura del juicio estético de Céspedes con respecto a las etapas artísticas condenadas o despreciadas por los tratadistas y teóricos de su época, señalándonos una alta sensibilidad para estimar estilos no acordes con su mentalidad clasicista. Este hecho veremos como se repite en su Comparación de la Antigua y Moderna Pintura y Escultura al estimar el arte medieval y puede considerarse en parte huella de su maestro Ambrosio de Morales, admirador de las manifestaciones artísticas medievales en su viaje a los reinos de Asturias y Galicia.

En lo concerniente a la antigüedad de los "restos arcaicos" que del templo de Jano sobrevivían en la mezquita de Córdoba, no conformándose con ese origen romano, los remonta a una etapa anterior correspondiente a la grandeza cartaginesa. Momento en nada inferior al romano y mucho más cercano a lo hispano en ese deseo, ya visto en Céspedes de otorgar una nobleza mayor a nuestro país. El pasaje habla por sí solo: "lo que más ha nuestro propósito es la relación de algunos hombres de buen entendimiento que desde Túnez han ido considerando las ruinas de la gran Cartago, me certifican que han visto pedacitos de ellas que así en grandeza como en buena obra de cantería y albañería nada menos son inferiores a los de Roma, y entre nosotros y cartagineses hubo en aquellos tiempos gran comercio."

Si hasta aquí el tratamiento del tema de las ruinas o de los restos prerromanos lo ha realizado Céspedes desde una perspectiva de examen arqueológico

o histórico erudito, según las teorías del círculo complutense de Morales, rápidamente observamos como se inunda de un hondo sentido poético al descubrir vestigios de Sagunto: "que paredes, que columnas, que cimientos, que a despecho del tirano vencedor y de los tiempos corridos que de passo en passo roban sus despojos con el restante dellos llevan los ojos de quien los mira". Este párrafo se encuadra dentro de las características del lenguaje cuidado y elevado propio de este círculo literario sevillano-cordobés donde se podrían incluir las actividades encaminadas a enriquecer y dignificar el idioma castellano llevadas a cabo por Fernando de Herrera, Góngora o Aldrete. Por otra parte apreciamos una postura renacentista en cuanto al ensalzamiento de unas ruinas como símbolo visual de una grandeza y gloria que a través de ellas se hace presente y aprehensible; clara alusión a la ideología victoriosa y optimista que inunda este tema en la poesía española de gran parte del XVI como referencia al prestigio de los triunfos imperiales hispanos que en aquel momento se producían.

A continuación se nos ofrece un dato importante como es el título de la obra de Pablo de Céspedes conocida como Poema de la Pintura o alguna sección de ella, al hablar de los versos que dedica a Sagunto y Cartago: "de la una y de la otra ciudad haze mencion en su Zoografía P.D.C." (foto 65d) Este título, por lo demás, no deja de ser sorprendente pues aunque de los versos conservados algunos están dedicados a la descripción y representación de animales, no son el tema rector de la composición, aunque en algunos pasajes sea fundamental, como en la pintura del caballo. Por otra parte el citarse a si mismo en tercera persona en su propio discurso humanista no es nada extraño en estos círculos dominados por el más puro formalismo del lenguaje escrito y el más elevado orgullo personal<sup>5</sup>.

Céspedes transcribe 24 versos de su Zoografía o Poema de la Pintura en los que apreciamos algunas diferencias con la versión clásica transmitida por Ceán Bermúdez, a partir de Francisco Pacheco<sup>6</sup>:

"Oro i nobleza i los illustres hechos" traen Pacheco y Ceán:  
"Oro esquivo, nobleza, ilustres hechos".

---

<sup>5</sup> Un ejemplo puede ser el de otro humanista de este foco andaluz como Rodrigo Caro que seguirá el mismo procedimiento según nos señala:

GOMEZ CANSEJO, L. "Rodrigo Caro: Un humanista en la Sevilla del Seiscientos". Sevilla, Diputación, 1986.

<sup>6</sup> PACHECO, F. "Arte de la Pintura. Su antigüedad y grandezas". Sevilla, 1649. Edición de Cruzada Villamil, Madrid. 1866, vol. 1, pag. 55.

CEAN BERMUDEZ, A. "Diccionario Histórico...". t.V. pag. 331-332.

"Tuvo su fin con sus sobervios techos" señalan:  
"tuvo su fin con los soberbios techos".

"Sepultados en si encierra i deshechos" traen:  
"Sepultados encierra en si y deshechos".

"I el fabricado puerto donde suena" anotan:  
"El espacioso puertos, donde suena".

"Su hierro agudo a la ciudad de Marte" señalan:  
"El hierro agudo a la ciudad de Marte".

"Ella los abre i Trasimero ondoso" citan:  
"Ella lo sabe i Trasimero undoso".

"Que en su sangre herio de parte en parte" traen:  
"En en su sangre herió de parte a parte".

"Ora es cavernas del leon velloso", señalan:  
"Caberna ahora del leon velloso".

"I de Aspe sorda i de Cerasta en parte" irae Ceán:  
"Do aspid sorda y Cerasta se reparte", y Pacheco:  
"do Aspe sorda y Cerasta se reparte".

"Donde no humano acento; mas bramidos" citan:  
"A do no humano acento, mas bramidos".

"Los hados tristes por discursso extraño" anotan:  
"Los tristes hados con discurso extraño".

"No fueron los combates enemigos" citan:  
"No tanto por los golpes enemigos".

"Mas vuestro valor, ultimo daño" lo anotan:  
"Mas por vuestro valor último daño".

"Siempre sercis de umanos desengaños" señalan:  
"Ahora sois de humano desengaño".

"Al vencedor la presa palma i la esperanza" citan:

"Al vencedor la palma y la esperanza".

Si analizamos estos versos y los comparamos con el comentario principal anterior referido a Sagunto, observamos algunas diferencias importantes. En el primero veíamos una clara exaltación de las ruinas saguntinas como manifestación de una grandeza que a través de ellas todavía se podría apreciar. Como hemos visto este tratamiento corresponde al periodo eufórico de optimismo político que domina el Renacimiento español, considerando los restos arqueológicos no por su valor en sí, sino por su facilidad para trasladarnos a un planteamiento ideal de un periodo histórico que se quiere asimilar ideológicamente como legitimación del imperialismo hispano de la época. De esta manera serán los rasgos de severidad, inmortalidad y grandeza los que dominen su definición.

Por el contrario los versos del Poema de la Pintura o Zoográfica que anota Céspedes en el texto nos introducen en principio en una consideración antagónica de este tema, pues se hace alusión a la mas absoluta caída de un gran imperio, como el cartaginés, y su imposibilidad para impedirlo a pesar de su enorme fortaleza. Nos encontramos en estos versos iniciales (sobre todo en los 17 primeros) una clara concepción estoica del tratamiento de los imperios históricos, en una posición en la que ya se ve de manera evidente las posteriores características que tomará este tema en el siglo XVII. Así, apreciamos la presencia del barroco sentido del desengaño, de la transitoriedad de las cosas presididas por el inexorable concepto del tiempo, el sentido moral aplicado a estas ruinas con claras connotaciones a un planteamiento de castigo; todo ello nos señala ya la evolución de todos estos parámetros hacia la postura extrema de la "vánitas" basada en la metáfora del cuerpo abandonado por la vida. No obstante, y en la última parte de estos fragmentos se manifiesta, Céspedes recurre a lo que Orozco Diaz ha llamado tercera vida de la fama, por la que se supera esta caída de lo histórico a través de la memoria que de su grandeza queda, según un planteamiento que el racionero realiza también en otras partes de su poema y que se puede resumir en la existencia de ese sentido laudatorio a pesar de la frustración que le supone el contemplar la destrucción de los gloriosos imperialismos del pasado.

Se nos manifiesta Céspedes en este caso como en tantos otros que vamos apreciando, como un auténtico transformador de los planteamientos ideológicos del Humanismo del siglo XVI para enfocarlos a la nueva realidad socio-cultural de la España del XVII. Participando en muchos aspectos de las corrientes intelectuales internacionales que prolongan sus influencias por encima del contexto cultural del Humanismo Clasicista. En este sentido, vemos en su tratamiento del tema de las ruinas como participa de una doble práctica de origen aristotélico tan característico a la época, ya sea en su estudio histórico basado en las investigaciones

arqueológicas o en su planteamiento poético que acabamos de ver. Se engloba, como decimos, dentro de esa separación que ya hace Du Bellay en sus "Antiquitez de Rome" al deslindar las "Antigüedades" de las "Anticuarias", donde responden las primeras a ese sentido sentimental, mientras que las segundas lo hacen a esa tendencia de investigación erudita tan cercana a los planteamientos intelectuales del coleccionismo de la época. Esto no es sino la tendencia que se afianza a partir del siglo XVIII con la distinción que atribuye Henares Cuéllar a Lessing "entre un anticuario y un arqueólogo. El primero resulta heredero de los fragmentos de la Antigüedad, mientras que el último lo es de su espíritu"<sup>7</sup>.

Posteriormente nos habla el cordobés de unos "fortísimos cimientos antiguos que van a la par a la parte de mediodía, cerca de veinte pasos poco más o menos distantes della ..., pudiese conjeturar que estos cimientos oviessen sido de la pared antiquissima deste edificio i que despues agrandando el templo se estendiesse hasta lo que agora esta en hiesto". Probablemente se refiera el racionero a una de las ampliaciones que se realizan hacia el sur sucesivamente en la mezquita durante la época musulmana, y de la que Céspedes no examinaría detenidamente la distancia, pues tanto los añadidos de Abderraman II como los de Alhacen son mayores. También pudiera ser un escalón existente hasta la época de Abderraman III según nos señala Ramírez de Arellano<sup>8</sup>. Acerca de la fecha de esta intervención señala el pintor: "en que tiempo no se puede saber precissamente, puedese afirmar no ser en tiempo que los moros eran señores desta ciudad, porque la pared que agora esta en pie en su lugar no es obra dellos, sino como tengo dicho de rromanos i de mui fina cantería, cosa mui agena a su modo de fabricar". La consideración diferente respecto a la arquitectura clásica y musulmana se manifiesta claramente en el sentido que ya hemos anotado. Pero también sale a relucir su juicio de valoración más objetivo e incluso llega a entreverse su aceptación como obra islámica a pesar de estas características: "No ostante todo esto que esta dicho, afirmo que la dicha zanja o cimiento rease hecha cuando se quisiere, es assi como esta de grandissima inportancia para la firmeza, la grandeza de la obra".

También hace mención al desnivel existente entre la parte septentrional y la meridional de la mezquita Cordobesa y su necesidad de estar "terriplenada hasta igualar al plano de todo el edificio". Se refiere probablemente a la nivelación del pavimento realizada en época de Abderraman III a causa de la existencia del

---

<sup>7</sup> HENARES CUELLAR, I. "La teoría de las Artes Plásticas en España en la segunda mitad del siglo XVIII". Granada, Universidad, 1977, pag. 153.

<sup>8</sup> RAMIREZ DE ARELLANO, R. "Inventario-Catálogo..." pag. 27-31.

escalón de medio metro señalado y que nos apunta Ramirez Avellano<sup>9</sup>. Un pequeño esquema o plano de esta sección de la parte sur del edificio cordobés nos lo deja Céspedes en un margen de las hojas donde expone su teoría (foto 66). El racionero le da, sin saberlo, una inmensa importancia al arquitecto musulmán por esta actuación, al pensar que se realizó para prevenir la acción de los terremotos sobre la construcción: "i si esta çanja fue hecha con este intento del architecto desta obra es uno de los mejores avertimientos que yo e visto jamas".

La valoración y estimación que otorga Céspedes a las ventanas islámicas a las que supone de origen clásico también nos declara su sensibilidad hacia el arte musulmán, aunque sin que él lo reconozca. La descripción que de ellas hace merece la pena transcribirla íntegramente: "ellas, todas, que son muchas, están cerradas con rejas, o digamos zelogias, hechas de marmol, labradas con tanto primor todas de una pieza que certissimamente son espanto del arte i prueba de lo que puede el cuidado i diligencia de un artifice, porque la labor i obra consiste de lazos i compartimentos graciossimos, vazios los campos por donde entra la luz, dexados en claro los perfiles harto delgados; los que parecen mas antiguos es obra mas senzilla, mui conforme a otras que yo e visto en Roma". Como no encuentra referencia a estas celosías en los autores clásicos acude a la Biblia y a la literatura del Templo de Jerusalén para buscar una legitimación histórica y arquitectónica que le de un noble origen a estos elementos, dentro de la línea de unas investigaciones sobre el edificio de Salomón tan abundantes en Céspedes como después veremos. Así hace alusión a los textos de Plinio, Josefo o el jesuita Prado y sus comentarios sobre Ezequiel, donde demuestra sus conocimientos filológicos de la lengua hebrea.

En esta primera parte del Discurso sobre el Templo de Jano ha tratado fundamentalmente de la labor arqueológica e histórica aplicada al edificio de la mezquita y a los "restos" que él supone que pervivían de su época antigua. En la segunda, el planteamiento retórico es mucho más considerable y en ella tratará de buscar una relación directa entre el dios pagano y el patriarca Noé que justifique su adoración dentro del contexto del humanismo cristiano de la época contrarreformista y legitime por tanto un carácter sacro basado en una antigüedad emanada directamente de la intervención de lo trascendente.

Ya desde un principio deja claro cual es su propósito: "para el intento que llevo, el cual es descubrir la Antigüedad desta patria por esta via, es forzoso escudriñar quien fue este Iano, a quien nuestros antepasados lo dedicaron". El programa de Céspedes no puede estar más claro en cuanto a su deseo de dotar de

---

<sup>9</sup> "Ibidem", pag. 28: "La nivelación del pavimento era necesaria pues había un escalón de medio metro".

una noble antigüedad y origen (ahora sacro, según las normas del momento) a su ciudad y por generalización a todo el país. Para esto acudirá a las teorías que le proporcionaban los Padres de la Iglesia y los escritores del primer cristianismo, personajes que se planteaban una tarea relativamente similar a la emprendida ahora por él: dotar de una mayor ancianidad y nobleza a la religión hebrea como respecto a la mitología pagana, de la que no obstante se intenta asimilar todo lo aprovechable en los postulados cristianos debido a la fuerte repercusión que de ella había en la sociedad del momento. La estrategia a seguir era una investigación histórica en donde se demostrase la dependencia de lo clásico con respecto al Antiguo Testamento y su concepción como una evolución "desviada" que la mala percepción de la tesis judía de un único Dios, el Creador Bíblico.

Basándose en Lactancio establece la teoría humanista de que "se comprende aver sido reyes o principes grandes los que en la cegedad del pecado los antiguos establecieron por dioses", según la costumbre imperante en el momento, de asimilar los postulados de los escritos de la última etapa del clasicismo romano. Así, la influencia del concepto pagano del evemerismo que situaba a los dioses entre los hombres, es recogida por los Padres que cambian su sentido originario y la encajan perfectamente en el riguroso entramado retórico-cristiano<sup>10</sup>.

La identificación de Jano con Noé la trae Annio de Viterbo y la atribuye a un escritor antiguo, Beroso, del que supuestamente "rescataba" unos textos perdidos hasta ese momento por los que se documentaban espectaculares descubrimientos según la práctica habitual en la época. Así, Viterbo es quizás el máximo artífice de la invención de una noble antigüedad pre-clásica en la Península en un momento en que los planteamientos imperialistas nacionales así lo requerían. Como ya hemos apuntado en otro lugar, se crea una polémica entre los historiadores que citan como autoridad científica a este Beroso y los que lo niegan tal y como se puede entrever por las alusiones que a este conflicto se hacen en el documento<sup>11</sup>. Ante esto Céspedes afirma: "empero tratar que autoidad tenga o no tenga en este lugar no es de mi propósito...., lo que nos importa mas es cotejar i traer en comparacion si las cosas escritas de Iano concuerda en gran parte con lo que de Noé se sabe por las

---

<sup>10</sup> Para comprobar la evolución de este tema durante la Edad Media y el Renacimiento ver el excelente libro de SEZNEC, J. "Los Dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento". Madrid, Taurus, 1983.

<sup>11</sup> Para este tema y la influencia de los textos de Beroso ver:

TATE, R. B. "Ensayos...".

SANCHEZ ALONSO, B. "Historia de la Historiografía Española". Madrid, C.S.I.C. 1941. Vol.1.

CIROT, G. "Les Histoires Generales d'Espagne entre Alphonse X et Philippe II (1284-1556)". Burdeos-Paris, 1905.

divinas letras i otros autores". Así pues, nos deja claro que no quiere participar en esta problemática y que él mismo efectuará su propia investigación, aludiendo a las características que los asemejan.

Trae el racionero la identificación de los dos personajes por su carácter virtuoso, basándose para Jano en San Agustín y para Noé en el Génesis. También cita la representación del dios romano con dos caras a partir de las reseñas de los clásicos (Ovidio, Virgilio, Suetonio,...); este estudio de su imagen le da pie para hacer referencia a varias representaciones iconográficas a partir de las citas de los autores antiguos o las medallas, lo que demuestra el alto conocimiento que sobre este tema tenía el pintor cordobés.

Realiza un auténtico estudio iconológico en el mas amplio sentido de la palabra y a partir de estas imágenes de Jano y ayudado por los textos clásicos, llega a profundas conclusiones culturales e históricas. Así, su bifrontismo significa que "vio por espacio de seiscientos años los siglos antes de la regeneracion humana, i con otra por espacio de treientos i cincuenta años los tiempos que sucedieron después del diluvio universal i esta es la verdadera causa escondida a los antiguos por la ceguedad de la ignorancia i por la vanidad de la idolatria que los traía tan de las verdaderas, unas veces buscando secretos de naturaleza para dar salida a sus errores, otras veces confundiendo la verdad de la historia con consejos i patrañas unas ridiculas i varias que las que cuentan los viejos el invierno al fuego". El cariz crítico del racionero con lo pagano no puede ser más evidente, incluso llega a ridiculizar a algunos autores de la categoría de Ovidio cuando hace referencia a la representación de la proa de la nave como símbolo de Jano: "Digame Ovidio si la nave era de Saturno a que proposito la esculpen en la medalla de Jano, hurtosela o pidiosela prestada?, bien creo que el dicho poeta no supo la verdad desta escultura ni la causa della, mas con atrevimiento poético (por no decir sacrilego) introduce al mismo Iano a dezir lo que certissimamente no dixera...." El haber identificado Jano con Noé supone una feroz censura de los que se habían "equivocado" en su consideración, no perdonando ni al mismo Ovidio. Nos muestra este pasaje como es perfecto hijo de su tiempo y no acepta en ningún momento lo que pueda inducir a errar dogmáticamente con respecto a la ortodoxia cristiana. No perdonando en este sentido ni a sus venerados poetas clásicos que a pesar de todo habían fallado con respecto a su seguimiento del credo religioso judío. Y aparte, esta postura censurante hacia lo clásico nos muestra ya como el respeto incondicional que se les profesaba en el XVI se vendrá abajo en el XVII, siglo profundamente crítico con este tema, tal y como se observa en muchas de sus personalidades destacadas (Velázquez, Góngora, Quevedo, o en el propio Céspedes en sus reparos a Vitruvio que veremos posteriormente). Por otro lado nos vuelve a hacer alusión al concepto de libertad poética para con los datos históricos;



libertad que como hemos visto tenía unas limitaciones que pueden situarse en el concepto humanista del decoro (en este momento ya con un claro sentido contrarreformista) que a la postre no es más que la aplicación de la categoría aristotélica de lo verosímil.

Continúa estableciendo paralelismos entre Jano y Noé: "También en esto son tan semejantes la faz bifronte del uno con la vida doblada del otro i la nave de aquel con l'arca deste". Asimismo señala su representación con llave y báculo como símbolos de imperio, aludiendo a las teorías de los jesuitas; orden que en estos planteamientos sincréticos tenía bastante que ver. Al referirse a la representación de los días del año por medio de los dedos de las manos nos dibuja (junto a una cara de perfil) la disposición que habría de tener para indicar el número de 365 correspondientes a un año, según hacían los antiguos, tal y como lo cita Plinio y Macrobio y lo refiere Piero Valeriano (foto 67). Convirtiendo este dato en un argumento más para la identificación pues "otros tantos días estuvo en el arca en tiempo del diluvio universal".

Con respecto a la tradición del templo romano de Jano que se abría en tiempos de guerra y se cerraba en los de paz, anota Céspedes: "esta patraña.... ser fundada sobre la memoria confusa que tenían del diluvio universal del tiempo de Noé i assi a aquel que le representava le atribuian semejantes milagros de avenidas e inundaciones" y posteriormente: "En breves razones todo esto se deve aplicar a nuestro patriarcha Noe, de manera que no puede ajustar a ninguno de los que están en la memoria de los ombres. Mientras Noe tuvo encerrados en su templo todos los animales, id est en el arca, hecha por mando de Dios uvo paz i concordia general i podemos dezir el mismo furor (como dize Virgilio) preso i encadenado dentro della, no uvo discordia ni alboroto de animales contra animales, ni de ombres contra ombres, assi que la pudieron llamar a su modo puertas de Marte i para mayor similitud fueron dos en el arca, una por donde entrava la luz i embio el cuervo i la paloma, i otra por la cual después de abierta salio la guerra continua de fieras contra fieras, animales contra animales i la perpetua discordia entre los ombres".

Después de todo este complejísimo discurso retórico en el que identifica a Jano con Noé, hace una crítica a Luis Vives y a su denuncia de la falsedad de Beroso dentro de un pasaje del texto a modo de conclusión: "he querido conferir las partes atribuidas al uno con las que verdaderamente conocemos del otro para que no se maraville Luis Vives o quien seguiere su opinión si aquel dicho autor escriba en su historia ser Iano el mismo que Noe, pues otros ombres doctos an tenido e escrito por mui cierto ser assi como parece que se comprueba por el pasado discurso", para terminar con una clara afirmación del fin al que quiere llegar

tras todos estos planteamientos: "donde era venerada i adorada la memoria del antiquissimo de todos los dioses, fuesse también antiquissima poblacion i de aquellos mismos tiempos quando florecio i vivio entre los ombres".

Después de haber llegado a esa aseveración tras seguir los rastros del dios Jano, se propone hacer lo mismo con Noé e investigar su trayectoria a partir de las referencias literarias, estableciendo unos planteamientos históricos que ya nos son conocidos: "antes que huviessse idolatría hubo verdadero conocimiento de Dios.... Demas desto que los ombres embultos en la oscuridad de la ignorancia i guiados de sus ciegos apetitos, primeramente mesclaron con el culto divino las abominaciones de la falsa idolatria, esto parece dar a entender San Agustín". Posteriormente critica a Annio de Viterbo (y lo que trae de Beroso) cuando dice que Noé vino a España, basándose en la Biblia para refutarlo. No obstante, a partir de lo que trae Beroso señala la semejanza de los topónimos donde quedó Noé tras salir del arca (Cordieos o Corduena) "con el nombre de la nuestra Cordubense". Esta investigación sobre el lugar y las características geográficas del sitio donde quedo el patriarca y su posible relación con lo cordobés es lo que tratará mas en profundidad en su Discurso sobre el Monte Tauro que veremos posteriormente, donde desarrolla una descripción más minuciosa que la que aquí lleva a cabo.

Hace alusión al arca realizada "con traça de Dios" según los planteamientos del momento que la concebían como arquitectura ideal por este hecho; igual que el Templo de Jerusalén cuyo estudio y análisis minucioso también hará Céspedes como plasmación de edificio perfecto según la ideología del humanismo contrarreformista que veremos posteriormente. Descubre asimismo el episodio de la torre de Babel, la soberbia y desviación de los cristianos y el castigo de la división del lenguaje, a partir de la cual se produce la emigración de los descendientes de Noé<sup>12</sup>. Llega a la conclusión de que el patriarca no salió de la tierra cercana a donde quedó el arca y los que se dividieron el mundo a poblar fueron sus descendientes después de la dispersión provocada por el episodio de Babel. Entonces llevó cada uno a su región un dialecto distinto y seguidamente Céspedes da la definición de esta palabra: "dialecto es lengua que procede de la materna i comun, como de la latina la española, la francesa i italiana". En esta definición del origen del castellano y su relación con el latín de nuevo se aprecia su íntima relación con Aldrete que es el que plasmará esta teoría en su libro del Origen y Principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España; lo que provocó una fuerte polémica en su tiempo sobre todo por los hallazgos del

---

<sup>12</sup> Esta teoría y este momento la estudiará ALDRETE, B. en sus "Varias Antigüedades..." lo que nos relaciona una vez más los fragmentos de Céspedes con este personaje y nos reafirman la causa de su presencia en Granada.

Sacromonte granadino como hemos visto y por la disminución en cuanto a antigüedad del idioma imperial español que esta tesis suponía.

Así será como se produce la relación de Noé con Jano, pues los descendientes al marchar para repoblar el mundo "olvidados los ombres de Dios... hallaron en aquellos altares este nombre ... de Ianoach... confundiendo el nombre i pronunciando a su modo Ianus i confundiendo también las cosas que de sus padres avian oido de Noe, sus hechos i grandezas las embolvieron en infinitas patrañas de fabulosas istorias en las cuales apenas se descubren algunos vislumbres de la verdad, aunque no faltan algunas de que en las hojas atras emos tratado algun tanto dellas i de los afeites i colores que los estrangeros pusieron a los nombres propios; se apuntaron algunas cosas tratando deste nombre Cordova"<sup>13</sup>.

Céspedes plantea por medio de este discurso como está íntimamente relacionada la religión pagana y el cristianismo, del que derivará a partir de la dispersión de los descendientes de Noé, acentuando esta desviación por el carácter diferente de sus lenguas tras el suceso de la torre de Babel, pues según el racionero: "los ombres... alexandose cada dia mas de Dios i de su conocimiento i adoraron juntamente con el ombres poderosos a otras criaturas suyas i de aquí es que en cuantos sacrificios ofrecian a los demonios, las prefaciones dello eran al padre Iano que bien miradas mas convenian a los atributos de Dios Nuestro Señor i caen bien lexos a otro alguno, refiere esta prefacion comun a todos los sacrificios hechos a la demas chusma de mentirosos dioses".

Pero el lugar donde quedo esta presencia de descendientes directos de Noé, y por lo tanto de Dios, es Córdoba, de cuyo testimonio quedan algunos "restos" en su iglesia mayor, como clara continuadora de aquel templo (arca) que de manera tan clara emanaba de la acción del Creador y de su intermediario en este mundo, Noé. La conclusión es determinante en este sentido: "Todos estos son rastros de la verdad que en este discurso emos explicado, i assi , como pequeña certidumbre se podría casi afirmar que aquellos que primero vinieron a poblar a España de los nietos de Noe entrando... por las bocas de Guadalquivir que en aquellos tiempos eran dos i subiendo el rio arriba llevados de la hermosura i amenidad de las tierras que de una i otra ribera parecian i llegando al sitio donde agora es Cordova, les parecio que ni el rio se podia mas navegar comodamente, ni avia que dessear mas para dar contento a la vista i sacar el fruto de tan larga demanda por tantos peligros de viajes i navegaciones, determinaron hazer aquí su asiento i descanso, cumpliendo lo que con votos avian prometido haziendo templo i altar al potentissimo Iano, conviene saber a Dios de Noe, su siervo, este fue el principio

---

<sup>13</sup> Este estudio que señala aquí sobre el nombre de "Cordova" son los documentos XX-XXI.

del santuario i magnificentissimo templo que el dia de vi, restaurado en diversas vezes, es singular edificio por su grandeza i multitud de columnas entre cuandos mira el sol en la redondez de la tierra".

La idea tradicional de la existencia de un templo dedicado a Jano en Córdoba surge del círculo de historiadores-arqueólogos formados en la Universidad de Alcalá, que son los que con más detalle estudiaron los restos epigráficos existentes. Ya Ambrosio de Morales en 1571 señala su indudable presencia en la ciudad, aunque sin señalar con precisión el lugar y dedicándole la advocación a Jano Augusto dentro del concepto que de la religión clásica se tenían en su época y sin los planteamientos retórico-contrarreformistas que hemos visto. Asimismo, indica una relación de la fachada meridional de la mezquita con las construcciones romanas, idea que como hemos visto, recoge Céspedes, pero que Morales no llega a afirmar<sup>14</sup>.

En el mismo año de 1571 se produce el siguiente paso en esta trayectoria, cuando el licenciado Franco en su Demarcación de la Bética Antigua, identifica el antiguo templo con la actual mezquita, señala sus numerosos restos clásicos y reafirma el carácter de Córdoba como primera colonia de esta provincia y su población por parte de ciudadanos nobles; constituyéndose así en precedente inmediato del discurso del racionero, aunque en ningún momento trasciende el plano de lo romano<sup>15</sup>.

Esta última será la teoría que tradicionalmente se aceptará, pues el texto de Céspedes quedará inédito sin que tuviera repercusión mas allá de sus amistades más cercanas. Así, Diaz de Ribas en 1625 retoma la opinión más extendida con pocas variantes, aunque se cuestiona la base científica de este planteamiento ya que no tiene por obra de romanos los restos de la fachada sur, acudiendo entonces a considerar vestigios del antiguo templo las columnas, capiteles y basas. Pero la

---

<sup>14</sup> MORALES, A. de. "Crónica...", t.IV. libro IX. pag. 312: "lo que estos y otros mármoles que se han de poner refieren deste templo de Jano en Cordova, será necesario decir lo que yo puedo alcanzar del por conjeturas. Yo creo que como Augusto Cesar había alcanzado aquella gloria grande y en mucho temida, de cerrar en Roma el templo de Jano con paz universal: o él edificio en Cordova cerca del rio Guadalquivir un templo a este Dios, por haber ganado acá en España, como hemos visto, esta paz, y querer dexar memoria della muy señalada: o la ciudad de Córdoba los mismos respectos, y por el otro muy ordinario de lisonjear a su Principe, fabricó aquel templo". También MORALES, A.de. "Antigüedades...", hablando de la parte meridional de la mezquita señala (pag 53): "la silleria toda es al dos tanto, como la usaron siempre los romanos".

<sup>15</sup> En la transcripción que de la obra de Franco "Demarcación de la Bética Antigua y Noticia de la Villa de Estepa y otros de dicha provincia" de 1571, realiza LOPEZ DE CARDENAS, F.J. "Franco Ilustrado...", trae el texto del arqueólogo renacentista referido a Córdoba (pag. 99): "el templo de la Iglesia mayor que es en su mayor parte edificio Romano" y en la pag. 114: "hay oy en la misma Iglesia mayor cosas Romanas, señaladamente todo el Edificio azia la Puente; bien se concluye que allí fue el Templo de Jano".

aportación más interesante de Ribas es la noticia de que Aldrete iba a escribir un libro general sobre la iglesia cordobesa donde reflejará todas estas cuestiones<sup>16</sup>. No obstante, Aldrete realizará solamente el pequeño tratado "Relación de la planta de la Capilla Real y de su estado temporal y espiritual"<sup>17</sup>. De esta manera lo que pervive es la idea de la existencia en el solar de la mezquita de un templo pagano a Jano Augusto del que se reaprovecharían algunos elementos arquitectónicos o decorativos posteriormente. Tal es la hipótesis que queda reflejada por Morales y Padilla en la segunda mitad del XVII<sup>18</sup> y que todavía seguirán defendiendo intelectuales e historiadores tan positivistas como Ponz y Ceán Bermúdez<sup>19</sup>.

Con respecto a la identificación simbólica de los personajes de Jano y Noé, ya hemos visto reflejado en este documento como se trata de una invención de Annio de Viterbo atribuida al antiguo Beroso a partir de la cual, y a causa de su enorme influencia en los siglos XVI y XVII, se extenderá por todo el mundo cultural del Humanismo Clasicista. Su repercusión se extiende a León Hebreo y sus Diálogos del Amor, Egidio de Viterbo, Sebastián Münster y también a Iacobus Laurus<sup>20</sup>. Asimismo los tratados de emblemática, sobre los que se establecen las bases de la cultura alegórica del momento, también recogen esta asimilación; cuyo ejemplo puede ser Horozco y Covarrubias y sus Emblemas Morales, que cita toda

---

<sup>16</sup> DIAZ DE RIBAS, P. "De las Antigüedades y Excelencias de Córdoba", Córdoba 1625. Ejemplar manuscrito del Archivo Municipal de Córdoba. Señala en la pag. 89: "Esto tiene necesidad de mayor apoyo: y así veamos ahora si en todo este templo hay alguna obra que sea propia de Romanos. A algunos les parece que la torre y la pared de medio día parecen de Romanos, en el modo de la fabrica, porque la sillera es al dos". Pero tras deshechar esta hipótesis y atribuir esta construcción en su totalidad a los musulmanes declara (pag.89v): "Empero bien que todo el edificio sea de este genero, hay con todo eso en él muchos despojos de obra Romana, como son las columnas, capiteles y vasas" y (pag 90v) "parte de ellas traerian de edificios arruinados de la ciudad y parte estarian en el templo antiguo de Jano".

Asimismo, hablando sobre la iglesia cordobesa y su antigüedad declara (pag 96): "Fuera de que nos ha prometido particular tratado y libro de esto el Doctor Bernardo de Aldrete: donde con la erudición, acierto y diligencia que suele ha de explicar la antigüedad de esta Iglesia, su planta y modelo, todo lo insigne de su fabrica, sus dotaciones y entierros señalados y todo lo demás digno de memoria que en ella se halla".

Este dato reafirma la teoría de la venida de toda esta documentación a la catedral de Granada a través de Aldrete.

<sup>17</sup> Viene transcrito en RAMIREZ DE ARELLANO, R. "Ensayo..", t.II. pag 51-56.

<sup>18</sup> MORALES Y PADILLA, A. "Historia de Córdoba". Córdoba, manuscrito, hacia 1662. Archivo Municipal de Córdoba.

<sup>19</sup> PONZA, A. "Viaje..." t. XVII.  
CEAN BERMUDEZ, A. "Antigüedades...".

<sup>20</sup> Datos aportados por WIND, E. "Los misterios paganos del Reracimiento". Barcelona, Barral editores, 1972, pag 256.

esta serie de argumentos identificativos. Probablemente de aquí tomaría Céspedes parte de las ideas para realizar el sincretismo expuesto en su discurso <sup>21</sup>.

Si acudimos a averiguar el simbolismo que el personaje de Jano conllevaba, vemos como encaja perfectamente dentro del ideario humanista del racionero y el contexto contrarreformista en que se desenvuelve; pues el dios romano venía a significar principalmente el espíritu de vigilancia y de dominación basado en un concepto totalizador a partir de la unión de los poderes monárquicos y religiosos<sup>22</sup>.

Estos planteamientos creados en la segunda mitad del XVI con un claro sentido sacro-monárquico tienen su origen en la primera mitad de esa centuria, intentando despojar a ese primer humanismo de la libertad con que había tratado lo clásico y acentuar el carácter cristiano en todas las manifestaciones culturales. Para ello se establecen una serie de puntos principales en los que actuar y sobre los que establecer este riguroso discurso retórico, tal y como apreciamos en el documento. Primeramente se trataba de identificar los héroes y dioses mitológicos con personajes del Antiguo Testamento, justificando de esta manera su aceptación. Este buscar un origen hebreo o judaico a la clásico además se acentuaba en el caso español en su anhelo de encontrar una antigüedad mayor y más noble a la dominación romana que estos habían ocultado intencionadamente. Este es el programa de Fernando de Herrera, personaje tan cercano a Céspedes<sup>23</sup>. Asimismo se fusionaba el sentido ideológico de las colonizaciones hebreas de los descendientes de Noé con la expansión del cristianismo imperial español del tiempo de los

<sup>21</sup> HOROZCO Y COVARRUVIAS, I. de. "Emblemas Morales". Caragoça. por Alonso Rodríguez, 1604. (Existen ediciones anteriores en Segovia 1589 y otra segunda también en 1589.) En esta edición de 1604, en el libro II, fol 366: "Y porque lo dicho basta para la moralidad del Emblema y lo que por ella se pretendió dar a entender, solo falta de advertir quanto a la historia del Patriarcha Noe, que según de Beroso se entiende, es el mismo a quien con tantos títulos honró la gentilidad, debajo del nombre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hijo de Iaphet; mas juntamente muchas cosas para entender que fuesse el mismo Noe. Y lo primero el nombre del vocablo Hebreo, que significa vino, por aver sido inventor del, porque también dixo Enotrio. Y lo segundo la figura de dos rostros, uno detrás, y otro delante, que aunque pueda significar la prudencia de los Principes, y de los que han de gobernar, porque han de saber lo presente y lo passado, queda mucho que se pintasse assi, por aver alcanzado los dos tiempos, antes y después del diluvio, y mas juntandose con esta figura en las monedas antiguas, la nave de que le hazen invento, según Atheneo. Tamvien dize Theopilo Antiodeno, que Noe es el mismo que fue dicho Deucalion, del verbo que significa llamar por aver prophetizado el diluvio, diziendo: Venid que Dios nos llama a penitencia..."

<sup>22</sup> Así lo manifiestan:  
MORALES Y MARÍN, J.L. "Diccionario de Iconología y Simbología". Madrid, Taurus, 1984. pag 192.  
CIRLOT, J.E. "Diccionario de Símbolos". Barcelona, Labor, 1982. pag 258.  
CHEVALIER J - GHEERBRANT, A. "Diccionario de los Símbolos". Barcelona, Herder, 1986. pag 602.

<sup>23</sup> En sus Anotaciones a la obra de Garcilaso de la Vega señala refiriéndose a la dificultad de los romanos en conquistar España: "Quedan solo un rastro de resplandor despedido de su lumbre con indignación de la envidia, que no puede sufrir que salgan del sepulcro del olvido las pocas cosas que la fuerza de la verdad competió con vergüenza de la elocuencia latina que se contasen desnudamente entre las muchas tan encarecidamente albadas de los romanos". Texto recogido por

GALLEGO MORELL, A. "Garcilaso de la Vega y sus Comentaristas". Granada. Universidad, 1966, pag 537.

Austrias en un claro sentido elegiaco de la monarquía sacra hispana de la que era su primer representante Tubal, descendiente del Patriarca.

Con toda esta compleja situación cultural se produce en Roma en el periodo trentino de la segunda mitad del XVI la publicación de varias obras en las que se intenta acentuar el origen hebreo del mundo clásico a causa de los criticas de la Reforma, tal y como nos señala Sez nec<sup>24</sup>. Este hecho influirá sin duda en la personalidad del Céspedes romano en unos años en que la Ciudad Eterna vive unos años de un riguroso ambiente moralizador en todos los campos intelectuales y en los que el cordobés desarrolla una etapa de su formación teórica que posteriormente extenderá en los centros sevillano y cordobés y plasmará en todos estos documentos.

Si sumamos las distintas bases ideológicas que perviven en el desarrollo del texto y su función como origen ennoblecedor de la iglesia cordobesa y española, no es de extrañar su paralelismo con la alusión a la grandeza arquitectónica con que concluye el tratado, como el edificio más perfecto de todos los existentes en el mundo; idea que muy posiblemente estará relacionada con los minuciosos estudios que realiza el racionero sobre el Templo de Salomón, al que se consideraba en este momento la obra ideal por estar trazada por Dios según la cultura y las líneas teóricas de la arquitectura contemporánea que veremos posteriormente. Se completaría así la serie de construcciones perfectas o sacras: Arca de Noé, Tabernáculo, Templo de Jano y Templo de Jerusalén.

Aldrete, continuador en muchos aspectos de Céspedes; al tratar de la iglesia de Córdoba, trae una cita de un autor musulmán, en donde hablando del edificio hierosolimitano señala: "Ninguno ai en toda la redondez de la tierra que la iguale en grandeza, sino es la grandissima mezquita que ai en Cortuba en las regiones Andaluzas"<sup>25</sup>.

Así pues, el sentido falsario que adquiere la Historia en muchos ejemplos de este periodo, sobre todo las que se engloban dentro del programa contrarreformista que estamos viendo, nos declara la enorme influencia de la Retórica en este contexto cultural. Se aprecia la huella de haber sido una parte de ésta durante la Edad Media y, aunque en el Renacimiento adquiere plena independencia, no se olvida su función persuasiva que lleva en la practica a la creación de muchas falsificaciones. Se acentúa en el periodo humanista cristiano un sentido moral propio

---

<sup>24</sup> SEZNEC, J. "Los Dioses...".

<sup>25</sup> Esta cita de Aldrete es de su "Relación de la planta de la Capilla Real y de su estado temporal y espiritual". Córdoba, 1637. Recogida por RAMIREZ DE ARELLANO. R. "Ensayo...", t.II, pag 53-54.

de lo retórico, tendiendo claramente a persuadir al receptor. Durante la primera mitad del Quinientos, en que prevalece la racionalidad, se hace una historia más objetiva (Morales, Zurita, Franco), pero cuando lo espiritual o sentimental domina de manera rigurosa, se recuperan elementos de la tradición cultural medieval (como en otros muchos aspectos) que se plasman, en el campo de la historiografía, en una línea determinada por los fines persuasivos en donde el concepto de verdad pasa a un segundo término. Por esto, aunque en muchos casos (como el de Céspedes) se cree auténticamente que se persigue lo verídico, lo que realmente sobresale es la componente retórica que hace que la investigación se deje llevar preferentemente por las cualidades sentimentales o de los afectos.



DOCUMENTO XXIII

Sin fecha.

"Carta de Pedro Mantuano, historiador, posiblemente a Bernardo de Aldrete sobre el lugar donde estuvo Numancia."

Archivo de la Catedral de Granada. libro 58. fols. 353-355v.

"/(fol 353)

Tolomeo en la Tabla 2ª de Europa, cap.6, pone a Numancia en los pueblos Arevacos, sub Pelendonibus vero ac Beronibus Arevaca sunt, in quibus civitates Confloenta, Clunia Colonia, Termes, Uzama Argela, segortia Laita, Veluca, Tucris, Numantia, Romanis olim acerrima. Despues trata de los Carpentanos, nombra sus ciudades y sigue diziendo: iis magis orientales sunt Celtiberi, in quibus civitates Bel'sinum, Turiasso, Nertobriga, Bilbis, etc.

Estrabon va con esta opinion de que esta en los Arevacos: Ad ortum est Idubeda, et Celtiberis in quatuor partes divisus, prastantissimi eorum versus ortum habitant et meridiem Arevaci, Carpentanis et Tagi ostiis contermini. Horum est celeberrima urbs Numantia. Mas el mismo Estrabon pone los Arevacos entre los pueblos celtiberios contra la opinion de Tolomeo, el qual los señala por distintos, dando a cada uno destes pueblos sus ciudades.

Plinio lib.3, no la haze de los Arevacos sino de los celtiberos señalando seys ciudades, que solas tenian los Arevacos: Eodem Pelendones Celtiberorum quatuor populis, quorum Numantim fuere clari: sicut in Vacceorum xriis civitatibus Intercatienses, Pallantini, Lacobricenses, Caucenses. Nam in Cantabricis quatuor populis, Iuliobrica sola memoratur, In Autrignonum decem civitatibus Tritium, et Virruessa. Arevacis nomen dedit fluvius Areva. Horum sex oppida, Saguntia et Uxama, qua nomina crebo aliis in locis usurpantur; praterea Segovia, et nova Augusta, Termes, ipsaque Clunia Celtiberia finis. Y enel libro 4<sup>o</sup>.cap.20./(fol 353v) Durius amnis ex maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus i dein per Arevacos Vaccaeosque distermintis ab Asturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis, ibi quoque Turdulos a Bracaris arcens. Paulo Orosio lib. 5, cap. 8, va con la opinion de Plinio de que esta en los celtiberos, Numantia autem citerioris Hispaniae haud procul a Vaccaeis, et Cantabris in capite Gallaecie sita, ultima celtiberorum fuit. Estrabon la pone apartada de Çaragoça 800 estadios: Distat Numantia a Caesaraugusta quam diximus ad Iberum sitam ad DCCC stadia. Cada estadio tiene 125 passos, Plinio lib. 2 cap. 23: stadium centum viginti quinque nostros efficit passus, hoc est pedes sexcentos viginti quinque. A esta cuenta, sumando 800 estadios montan cien mil passos, a la cual opinion se allega Antonio Augusto en su Itinerario, poniendo el camino de las Asturias por la Cantabria a Çaragoça, aunque en aquella cuenta son cinco mil passos menos. Una legua segun San Isidoro autor español que sabria las medidas de España son 1500 passos, lib 15 Etymologias cap. 16: leuca finitur passibus mille quingentis stadium octava pars milliarque est, constans passibus CXXV. Hoc primum Herculem statuisse dicunt, eumque eo spatio determinasse, quod ipse sub uno spiritu confecisset: ac proinde stadium appellasse, quod in fine respirasset, simulque stetisset. Segun esta cuenta de San Isidoro suma los 800 estadios 67 leguas menos 500 passos. Los autores de //(fol 354) arriva unos la ponen en los Arevacos, distinguiendolo. de lo Celtiberos; otros hacen los Arevacos pueblos de los Celtiberos, otros la hazen de las ciudades de los Celtiberos, distinguiendola de los Arevacos.

Mueve esto a que ninguno se affirme entre que pueblos estava con certeza, ni ay ninguno en nuestra España que oy señale lugar cierto ni determinado con sus limites y confines a ninguno destos pueblos, solo aseguran estar a la rivera de Duero. El mapa de Abraham Ortelio de la España Antigua tiene tan poco de verdad y

tanta confusion que se echa de ver en él y mas aluzinando que certificandose de lo que escrivia. Los modernos que han dicho, como Mariana, que es Garray, arriba de Soria no advierten que Garray esta junto al nacimiento de Duero y que Duero nace en los Pelendones, segun Plinio arriba alegado y que hasta agora ningun autor antiguo le ha puesto entre ellos. Veamos si por las medidas de Estrabon es Garray, el qual esta apartado de Çaragoça segun el Itinerario de Alonso de Meneses, correo (que en esto de medir caminos mas vale un correo que Tacito) 26 leguas, a las Casetas 2, Lagon 2, Luceri 2, Borja 4, Taraçona 4, Agreda 4, Aldea del Pozo 4, Fuensahuco 2, Soria 2, que montan todas 26 leguas. Estrabon y Antonino Augusto ponen 800 estadios //(fol 354v) que son cien mil passos, y 1500 passos una lengua, de manera que de Numancia a Çaragoça ay sessenta y siete leguas.

Veese por aqui que no puede ser Garray. Vamos a lo natural de la tierra, veamos si por esto se echa de ver que es Garray, que es la cuenta mas cierta de todas. Appiano Alexandrino de bellis Hispaniensibus: *Dunas vero flumen quod prater munitiones labebatur, ad modum utilis et commodus Numantinis erat tam importandis in urbem com meatibus, quam viris ex urbe emittendis qui exhibant, aut sub aquis innatantes, aut scaphis plevis velis, si quando ventus vehementior flaret: aut etiam remis secundo flumine vehebantur, sed quoniam propter latitudinem, et impetum fluminis, pons in eo fieri non poterat, Scipio pro ponte duo Castella in utraque ripa erigi fecit, atque inter utrunque funibus quasdam longas per fluminis latitudinem suspendit trabes, easque in aquam dimisit: In trabibus in fixa ab omni parte gladiatorum lamina erant, aliaque acumenata ferramenta, qua perpetuo aquae curtu volventibus se trabibus naves hostium praeter labi vrinatoresue sub aqua minime patiebantur.*

Tenia, segun Appiano, en este sitio Scipion sessenta mil sodados, con los quales por la anchura y precipitacion del rio, no podian hazer puente en el, bastando (como lo hizieron) acercarla toda de muros. En una parte dize Appiano que entravan barcos y en otra naves a remo y vela. Veese quan ancho //(fol 355), hondo y precipitoso devia ser Duero en aquella parte, pues desseando tanto Scipion que no entrassen hombres ni barcos teniendo tanta gente, no fue bastante a romper la dificultad que tenia el rio de hazer puente en el y assi se aprovecho de los castillos y maderos travados con los hierros, y ingenios para cerralle. Era esto en el verano.

Duero nace poco mas arriba de Garray, y quando llega a el casi no lleva agua; despues de haverle passado se le junta el rio Tera, acrecentandole un poco de agua quando llega a Soria, y por Soria ni Garray se puede navegar y mas de verano, siendo rio que por aquella parte se vadea, llevando tan poca agua que es verguença haver tantos autores errados en cosa tan a la clara y a la esperiencia falsa.

Ciceron, Frontino, Valerio Maximo, Velleio Paterculo, San Agustin, Lucio Floro, Pomponio Mela, no los cito porque no me muestran el sitio y tierra donde estava Numancia.

La segunda opinion es que es Çamora, esta la han tenido todos hasta Florian de Ocampo. Tambien hallo tantas dificultades en esto que la condeno, una de las quales es lo que escribe Paulo Orosio en el lugar alegado: *larga prius potione usi non vini, cuius ferax in locus non est, sed succo tritici per artem confecto, quem succum a califaciendo Celiã vocant.* En Çamora /{(fol 355v) ay de las mejores viñas de España y gran fertilidad en la tierra, muy al reves del sitio de Numantia. Otras muchas raçones podria amontonar, y por no cansar a Vuestra Merced lo dexo.

Pedro Mantuano."

Esta carta de Pedro Mantuano va muy posiblemente dirigida a Bernardo de Aldrete y en ella trata sobre la ubicación concreta de Numancia, haciendo un repaso de los datos suministrados por los autores clásicos en la descripción de la geografía peninsular antigua (Ptolomeo, Estrabón, Plinio y Paulo Orosio, sobre todo) y un comentario crítico de las identificaciones realizadas por los modernos (Florián de Ocampo, Mariana, etc) (foto 68).

Mantuano establece la dificultad que conlleva la localización de la antigua ciudad, basándose en los clásicos y acentuada sobre todo, por la diversidad de opiniones de los historiadores que han tratado sobre el tema, pues "mueve esto a que ninguno se affirme entre que pueblos estava con certeza, ni ay ninguno en nuestra España que oy señale lugar cierto ni determinado con sus limites y confines a ninguno destos pueblos, solo aseguran estar en la rivera de Duero". Asimismo nos declara cual es la aceptación más extendida: "veamos si por esto se echa de ver que es Garray, que es la cuenta más cierta de todas". No obstante, este historiador rechaza las tres posibilidades que se barajaban (Zamora, Soria y Garray). Incluso la misma forma rápida de acabar la carta, tan poco usual en el recargado estilo epistolar, nos induce a pensar en la no determinación clara por ninguna conjetura, ya que, aunque aplica una tópica conclusiva, ésta es muy breve y cortada: "Otros muchas razones podría amontonar y por no cansar a Vuestra Merced lo dexo" (foto 69).

Hace pensar que la carta va dirigida a Aldrete el hecho de que éste la transcriba casi literalmente en el capítulo VII del libro I de sus *Varias Antigüedades* titulado: "La distancia de Çaragoça a Numancia, del nombre de leuca, i de los passos que tuvo i los que tiene la legua". Aquí Aldrete sigue a Mantuano al recoger los datos de Estrabón y Plinio sobre la distancia de Zaragoza a Numancia, la relación entre pies, pasos y estudios de este último, las referencias a los itinerarios de Antonio y de Alonso de Meneses<sup>1</sup>, la cita de Ptolomeo, e incluso algunos párrafos están copiados a la letra; todo la cual evidencia que se sirvió de este texto para la realización del libro y sobre todo de este capítulo. No obstante, el prebendado cordobés no es capaz de censurar a Mariana y Morales que la situaban en Garray,

---

<sup>1</sup> MENESES, A. de. "Repertorio de Caminos Ordenado por..., Correo. Añadido el camino de Madrid a Roma. Con un memorial de muchas cosas sucedidas en España". Impreso con licencia en: Alcalá de Henares, por Sebastián Martínez. Fuera de la puerta de los Martyres. Año 1576.

El mapa de Abraham Ortelio de la España Antigua que señala Mantuano sería:

ORTELIO, A. "Hispaniae Novae sive magnae receris et vera descriptio". Antuerpiae, 1579. Aunque también publica:

ORTELIO, A. "Theatro de la Tierra Universal... Con sus declaraciones traúzidas d'el Latín". Impreso en Anvers por Christoval Plantino, 1588.

como hace Mantuano en esta epístola y concluye: "De lo qual todo consta con evidencia, que Numancia estava en el mismo sitio, que tantos varones i tan eruditos afirman, assi por las distancias de los lugares, como por el camino que señalan"<sup>2</sup>, trayendo incluso un mapa de la zona (ver foto 69b). Se trata pues de una postura por parte de Aldrete semejante a la que adoptaba con las críticas de Diego Maraver hacia autoridades prestigiosas a las que no era capaz de censurar en una postura libre que le costaba muchísimo asumir; en contra de una nueva generación, ya Barroca, en la que el criticismo empírico es fundamental. A partir de todos estos datos podemos fechar la carta hacia 1610 aproximadamente.

Vemos en este documento como Aldrete maneja hasta cierto punto la historia para llegar a conclusiones intencionadas. Numancia era uno de los principales ejemplos de grandeza española anterior a la época romana y su localización por encima de la diversidad de hipótesis tenía que realizarse como identificación clara de la evidencia de ese pasado grandioso que había que rescatar y divulgar para legitimar la gloria universal y la primacia política española con respecto a los demás imperios de la historia<sup>3</sup>. Esta es una postura que tomará el malagueño cuando los rigurosos planteamientos ideológicos de glorificación de la monarquía católica hispana habían de ser señalados, produciéndose como caso más extremo su teoría sobre los episodios del Sacromonte. Es una posición parecida al tratamiento que de lo Cartaginés se realizaba en este tiempo en España y que hemos visto (y volveremos a ver) tratado por Pablo de Céspedes.

Pedro Mantuano es un historiador de la primera mitad del siglo XVII español del que no se conoce su fecha de nacimiento, pero se sabe que muere en 1656. Fue secretario del Conde de Lemos y del condestable de Castilla. De entre sus obras destacan las "Advertencias a la Historia de P. Mariana" publicadas en

---

<sup>2</sup> ALDRETE, B.J. "Varias Antigüedades...", pag 44.

<sup>3</sup> Como ejemplo de la gloria que conllevaba Numancia en este planteamiento humanista, es significativa la cita del padre Mariana: "La ciudad de Numancia temblor, que fue, i es: anto del pueblo Romano, gloria, i honrra de España". Recogida por ALDRETE, B.J. "Del origen y principio...", pag 299.

1611<sup>4</sup> que desataron una viva polémica en su tiempo al ser contestadas por Tomás Tamayo de Vargas en 1616 y por Lope de Deza en un manuscrito inédito en defensa del historiador jesuita. Son pues una muestra más del espíritu crítico y conflictivo de muchos de los intelectuales del panorama cultural español del siglo XVII. Según Sánchez Alonso<sup>5</sup> las escribió por mandato de su señor, el condestable Velasco que no se sentía a gusto con algunas ideas expuestas por Mariana en su Historia. Tamayo y Deza censuraron a Mantuano tras exponer las afirmaciones del jesuita y demostrar su valor en contra de los postulados de este último.

Bernardo de Aldrete también tuvo correspondencia epistolar con Tamayo de Vargas sobre los años 1629 y 1630, en la que se descubre de nuevo su carácter indeciso en cuestiones polémicas tal y como nos señala Mondéjar Cumpián<sup>6</sup> al tratar de temas espirituales. Esta constante se manifiesta al legitimar los cronicones del XVII, sobre todo el de Flavio Dextro y al aprobar los hallazgos religiosos de la localidad giennense de Arjona, en plena ebullición de esta serie de descubrimientos "divinos", en los que destaca la influencia de los granadinos del Sacromonte. Es un dato más de las vacilaciones que en las investigaciones históricas se producían cuando entraba en juego una componente teológica que hacía subordinar lo científico a un segundo plano en personalidades de la categoría intelectual de Aldrete, Tamayo de Vargas, o Rodrigo Caro. Por otro lado, se nos manifiesta también el prestigio cultural de Aldrete en su época y su reputación sobrepuesta por encima de los conflictos y las disputas personales de la época, en una continuidad de la posición socio-cultural de Pablo de Céspedes, de quien toma, como veremos, muchos de sus fundamentos humanistas.

---

<sup>4</sup> Los datos de esta obra son:  
"Advertencias a la historia de Juan de Mariana. Impreso en Toledo en Latín año 1592 y en Romance al de 1601. En que se enmienda gran parte de la Historia de España". En Milán, por Hieronimo Bordon. MDCXI (1611).

Se reimprime en Madrid en 1613 con las respuestas de Mariana.

Otras obras de Mantuano son:

- "Seguro de Tordesillas por el buen conde de Haro, y su vida y origen de los Velascos".

- "Casamientos de España y Francia y viaje del Duque de Lerma, llevando la Reyna Christianissima Doña Ana de Austria nuestra señora". En Madrid, en la Imp. Real, por Tomás Junti, impresor del Rey, nuestro señor, 1618.

Datos aprotados: pör:

PALAU Y DULCET, A. "Op. cit.", t. 8. pag 140.

<sup>5</sup> Para estudiar más en profundidad esta polémica, ver:  
SANCHEZ ALONSO, B. "Historia de la Historiografía Española", Madrid, C.S.I.C. 1944, t.II. pag 237-38.

<sup>6</sup> Para un análisis de las cartas de Aldrete a Tamayo de Vargas ver:  
MONDEJAR CUMPIAN, J. "Nuevos Datos para la biografía de Bernardo de Aldrete (1560-1641)". En Miscelánea de Estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete, Granada, 1974, t. II, pag 775-829.

DOCUMENTO XXIV

Sin fecha. Córdoba posiblemente.

"Introducción al Discurso del Monte Tauro  
de Pablo de Céspedes".

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58. fol. 287-288v.

"/(fol 287)

No es menos el fruto que coje de sus mismos estudios el que pretende publicar cualquiera obra de doctina o traer a los ojos de los presentes los hechos ilustres, ya por su grande antigüedad olvidados, que aqui que el cuidadoso letor comprehende despues de haverlos leído i considerado.

Cierto es que los mui doctos autores, quando començaron sus escritos dignos de eternidad, no tuvieron tanto caudal de erudicion como despues en el discurso de su tema, porque hallaron en su seguido i continuado trabajo o nuevos argumentos i pruebas de la verdad o despertaron cosas de nuevo, de que no tenian a los principios noticia.

Assi suele acontecer a los ombres que se disponen a edificar o casas u otros particulares edificios en la comodidad de mediana fortuna, que alcançando despues /(fol 287v) mayores riqueças, acrecienta la obra de tal modo que levantando mas juntas sus paredes, contrasta con los palacios reales.

Un semejante motivo me combida a mi a tomar la pluma, no pretension ni atrevimiento de adelantarme a muchos escritores en esta



misma empresa, ni traer nuevas cosas, ni tratarlas con mayor luz o de elocuencia o de claridad; ni tampoco en casos que vacilan con la duda de su acaecimiento. Mas porque la aficion con que muchos años a e mirado i puesto en balança la nobleça, hechos ilustres de España, famosos con el esplendor de su grandeza, asi dentro como fuera della; la conocida ecelencia tanto de sus invictos animos, quanto de cosas naturales, podria ser como me persuade mi buen deseo que puesto por escrito o hallasse lo que hasta agora no sé, o acrecentasse mas a lo que huviesse hallado.

Fatiga es de labor inmensa, por haverse de repetir siglos tan apartados donde se requiere haver de contar por millares los años. Demas de que /(fol 288) no es pequeña dificultad en istorias tan anejas apartar en lo que fuera posible fabulas i patrañas i dexar el puro grano de la verdad mas limpia.

Tiene tambien algun disgusto el rancio que an tomado con el largo tiempo las cosas tan cercanas a los primeros originales, aunque no dexan (a mi parecer) de ser en parte agradables cuando se descubren aquellos principios llenos de singular gloria i de exemplos innumerables de toda suerte de maravillosas virtudes; embutidos ora de enemiga, ora de favorable fortuna, de los cuales se a derivado el supremo estado donde agora llega su imperio con tanta pujanza a la cumbre de su grandeça; que sus mismas fuerzas, en cierta manera, le estorvan mejor suceso.

No sera pequeño consuelo si desfallezco en tan larga carrera, la inmensidad del camino, en el cual, perdido de vista el termino de la jornada, tendre /(fol 288v) por disculpa el poco caudal de mi entendimiento, no mi voluntad i deseo, el qual recibira cualquiera que con noble pecho holgara pasar los ojos por estos comentarios, i sera que igualmente iremos ambos a la parte, el en goçar de mis trabajos e yo de su buen intento.

I porque necesariamente se a de acudir a la antigüedad de los principios para mejor urdir esta trama i tomar el cabo della. Siendo esto cierto que como ninguna de quantas provincias tiene el Orbe puede competir con la nuestra ni en nobleça ni en grandeça, asi ni en antigüedad, no sera cosa digna de culpa si la corriente de nuestras historias fuere tomada, como es forzosa, de manantiales tan altos."

El presente manuscrito es la introducción al Discurso del Monte Tauro de Pablo de Céspedes que veremos a continuación. Esto se ve al apreciar como al pie de su primera página aparece la letra A, mientras que en el primer folio del tratado siguiente, inicio ya propiamente del Discurso, aparece la B. Por otra parte lo contenido en este documento nos relaciona claramente los dos textos (fotos 70 y 71). Además, la paleografía muestra la paternidad de Pablo de Céspedes<sup>1</sup> aparte de la reseña tradicional que ya existe sobre su autoría recogida por Palomino<sup>2</sup>.

Este pequeño fragmento (dos folios) nos ilustra enormemente de la ideología cultural de Céspedes como claro conformador de las teorías del humanismo cristiano que tanto marcarán la vida social y religiosa del XVII español. Se nos presenta de una manera evidente como aglutinador de toda una tradición de un siglo que finaliza, a la que otorga un viraje contrarreformista que influirá grandemente en la nueva centuria.

Por otro lado y aparte de su enorme importancia de contenido ideológico, se nos presenta como un bello texto introductorio en donde prepara al lector para una perfecta asimilación del posterior Discurso, en el que nos expondrá la doctrina sacro-imperial de la preeminencia española a través de un tratado histórico-bíblico que legitima perfectamente dos conceptos fundamentales de las categorías socio-culturales del Humanismo, como son la antigüedad y la relación directa con lo metafísico. A partir de ellas, la grandeza de patria elegida implicaba que se convirtiera en el pueblo escogido de Dios, por lo que su misión evangelizara e imperial, como sustentante de esa responsabilidad espiritual, requería que esa tarea se justificara perfectamente por un corpus humanista que englobara los diferentes artes liberales; en este caso concreto la historia y la retórica, subordinadas a un preeminente sentido teológico en donde se aprecia la huella de los parámetros escolásticos.

Céspedes comienza señalando el sentido glorioso que acompaña el trabajo erudito o intelectual, principalmente la labor retórica e histográfica; en esta facultad

---

<sup>1</sup> Como venimos refiriendo, la comparación con su escritura aparecida en otros documentos verificados como suyos, así nos lo muestra claramente. A lo que se suma la identidad con las actas capitulares del cabildo catedralicio cordobés redactadas y firmadas por el pintor (fotos A-B-C-D).

<sup>2</sup> PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A. "El Museo Pictórico y Escala Óptica", Madrid. Aguilar 1947, pag 825. "Fue íntimo amigo de Benedito Arias Montano, y así dice en sus fragmentos, describiendo el monte Tauro, que ocupa gran parte del Asia".

de "publicar cualquier obra de doctrina o traer a los ojos de los presentes los hechos ilustres, ya por su gran le antigüedad olvidados". Queda así, perfectamente constatada la nobleza de las diferentes actividades culturales en función de un programa político-sacro enfocado a intervenir de una manera persuasiva en la conciencia colectiva de la sociedad de la época.

En estos primeros párrafos nos señala el cordobés su método de trabajo, que consistía en concebir una idea primaria y conforme avanzaba su desarrollo y exposición se iba acrecentando la sabiduría y conocimiento sobre ese tema. Esto nos aclara que al seguir este procedimiento en tan variados campos de la cultura de su tiempo, fuera incapaz de concluir tratado alguno, ya sean los históricos, arqueológicos, poéticos, pictóricos, o incluso la realización de obras figurativas, pues, como veremos al estudiar el inventario de su testamento, tenía muchas pinturas empezadas cuando le sobrevino la muerte en 1608.

Muy pronto y aún hablando de su metodología, nos ofrece un símil de este proceso en la elaboración de un discurso humanista en la labor de un arquitecto al construir un edificio, actividad que también desarrolló. Estas alusiones comparativas entre distintas "artes" serán muy frecuentes en esta época y en Céspedes, cuya exposición no responde a un planteamiento puramente retórico, sino a la práctica directa en todas estas disciplinas.

En este comienzo de la introducción, a la vez que va dejando poco a poco constancia del motivo que el mueve a escribir sobre estos temas y el fin al que quiere llegar, nos va haciendo uso de las distintas técnicas de la elocuencia clásica de cara a ganarse la predisposición del lector, lo que habla de como esta obra pensaba publicarla, cosa poco normal en su corpus teórico, dedicado fundamentalmente a sus minoritarias e intelectuales amistades manieristas. Se reafirma, así, la idea de que nos encontramos ante un texto que habla de las nuevas directrices ideológicas que lo cultural tomará en el Seiscientos español, donde se abandona el carácter reducido de los receptores humanistas y se enfoca su tratamiento ideológico de cara a intervenir en grandes masas de población.

Prosiguiendo el análisis directo del documento se aprecia como el propio Céspedes nos va declarando su postura con respecto a las diferentes disciplinas humanistas y al concepto que de ellas se tenía en este momento.

Nos señala como el trabajo sobre los orígenes más lejanos de un país se puede realizar para otorgar "mayor luz o de elocuencia o de claridad", reflejando aquí un concepto de tratamiento de lo histórico a partir de dos directrices o finalidades: la búsqueda de la elocuencia, es decir, la persuasión del receptor, por

la cual se podrían manejar subjetivamente los datos científicos existentes, según la postura en que se acusa la influencia cultural de los jesuitas (será lo que él mismo realizará en muchas ocasiones, o el padre Mariana por citar un ejemplo), o basarse en el más puro criticismo de las fuentes y buscar la más absoluta veracidad, línea como sabemos iniciada por la tradición historiográfica y arqueológica de mitad del XVI en la que se formó el racionero (con Ambrosio de Morales) y que también se prolonga durante el XVII, llegando así a conectar con el positivismo ilustrado del XVIII.

Apreciamos unas manifestaciones de Céspedes en las que nos plasma de una forma clarividente los motivos que le mueven a redactar sus investigaciones sobre el primer poblamiento de España y la grandeza que este hecho le confiere. El texto habla por sí solo: "Mas porque la aficion con que muchos años a e mirado i puesto en balança la nobleça, hechos ilustres de España, famosos con el esplendor de su grandeza, assi dentro como fuera della; la conocida ecelencia tanto de sus invictos animos, quanto de cosas naturales, podria ser como me persuade mi buen deseo que puesto por escrito o hallasse lo que hasta agora no se, o acrecentasse mas a lo que huviesses hallado". Este tratamiento glorioso dado a lo hispano se extiende incluso a las "cosas naturales", de ahí que en los textos históricos de la época aparezcan tantas referencias a la productividad de la tierra, al clima, o al más absoluto detallismo geográfico (como vemos frecuentemente en toda esta documentación) en una plasmación ideológica que se remonta hasta el Renacimiento y que cultiva y expande perfectamente Ambrosio de Morales en sus "Antigüedades..." al señalar que las tres causas que dan nobleza a un lugar son el cultivo de las letras, el clima y la bondad de la tierra.

También Céspedes expone la dificultad que conlleva el investigar sobre unos siglos tan alejados y la facilidad con que se puede caer en falsas hipótesis: "no es pequeña dificultad en istorias tan anejas apartar en lo que fuere posible fabulas i patrañas i dejar el puro grano de la verdad mas limpia". Sin duda, tenía presente todas las críticas que se habían realizado y se realizaban a las creaciones premeditadamente fantásticas o a los historiadores que, como Florián de Ocampo, tras una "fachada" veraz dejaban entrar multitud de ficciones. No obstante, nos señala claramente su postura y finalidad que compensan lo ingrato de la labor, supeditando esta falta de verdad al deseo de exponer el glorioso y sacro origen primero de las grandezas imperiales de su tiempo y su país, que para estos humanistas eran las mayores de toda la historia de la humanidad. Merece la pena transcribir el texto completo: "no dexan (a mi parecer) de ser en parte agradables cuando se descubren aquellos principios llenos de singular gloria i de exemplos innumerables de toda suerte de maravillosas virtudes; embutados ora de enemiga, ora de enemiga favorable fortuna, de los cuales se a derivado el supremo estado donde

agora llega su imperio con tanta pujanza a la cumbre de su grandeza, que sus mismas fuerzas, en cierta manera, le estorvan mejor suceso". Aparte de la claridad conceptual de lo expuesto, destaca el tratamiento retórico de la última frase.

Tras un párrafo puramente enfático en el que de nuevo trata de ganarse la predisposición del lector señalando la enorme dificultad de la tarea emprendida y sus pocas aptitudes para realizarlo, concluye esta introducción con un atrayente enunciado en el que declara la absoluta necesidad de buscar los orígenes de lo hispano en las fuentes más nobles de lo antiguo: "Siendo esto cierto que como ninguna de cuantas provincias tiene el Orbe puede competir con la nuestra ni en nobleza ni en grandeza, así ni en antigüedad, no sera cosa digna de culpa si la corriente de nuestras historias fuese tomada, como es forzosa, de manantiales tan altos". Aunque estas frases hablan por si solas, queremos destacar un dato que nos recalcan el cambio de actitud historiográfica en la época y en la que Céspedes no tiene poco que ver, pues al referirse a las fuentes más altas para legitimar la grandeza española apunta a la tradición bíblica y hebrea, como vemos por el contenido de todos estos documentos (Noé y sus descendientes, Salomón y su templo, etc., en definitiva, lo trascendente cristiano), apartándose de la tradicional atribución de nobleza basada en lo romano que domina en el siglo XVI. Romano que, aunque lo engloba dentro de ese prestigio hispano, sin embargo será una consecuencia o evolución de lo pre-clásico de raíz judaica. Confluye aquí una complicada red de planteamientos socio-políticos y culturales-religiosos que iremos apuntando, pues en ellos se mezclan desde la disputa con los humanistas italianos, el carácter sacro de la monarquía española o la influencia del trentismo del Felipe II hasta la fuerte presencia del elemento jesuita por citar algunas de las bases fundamentales sobre las que se asienta la evolución de este tratamiento humanista de la historia española.

Son, pues, unas formulaciones en donde se auna la idea del Imperio español del Quinientos sustentada sobre bases clasicistas con los planteamientos sacro-persuasivos que ahora se acentúan y que dominan la centuria siguiente, por medio de la unión de las teorías de grandeza nacional que Céspedes recoge del foco erasmista de Alcalá y que acentuarán su componente espiritual en la España de Felipe II. A partir de ellas se plantea un programa de intervención en el plano social, en una misión apostólica y misional donde las nuevas órdenes religiosas tienen un papel fundamental.

En este contexto el discurso del racionero es paradigmático, pues engloba las connotaciones gloriosas que conllevaba el ser continuadores del pueblo escogido por Dios (así la relación directa con el Creador estaba asegurada) con erigirse en la manifestación y superación moderna de la fortaleza militar romana. Todo ello en un

planteamiento retórico en el que se ennoblecía su patria local (Córdoba), pues en este tiempo se la consideraba la primera colonia poblada en España<sup>3</sup>, a partir de la cual, según Céspedes, se extendía esta nobleza a nivel nacional, como veremos al estudiar cada uno de los documentos en los que, entre otras muchas cosas, se refleja este mensaje.

---

<sup>3</sup> Según Estrabón había sido la primera colonia poblada por los romanos en España. Céspedes en el desarrollo de su panegírico a esta ciudad remonta este dato a un primer momento de las colonizaciones peninsulares para determinar su primitiva población hebrea.

DOCUMENTO XXV

Sin fechar, Córdoba posiblemente.

"Diversos fragmentos del Discurso del Monte Tauro de Pablo de Céspedes."

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, fols 277-280v, 289-295v, 297-300v, 312-312v y 313-319v.

"(fol 277)

<sup>1</sup> Ocupa el monte Tauro parte grande del'Asia, llamandose Caucaso; si aquel es su principio. comienza por mas alto del mar Exino i pasa por el isthmo, estrecho de tierra entre el i el mar Hircano o Caspio, apartando de los Colcus, la provincia de los Iberos i della las de los Albanos. Strabon dize dél, Qui mons utrique pelago iminet et Pontico et Caspio, muniens isthumn, qui ei imminet: is Austrum versus Albaniam Iberiamque distreminat. De aqui a manera de inmenso mar que con braços i golfos estendidos por los llanos de la tierra, abraça con sus laderas tanta parte de la tierra que con algunas sube por diversas regiones setentrionales i con otras se buelve estendiendose hasta la Arabia, como dize Philostrato. La alteza en partes es tan subida que della parecen las estrellas mayores i Tibulo la encarece (lib 1 Elegia 8):

Quantus et aetherio contingens vertice nubes  
Frigidus intensos Taurus arat Cilicas.

Su nombre es mui diverso en diversas partes, Pomponio Mela hablando en plural, montes Taurici, Mesci, Amazonici, Caspiis,

---

<sup>1</sup> LLamandose Caucaso, si aquel es su principio.

Coraxines, ((fol 277v) Caucasi ut aliis, aliisre ad positis gentibus, ita aliis, aliisque dicti nominibus.

Plinio en el libro V, cap. XXVII lo pinta con tales palabras, su estraña grandeza i terribilidad que el monte mismo apenas con su aspereza i freate puede admirar mas a quien lo mira, Taurus mons ab Eois veniens litoribus Chelidonio promontorio disternat, immensus ipse, et in numerorum gentium arbiter dextero latere septentrionalis, ubi primum ab Indico mari exurgit, laevo meridianus, et ad Occasum tendens, mediamque distraens Asiam nisi opprimenti terras occurrerent Maria residit ergo ad septentriones flexusque immensum iter quae vit, velut de industria, rerum natura subinde aequora opponente, hinc Phoenicium, hinc pontium, illine Caspium et Hyrcanium, contraque Moeoticum lacum. Torquetur itaque collisus inter haec claustra, et tamen victor, flexuosus cuadit usque ad cognata Riphacorum montium iuga, numerosis nominibus et novis quacunque incedit insignis. Imaus prima parte dictus, mox Emodus, Paropamisus, Circius, Chambades, Pariades, Phaphariades, Choatras, Oreges, Oroandes, Niphates, Taurus. Atque ubise quoque exuperat Caucasus: ubibraachia tentanti maria similis, Sarpedon, Coracesius, Cragusiterumque Taurus, etiam ubi dehiscit, seque populis a perit portarum tamen nomine unitatem sibi vendit quae alibi Armeniae, alibi Caspiae alibi Ciliciae vocantur. Qui etiam contractus; effugiens quoque maria, plurimis segentium ((fol 278) septimo vicesimo septimo die, super montes Armeniae. En el original hebreo, Ararat. Hizo asiento el arca sobre los montes o cerca de los montes de Armenia que el uno i el otro significado tiene la particula SVPER.

¿Ofrecense algunas dificultades por lo que adelante proseguira el sacro testo i lo primero el nombre Ararath, si es nombre propio de la provincia o del monte mismo; algunos entienden el mismo monte <sup>3</sup>i assi parece que espone Ginebrardo, Arias Mantano, doctissimo varon a quien devo suma reverencia, assi por su singular erudition e incomparable bondad, como por la amistad de tantos años, tiene que Arartath es el nombre de la provincia de Armenia la Menor. Demas desto, si montes Armeniae son conforme al sentido verdadero, la parte del monte Tauro que confina con Armenia, o tomando la parte por el todo, quiera dezir indeterminadamente todo

---

<sup>2</sup> Que dias estuvo sobre las aguas del diluvio Josep.Scal. et Genebrard. Consulte.

<sup>3</sup> Vide idus in sua Chronologia.



el monte Tauro, como quien llamase Sierra]<sup>4</sup> / (fol 278v) de Cordova a toda Sierra Morena.

Demas desto, si Noe i sus hijos poblo aquella tierra misma o se torno a la tierra donde primero avia morado i salido en el arca. Quanto al nombre que en las Sagradas Letras es ARARATH, opiniones ai diferentes: el mismo Arias Montano i Juan Goropio Becano dizen que en la Sagradas Escrituras se pone <sup>5</sup>por el nombre Tauro. No es maravilla en cosas de tan ciega noticia i tan antiguas, aun un mismo autor <sup>6</sup>en diversas ocasiones siga diversos pareceres. Boccacio certifica ser ARARATH monte de la Armenia Mayor, en el libro cuarto Regum, cap. XIX, que trata de la muerte de Senacherib, dize, et mansit in Ninive, cumque adoraret in templo Nesroch deum suum Adramelech, ~~תַּרְמֵךְ~~, et Sarasar, ~~סַרְסַר~~ filiis eius, perscusserun eiumque ladio, fugeruntque in terram Armeniorum; en el testo Hebreo esta Ararat ~~אַרְרַת~~, i aunque de la escritura no consta qual Armenia fuesse, puedese inferir que fuesse la mayor, porque hecho el mal recaudo por Adramelech i su ermano, se pusieron en huida, i esta claro que los que huyen toman el / (fol 279) nominibus hinc, et illine implet a dextra Hircanus, Caspius: a laeva Parcedrus, Moschicus, Amazonicus, Coraxicus, Scythicus appellatus. In universum vero Graece Ceraunius.

Hermosissima pintura i mui alivio es, i delante los ojos nos descubre no menos el horror con sus riscos i vertientes, de su grandeza, que las tierras por donde hiende. Es el mayor monte [que en el orbe se halla i de quien, acerca de Amiano, Marcellino, Ptolemeo i otros autores, ai otros muchos mas nombres]<sup>7</sup>, que seria cansada cosa proseguir con ellos.

LLamose Tauro como refiere Eusthatio, porque <sup>8</sup>los antiguos griegos, de quien uvo este nombre τάρπος, a las cosas mui grandes

---

<sup>4</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>5</sup> Vease el lugar.

<sup>6</sup> ARATH regio Armeniae campentris per quam Araxas fluit in credibilis ubertatis ad radices Tauri montis, Dictionarium Hist. et Poeticum. Araxes Armeniae fluvius et ibi arcam Noe post diluuium resedissee ferunt. Idem Dictionarium. Esto puede entrar en otra parte mejor.

<sup>7</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>8</sup> Comentador de Dionisio Alexandrino.

llamavan tauros. Assi por su grandeza i altura es tan cargado de nieve que escribe Ciceron, ad Atticum Epistola, al fin de la epistola CX, Taurus propter nives ante mensem Iunium transiri non potest.

Vieneses pues desde el istmo i aun de mucho mas al norte i atraviessa toda la Asia Menor i manera de <sup>9</sup>linea diagonal hasta envestir con la isla de Rodas si el mar no se oppusiesse /(fol 279v) por delante. Rebuela luego por si mismo i dividiendo la Pamphilia i la provincia de Cilicia de la Armenia Menor corre derechamente flexuosus, como dize Plinio, hasta poner la frente contra el mar oriental. Esto es lo que parece que quiere dezir Strabon en el libro XIII, propter hoc ipsum, etiam lintam quar ex Rodia in Cydnum usque deduximus eandem esse asseverantes, quae ad Issum usque pertendit, Nihil praeter hoc facientes et Taurum dicimus et directo huic lineae usque in Indiam penetrare.

Al partir i dividir la Menor Assia dexa a la parte del setentrion i a la costa de los mares Euxino i Propentide i el Egeo las provincias Ponto Armenia Menor, Paphlagonia, Cappadocia, Amazonas i <sup>10</sup>Thermodoonte, siguese Gallatia, Bitinia, las Alisias, Frigia et campos ubi Troia fuit, la Lidia i Caria, desde alli a la parte del medio dia la Licia, Pamphilia, Cilicia hasta el golfo Issico. Desde alli sale con un braço hazia el mar Phenicio o Syriaco, que llaman el monte Aman de donde comienza la Syria.

Prosiguiendo pues con el Tauro, su camino derecho queda en el mismo lado, menor i mayor entre el monte Tauro i el Caucasus o Caspio hasta llegar al Ponto Exuno, la Mesopotamia, /(fol 280) [Babilonia <sup>11</sup>i Caldea, la grande Assiria, de quien dize Marco Tulio en el primer libro de Divinatione, Principio; A Byriis est abultimis auctoritatem repetum, propter planitiem magnitudinemque regionum, quas incolebant, cum caelum, ex omni parte patens atque apercum intrerentur traiectiones, motusque stellarum observaverunt; siguese

---

<sup>9</sup> Assi que por el contrario, por la parte mas arriba del istmo i mucho mas al norte.

<sup>10</sup> Aeneid.lib. XI, quales treiciae cum flumina Thermodoontis Pulsant, et pictis bellantur Amazonas armis Seu circum Hyppoliten seu cum se Martia curru Penthesilea refert, magno que ulutante tumultu Feminea exultant luna tis agmina peltis. Parece que Virgilio las pone en la Tracia, suidas en una pequeña region que confina con la Cappadocia, llamada Thermis.

<sup>11</sup> Montes sancti encima del istm i del mar Euxino. Amianus Marcellinus 1. 23; Diororus Siculus, 1. 18.

despues de l'Assyria, la Persia, Carmania, Drangiana, Paropanisades Indos i sinas, de la grandeza de la India, Strabon en el libro XV refiere, Itam Ctesias dicit Indiam non esse minorem reliqua Asia onesioritus dicit esse terciam orbis partem Nearchus quatuor mensium iter percampum.

Bolviendo otra vez a donde diximos arriba que partia el dicho monte i bolviendo a correr con él por el dicho camino, por las virtientes que baxan hazia la parte setentrional. Despues de la Iberia i <sup>12</sup>Albania lleva consigo la Media, parte Armenia; Sed neque Medorum Sylvae detissima regna la Partia, Hircania, Margiana, Sogdiana, Bactriana Non Bectra nec Iudi, totoque thuri feris Pamaia // (fol 280v) cotejando el poeta las mejores i mas abundantes tierras del orbe con la Italia]<sup>13</sup>, despues los Sacas i adelante los Scythas, intra et extra Imaum, porque de alli sale otro braço derecho al setentrion que los divide, la Sericana i prosigue con aquellos espaciosas regiones que contiene oi dia aquel imperio tan grande i estendido de los Tartaros.

El nombre moderno deste monte acerca de los cosmographos Dalanguer i Vsonte i otros nombres menos conocidos. Sobre la cumbre deste monte altissimo vino a parar i a dar fondo el arca i Nuestro Padre Noe con los demas animales que dentro della venian por orden i mandamiento de Dios, haviendo navegado sobre las aguas del Diluvio, [empellida del viento luro, segun afirma Juan Gerapio Becano. En que parte deste monte fuesse, ya dexamos dicho las opiniones de algunos autores antiguos i de algun moderno. En el capitulo VIII del Genesis, requieuitque arca mense]<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Virgilio [Tachado].

<sup>13</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>14</sup> [Texto tachado en el original].

(fol 289)

OCVPA el monte Tauro parte grande de la Asia. Toma su principio llamado Caucaso (si aquel es su principio), por mas alto del mar Euxino, i pasa por el isthmo, estrecho de tierra entr'el i el mar Hircano o caspio, apartando de los Colcos la provincia de los Iberes i della la de los Albanos. Esto dize Estrabon, Qui mons utrique pelago iminet et Pontico, et Caspio muniens Isthmum, qui ei iminet; es Austrumuisus Albaniam, Iberiamque disterminat. De aqui, a manera de inmenso mar con braços i golfos estendidos por la tierra llana, abraça con sus laderas ~~esta~~ parte della que con algunas sube por diversas regiones setentrionales, i con otras rebuelve estendiendose hasta la Arabia, como dize Philostrato.

Su nombre es mui diverso, como son las provincias i reinos por donde pasa, Ponponio Mela en plural dize, Montes Taurici, Mosci, Amazonici, Caspii, Coraxinci, Caucasi, ut aliis, aliisre adpositis gentibus, ita aliis, aliis dicti nominibus. I Plinio pinta con tales palabras

su estraña grandeza i terribilidad, que el monte mismo apenas con su aspereça puede admirar mas a quien lo mira, Taurus mons ab Eois veniens literibus Chelidonio promontorio disternat, immensus ipse, et innumerarum gentium arbiter /<sup>15</sup>(fol 289v) dixero latere septentrionalis ubi primum ab Indico mari exurgit, laevo meridianus et ad occasum tendens, mediamque distrahens Asiam, nisi opprimenti terras occurrerent maria. Residit ergo ad septentrionism flexusque immensum iter quaerit, velut de industria, rerum natura subinde, aequora opponente, hinc Phoenicium, hinc Ponticum illinc Caspium et Hyrcanum, contraque Mocoticum lacum. Torquetur itaque collisus inter haec claustra et temen victor flexuosus evadit usque ad cognata Rhiphaecrum montium iuga, numerosis nominibus et novis, quacumque incedit insignis. Imaus prima parte dictus, mox Emodus, Paropamisus, Circius, Chambades, Parpariades Choatres, Oreges, Oroandes, Niphates, Taurus, atque ubise quoque exuperat Caucasus: ubi brachia, tentanti maria similis Sarpedon, Coracesius, Cragus iterumque Taurus, etiam ubi dehiscit, seque populis aperit, portarum tamen nomine unitatem sibi vendicans; quae alibi Armeniae, alibi Caspiae, alibi Ciliciae vocantur. Qui etiam contraefraetus, effugiens quoque maria plurimis segentium nominibus hinc et illine implet, a dextra Hyrcanus, Caspius, alocua Pariedrus, Moschicus, Amazonicus, Coraxicus. Scythicus appellatus. In univers vero Ceraunus.

Es el mayor que en el orbe se halla, rico de otros muchos nombres, que acerca de los antiguos tiene / (fol 290) i finalmente asi llamado porque como dize Eustathio, a las cosa mui grandes los griegos ancianos ilamaron Tauros. Demas que, representando el un ferocissimo tauro, despues de aver penetrado por reinos i grandes provincias entre la India i la Tartaria, encuentra con su frente los schytas orientales i de alli deciende con una punta por el reino de Camboya [(segun descripciones de los modernos cosmographos)]<sup>16</sup> hasta el mar de las Filipinas; i con otra sube doblandola hasta cerca del estrecho de Anian, recogiendo entre estos dos cuernos el gran reino de la China, segun las mejores descripciones de los modernos cosmographos.

Difficultosa cosa i prolixa seria dezir la diversidad de gentes, reinos, naciones i pueblos que de una parte i otra lleva adyacentes,

<sup>15</sup> ΕΥΘ' ἑρῶ κερῶ καὶ εἰ  
 Χελιδονεῖαι ἔρῶι νησοὶ τραχεῖαι εἰς  
<sup>16</sup> [Texto tachado en el original].

τὴν ἀρχὴν λαμβάνειν τὸν Ταύρον Strab. 1<sup>o</sup> κ. 634.

a sus lados, i cordilleras, i aun por ventura imposible, a causa que aunque de muchas relaciones de graves aurores se sabe de muchas dellas, de otras no se puede enteramente alcançar noticia, atento que la estrañeza i barbariedad de muchas de aquellas gentes, los grandes desiertos que juntamente no dan lugar al comercio humano i mas en tan largo trecho i en la mucha tierra que de traves ocupa, por la grande aspereça de riscos altissimos, peñas inacessibles i nieves que nunca en todo el año faltan. [Muchos /(fol 290v) valles, muchas llanuras, donde no an faltado autores que affirmen estar el paraiso terrenal, nunca an sido descubiertas, sino es del sol que las ilustra]<sup>17</sup>.

Con mucha razon se puede tratar en este principio deste famosissimo monte, pues el lo fue para la regeneracion de los hombres i assimismo de todos los animales, asi de los quadrupedes como de los que buelan i nadan; llevando Nuestro Señor a sus senos i cumbres los que por tantos dias en el universal diluvio tuvo encerrados en aquella arca pro su misericordia i bondad porque no pereziesen del todo sus criaturas.

No pudo ser menos que fue grandissimo el trabajo de nuestro padre Noe i de sus hijos encerrados entre el baho i calor de los animales por espacio de un año entero, Fratque sexcentorum annorum quando diluviis aquae inundaverunt super terram Gen.c.7. i en el c. 8, Igitur sexcentesimo primo anno, primoniense, prima die mensis immi nucae sunt aquae super terram, i que los años fuessen de doze meses lo prueba Josepho Scaligero, en el libro 3 donde trata de los años de los hebreos, de emendatione temporum, Quis melius hoc nos ocuerit, quam Moses ipse is igitur scribit. Diluvium caepesse decimas septima mensis secundi centum quinquaginta dies aquas in valviessie diem proximum a centesimo quinquagesimo, hoc est, centessimum quinquagesimum primum fuisse decimum septimum mensis septimi XLVI dies ante diluvium fluexerunt. Nam XLVII caepit diluvium nimirum XVII mensis secundi Ikunge 151 dies cum 46 fuint manifesto dies 197; i poco mas adelante, Die primo mensis decimi, hoc est die 271 acapite anni /(fol 291) iuga montium nacata sunt, et ex aquis in emersum prodierunt. Expectavit 40 dies Noah cum iam 311 dies a capite anni fluxissent. Mox emmisit coruum, quem libere [redire]<sup>18</sup>, ire, redire per misit; donec aquae omnes omnino exuctae fuissent Non

---

<sup>17</sup> [Texto tachado en el original].

<sup>18</sup> [Tachado].

designat hoc longum spacium Moses sed prudenti lectori ex simili loco coniscendum relinquit quantum intervallum illud fuerit. Nam eodem loco modo post quam expectasset septem dies, tunc emisit columbam et reversam iterum post alteros septem dies emesit. Sic sane alteri 40 dies ad illos priores adendi et sic fient dies 351, quibus adde 14 posteriores quibus bis columba emissa. Frunt sine dubis dies 365.

Dize pues el testo sagrado que se disminieron las aguas despues de ciento i cinquenta dias i que el setimo mes del año reposo el arca i se asento sobre los montes de Armenia. No puedo dexarme de maravilliar grandemente que Juan Gerapio Becano, hombre docto i de singular erudicion, tan tenazmente porfie en un tratado mui largo que hizo sobre ello que el arca no se asento sobre los montes de Armenia, sino sobre un altissimo monte de la India llamado Paropamiso, que bien que este monte i los de Armenia esten en si mismos encadenados, pero distantes en grandissima manera con espacio de muchas leguas, de reinos i de regiones. Para provar este su intento trae asaz razones, muchas de las cuales, mas son para ostentacion de su ingenio que para provança de //(fol 291v) argumento, las cuales se quedaran a un cabo, pues que ni favorecen tanto su opinion ni son de mucha fuerza para inpugnar la lecion verdadera i translacion de la Vulgata. Dexo <sup>19</sup>de una parte que todos los santos i doctores la an conocido sin discrepar ninguno. Pongo algunas de sus palabras donde pone el mayor fundamento de su razon, In sacra historia dicitur arca in montibus ARARAT quie visse ceterum, qui illi sunt non liquet. Berosus GORDIEORUM montes esse prodidit qui Ptolomeo in medio Armeniae maiorius inter Antitaurum et Anianum ponuntur: qui situs facit ut sententia Berosi sitreucienda. Nam in bibliis legimus. Cumque profis cerentur de oriente invenerunt campum in terra SENNAAR et habitaverunt in ea cum igitur Gordy aci, sine ut Ptolomaus scribit GORDED i montes longitudinem habeant graduum dum taxat septuaginta quinque babilonia in campis Sennaar ab occidente septuaginta novem gradibus totis recedat, efficitur ut medium Gordaeorum montium duobus gradibus longius quam campi Sennaar in quibus Babylon condita est, ab Oriente distet. Quam obrem siabiles montibus Gordyaeis, proficisci cebantur, dicendum erat potius eos ab occidente proficiscisci, si ad Ortum et Occasum duntaxat fieret itineris descriptio. Cum tamen calculus a maximis discriminibus itiverunt fere sub ducendus sit, iis qui a Gordyaeis //(fol 292) montibus Babylonem

---

<sup>19</sup> San Geronimo.

petere, a septentrionem aut Circio proficisci dicerentur: quia Babilon quumque gradibus Ursam inferiorem videat, quam Gordeiei. Prosigue adelante proponiendo otras muchas cosas que dexamos, de menos fundamento.

A todo esto respondo que el sagrado historialor Moises quando escrivio su divina historia no andava con el astrolabio en la mano ajustando los grados ni distinguiendo los climas, mas con maravilloso acuerdo usava de los nombres que corrian en su tiempo i en el de sus abuelos Abraham, Isaac i Jacob i corrieron por mui largo tiempo, con los cuales, como con mas familiares entendiessen los hijos de Israel las tierras, lugares, provincias i reinos que en sus libros se contenian, i para mejor entender esto haze una breve relacion de las mas principales, comenzando por el rio Jordan la distincion i asiento dellas.

Nace este dichoso rio, segun la mejor opinion de una fuente hermosissima en la tierra Trachonitide, la cual llaman fiala por la semejança que tiene con una taça redonda, llena continuamente de agua dulce que no derrama ninguna superflua, ni tampoco en ella se conozca derivandose el rio della disminucion alguna. Asi que por debaxo corre el agua, con cierta medida, que ni sobra encima, ni (fol 292v) haze falta, corre algunas leguas por ocultos canales debaxo de tierra, sale despues cerca de la ciudad de Cesarea de Filipo, de ciertas fuentes, de las cuales no ya por secretas vias, mas patentemente i avista de todos entra en el lago Semeconites i hendiendo sus lagunas encharcadas pasa por medio dél, i con vago curso doquiera que halla campo con bueltas i rodeos, entra en el mar de Genesareth, que es otro hermosissimo i fertilizando a la redonda el mas regalado suelo; con la mas estraña i singular fertilidad que se sabe, de donde, como de mala gana i contra su voluntad como dize Plinio, lib. 5, c. 15 mezcla sus loadas aguas con las hediondas i pestilentes del lago Aspeltite, que oi llaman el mar Muerto, donde nunca mas sale. Toma este rio la corriente cerca del Monte Libano del Norte hazia mediodia, i desta parte hazia el mar de Fenicia o mare Magnum aparta la tierra de Promision, llamada en la Sagrada Escritura tierra de Canaan.



De diversas provincias, comprehendidas debaxo deste nombre, ORIENTE, que estan de la otra parte, <sup>20</sup>dellas es la una i otra, ARABIA, como se ve en muchos lugares, Filiis autem concubinarum largitus est munera et separavit eos ab Isaac filio suo, dum aduc ipse vineret, ad plagam Orientelem. Conviene a saber, en la Arabia, como esponen todos //(fol 293) i Jeremias XLIX.28, Ad CEDAR et adregna Asor, quae percussit Nabucho denosor rex Babylonis haec dicit dominus surgita, et ascendite ad CEDAR et vestate <sup>21</sup>filiis orientis. Bien se sabe que Cedar es la provincia de la Petrea Arabia.

<sup>22</sup> Asimismo otras provincias comarcanas Iudicum, cap. VI, Igitur Omnis Madiam, et Amalec, et orientales populi congregati sunt simul, et transeuntes Iordanem castramentati sunt in valle Iesrael.

LLamose tambien Oriente la tierra de Hus, la cual yace de su parte del Jordan, Eratque vir ille magnus inter omnes orientales, i como traslada otro, et erat vir ille magnus prae omnibus filiis Orientis. I no solamente estas tierras de su parte del rio se llamava Oriente, mas mucho mas adelante de sus fuentes, Hegesipo de excidio urbis hierosolymitano l. 3, c.5, tratando de la ciudad de Antiochia dize, Fluvius eam medius intersecat, qui a solis ortu oriens non longe ab urbe in mare conditur, quem de originis suae tractu Orientem veteres apellavere ut vulgo putetur locis nomen dedisse cum inde acceperit. Dize este autor que toda aquella comarca de donde i por donde venia se llamava Oriente, dize bien, mas que este rio de quien haze mencion corra de Oriente, no me atrevo a afirmar que lo miase bien; los griegos i latinos lo llaman no Oriente, sino Oronte, el cual nace en //(fol 293v) la Celesiria, cerca del monte Libano, Plinio l.v, c. XXII, At in ora amnis Orontes natus inter libanum, et anti libanum iuxta Heliopolim, corre por debaxo de tierra algun buen trecho sale despues i pasa por un lugar llamado Paradiso, por el territorio de Apamea, tuerce al poniente, corta por medio la ciudad de Antiochia i al cabo por Seleucia Pieria desemboca en el golfo de Layazo que antiguamente Sinue Issicus.

<sup>20</sup> אֲדָמָה וְעַמְלֵק , Ad Orientem, ad terram orientis. Gen. 25.6.

<sup>21</sup> בְּנֵי אֲדָמָה וְעַמְלֵק

<sup>22</sup> בְּנֵי אֲדָמָה Filiis kedem, filii orientis.

Asi que nos conformamos, que es lo que haze a nuestro proposito, en que la tierra por donde pasa se llame Oriente, enpero la graduacion de su curso verdadero es de medio dia al norte sino es aquellas pocas leguas que ai desta ciudad hasta entrar en el mar conforme a Estrabon, 2.16. I llegandonos mas a la defensa de nuestro argumento digo que la gran provincia de ARAM en las Sagradas Letras, en muchos lugares se llama ORIENTE i sus naturales Filiis Orientis.

<sup>23</sup> Dividióse despues en muchos nombres i provincias, Syria, Celesiria, Mesopotamia, Comagene, Sophene i ARMENIA, conservando su antiguo nombre. No se le escondio esto a Plinio ni a su curiosidad i diligencia en c. libro 5,c.12. Iuxta Syria litus occupat quomdam terrarum maxima, Palaestina vocabuatur, qua contingit Arabes et Iudaea et coele de in Phaenice, et qua recedit intus Damascena ac magis etiam num Meridiana Babylonia, et eodem Mesopotamia inter Euphratem et Tigrim; quaque transit Taurum, Sophene: Citra vero Comagene //(fol 294)<sup>24</sup> et ultra Armeniam Adiabene. Siempre que se trata desta provincia en la Vulgata, esta Syria con algun otro adjunto para mayor distincion.

Assimismo la tierra de Babilonia se llamo <sup>25</sup>Oriente como veremos por sus lugares. Zacharias VIII.7. Ecce ego saluabo populum meum de Oriente et de terra occasus solis. Librare mi pueblo de la captividad de Babilonia como ya la libre del yugo de los Philisteos. Esaias. c.IX, et elevabit dominus hostes Rasim super eum, et inimicos

23 אֲרָמָא

<sup>24</sup> vendra aqui mui a proposito lo que Juan Forstero trae en su Dictionario אֲרָמָא, Filius fuit Sem, nepos Noach, G.10, Aquo tota terra Armenia nomen sortita est, et si etymologiam spertaveris, a situs altitudine nomen existere certum est. Equidem omnium in toto terrarum orbe Armeniam celfissimam esse, vel eo scriptura testimonio evinci potest quod in montanis אֲרָרָא, Ararat, quae pars eius exitit ex acto diluvio arca Noach resedisse Moses testati G.8. Deinde Amos c.9. sui vaticiniis refert trans latos ex kir in Armeniam, quae kir, sinon est illa in Assiria, sed quae in mo ab sita est in qua est provincia אֲרָמָא -sequitur certe ex illo eventu postea dictam Syriam, quae prius appellata erat Armenia: quamquam ad huc aliqua pars Armeniae primeum nomen retinveret. Porro ut longa et iata est ita quoque in multas regiones secundum urbes earum distinctis appellationibus cognominatam legitur. Sic regio in qua Damascus est sita אֲרָמָא, Syria Damasci dicitur 2 Sam. 8, et Syria in qua אֲרָמָא sita est Caba, seu, אֲרָמָא, dicitur est autem illa quae inter Libanum, et ante Libanum iacet et corrupto vocabulo cava Syria et a Graecis Coele ob demissam adeclivitate montium planiciam id quod Zoba Helra sonat dicta est. 2 Sam. 8. et Psalmo 60. Sic Aram Naharim Syria duorum fluviorum, quae haud dubie illa, est quae Graecis - εὐφράτης, latinis inter dicitur eo quid inter Euphratem et Tygrim sita est, in super etiam אֲרָמָא, Aram Maacha, torte a Maacha filio. Hac hor ex Reuma uxore, qui civitatem den suo nomine appellavit dicen est. Nunc itaque textum c. 2 Samuel 8, recitatio de Syriae partibus, qui ita sonat et missit Hanum, et filiis Amon mille talenta argenti ad conducendi אֲרָמָא, ex Syria fluviorum, et in Syria Maacha et de Zoba currus et equitos. Atque endem cecitata ex 2 Samuel 10, et conduxerunt mercede Syrum domus Rechab et Syrum Zoba viginti millia apeditum, et regem Maacha mille viros et iterum et Syri Zoba, et Rechob, et Istob et Maacha solierant in agro. Para mejor entender esta opinion de Forstero servira poner las palabras de Amos.

<sup>25</sup> אֲרָמָא מִצְרָח, Meherets mizrah. De terra Orientis.

eius in tumulum <sup>26</sup>vertet Syriam ab Oriente et Philistiim ab Occidente. De manera que tambien la Babylonia era llamada Oriente i que la tierra de ARAM; juntamente iremos viendo Num. XXIII, Assumptaque parabola dixit: Dearam adduxieme Balac rex Moabitarum de montibus Orientis; y en el c. XXIII del Deuter., et <sup>27</sup>quia conduxerunt contrate Balaam filium Beor de Mesopotamia Syriae, i en el original hebreo et quia conduxit mercede superte Biiham filium Behor de pether Aram duorum fluviorum ad male dicendum tibi. Tal que lo mismo es Aram de montibus Orientis que Aram duorum fluviorum; conviene a saber la Mesopotamia que se llamo assi, cuanto abraçan en si los rios Eufrates i Tigre <sup>28</sup>((foi 294v) i en el capitulo XXVIII del Genesis. Dize Isaas a su hijo Jacob, Sed vade et profiessce in Mesopotamiam Syriae, etc. I en el siguiente capitulo cuando llega a la misma tierra que es Mesopotamia i en su origina' Padam Aram, que es lo mismo que ARAM NAMARIM, dize, Profectus ergo Jacob venit in terram Orientalem; i otro traduce, Et levavit Jacob pedes suos Etivit ad terram filiorum Orientis בְּנֵי־מִזְרָחֵי Beneqedem, hijos de Oriente. Lo mismo es Oriente, tierra de Oriente. Scra pues ORIENTE la tierra de ARAM, i todas las provincias que contiene, distintas despues con diversos nombres como emos visto, i principalmente l'Armenia, que sola se quedo con el nombre antiguo, a la cual Virgilio assimismo llamo Oriente, lib. VI:

Aggeribus socer Alpinis atque arce Monoeci  
Descendens, gener adversis instructus Eois.

Eois dize por Orientales, por las guerras que tuvo el magno Pompeio i victorias que alcanço de Tygranes, rei de Armenia, como tambien llama Oriente a otras provincias bien distintas:

<sup>26</sup> אֲרָם אֲרָם Aram ab Oriente et Pelistim a retro.

<sup>27</sup> אֲרָם נַחְרִים Aram Naharim, la provincia de Mesopotamia.

<sup>28</sup> Amos cap 9.7, Nunquid non Isrraes ascendere feci de terra Aegipti et Palaestivios de Capadocia, et Syros de Cirene, etc. Mas el no sigue esta traslation, sigue el testo hebraeo, Nonne sicut filiis Chusiim vos mihi filiis Isrrael dixit dominus Nonne Isrrael ascendere feci de terra Aegipti, et Pelistim de Caphtor, et Aram de Chir. De Chir a dicho arriba el Forstero su parecer, de la transmigracion de los de Caphtor, sera mas claro con estos lugares G.10.13, hablando de los hijos de Misraim, entre otros, et genuit Petrusim et Casluim de quibus egressisunt Philistiim et Caphthorim, parece que saliendo de sus tierras echaron de las suyas a los Heveos i las poseyeron Deut.2.23, Hevaeos quoque qui habitabant in Hiaserim usque, ad Gazam Capadoces expulerunt qui egressi de Cappadocia deleverunt eos, et habiteverunt pre illis. Los que Amos llamo Philistiim. I Jeremias 47.4, et de populatus est enim dominus Palaestinos reliquias. Insulae Cappadocia; i segun la traslation, ad verbum vastans dominus Pelistim residuum insulae Caphtor, אֲרָם נַחְרִים. Los que en la Vulgata son llamados Cappadoces i Cappadocia, otros interpretes i espositores quieren ser los de la isla de Cipro. אֲרָם נַחְרִים. I el nombre Caphtor los ayuda, que quitando desta diction el , lo que queda se allega mucho al nombre Cipro. El interprete vulgato se conforme con la traslation Chaldaica. I tornando a nuestro proposito dire tambien que, etc.

Hinc ope barbarica, variisque Antonius armis  
Victor ab Aurorae populis, et littore rubro  
Aegyptum, viresque Orientis, et ultima secum  
Bactrauehit.

LLama otra vez Oriente a la Armenia en el primer libro de su Aeneide.

/(fol 297)

Iulius a magno dimissum nomen Iulo Hunctu olim coelo spoliis Orientis onustum Accipies secara, vocabitur hic quoque votis spoliis ORIENTIS; con los despojos que Cesar huvo de Farnaces, hijo de Mithridates, rei de Ponto, que desbaratado el campo romano i puesto en huida su capitan Domitio, ocupado havia la Cappadocia i entradose por la Armenia.

Prosiguiendo se llamo Oriente en las Divinas Letras el monte Paropamiso, en este nombre SEPHARE, G.X.30, hablando de los hijos de Iectam, Et facta est habitatio eorum de Messapergentibus usque ad <sup>29</sup>Sephar montem Orientalem; conforme al hebreo A Messa te ingradiendo Sephar montem Orentis. Donde es de notar que no esta ocioso este articulo ך in qedem, קדמ, que aunque en esta parte es articulo <sup>30</sup>de genitivo i lo requiere el sentido, muestra no menos i constituye lugar cierto, mui oriental, en nuestro hablar tenemos esta misma, Oriente dezimos aca a cualquier parte oriental; el Oriente es aquella parte ultima dél, assi demuestra ser este monte en la parte mas oriental que esta alla en la India. Puede ser que se derive este nombre Sephar de Saphir, שפיר, piedra preciosa, zaphirus, azul de color

---

<sup>29</sup> De Messa como tu entras por el monte del oriente Sephar.

<sup>30</sup> שפיר התיקיד


de cielo <sup>31</sup> cum serenum est, salpicado de pintas de oro, llamase comunmente lapislazuli fino. La causa seria porque los altos montes en mui gran distancia parecen de color azul. De donde aprendieron los pintores a disminuir las cosas mui de lexos con las mismas tintas con que pintaron el aire, por la participacion del color.

Tal que como emos visto ORIENTE denota algunas provincias, i regiones en las Divinas Letras //(fol 297v) i entre otras, principalmente la gran tierra de ARAM, luego evidente argumentos que si el arca de nuestro padre Noe se asento despues del universal diluvio en los montes de ARARAT que son en la provincia de Armenia, conviene a saber en parte de la provincia de ARAM i alli se repararon sus hijos i nietos, (porque del S grado Teste no se sabe lo contrario) i que de alli partieron para poblar en otra tierra; que no ai para que espantarse i reparar en graduaciones, i poner en duda; antes negar, que, como niegan, no partieron de los montes de Armenia, pues la misma provincia en el sagrado lenguaje tiene este nombre ORIENTE; de modo que partieron de Oriente bien se concluye que partieron de tierra que el mismo santo profeta en otras partes a llamado Oriente i tierra de hijos de Oriente. Ase tambien de considerar que ARAM NAHARIM o Mesopotamia Syriae no se concluyen con los terminos que los cosmographos griegos la consignan; mas es de creer que esta provincia se entienda quanto abraçan los dos rios i el uno i el otro nacen en la Armenia Mayor i cae en el comedio la parte de los Gordrios montes donde descanso el arca, i esta provincia como emos visto es llamada Oriente.

Conforme a esta razon ellos partieron de Oriente i si vinieron por la Mesopotamia que es camino derecho, pasaron por tierra de Oriente i liegaron a tierra donde fue despues edificada Babylonia, que tambien se llamo Oriente, i siendo este nombre general a todas estas tierras, el Divino Autor particularizo distintamente la parte de donde partieron i el lugar a donde llegaron con estos dos <sup>32</sup>nombres ARARAT Y SENNAAR; [es Sennaar la tierra donde se edifico Babylonia, de cuya fertilidad ai referido mucho de los antiguos autores]<sup>33</sup> //(fol 298)

---

<sup>31</sup> Ex, 24.

<sup>32</sup> 

<sup>33</sup> [Texto tachado en el original].

A esto se puede añadir que no solamente el Vulgato interprete declaro, Ararat montes Armeniae. Mas otros autores doctos i mui diligentes en investigar la antigüedad de los nombres en sus ilustres escritos, Josepho en el libro 1 de las Antigüedades, c.v. hablando de Noe i de la salida del arca dize, Hunc autem locum Armeniis egre glorium vocant, illic enim arcae solutae reliquias nunc usque provinciales ostendunt. Dize que todos los escritores de las cosas que no son de griegos hizieron mencion del Diluvio i del arca. De creer es que si huviera otra cosa contraria a esta que la notara la curiosidad de Josepho, añade mas, que uno destos autores es Beroso Caldeo cuya autoridad mientras vivieron sus libros fue mui grande, tratando del diluvio dize assi, Dicitur autem, et navis eius, quae in Armeniam venit, circum montem Chordicum adut aliqua par isse, et quosdam bitumen ex inde tollere, quo maxime homines ad expiationes utuntur Tambien desto mismo hizo mention Hieronymo Egiptio, que como se sabe escrivio las antigüedades de la Phenicia. Mas el Damascino Manasseaso Mnastas en el libro noventa i seis de sus historias, hablando destas mismas cosas dize, Est et super Miniadam excelsus ((fol 298v) mons in Armenia, qui Baris appellatur, in quo multos confugientes, sermo est diluviis tempore liberatos: et quendam simul in arca devectum, in montis venisse summitatem, lignorumque reliquias multo tempore conservatas, fuit autem iste quem etiam Moses legislator Iudeorum scripsit. Hasta aqui es de Josepho. Mas Juan Goropio de cualquier cosita se ase para persuadir su opinion; a mi me basta para confirmar la mia los lugares citados del santo Moises i de los demas libros sacros para provar la contraria.

Estos autores he traido para ver con cuanta conformidad siempre que se a tratado por los antiguos de esta historia an escrito i afirmado ser en los montes donde reposo el arca i donde salio Noe nuestro padre della. Dize que no sabe Miniada que lugar o tierra sea; bien entiendo que si las obras de Mnaseas se hallaran, que en ellas se hallara que quiso dezir por este nombre, emiendolo que Milias o Miliada se a de nombrar segun Plinio, lib.V.c. XXVII, Ipsius Lycianiae celabrantur Tambasa in Tauro, sinda in confinio Galatae, atque Cappadociae alatere autem eius veniunt Thracum soboles Mlliae quorum Aricande opidum. I Estrabon en el fin del libro XIII Milya montana est, quae ab angustiis Termesi, et a transitu, que per eas fit ad citeriora Tauri ad ((fol 299) Sindam pretendit, etc. haziendole pues buena sic emendacion digo que destos dos autores se saca en claro

que Milya estan situados en el monte Tauro, en parte donde no es tan aspero ni inaccesible, por donde se atraviesa i se pasa a la ciudad de Sinda i a otras partes cerca de la Panphilia i Cappadocia; de alli formo Miliada por todo lo que se estiende por las cumbres i alcotes del monte Tauro; i continuando con el nombre llama con el toda aquella cordillera hasta la Armenia. Dize pues, super Miliadam (como el quiere) *exelsus mons in Armenia qui Baris appellatur*; no puede venir mas a proposito, caminando por la dicha cordillera, hazia levante caen los montes Cordieos que aqui llama Baris, sobre mano izquierda al norte.

Que cierta cosa es que en los antiquissimos autores como este, hallarse los nombres de tierras i provincias o mudados del todo o dilatados con mayores terminos i desta verdad se podrian traer muchos exemplos de las Divinas Letras<sup>34</sup> i de las profanas. I otra traduccion dize assi de Estrabon en su historia *Geographica* haze mencion de esta parte de las sierras deste monte llamada Miliada en el fin del lib.13, sin la que hemos traido, dize pues: *Cibyrate dicuntur progrei a Lycis, qui Cabalidem obtinuerunt urbem Pisidiae finitimam transtulerunt, et condiderunt aptissimo loco cuius circulus stadiorum fere.C. Crevit ob legum bonitatem, et pagi eius porrecti a Pisidia conterminaque Miliade usque ad Lyciam et Rhodo oppositam continentem, i algo mas abajo, Milyas est quae ab angustiis apud Termessum et transitum Tauri ad interiora per eas angustias porrigitur ad Sindam montana regio, usque ad Sagalassum et Apameam. Ditionem con que acaba el 13 libro. Si Miliada es parte de las cumbres del monte Tauro, super Milyada no quiere dezir aquella misma parte. Mas otra parte mas adelante de aquella indeterminadamente, o cerca o lexos.*

Tambien mil casaladas deste nombre BARIS, valiendose por la mayor parte de las etimologias de una lengua que el llama Cithica o Cimbrica, que yo no entiendo ni curo entender, el se la entienda solo, a quien el refiere todas las ((fol 299v)) lenguas, hebrea, griega, latina i otras muchas. Ya ombres doctissimos an dicho su parecer, bien puedo escusar yo el mio por huir prolixidad, tanto mas al que se apresura en estas materias hasta llegar a las nuestras particulares a cuyo blanco va todo enderaçado. De Baris me atrevo a dezir que es

---

<sup>34</sup> Como la tierra del dominio del santo Iob, llamarse Iudem, siendo la verdadera Idumea bien distante de la region del Austro.

lo mismo que los montes de Armenia, sean cuales se fueren; porque BARIS significa cierta manera de barca o navio del rio Nilo de que los egipcios usavan. Propercio, poeta, entre los latinos haze mencion dél:

Seilicet in cesti meretri ex regina Canopi  
Una Philippeo sanguine inusta nota  
Ausa Iovi nostro latrantem opponere Anubim  
Et Tiberim Nili cogere ferre minas  
Romanamque tubam crepitanti pellere sinistra,  
BARIDOS et contis rostra liburna siqui.

Entiendese destes versos la significacion propia, de donde se infiere que MONS BARIS es el monte en el cual como a dicho Beroso, aliqua pars esse navis eius quae in Armeniam venit; el monte del navio conviene a saber, donde el arca de Noe, que estos llaman nave o barca vino a parar, i el Damasceno uso deste nombre particular Baris por el comun Navis, i no ai en este testimonio de Mraseas tanta dificultad como le /(fol 300) pone el Becano; [tambien trae otra raçon, in primis omnibus est operbum et extra controversiam Arcam in altissimis montibus consedissee. No dize mas la Sagrada Escritura que haver requieccit Arca supermontes Ararat, pero sea como el dize i por ser altissimos ¿a de ser el Paropamiso? por ventura porque el sea altissimo, , no seran altissimos otros montes. Del mismo Tauro dize canta Tibulo, lib.1.eleg.VII:

Quantus et aetherio contingens vertiae nubes  
Frigidus, intensos Taurus aral Cilicas]<sup>35</sup>.

Abideno refiere esta istoria debaxo de nombres agenos, della, Sissithrus, inquit, principatum de inde accepit, cui Saturnus magnam vim aquarum futuram significavit. Quare saluar cupiens ad Armeniam navigio confugiebat, sed aquae ipsum in via opresserunt. Tertio autem die postquam aquae recesserunt, aves emesit ut pereas sciret sicubi terra staret, quae cum omnia palagi facie tegerentur ad Sissithrum (nullibi enim consistere poterant) reversae sunt. Post aliquos dies similiter factum fuit. Tertio emissae, reversae ad eundem fuerunt limo

---

<sup>35</sup> [Texto tachado en el original].



pedes refertae; et hinc diis ab hominibus Sissithrum rapuerunt. <sup>36</sup>Namis autem ad bue invenitur in Armenia, cuius ligna remedium hominibus adversus multos mirabiliter morbos (fol 300v) afferunt.

Aunque cubierta de fabulosa corteza, no se aparta mui largo trecho de la verdad, i conviene con los demas que l'Arca, requievit in montibus Armeniae.

No dexa de hazer a nuestro proposito considerar que los mui antiguos griegos llamaron no solamente ARAMEOS a los naturales de la Syria, mas tambien ARMENIOS, conservandose todavia en ella el nombre de ARAM. De lo qual se puede inferir mui bien que siendo el nombre de Armenios i Syrios en aquellos tiempos antiquissimos uno mismo, eran todos ellos una misma provincia. Strab. libro 1, τοὺς γὰρ ὑφ' ἡμῶν Σύρους καλεομένηους ὑπὸ ἀρχαίων Σύρων Ἀρμενίους καὶ Ἀραμμαίους. καλεῖσθαι.

Nampuos nos Syros ipsi Syri Armenios, et Arammaeos vocant.

I en el libro XIII οἱ δὲ τῶν Σύρων Ἀρίμους. δέχονται οἷς νῦν Ἀραμοὺς λέγουσι. Aliis vero Arimos (apud Homerum ἰλ. β) Syros interpretandur, quos nunc Aramos dicunt.

---

<sup>36</sup> Aunque cubierta la fabulosa corteza, no se aparta de la verdad.

/(fol 312)

Paropamisi partes indica sunt et Ariana ad Septentrionales et Occidentales Bactriana. Hicme ibi peracta et urbe condita habes indiam ad dextram transivit in Bactrianan, per item arboribus nudum praeter quam Terabintho eoque non multo, fruticoso tamen, in summa frumenti inopia ut rumentorum carnibus vescerentur atque iis crudis propter lignorum penuriam, sed ad hanc eruditatem concoquendam Silphiis copia aderat. Theophrasto, en el libro II, cap.V, i Plinio en el libro XIII, cap. VI escriben la forma e istoria deste arbol; i Dioscorides en el libro I, cap. XCII trata de sus propiedades i uso en la medicina, es un arbol resinoso que produce la perfecta i verdadera Terebinthina (delios ai machos i dellos hembras, diffieren los machos en que producen fruto, es del tamaño de una hava, entre verde i azul, de la cual se come a mi parecer semejante a los pistachos que traen a Italia de Levante, si no son ellos mismos).

El doctor Laguna comentando a Dioscorides, i Lorenzo Perez en el libro que compuso de la Theriaca, dizen que son estos arboles los que en diversas partes llaman cornicabras. Pedro Bellonio en el segundo libro de las cosas singulares de sus viajes en Levante, cap. XCVI, en lengua francesa, trata del fruto del Terebintho i que oi dia se come en toda la tierra dicha por los turcos Asamia de donde se trae a Damasco; son unos granos entre verdes i azules dichos de los autores arabes antiguos Granumuiride, es l'Assamia lo que

comprehenden la Caldea, Babilonia, Messopotamia, Assiria; nuestros cornicabras no llevan fruto ninguno.

El silphio, que son los therebintos hembras, es <sup>37</sup>una planta de los latinos llamada Laserpitio o Lasser, i segun la description de Dioscorides el tallo della semejante a la ferula o cañaheja, i sus hojas a las del apio: Radix excalfacit incibis aegrecon coquitur, vexicae noxia, dize despues: Os commendat, cibus aut sali per mixta. De un liquor que sale de la raiz i tallo se cuaja una cierta goma de las Cyrenaicas suavissima, al gusto i olor del Medico i Siriaco, minus viribus valet, et magis virosum redit odorem.

El doctor Laguna dize que el Cyrenaico es el Benjui (fol 312v) oloroso, i el de la Media i Syria, falsificado i mezclado con el sagapeno es la Asafetida que llaman nuestros boticarios i que todos los suertes de gomas salen de una misma planta i la diferencia de olor procede de la diversidad de las regiones donde nace, i que l'Asafetida tenga este grave olor por la mistura que tiene del sagapeno es <sup>38</sup>falso, porque como dize el doctor Acosta en el libro que escrivio de las drogas que vienen de la oriental India, los naturales de aquellas provincias mas principales la echan en los guisados i es para ellos golosina mui grande, porque les da calor i vigor para las acciones naturales, i si estuviera mezclada con sagapeno, hiziera contrario efecto, por la virtud que tiene solutiva terriblemente, i l'Assa por pura i fina que sea no carece de olor grave i desabrido; i assi los soldados de Alexandro, como arriba queda dicho por Estrabon, comian della o de sus hojas i raiz, o hazian della salsa avivando el calor del estomago, para cozer la carne mal cozida o del todo cruda que comieron en aquella gran penuria de mantenimientos. Plinio, lib.XIX, cap.III, trata largamente de la istoria desta planta.

---

<sup>37</sup> Libro III, cap. XCIII.

<sup>38</sup> Vease en que capitulo.

(fol 313)

Dexando todas estas dificultades aparte i llevados del'alegria de las provincias que a la parte del Poniente se les descubrian, determinaron torcer para ellas el camino, el cual era por la Perside, fuera ya de nieves i profundissimos ielos, dize Ammiano Marcelino lib. 23: Persis habitatur antiqua minutis frugibus dives, et Plamite, aquarumque copia iucundissima. De alli a la Assiria, llamando debaxo deste nombre muchas provincias que estan junta a ella, de las cuales i de su fertilidad dize el mismo Ammiano: Circa omnes propinqua est nobiles Assiria celebritate et magnitudine et multi formi feracitate ditissima, quae per populos pagosque amplos diffusa quondam et copiosa, ad unum concessit vocabulum et nunc omnis appellatur Assiria ubi inter baccarum vulgariūque abundantiam frugum bitumen nascitur propelacum hos ingitia cuius alveo Tigris voratur fluensque subterraneus percursis spaciis longuis emergit.

Un autor moderno en una breve description que haze de Earopa i juntamente de otras provincias, <sup>39</sup>dize: Raro in Assiria pluviae. Quicquid in ea frumentorum provenit, fluminis irrigatione paratur non sua sponte ut in Aegypto, sed accolarum ingenio et labore: tanta alioqui ubertas soli est, ut ducentena, nunquam etiam decentena messe redundare <sup>40</sup>dicane. Palmis vescuntur exquibus vinum et mel conficiunt.

---

<sup>39</sup> Per Ancelmum atque Christoforum Cellae ad Caro V IMP.

<sup>40</sup> Este acudir de mieses no entiendo.

De los grandes llanos ultra de la fertilidad, en el primer libro de Divinatione, Marco Tulio Ciceron lo afirma con las palabras siguientes: Principio Assiriis ut ab ultimis auctoritatem repetam, propter planiciem / (fol 313v) magnitudinemque regionum quas incolebant, cum caelum ex emniparte patens atque apertum intuerentur, traiectiones, motusque stellarum observaverunt.

Despues de tan largo i trabajoso camino, i de pasar por tantas i tan endurecidas nieves, con los icelos que apenas se regalan los unos cuando se congelan con la densidad de otros nuevos, atravesando asperissimos montes, caudalosos rios i cordilleras riscosas i breñas inaccesibles; la fertilidad desta provincia i regalos della della, los conbidava al desseado reposo. Asi se pudiera dezir dellos lo que T. Livio dize de los gallos que pasaron en Assia, libro VIII, Dec IIII: Duratos eos tot malis exasperatosque accepit terra, quae copia rerum omnium saginaret, uberrimo agro, mitissimo caelo clemens tibusaccolarum ingeniis, omnis illa cum qua venerant, man suefata est feritas.

Donde pudiendo ser que traxessen el camino que arriba e declarado, dize el Sagrado Testo, Gen.XI, Cumque proficis cerentur de Oriente invenerunt campum in terra Sennaar et habitaverunt in eo. Dixitque alter ad proximum suum, venite faciamus lateres, et coquamus eos igni. Habueruntque lateres proxaxis et bitumen pro cemento. Et dixerunt venite faciamus nobis civitatem et turrim, cuius culmen pertingat ad coelum et celebremus nomen nostrum quare dividamur in universam terram. Assi que invenerunt campum, hallaron un campo, de aqui se puede comprehender lo que dize arriba que venian buscando tierra apazible i templada donde poblar.

M.T. Ciceron llamo assimismo llanuras de campos o un mar de campos a esta tierra, Babylonios in camporum patentium aequoribus habitare. / (fol 314) Es Senaar,  $\text{שֵׁנַאָר}$ , una region de Asia la mayor, por medio de la cual passa el gran rio Eufrates i otros rios; ocupa parte de la Mesopotamia i Assiria, llamada Babilonia, de la ciudad que era cabeza della, antiguo asiento de los Chaldeos; tratando desta region ammiano Marcelino, libro XXIII, dize: Hic prope Chaldaeorum est regio altrix philosophiae veteris ut memorant ipsi, apud quos veridica vaticinandi fides elluxit. Parece ser lo mismo de Oratio poeta:

Tunc quaesieres (scire nefas) quem mihi quem tibi

Finem Diis dederint Leuconoe nel Babilonios  
Tentaris numeros ut melius, quicquid erit pati.

Ciceron en el libro primero de Divinatione: contemnamus etiam Babilonios, qui ex Caucaso caeli signas servantes, numeros, et montibus stellarum cursus persequuntur. Lo que yo entiendo es que Noe enseñó a sus hijos i nietos todas las artes, assi matematicas i liberales, como tambien las mecanicas, assi lo afirma Ginebrardo en el libro primero de su Chronologia (ase de ver de quien lo tomó), i los que poblaron la Chalde cultivaron en esta tal provincia, determinaron asentar i edificaron ciudad i aquella gran torre, ladrillos cozidos por piedras i betun por cimienta a mezcla; era de manera que fraguaria fortissimamente, que despues de reduzido con fuego en escorias se molia i amasava para suntuosas i eternas obras. Los antiguos autores llama a este betun Naphta. Nace copiosamente en Assiria; de la cual hablando /(fol 314v) Ammiano Marcelino en el dicho libro dize assi: Ubi inter baecarum vulgarijque abundantiam frugum bitumen nascitur, propelacum nomine sosingitem, cuius alveo Tigris voratur fluensque subterraneus percursisque spaciis longis emergit. Hic et Naphtha ginitur picta specie glutinosa, similes ipsa quoque bitumini cui etiam si avicula insederit brevis praepedito volatu submersa penitus evanescit, et cum hoc liquoris ardere coeperit genus nullus invenerit humana mens praeter pulverem extinguendi commentum. Strabon en el libro XVI de su Istoria Geografica se estiende mas acerca de la naturaleza destenes dicit, liquidum, quod Naphtham vocant in Susiano agro nasci, aridum vero, quod congalascere potest in Babilonio cuius fons est prope ipsum Naphtham. Hoc autem inundante ex lique factione nivium, et ipse augetur et effusionem in fluvium facit. Hic glebae masimae concremantur ad aedificia idoneae, quae ex cocilibus lateribus fiunt. Sunt qui liquidum etiam in agro Babilonio innasci dicant. De arido quidem dictum est, quod praesertim ad aedificia valet, dicunt etiam navigia contexi, quae bitumine illata<sup>41</sup> constipentur, At liquidum quod Naphtham vocant admirabilem quandam naturam habet. Nam igni admotum cum corripit, et si corpus eo illitum igni ad moveris deflagrat, nec aqua ullo pacto extingui potest sed magis ardet, nisi valde multam super infunderis. Coeno /(fol315) et aceto, et alumine et visco oppressum exinguitur Alexandrum tradunt experientae gratia puero cuidam in balneo, naphtham inspersione, ac lucernam ad movisse, ut propepuer

---

<sup>41</sup> Illiata forsi.

deflagraret, nisi circumstantes multa aqua flamas evicissent, ac puerum servassent. Posidonius dicit, ex fontibus Naphthae Babyloniis, quosdam nigrum naphtham, quosdam album producere, atque ex iis alios esse liquidi sulphuris, eos scilicet qui album naphtham, quam et flammae arripiunt. Eos vero qui nigri bituminis sint liquidos esse et pro oleo in lucernis uti. De donde se podra facilmente comprehender el modo que aquellos primeros padres tuvieron en fabricar su ciudad i torre, i que fortaleza podia tener pues el mismo Strabon refiere que los uertos pensiles que se contavan entre los siete espectaculos del orbe eran fabricados con esta misma orden i maestria: Pilae concavae sunt, et terra plenae, ut arbores maximas consitas recipere possint, ex lapide coctili, et bituminae extractae, tam ipsae quam fornices et fornicum intersectiones.

De la otra suerte de betun que particularmente llama Naphta, se servian entre otros usos de inficionar con el las saetas i dardos i otras maquinas belicas, de manera que arrojadas en cualquier parte que se hincavan, pagavan fuego casi inestinguible. I Plinio en su epitome de Dion, en la vida de Pompeio, ((fol 315v) Magno sed eum gravibus incommodis affecere barbari, non solum coniectis telis; sed etiam naphtha, quam tormentis quibusdam emittebant. Est autem naphtha ex genere bibuminis usque ardeo irens ut omnia quibus ad haerescit prorsus exurat nec ulla rehumida facile restinguatur.

Tambien en la del emperador Severo, tratando de la bateria que dava a la ciudad de Atra en la Mesopotamia, de la defensa que hazian los de dentro, dize: Tum enim Naphta, quod ex genere bituminis esse cupradietum est, coniecerunt in eos, quo machinae militesque omnes quos attigit, conflagaverunt.

Ammiano Marcelino, con la esquisita curiosidad que suele, nos pone delante los ojos con su <sup>42</sup>description el modo i la figura destas saetas, en que pegavan fuego i abrasavan donde tocavan: Malleoli autem toli genus figurantur hac specie. Sagitta est cannea interspiculum et arundinem multifido ferro coagmentata, quae in mulieris coli formam quo nentur linea stamina concavantur ventre subtiliter, et pluri fariam patens, atque in alvio ipso ignem cum aliquo suscipit alimento, et sic emissa lentius arcu invalido (istu enim validiore extinguitur) si haeserit us quam teneciter cremat, aquisque compersa

---

<sup>42</sup> Lib. 23.

acriores excitat aestus incendiorum, nec remedio ullo quam superiacto puluere consopitur. Pocas hojas despues adelante, torna a tratar del modo de preparar i confecionar estos oleos i betunes para el artificio del fuego.

E traído a este proposito estos lugares de autores tan doctos i autenticos para que de ellos se comprehenda mejor este modo de fabricar de ladrillos i betun, pues la materia para ser mejor entendida lo pide, i para que de passo se considere la maravillosa fuerza i naturaleza dél. /(fol 316)

El camino mas corto para prevenir a los que les podrian seguir; de Ninive (i siendo l'Armenia de otro señor, i quiza enemigo de su ermanc, tomarian el camino mas corto), dize Estrabon, libro XVI assi: Ninc (assi el la nombra) la multo maior erat Babilone, in Aturiae campo sita. Aturia similes est iis locis, quae cinco Arbellas sunt et Lycum flumen <sup>43</sup>intermedium habet Arbela anim ad Babyloniam pertinet, et iuxta eam surt. Trans Lycum vero Aturias campi Ninun circum iacet.

Segun esta disposicion, desde Ninive al monte que confina con Armenia mayor ai moderado espacio i para la Armenia menor era menester passar los rios Tigris, Eufrates, que son anchos i fondos terriblemente i otros rios que entran en ellos; atravesar toda la Mesopotamia i gran parte de la Syria, que son provincias immensas, llanuras grandissimas, i segun la graduacion cosmographica, de Ninive a los confines de la Armenia mayor ai menos de cincuenta leguas (vease la graduacion), i a los de la menor fuera de las dificultades del camino que he dicho son mas de ciento i veinte leguas (i podian pasar en la Armenia por las Pilas Armenias, Plin.). En el cap. XXXVII de Isaias, cuenta en el fin dél esta muerte se Seracherio: Adrameies et Sarasar filiis eius percusserunt eum gladio fugeruntque in terram ARARAT. Favorece esto tambien lo que dize Carlo Stephano en su Dictionario Poet. i Historico: ARATH regio Armeniae campentris /(fol 316v) per quam Araxes fluit incredibilis ubertatis ad radices Tauri montis qui usque illuc extenditur. Arath i ARARAT parece ser como Betis i Betica; i que el rio Araxes ser de la Armenia mayor i no de la menor, i de la misma manera que la Vulgata los nombra super montes Armeniae, los nombra tambien Arriano en la

---

<sup>43</sup> Leucus, Ptol.



Historia del Rei Alexandro, Montes Armeniae, i Quinto Curtio, tratando en la misma historia de los mismos montes los llama Gordieos. Estraboa en el libro XI, hic ipse mons in inttio Taurus vocatur, Sophenam caeteramque Harmenian disterminans a Mesopotamia, sunt qui Gordiaeos montes vocent, Poco despues: hoc in loco Tigrides fontes ad australe montanae regionis latus, que son mismos montes. Estrabon en el mismo libro: inde iam ad Opam, et semiramidis murum defertur adextris Gordiacos et totan Mesopotamiam relinquias.

No me parece dexar lo que a nuestro proposito escribe Ortelio, diligentissimo autor, en nuestros tiempos, en su Synonymia Geographica: GORDIAEVS Armeniae maioris mons apud Ptolemaeum, ubi arca Noe subsidisse dicitur, teste Mnasca Damasceno, βαρδης, apud Iosephum cui etiam Baris nominatur. LVBAR vocatur ab Epiphanio. Ioannes Tzetzæ scribit a / (fol 317) Chaldaeis, et Armenis lubar dici mons ille Armeniae ubi Noe vitium culturam instituit Thevetus scribit hunc Noe montem ab accolis Gibel Noe tartaris viro Pheppurch Alcapher a Georgianis VVeriphourt nominari.

Esto es quanto por agora del monte Ararat se nos ofrece, i que en él o en las tierras comarcanas habitasse primeramente el patriarca Noe. Antes de esta occassion tengo tratado lo que sobre este punto me parecia, solamente referirse lo que de Platon trae en su Historia Geographica Strabon, lib.XIII: Plato post diluuium tria vivendi genera putat constituta. Primum in ipsis montium ea cuminibus, simplex et agreste eorum qui aguas formidant, quae in campis solent abundare. Secundum in ipsis montium radicibus eorum qui iam auderent, maxime cum campi iam arescere in coepissent. Tertium in campis, dicit aliquis et quatum et quintium et fortasse plura. Postremum vero in ora maretima et in insulis, iam metu omni amoto.

Quedamos otra dificultad no puequeña que da bien que considerar: si Noe poblo i cultivo las tierras arriba dichas i sus hijos i nietos i descendientes, en aquella misma provincia, como la Santa Escritura dize, Genesis XI: Cumque proficis cerentur de Oriente invenerunt campum in terra Sennaar et habitaverunt in eo. Siendo como es la Armenia, situada al setentrion a respeto de la tierra / (fol 317v) de Sennaar, tal que tirando una linea de medio dia a setentrion, passaria derechamente por la una i por la otra provincia, i la Escritura Sagrada dize: Cumque proficiscerentur de Oriente.

El viaje que traxeron aquellos primeros padres fue verdaderamente desde la Armenia; i convocados i dispuestos para su transmigracion por ser los montes de Armenia asperos, altissimos, fragosos, hechos escuadrones; i ordenados sus guias i exploradores partieron de Armenia por los llanos vezinos a las faldas del monte Tauro derechos al Oriente, deseosos de poblar tierras mas apazibles, porque de una parte les parecia espantoso el monte Tauro, de otra el monte Caucasus, horrible como le llama el poeta, genuitte Caucasus horens, la mayor parte del año de mas de sus asperezas cubiertos i cargados de nieve, de otra el mar Hucano o Caspio, como de otros es llamado, el cual, aunque de mucho provecho para la pesqueria, pero no tanto quanto era el estorvo de tenerlos encerrados e estrechos en los ya dichos terminos i confines.

Dexada pues atras toda la Armenia i Media; Interius vero pergentibus occurrit Hircania (dize Ammiano Marcelino) quam eius dem nominis alluit <sup>44</sup>mare, apud quam glebae maximas auro micantes ruris colendi cura est levior, sed vescuuntur ventibus, quorum varietate immane ~~!!(f)!!~~ 318) quantum exuberant, ubi etiam tigridum milia multa cernuntur, feraeque bestiae pluras; i mas adelante: nec arbusta desunt loces habilibus ad plantandum et marinis mercibus plerunque sustentantur, hic amnes duo per vulgati sunt nomine, Oxus, et Maxera, quos argente inedia aliquoties Tigres improvisae finitima populantur. Luego: Sedes vicinas post Hircanos sortiti sunt Margiani, omnes pene collibus altis undique circunsepti ideo a mari discreti.

Dexada pues atras la Margiana i sus collados, sigue el mismo autor: Proximos hos limites possidet Bactriana. I pasando adelante dize desta provincia: Eius plereque partes, ita ut Margiana procul a litoribus sunt disparatae, sed humi gigatium fertiles, et pecus quod illic per campestria loca vescitur et montana, membris est magnis compactamus et validis; i adelante: qui arua plana arant, et ad Italiae speriem crebis fluminibus inundantur equibus Artamis et Zarias pesante sibi consociati, itidemque Ochus et Orgomanes iunnti convenis aquis augent Dxifluenta. parece que previno el poeta [Virgilio]<sup>45</sup> este compararla con la fertiidad de Italia en el segundo de su obra

<sup>44</sup> Libro XXIII.

<sup>45</sup> [Texto tachado en el original].

perfecta, donde ni la Bactriana ni otra provincia consiente que ((fol 318v) le alleguen:

Sed neque Medorum Silvae, ditissima terra  
Nec pulcher Ganges, atque auro turbidus Hermus  
Laudibus Italiae certent, non Bactra neque Indi  
Totaque turiferis Panchaia Dives arenis.

Allende los terminos de las dichas provincias era casi imposible proseguir tan innumerable multitud de gente, siendo grandes los desiertos que de alli a levante se estendian, que aunque la tierra toda en aquellos primeros siglos era desierta i vazia por falta de moradores, aquella justamente llamamos desiertos que por sus asperezas i sequedades era incapaz del tratto i habitacion humana, como eran estos de quien dize Ammiano, libro XXIII: *Iter longissimum patet mercatoribus pervium ad Seras subinde commenatibus. Solino, cap. LXIII lo encarece mucho mas: Qua ab Scythico Oceano et mari Caspio in oceanum eorum cursus inflectitur, ab exordio hujus plagae, profundas nives mox longa deserta, mox anthropophagi gens asperrima, de in spacio saevissimis bestiis efferata ferme dimidiam itineris partem impenetrabilem reddiderunt.*

Lo mismo afirma Plinio, cap. XVII, libro VI, i casi por las mismas palabras; assi que vencidos destas dificultades uvieron de determinarse a passar el monte Tauro i buscar mejores tierras destotra parte del monte que yacea ((fol 319) hazia el oceano meridional. Huvo de ser este passaje despues del mes de junio, por las nieves altissimas que tiene encima, de lo cual avisa Marco Tulio, ad Athicum, cap.C: *Taurus mons propter nives ante mensem junium transiri non potest.*

Pasaron pues el monte dexando a la parte oriental aquella parte dél que llaman PAROPAMISO (segun Plinio i Ptolomeo, Paropaniso), nulli in Asia altitudine secundus quem Macedones Caucasum in Alexandri Magni gloriam vocabant, dize Strabon (aunque Juan Goropio, con muchas razones traídas a su modo como suele, dize que es el verdadero Caucaso), i la misma o semejante dificultad hallaron de camino aspero e intratable por las muchas montañas que hazia la parte de la India se les ponian delante, como refiere Ammiano Marcelino, libro XXIII, tratando desta tierra dicha despues Carmania cerca de la cual pudo salir todo aquel gran exercito de

nuestros antiguos Patriarchas, CARMANIA maior verticibus celsis erigitur usque Indicum pertinens mare.

Assi que pasados ya desta parte determinaron rebolver sobre la mano derecha la buelta del Poniente. De aqui parece que Genibrardo, varon doctissimo se <sup>46</sup>dexo llevar de la doctrina i parecer de Juan Goropio Becano, quando en el primer libro de su Chronologia, entendio el monte Baris que trae de Mnaseas Josepho por el Paropamiso, porque diciendo la Escritura Sagrada que vinieron de Oriente al campo de Senaar en la Babilonia i Mesopotamia, el hizo esta cuenta, pues vinieron de Oriente luego en el Paropamiso vino a parar el arca con el patriarca Noe, pues esta a la parte del Oriente; //fol 319v) es error manifiesto, porque super montes Ararat declara el divino doctor San Geronimo (vease i pongase aqui la opinion del santo Hieronimo declarando este lugar) super montes Armeniae, i esto siguen los demas doctores cuantos ai, i los autores profanos nombran estos mismos Montes Armeniae. Demas que todos los autores que tratan de esta materia ponen al Paropamiso en la India i no en la provincia de Armenia, i ultimamente parece que no haziendo la istoria sagrada mas mencion de Noe que la que haze, casi da a entender que por entonces el santo patriarca quedo en el lugar del arca alli cerca, donde pudiesse en tierra dispuesta a ello, exercitar la labrança de panes i viñas. El gran monte Paropamiso es enteramente incapaz de cualquiera cultivacion, i el mismo nombre los demuestra. Plinio en el capitulo XIII, libro IIII: A Paropamiso amne, qua Scythiam alluit, quod nomen eius gentis lingua significat congelatum.

Abraham Ortelio en la Taõla de su Teatro donde pone la expedicion de Alexandro Magno, dize del <sup>47</sup>estas palabras: Paropamisus mons quem Macedones Caucasum in Alexandri gloriam vocabant, nulli in Asia altitudine secundus, in quo praeter terebinthum, et Silphiu, nihil nasci tradidit Aristobolus. Strabon en el libro XV declara mas la aspereça horrible de su suelo, hablando del passale del mismo Alexandro: Ad sinistram summa montium habebant, ad meridionales."

---

<sup>46</sup> Engañado [Tachado].

<sup>47</sup> Ex Strabone.

En este documento reunimos los varios fragmentos o borradores inconclusos que Céspedes realizó para su Discurso del Monte Tauro que nos refiere Palomino<sup>1</sup>. Se aprecia como alguno de estos textos se repiten en gran parte en otro lugar posterior. La forma más acabada es la que corresponde desde el folio 289 al 295v como se deja ver por la misma claridad y cuidado en su presentación, así como por ir inmediatamente posterior al documento XXIV que sería su introducción, colocándole a ésta última la letra A a pie de página y al presente manuscrito la B (foto 72).

Estos están íntimamente ligados con el anterior dedicado al sincretismo de Noé y Jano. y a la antigüedad y grandeza del templo cordobés, así como a los distintos comentarios que realiza Céspedes a la arquitectura y simbología del Templo de Jerusalén, dentro del planteamiento teórico contrarreformista que a partir de las ideas del Quinientos establece el racionero como una línea de pensamiento de gran influencia en la centuria siguiente. Es especialmente significativo, también junto con el anterior, para ilustrar el profundo y variado saber intelectual de los humanistas de la época y hasta que punto podía llegar el concepto de pintor-erudito, del que Céspedes sería de los casos más extremados en toda la historia de la pintura.

Comienza haciendo una descripción geográfica de la zona donde estaba este monte; zona en la que según la tradición cristiana había quedado el Arca de Noé después del Diluvio. Ya de entrada nos habla de la dificultad de esta empresa al existir muchos nombres acerca de los rasgos de aquella región. A continuación trae varias opiniones de referencias de los autores clásicos y cristianos según el método al que ya nos tiene acostumbrados el cordobés; comenzando por el omnipresente Plinio, del que destaca su "pintura" como de "extraña grandeza i terribilidad". De esta manera, se indica la exaltación con que realizará todo el tratamiento de estas tierras según el presupuesto ideológico que se había propuesto.

Señala la dificultad que conlleva la investigación del nombre del monte Ararat, trayendo la referencia a Arias Montano, único fragmento que de este

---

<sup>1</sup> PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A. "El Museo...", pag. 825.

documento se conocía: "Arias Montano, doctissimo varon a quien devo suma reverencia, assi por su singular erudition e incomparable bondad, como por la amistad de tantos años" (Recogido con muy pocas variantes por Palomino <sup>2</sup>). Además de la hipótesis de Montano trae las de Genebrardo, Boccacio y la de la Biblia.

Apunta Céspedes el concepto de pintura como mimesis de la naturaleza en un pasaje de la descripción sublime de estas tierras: "Hermosissima pintura i mui alivio es, i delante los ojos nos descubre no menos el horror con sus riscos i vertientes, de su grandeza... Es el mayor monte que en el Orbe se halla...". Posteriormente trae las tesis de que se llama Monte Tauro, basadas en los textos de historiadores geográficos griegos. Asimismo, nos demuestra su conocimiento de todas las ciencias de su tiempo al alegar a las opiniones de cosmógrafos contemporáneos.

En el segundo fragmento de este discurso, que de los existentes podría pensarse que fuera el definitivo a pesar de estar inconcluso, reafirma mas o menos lo dicho anteriormente pero mejor preparado y con una más adecuada presentación. Además de la grandeza natural de todos estos parajes introduce Céspedes su importancia y singularidad por sus connotaciones metafísicas: "Famosissimo monte, pues el lo fue para la regeneración de los hombres i assimismo de todos los animales... llevando Nuestro Señor a sus senos i cumbres los que por tantos dias en el universal diluvio tuvo encerrados en aquella arca por su misericordia y bondad porque no pereiessen del todo sus criaturas".

Posteriormente hace una interesante crítica a Goropio Becano, a través de la cual, podemos conocer algunos puntos críticos del cordobés sobre este tema y la postura que ocupará en su tiempo con respecto a estos trabajos: "No puedo dexarme de maravilliar grandemente que Juan Gerapio Becano, hombre docto i de singular erudición, tan tenazmente porfie en un tratado mui largo que hizo sobre ello... Para provar este su intento trae asaz razones, muchas de las cuales, mas son para ostentacion de su ingenio que para provança de argumento, las cuales se quedaron a un cabo, pues que ni favorecen tanto su opinion ni son de mucha fuerza para inpuñar la lecion verdadera i translacion de la Vulgata".

Este personaje llamado en realidad Jean Becan Van Grop es autor de unos "Origenes Antwerpiana" en 1569 y también trata sobre el origen de España. Es una autoridad intelectual muy citada en las obras históricas y lingüísticas del Humanismo

---

<sup>2</sup> "Ibidem", solamente cambia en la parte final. Ya que la reseña de Palomino indica "... como por la amistad grande, que tantos años hubo entre nos..." (pag. 825).

y participa activamente en las teorías que sobre las investigaciones de tiempos remotos dominan en este momento. Así, en un deseo de otorgar al norte de Europa una antigüedad mayor a la romana, en una postura semejante a la de los eruditos hispanos, señala que la lengua tudésca (alemana) era la más antigua, afirmando que la pre-latina de la Península Ibérica fue la teutónica. Hipótesis que Aldrete se encargará de censurar en su "Origen y principio de la lengua Castellana...". Pero lo más interesante de su personalidad es su relación con Arias Montano y con el círculo de Plantino en Amberes, foco caracterizado por un fuerte cristianismo espiritual por su adscripción a la secta religiosa de los "familistas". En este marco flamenco discutirá con Montano sobre temas de etimología y aunque nunca se significó públicamente en una abierta postura crítica en cuestiones sacras, es significativo el hecho de que el exegeta español lo recomiende a Madrid como médico de la corte<sup>3</sup>.

Así, es interesante comprobar como el cariz censurante de Céspedes hacia Becano y su defensa de la Vulgata se puede entender como un apaciguamiento del interés crítico en cuestiones bíblicas que nacido con Erasmo de Rotterdam y continuado por Montano, se mitiga tras el Concilio de Trento, donde se propone la versión de San Jerónimo como el único texto admitido por la Iglesia Católica. No obstante, observamos en este documento como Céspedes también maneja y cita la versión antigua hebrea, lo que nos señala sus raíces en el siglo XVI y una posible adscripción al erasmismo en su etapa complutense; tema que tratamos en otro lugar. De esta manera se aprecia que en esta última etapa de la vida de Céspedes se produce la asimilación de las teorías de Erasmo perfectamente encauzadas dentro del contexto contrarreformista, suavizando su parte más violenta y aceptando la autoridad de la Vulgata, mientras se asiste a la sobrevivencia de su espíritu, sin que muchas veces se le nombre, e incluso sin plantearse los exegetas su asimilación, tal y como nos indica Bataillon<sup>4</sup>.

A continuación realiza el pintor una descripción de los lugares de Israel, hecho inevitable en tratados o discursos de esta naturaleza por sus connotaciones metafísicas y moralizadoras. Comienza con el río Jordán y su entorno geográfico a los que califica con los adjetivos que más fácilmente ensalzen las categorías de

---

<sup>3</sup> Ver el excelente libro de REKERS, B. "Arias Montano", Madrid, Taurus, 1973.

<sup>4</sup> BATAILLON, M. "Erasmo y España Estudio sobre la historia espiritual del siglo XVI". Fondo de Cultura Económica, México, 1950.

Aparte de la influencia directa de Arias Montano, como el mismo Céspedes manifiesta, está documentada la relación directa, sobre todo en cuestiones bibliográficas, entre el grupo de Plantino y el círculo cultural sevillano donde Céspedes tenía una destacada participación; ver REKERS, B. "Op. cit."

idealidad y perfección tal y como corresponderá a los lugares "escogidos" según las teorías humanistas de la naturaleza, tanto en su primera fase, cuando en esta idealidad predominaban los planteamientos bucólicos clásicos, como en el periodo contrarreformista, donde responden más claramente a la intervención o flujo directo de lo trascendente. Prosigue con el análisis del significado de la palabra Oriente dentro del alarde de saber erudito basado en las teorías filológicas trilingües que aprendiera en Alcalá.

En el siguiente fragmento continua tratando sobre distintas investigaciones sin ningún planteamiento previo claro, lo que hace que el texto sea tremendamente embarullado por los frecuentes saltos en el tema tratado, y por la utilización de numerosas citas de las más variadas naturalezas, tanto en castellano, latín, griego o hebreo. Desde el punto de vista artístico lo que más nos interesa es un comentario que realiza sobre la disminución de color en la representación de los objetos lejanos, a causa de querer representar el arte. Nos encontramos aquí con un claro planteamiento del concepto mimético de la actividad pictórica en donde aparecen afirmaciones que incluso nos recuerdan el tratamiento de los cuadros de Velázquez: "La causa sería porque los altos montes en mui gran distancia parecen de color azul. De donde aprendieron los pintores a disminuir las cosas mui de lexos con las mismas tintas con que pintaron el aire por la participacion del color".

A continuación comienza a analizar hacia donde se dirigiera Noé y sobre todo sus descendientes, en un estudio donde claramente se deja entrever el fin que buscaba, que no era otro sino investigar las migraciones de estos hebreos hasta poder comprobar su instalación en Córdoba y en España, donde traerían la adoración a Jano o dios de Noé, tal como expresa en el documento XXII, en su múltiple planteamiento legitimador de la arquitectura, origen y grandeza de su ciudad y de el ennoblecimiento sacro-imperial de su país con respecto a competencias y críticas internacionales.

De nuevo hace una crítica a Becano basada en los mismos planteamientos anteriores a partir de la autoridad de la Vulgata: "Mas Juan Goropio de cualquier cosita se ase para persuadir su opinion; a mi me basta para confirmar la mia los lugares citados del santo Moises i de los demas libros sacros para provar la contraria".

El carácter ecléctico que adopta Céspedes en cuanto a fuentes documentales o científicas para llegar a su fin o discurso retórico previsto se aprecia al final de este fragmento, ya que primeramente cita a Beroso, autoridad tan problemática en este momento por su irrealidad, y después vemos como se plantea la posible identificación de los nombres de armenios y sirios en los remotos tiempos que trata.



Pues bien, para despejar este último problema acudirá a la opinión de Pedro de Valencia, uno de los más rigurosos y críticos humanistas del XVII, fiel continuador de la línea objetiva de Arias Montano como señalaremos en otros documentos posteriores. De Pedro de Valencia hemos visto su profunda censura a los hallazgos del Sacromonte Granadino capitaneando el grupo de Madrid. También se puede aportar en este sentido sus progresistas estudios económicos y sociales sobre la España del momento. Con este personaje Céspedes mantendrá una activa e interesante correspondencia epistolar, de la que saldrán algunas de las obras más "científicas" del cordobés, como serían los datos de las cartas que analizaremos posteriormente o su Comparación de la Moderna y Antigua Pintura y Escultura.

A continuación se dispone el racionero incluso a estudiar la flora y botánica de aquellas regiones dentro del sentido detallista y meticuloso que se tenía de la historia en el periodo humanista, en este caso debido sobre todo a la influencia del foco cultural de Alcalá en donde Ambrosio de Morales y Jerónimo de Zurita van a crear esa línea historiográfica de absoluto y minucioso criticismo documental en donde la influencia de los trabajos de exégesis bíblica de Erasmo no tendrían poco que aportar.

Céspedes recogerá este sentido amplio de la historia en donde cabe incluso lo anecdótico, farmacéutico y también botánico en unas características que se corresponden con la cercanía que en este tiempo tendrán las categorías de lo exótico y lo científico, tal y como se plasmará, entre otros muchos casos, en el coleccionismo de la época. Por otra parte nos vuelve a demostrar el racionero estar perfectamente al día en cuanto a obras humanistas dentro del más absoluto rigor científico como se demuestra al citar al doctor Laguna y sus comentarios a Dioscorides, obra de importancia en este contexto<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Su obra se titula "Pedacio Dioscórides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos". Amberes, 1555.

MARAÑÓN, G. "La Literatura Científica en los siglos XVI y XVII". En Historia General de las Literaturas Hispánicas, t. III. 1968. pags. 949-950.

VILLOSLADA, R.G. "Renacimiento y Humanismo", en Historia General de las Literaturas Hispánicas, t. III, pags. 386-387.

Este último comenta la obra de Laguna así: "elegantísima traducción del texto griego, que él enmendó críticamente en más de 700 lugares, con ayuda de valiosos códices, por él previamente coleccionados. Va el texto ilustrado con muchísimas figuras de plantas, animales, productos naturales, y enriquecido con las "Anotaciones" de Laguna...

No es solamente la propiedad del lenguaje lo que avalora la traducción de Dioscórides y sus anotaciones: es también cierto gusto exquisito de literato por la palabra más castiza y más sabrosa, lo cual hace que este libro de botánica, historia natural y medicina se lea con verdadero deleite, máxime si se entrelaza con otras noticias y datos históricos..." (pags. 386-387).

Las otras referencias son:

PÉREZ, Lorenzo. "Libro de Theriaca, limpio de los errores hasta nuestros tiempos en ella cometidos y utilísimo para preparar y conseguir muchos Simples y Compuestos cada día recibidos en el uso de Medicina". Toledo, en casa de Juan de Ayala. 1575.

Prosigue la descripción del camino recorrido por Noé y su familia hasta llegar a una tierra fertilísima, que contrapone a la dureza abandonada. Allí es donde el Patriarca "enseñó a sus hijos i nietos todas las artes, assí matematicas i liberales, como también las mecanicas... i los que poblaron la Chaldre... determinaron asentar i edificaron ciudad i aquella gran torre, ladrillos cozidos por piedras i betun por cimiento a mezcla; era de manera que fraguaria fortissimamente, que despues de reduzido con fuego en escorias se molia i amasava para suntuosas i eternas obras". En este párrafo apreciamos la división que hace Céspedes de las artes en mecánicas y liberales, y aún dentro de estas últimas en "matematicas i liberales", en un claro concepto de separar las de carácter empírico de las más especulativas, siguiendo la división escolástica tradicional del Quadrivium y el Trivium. Ensalza a este último grupo según las normas del momento en que cada vez se apreciaba más a estas disciplinas humanistas, siendo en el caso del racionero aún más acentuada esta denominación laudatoria ("liberales") que les otorga por su fuerte trabajo con las artes figurativas que como sabemos es ahora cuando luchan y consiguen su estimación como disciplina noble o liberal a partir de su concepción como método de conocimiento especulativo y como tales dignas de estar incluidas en las categorías del Trivium. Añadiendo a la vez una considerable antigüedad elegiaca en su conocimiento y difusión por parte del Patriarca.

Aún reafirma esta legitimación de las artes liberales (principalmente de la arquitectura) a partir de su origen remoto, su uso por personajes prestigiosos y la referencia de los autores griegos: "De donde se podrá fácilmente comprehender el modo que aquellos primeros padres tuvieron en fabricar su ciudad i torre, i que fortaleza podia tener pues el mismo Strabon refiere que los uertos pensiles que se contavan entre los siete espasmos del orbe, eran fabricados con esta misma orden y maestria". Después de describir la construcción de otros objetos reafirma esta idea claramente: "E traído a este proposito estos lugares de autores tan doctos i autenticos para que de ellos se comprehenda mejor este modo de fabricar de ladrillos i betun, pues la materia para ser mejor entendida lo pide, i para que de passo se considere la maravillosa fuerza i naturaleza dél".

Finalmente, y aunque se aprecia como el texto queda inconcluso, indica Céspedes que Noé no saldría de esta tierra a la que llega tras la migración desde el monte Tauro, por lo que así corroboraba sus tesis de que quienes vinieron a Córdoba y poblaron España fueron sus descendientes y no él directamente como refiere en su Discurso sobre el Templo de Jano.

---

ACOSTA, Cristoval. "Tractado de las Drogas y medicinas de las Indias Orientales, con sus plantas debuxadas al bivo... En el qual se verifica mucho de lo que escribió el Dr. García de Orta", Burgos, Martín de Victoria, 1578.

Observamos como continúa una vez más con su incesante búsqueda de unos orígenes nobles para su patria, principalmente en un sentido hebreo, del que suponía derivaba lo romano según el giro ideológico ocurrido en la segunda mitad del XVI. Estos fragmentos de Céspedes aunque no se acabaron y por supuesto no se publicaron, dejaron huella en su grupo de intelectuales humanistas más cercano, como se aprecia en algunos episodios de la obra escrita de Aldrete o Morales Padilla. El primero, no obstante niega la relación del nombre antiguo de Iberia con la homónima región asiática<sup>6</sup>, mientras Padilla atribuye la fundación de Córdoba a caldeos y persas "Y en su compañía vinieron los iberos, sus vezinos que oy llaman georgianos"<sup>7</sup>.

Con todo esto encajamos perfectamente el texto de Céspedes dentro del contexto ideológico de su tiempo y también en su trayectoria biográfica, pues apreciamos reminiscencias erasmistas perfectamente encauzadas por el rigorismo trentino, y por la autoridad incuestionable otorgada a la Vulgata, a pesar de que también utiliza el original hebreo. Queda como un auténtico desarrollo de una investigación histórico-sacra dominada por un impresionante alarde de estudios detallistas y variados, atestiguados siempre por referencias literarias. Esta última línea o procedimiento según Bataillon "no es específicamente erasmismo, pero se relaciona estrechamente con las tendencias... Afanados de poner en todas las manos libros verídicos, coleccionaron amorosamente los retazos de verdad más heterogéneos y de la calidad más disímil; les pareció que, cosiendolos en un todo, se podía elaborar con ellos una especie de traje de arlequín bastante agradable, que fuera al mismo tiempo un libro provechoso"<sup>8</sup>. Este proceso que el autor define para la mayor liberalidad del primer Humanismo, vemos como Céspedes lo desarrolla en todo su planteamiento religioso-histórico-toponímico y arquitectónico con respecto al sentido sacro de la antigüedad de Córdoba dentro del más riguroso discurso contrarreformista.

---

<sup>6</sup> ALDRETE, B.J. "Del Origen....", pags. 271-284.

<sup>7</sup> MORALES Y PADILLA, A. "Historia de Cordoba", hacia 1662, manuscrita. La cita está al principio del capítulo IV.

<sup>8</sup> BATAILLON, M. "Op. cit.", pags. 636-637.

DOCUMENTO XXVI

Sin fechar.

"Notas de Pablo de Céspedes sobre citas acerca de lo contenido en el Discurso del Monte Tauro"

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, fols 285-286.

"/(fol 285)

A Pablo de Céspedes, rraconero de la Santa Yglesia de Cordova.

אָרַם. Nomen propriura filiis Sem, Genesis 10,22.

Aram.

fuit alter Aram nepos Mahor fratris Abraham aquorio arbitror tota siriae terra denominta est Gen, 22,5, etc.

אַרְמִי. N.Gen. nras. g.et declinatione אַרְמִיִּים Syri אַרְמִיִּי Gen.25,20. 2 reg.8,28.

אַרְמִיָּה. Nomen genosl foem. g. sine plurali. 1 Par 7.

Aramei. Plin. lib.4,5

כְּנַעַן

כְּנַעַן caph.

Primem nota similitudinis, Num.23, inbavit sicut leo. Secundo cum nominibus numera lib. propre. circiter. Exod 12. Circa medium noctis. Tercio secundum, iuxta Deut. 23, comedes unas secundum animan tuum 4, temporis Gen.38. Quando reducit manum suam

Quincto. quando ponitur in collatione duarum rerum. notat simul necessitudinem. Gen. 44. et cap. 13. Quia servitu, ita Pharao. Ut sit sicut justus, ita improbus 6<sup>o</sup> est afirmantis, 7<sup>o</sup> quando cum prono mihi taliter qualiter; 2 Samuel 11, quia taliter et taliter asumit gladius.

לִּאֲרֹלְדוֹ. Aroldo italice.

כַּנֵּיָן Fenestrae chelda. Hebraico resp.

פִּין סַמְרִים camarines.

כִּמִּינֹ comino. //(fol 286)

Strab. lib. 16.f.567, Multa regione Masiae adiecta usque ad Orontis exortum, qui prope Libanum est et Viridarium et Aepiptum murum. Et Apamani ensi Agro proximum, et. f.558.

Prope urbem orontes labitur, qui ex cele Syria ortum habens postea subterram illatus terrem emergit, etc.

Mare itaque ad occidentem Antiochiae subiacet apud Seleuciam ad quam Orontes ostia effecit. Seleucia ab ostiis destal stad. 40. ab Antiochiam sum urbe 12 a mari Antiochiam navigiis uno die itun.

אֲרָוֶט Nomen regionis quam Armenia fercomnes autumant G.8.4. Chaldeus interpretatus est super montes קְרָרָה Esaias 37.38; Ieremias.51.27.

Et eñevabit Dominus hostes Rasim supor eum et inimicos eius in tumulum vertet, Syriam ab Oriente et Philisthim ab Occidente, Isaias 9.

Ecce ego saluabo populum meum de terra Orientis, et de terra Occasus solis, Zach. VIII.

מִבְּרֵט מִצְרָה Meberets Mizrah, de terra orientis.

Ad Laban fratrem meum in Harais G.2.44.

In Mesopotamiam Syriae G.28.2 et eodem cap.  
Igitur egressus Iacob de Bersabee pergebat Haran.

Profectus ergo Iacob venit in terram orientalem G.c.XXIX,2 et vidit  
putium in agrotres quoque greges ovium etc, fratres unde estis qui  
responderunt de Haram 4.  
Et amne transmes etc.21.

Uterque iuxta proprietaten linguas suat.48.  
Postquam reversus est de Mesopotamia Syriae. XXXIII.18.

Terra am Orientalem.XXIX.i. et levavit Iacob pedes suos ivit  
ad terram filiorum orientis.

נְיָקוֹם hoc est.  
En tierra de Mesopotamia.

תְּנִיחַ  
פְּנֵי אָרָם Pandan Aram Padena Aram.  
Bocca del fiume Oronte,68.30.35.30.  
Pieria Monte il cuimozo G.69.40.35.40.  
Antiochia sopra el fiume Oronte, 69.35.30.  
Seleucia Pieria 68.35.35.  
Paradise 69.45.33.35.  
Seleuco presso a Bello. 69.30.34.45.

De Aram aduxit me Balae etc. Nun 23.7. et Quia conduxerunt  
contrate; Balaam filium Beor de Mesopotamia Syriae. Deut XXIII.5.

Et facta est habitatio eorum de Messa per gentibus usque ad  
Sephah montem Orientalem. G. X.30. Sem

פְּנֵי תֵי מִסְפָּח A Mesfsah te ingrediendo Sephar montem  
Orientis.

הַמִּסְפָּח ."

Este documento lo constituyen una serie de anotaciones en sucio que Pablo de Céspedes realiza sobre temas y referencias directamente relacionadas con su Discurso del Monte Tauro. Asimismo aparece al principio la dedicatoria con un tipo de letra distinto al del racionero: "A Pablo de Çespedes, rractionero de la Santa Yglesia de Cordova"; lo que nos hace pensar que aprovechará el papel o pliego que contenía una carta a él dirigida, pues esta hoja presenta aún hoy evidentes muestras de dobladez (foto 73).

El contenido lo forman citas bíblicas, sobre todo a los más antiguos libros del Antiguo Testamento, así como numerosos análisis sobre las características etimológicas de nombres hebreos. Utilizando para estas investigaciones tanto la versión de la Vulgata latina como la hebrea, en una postura de origen erasmista que hemos analizado en el documento anterior. Nos hace de nuevo una auténtica demostración de sus conocimientos filológicos y de su método de trabajo para llegar a conclusiones históricas a partir de los trabajos lingüísticos.

Gran parte de estas referencias son acerca de su teoría de la posible identificación en tiempos remotos de armenios y sirios. Tema que le preocupaba enormemente de cara a las conclusiones de su Discurso sobre el Monte Tauro, y que como veremos, consultará a la autoridad prestigiosa de Pedro de Valencia.

DOCUMENTO XXVII

Sin fechar.

"Notas de Pablo de Céspedes sobre referencias acerca de lo contenido en su Discurso del Monte Tauro."

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58. fol. 295-296.

"/(fol 295)

Del Genesis no consta, i siendo imaginacion sola, se puede deshechar facilmente con la Sagrada Scriptura.

Adiuuavat ad hoc iter continua illa montium catena quae a Paropamiso ad Susianos descendit, impossibile venir gentes i ganado por ella, aunque fueran ciervos o cabras monteses.

Que el Paropamiso sea Caucaso los soldados de Alexandro macedone le pusieron este nombre, in gratiam Alexandri, Strabon le traiga de la lengua Shithica, sine Cimmeriorum, no teniamos que ver en esto, el se le entiende solo i no haze al caso a nuestro proposito.

Dicimus itaque ad finem Paropamisi arcam apulsam esse. Nuestro intento es lo contrario, constanter igitur affirmo Paropamisi et Caucasi vertici 6 altissimorum in tota Asia montium arcam constitisse. Si alli fue en montes tan espaciosos, anchos i pelados, que comian aquellas gentes, trae el lugares que nihil preter Sylphium, et paucos Terebinthos, etc.

Caucasus, Graucasum, i si Plinio avia de dezir Grauglasum, majaderia bien grande; que sabe él de la lengua Scithica?, que autores



a leído?, porque la suya materna tenga algunos vocablos, como tienen otras lenguas, de los cuales ai algun rastro en los autores antiguos es buen argumento querer reducir todos los nombres a la suya barbara, i cuando esto fuesse, tan entera esta que en tantos años no a mudado ni prononciation ni letras?.

PAROPANIS, pintar como querer.

Paropanisus, Parnassus, Parnissus, Iarnassum, nihil ad nos aliter Assiriis et Iudari omnes illos, qui in Tauro latissima sparto versus mare Caspium habitabant, Armeos vocaverunt quod hos precaeteros, maxime nossent En que autor lo a hallado?. De la Sagrada Scriptura no se sabe tal, etc. ioduero dixi suspicari. Res, provau irrepsiste litterarum quadam similitudine, Terrible cosa es que todo este errado para que el acierte. /(fol 296.)

A lo primero que contradize a la narration de Moises, que contradize a la opinion de Hieroso que montes Cardu promontib Ararat posuit. Se puede traer contra esto la Vulgata que montes Ararat traduze montes Armenia, i montes Armeriae sunt Gordiei. Traer las autoridades de algunos escritores antiguos i el de Beros i provar ser el verdadero, i no menos la comun opinion, verse hasta el dia de oi en Armenia el monte donde paro el arca de Nuestro Padre Noe, i que este mas al occidente dos grados que Babilonia, ver si es verdad i que se puede responder, i como en la Sagrada Scriptura debaxo deste nombre Oriente se entiende aquella parte de Asia que no esta al medio dia, ni lo otro setentrionalis.

A lo segundo que Arcam in altissimis montibus consedissee, etc. Tambien altisi ser el monte Tauro en otras partes, Tibulo, que viniendo ab oriente ad Babilonios. De lo de arriba se puede provar lo contrario i que ciento i treinta años estuviessen en venir i fundar Babilonia es mera mentira, etc. Primero multiplicaron i despues vinieron i fundaron la ciudad i torre.

Que Ptolomeo llame Caucasios montes, quorum altissimos i que se entienda del Paropamisio, otros autores a todo el monte llaman Caucaso, i Estrabon solo en el isthmo, etc.

Que fundado en llano, hizieron la torre para que si otra vez uviesse diluvio se salvarsen en ella las gentes siendo tan alta que

igualasse a las cumbres mas altas de los montes, mirar la escritura Sagrada i lo demas, etc. como en una torre se podian salvar toda aquella gente.

Que vinieron del Paropamiso per alta montium iuga et tuta ipsis videbatur, esso fuera si tuvieran a las de girifaltes o de sacras, et conveniens solis mentui; cuius auspicia Nembrot cun suis ita supersticiose tum videture secutus esse ut numinis loco et ipse adoraverit, etc."

Este documento lo constituyen también citas y referencias de Pablo de Céspedes acerca de temas tratados en su Discurso del Monte Tauro; en donde trae las diferentes denominaciones que reciben esos lugares geográficos en los autores griegos y la Biblia. A diferencia del texto anterior, aquí solo hay anotaciones sobre obras latinas sin que aparezca ninguna alusión a lo hebreo.

Se aprecia como la autoridad máxima e incuestionable para el racionero es la Vulgata: "Del Genesis no consta, i siendo imaginacion sola, se puede deshechar facilmente con la Sagrada Scriptura". Se erige, pues, en un claro exponente de las ideas que sobre asuntos bíblicos dominaban a partir de las teorías emanadas de Trento, en donde se considera el texto de San Jerónimo como la única versión legítima; en un claro ejemplo de rigorismo intelectual que domina este primer momento contrarreformista.

A partir de esta fuente principalísima, en las demás puede entrar perfectamente la crítica siempre que no coincidan, incluso en su otras veces venerado Plinio, del que califica una opinión sobre la geografia de estos pasajes asiáticos como "majaderia bien grande, qué sabe él de la lengua Scithica?, que autores a leído?, porque la suya materna tenga algunos vocablos como tienen otras lenguas de los cuales ai algun rastro en los autores antiguos es buen argumento querer reduzir todos los nombres a la suya barbara, i cuando esto fuesse tan entera esta que en tantos años no a mudado ni pronuniation ni letras". Esta severa censura al autor romano nos habla de la mentalidad crítica de Céspedes (y de muchas personalidades barrocas) hacia el elemento clásico, que ha perdido su enorme prestigio anterior del XVI y que se considera una "desviación" o "degeneración" de la revelación sacra de origen hebreo. Por otro lado plasma también la teoría de la evolución y mutación de las lenguas a lo largo de la historia, en una tesis que desarrollará sobre todo Aldrete y que tantos problemas le traerá a éste por su contradicción con los planteamientos sacromontinos.

Reafirma el cordobés continuamente el sentido de autoridad suprema de la Vulgata como fuente documental en frases como: "En que autor la a hallado?. De la Sagrada Scriptura no se sabe tal" o "Se puede traer contra esto la Vulgata...",etc. Alude también como autoridad a Beroso, y sus conflictivas noticias históricas, a las que aprueba, sin duda, por la naturaleza gloriosa y sacra que concedían al imperialismo religioso español en sus más diversos aspectos: "Traer las autoridades de algunos escritores antiguos i el de Beros i provar ser el verdadero".

## DOCUMENTO XXVIII

Sin fecha.

"Texto de Pablo de Céspedes sobre la creación del hombre y sus primeros tiempos."

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58. fols. 305-307.

"/(fol 305)

Singula fecit deus valdebona, perfecta in suo genere; en su estado, integridad, perfection, vigor o gracia. Al hombre no niño, ni decrepito, ignorante i rudo sino perfecto en edad, sabiduria i fuerças, el que los arboles, no de semilla o postura, mas con hojas, crecidos, llenos de fruta saçonada i madura, de provecho i acomodada a la necesidad del mundo, hermosos, vistosos i las demas cosas segun el ser de su esencia, תיב, Tob en hebreo significa todo esto. Gen.I.

Adam fue formado de tierra virgen en el campo Damasceao, aunque segun algunos hebreos, en tierra de Israel, el sexto dia de la creacion del mundo i ultimo antes de la pasion de Christo Nuestro Señor, 4122 años.

Traspuesto en el paraiso i en compañia de Eva consolado, profetizo muchas cosas de Christo Nuestro Señor i de su iglesia. Ephe.5.

En el mismo dia que fue criado delinquo, fue mortal. I por tanto Nuestro Redemptor fue concebido el sexto dia, i en mismo padecio para reparo de su culpa.

Echado del paraiso juntamente con Eva cumplio su destierro i fue sepultado en los campos de Hebron, Ios.4, segun la declaracion

de san Hieronimo i Misdras, segun otros, en el lugar de Calvaña, junto a Hierusalem.

El demonio hablo con Adam en una sierpo o culebra. A los gentiles por estatuas, en el oraculo ((fol 305v) Dodoneo por una enzina. A Pitagoras por 'un rio; con Apolonio Itayanco por un olmo. Con Juliano emperador i Maximo filosofho; en diversas formas, agora el dia de oi, con bruxas i hechizeros, por cabrones i cabras, i otras semejantes bestias.

En aquel destierro de tantos años tenia por unico consuelo cantar en onrra de Dios loores i psalmos. De aqui los del 'Talmud entre los once autores del libro de los Psalmos lo nombran i dicen que canto el Ps. 92 que se intitula Psalmus Cantici in diem Sabbati.

Adam, padre i origen de los ombres, se llama assi por ser padre de los ombres, porque en hebreo Adam quiere dezir hombre, - אָדָם ADAM, i como los autores profanos no tuviessen noticia de que uiesse sido el primer ombre, algunos, como los egiptios fingeron tener ellos historias de trece mil años (Mela) inventando nombres estraños de ombres i barbaros.

Otros, como fueron los Indios, refiere el hebreo Cozras, de sus cronicas que nombran Padre a Adam i preceptor. Otras introducen eternidad al mundo i que por ciertos diluvios i incendios se a perdido la memoria de las cosas passadas i que semejantemente la umana naturaleza ser eterna.

Otros que en la Athica, primeramente nacieron los ombres, otros en Arcadia, otros en Egipto. Theod. de gaecorum affectio, otros que en la Scythia, Iustin, lib.2 hsst.

Con el diluvio perecieron las memorias i obras de la primera edad del mundo, lo que dellas queda son que en este tiempo se inventaron ((fol 306) todas las artes, assi liberales como mecanicas. Dicelo Moises en el 4 del Genesis; oraculos o prefecias de Henoeh, cita san Judas en su canoca. Sus libros muestran los cristianos de Ethiopia, Seth i Enos, que hallassen la astrologia i que la escriviessen

---

<sup>1</sup> תְּרַגְּגָא tha-ragg. Thalamus sine locus contritiones.

en dos columnas i que inventassen los caracteres hebreos es tradicion antigua, de Cedreno, Iosepho i rabinos.

Eran entonces los ombres de larga edad, principalmente por divina providencia, para enseñar a los hijos el temor i veneracion de Dios, etc. La naturaleza era mas simple i por tanto mas eterna, etc. Rabi Levi dice ser obra de la providentia, no de la natura. Vivian muchos años para multiplicar el genero humano i para inventar los principios de las sciencias, con todo, ninguno llego a mil años, Aug. lib.15. civit.

En balde pensaron algunos, como Bacchen aquellos años unos ser lunares, otros semestres, otros bimestres. La escritura no conoce otros que de doze meses sino son los enbolicos de treze, etc.

La grandeça de los cuerpos i copiosos humores, proveyendolo assi la divina los ombres <sup>2</sup>fecundissimos, de manera que sus partos eran perpetuamente geminos o tergeminos para la multiplicacion, etc. No prohibian los grados de parentesco el matrimonio, eceto la desigualdad de la religion como coligen del Gen.6 i tradiciones antiguas.

Ingeniosos pues, en tan poco tiempo se inventaron las artes todas, liberales i mechanicas. G.4. //(fol.306v)

De grande estatua i cuerpo, casi como gigantes, dize Beroso ser Noe gigante.

Despues del diluvio començo la naturaleza a encogerse i contraherse, assi en los cuerpos como en las vidas.

Por los climas i varias inclinaciones de los cielos por los cuales eran esparcidos. Gen.10.II. Tambien pro la intemperancia de las edades siguientes, desordenes i vicios, i assiduo fluxo natural, assi que los que Gen.6 llama Nephilim, נפילים, gigantes, era a respeto de los otros hombres.

Por la grande antiguedad no se puede saber de aquellos tiempos mas de lo que dize Moisses, por ser mas antiguo de todos

---

<sup>2</sup> Genesis, 5.

los escritores; con todo esto seis o siete cosas se pueden entreponer de las tradiciones i historias hebraicas.

Lo primero, segun Arnobio, contragentes, las imaginaciones de Platon in Critia de bello Athantico, que Solon oyo dezir en Egipto aver sido antes del diluvio universal, parece que Moises alude a ello llamandolos. Gibborim, epiteto de grandes gerreros, etc..

Lo segundo, las colunas de piedra coctile de que haze mencion Josepho, halladas en Babilonia, escritas en ellas las disciplinas i letras mathematicas antes de Nino, 700 años.

Lo tercero, las disciplinas i doctrina de los Chaldeos. Porque segun se colige de las historias de los Chaldeos, quadraginta tribus millib. annorum menstruorum que termilli sexcentos triginta cuatuor solares conficiunt, tuvieron las ciencias de la astronomia i mathematicas, llevados estos años por los imperios persicos i babilonicos i por las primeras cinco edades de la Escritura Sagrada, vienien a incurrir en los años de Adam, ciento i cinquenta i unc, i en los de Seth, 21.

Quarto, de los libros de Enoch, de quien Tertuliano, etc.

Quinto, las 15 dinastias de los egiptios, Manethonis apud Joseph. et apud euses.

Sesto, de la gran hambre en tiempo de Adam por los pecados de Cain i de sus hijos; otra en los de la mes, apud Rabinos. //(fol.307)

7º, el vicio del epicurismo, Luc.17 edebant ut et bibebant, etc, i lo poblaciones, fuerzas a doncellas i casadas.

8º, lo que dize de los gigantes, quod non haberent patre, quae Eusebiis nomine (inquit Augustinus de Civitate) circumferuntur, et e scriptis Enoch ob antiquitatem fidei sus pectae iudicata traduntur.

Demas desto quanto la antiguedad canta de los fabulosos gigantes, parece referirse, i que alude a lo que la Escritura dize, et erant gigantes super terram, etc. vivi famosi potentes asoeculo. Porque ser hijos del cielo i de la tierra i llamarse *ΕΚΑΤΟΝ ΧΕΙΡΑΣ, ΧΕΙΡΑΣ ΜΕΝ ΑΝΔΕΡΩΝ, ΚΕΦΑΛΑΣ ΔΕ ΑΝΑΠΤΕΤΗΚΟΝΤΑΙ,*

Como dize Apollodoro en el primer libro de la Biblioteca, alude a lo que dize, *viderunt filiis dei, filias hominum*; i el Psalmo, *quique terrigenae etc*, que tuviessen tantas manos i tantas cabeças no es mas que ser tan grandes i de tantas fuerças que cada uno dellos podia por cinquenta ombres ordinarios o por la grandeza de sus hechos i fuerças de sus miembros:

Quinctam fugi pallidus orcas

<sup>3</sup> Eumenidesque satae tum partu terra nephando  
Cocumque Iapetumque creat saeuumque Typhoca

<sup>4</sup> Et coniuratos caelum rescindere fratres, etc.

Eumenides καὶ ἑσφημιστὺν saepe diximus.

Eumenedes vocantur; ase de ver en Apollodoro, pareceme que dize se engendraron en la mar, etc. Todo es uno aludiendo a las bueltas que dan las cosas humanas i lo que dellas procede i nace, que tales son como las olas marinas, que cuando corren a una parte, i cuando rebuelven a otra etc."

---

<sup>3</sup> Georg. 1.

<sup>4</sup> Servivius.



Este texto de Pablo de Céspedes trata sobre la creación del hombre por Dios, sus primeros tiempos y las características de esta época hasta la dispersión de los descendientes de Noé para poblar el mundo. Se le puede atribuir claramente al racionero, a pesar de no estar firmado a causa de su categoría de bosquejo o borrador (foto 74), al comparar su paleografía con otros documentos verificados y con las actas capitulares de la catedral cordobesa escritas y rubricadas por el pintor (fotos A-B-C-D), así como por su íntima relación con el Discurso del Monte Tauro.

El manuscrito trata de ensalzar las grandezas de aquella edad anterior al Diluvio y de las gentes que entonces vivieron, en un planteamiento en el que la influencia clásica en la noción de una primitiva edad de oro de la humanidad es patente, aunque aquí, por supuesto, está basada en condicionantes sacros de origen judeo-cristiano. Desde el principio señala la creación del hombre ya "perfecto en edad, sabiduría i fuerças", trayendo el día exacto: "ultimo antes de la pasion de Christo nuestro señor, 4122 años", según la costumbre de la época, en un ejemplo de la confianza y optimismo de la precisión investigadora de los temas históricos. Por otro lado, aprovecha para legitimar históricamente la conexión de la iglesia con estos primeros tiempos en que la comunión con Dios era permanente, pues según Céspedes, Adán "profetizo muchas cosas de Christo Nuestro Señor i de su Iglesia".

A continuación aparece una interesante afirmación del racionero: "El demonio hablo con Adan en una sierpo o culebra. A los gentiles por estatuas". Con esta cita nos deja claro una vez más como pensaba que los paganos vivían en la misma secuencia religiosa del Antiguo Testamento aunque lo desconocían, dentro de la más expresiva línea contrarreformista del humanismo en la que el sincretismo entre lo pagano y lo cristiano respondía a una verdad histórica. Verdad que no obstante había que vigilar a la hora de exponer a las gentes menos cultas para que no provocara un alejamiento de la legítima religión, al igual que había ocurrido en el mundo clásico.

Señala que en el destierro Adán "tenia por unico consuelo cantar en onrra de Dios loores i psalmos. De aqui los del Talmud entre los once autores del libro de los Psalmos lo nombran i dicen que canto el psalmo 92". Aquí intenta legitimar y ennoblecer la poesía con un origen sacro, en un planteamiento que repetirá posteriormente en otro documento (XXXIV) y que también atribuye a otras artes; asimismo se constata la utilización de fuentes judaicas que tanta influencia dejan en sus discursos. Continua recalcando la posición de Adán como primer padre de toda la humanidad, a la que generaliza con un principio hebreo: "Adan, padre i origen de los hombres se llama assi por ser padre de los ombres... i como los autores profanos no tuviessen noticia de que uiesse sido el primer ombre, algunos, como los egiptios fingeron tener ellas historias".

Pasa a estudiar las características de la vida de estos tiempos primigenios, generalizando el ennoblecimiento que antes hacía a la poesía, ahora referido a todas las artes: "Con el Diluvio perecieron las memorias i obras de la primera edad del mundo, lo que dellas queda son que en este tiempo se inventaron todas las artes, assi liberales como mecanicas". La glorificación de las artes no puede ser más evidente, pues son sólo ellas las que sobreviven y conservan, por tanto, esa comunión con lo trascendente. Esta situación esta afirmación de Céspedes tendía a glorificar la función del trabajo intelectual en su tiempo, en un momento en el que erudito genial llegaría a convertirse en el preeminente representante de la grandeza de un país, en modelo arquetípico, desbancando incluso a la figura del militar o guerrero con la que compartía esta posición en el siglo XVI<sup>1</sup>.

Nos describe minuciosamente cómo eran sus vidas y características, en unos pasajes en los que el mito clásico de la edad de oro se deja sentir indudablemente; en una alusión a los gigantes, a la relación directa con Dios, a la idealización de la naturaleza donde los caracteres metafísicos son constantes, a la longevidad y, por supuesto, a las subrayada invención de las artes liberales: "Erran entonces los ombres de larga edad, principalmente por divina providencia... La naturaleza era mas simple i por tanto mas eternas, etc. Rabi Levi dice ser obra de la providentia, no de la natura. Vivian muchos años para multiplicar el genero humano i para inventar los principios de las sciencias, con todo, ninguno llevo a mil años..

La grandeça de los cuerpos i copiosos humores, proveyendolo assi la divina hazia los ombres fecundissimos... De grande estatura i cuerpo casi como gigantes, dize Beroso ser Noe gigante. Despues del Diluvio començo la naturaleza a encogerse i contraherse, assi en los cuerpos como en las vidas". La alusión a una vida primitiva en armonía con la naturaleza y la divinidad en donde nacieron las artes tiene caracteres comunes con el mito clásico; incluso el castigo por el vicio y la soberbia de aquellos gigantes nos emparenta esta exposición con los temas de la Metamorfosis de Ovidio, pues Céspedes refiere el fin de esta edad "tambien por la

---

<sup>1</sup> Este ideal del hombre culto, aunque mezclado con el concepto barroco del ingenio (que por otra parte también valora Céspedes, como vemos) se halla expresado en:

PFANDL, L. "Historia de la Literatura Nacional Española en la Edad de Oro". Barcelona, 1933.

intemperancia de las edades siguientes, desordenes i vicios, i assiduo fluxo natural, assi que los que Gen. 6 llama... gigantes, era a respecto de los otros hombres <sup>12</sup>.

Reafirma también el cordobés su perfecto conocimiento de la literatura judaica: "con todo esto, seis o siete cosas, como se pueden entreponer se las tradiciones i istorias hebraicas", mencionando a continuación cada uno de estos textos, hasta ocho, para llegar al final del documento a reconocer la semejanza entre la Biblia y los autores clásicos con respecto al tema de los gigantes: "demas desto quanto la antigüedad canta de los fabulosos gigantes, parece referirse, i que alude a lo que la Escritura dize".

Así vemos en este breve e inconcluso documento del racionero cómo insiste en su idea histórica de una revelación religiosa y hebrea, que a partir de Adán llega hasta Noé, en un planteamiento basado en los textos judaicos y clásicos. En la época del patriarca, a causa de los vicios y desviaciones del hombre ("el vicio del epicurismo" como cita Céspedes) se hará necesaria una regeneración por medio de una intervención directa de Dios, a partir de la cual los sobrevivientes (descendientes de Noé) poblarán el mundo entonces deshabitado. Entonces, tras volver a caer en la soberbia (episodio de la Torre de Babel) sufrirán el castigo de la diversidad de las lenguas, por lo que algunos de ellos irán olvidando o enmascarando su cultura pasada y fundamentos de su religión para disfrazar todas esas tradiciones que en el fondo no son sino las primitivas hebreas. Esta, en definitiva, es la configuración de la cultura clásica a partir de la revelación del Antiguo Testamento que se impondrá en el contexto cultural del humanismo cristiano contrarreformista de fines del siglo XVI y el XVII y de la que Céspedes hace un extraordinario discurso retórico que desgraciadamente se conserva inconcluso.

---

<sup>2</sup> OVIDIO NASON, P. "Las Metamorfosis", Madrid, Espasa-Calpe, 1963, pags. 19-20.

Especialmente significativa es esta influencia del texto de Ovidio, como sabemos "moralizado" en la Edad Media para sacar de él todas las teorías constructivas desde el punto de vista de la ortodoxia cristiana, tal y como apreciamos en estos fragmentos de Céspedes.

DOCUMENTO XXIX

1597, marzo, 26. Sevilla.

"Carta de Fernando de Herrera a Pablo de Céspedes comentándole una carta que le había enviado el poeta Juan de Morales".

Archivo de la Catedral de Granada. libro 58, fol. 165.

"/(fol. 165)

Querria saber de vuestra merced si valdrá esta tanto que meresca respuesta, porque cierto que desseo ver carta suya ya que se dilata la buelta, pero dexado esto quiero contar a vuestra merced una galanteria de un señor cordoves que no conosco, el cual me hizo merced de escrevir, dezia el sobrescrito assi, a Fernando de Herrera, en casa de don Juan de Arquijo la respuesta a casa de Diego Fernandez de Cordova, jurado della, en manos del licenciado Gonzalo Nuñez, al porte un real, 34 maravedis, Sevilla. Yo como vi estas maravillas, pagué mi porte i abrí mi carta, la cual tenía debaxo la cruz, Ioannes Morales, Fernando Hispanorum omnium poetarum eruditissimo S.P.D., en fin ella era en latín, aunque no mejor que el de Julio, i entre otras cosas harto lindas me dize, te vivere apud D. Ioannem Arguijum virum longe clarissimum, i luego, quod in hac miserrima ipsorum conditione Maecenatem (id est fautorem) habeas, i no le falto mas que dezir el salario que me dava don Juan, i que no a de imprimir cosa sin que primero se la emiende yo, i en tanto que si ai algún ombre principal que tenga necessidad de maestro para su hijo haga yo lo que el padre de los moços i lo acomode, i al cabo me da con un soneto por medio de la carta. Este es el caso, vuestra merced que me conoce juzgue aora entre mí i Juan de Morales,

porq e don Fernando de Guzman con la buena condicion que tiene  
es de parecer que se llegue con el mas al cabo i se le responda,  
aunque si vuestra merced me tenga en mas ruin opinion, yo holgaré  
mucho que si vuestra merced viere al señor don Antonio Fernandez  
de Córdoba le de cuenta desto, i no se espanten despues de que nos  
riamos de semejantes savandijas, de Sevilla, 26 de março de 97.

Fernando de Herrera".

[Al margen izquierdo y con otro tipo de letra:]

"Todo este discurso i presupueso deste buen hombre osore  
juzgar salió de algún devoto padre o ermano teatino, bien podria ser  
mal entendido por el dicho pedante i tan aviessamente como suele a  
los semejantes".

/(fol. 165v) "A Paulo de Céspedes, Racionero de la Santa  
Iglesia de Cordova. Cordova."

DOCUMENTO XXX

1605, junio, 8. Sevilla.

"Carta de Rodrigo de Figueroa, jesuita, a Pablo de Céspedes".

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, fol. 296v.

"/(fol. 296v)

Mucha merced me a hecho Vuestra Merced con su carta y soneto, el qual no volví a suplicarle me lo diese por la brevedad de mi partida, pero tal la pedia el orden del Padre Provincial que recebi el dia que Vuestra Merced vino a nuestro collegio, llegue a este con salud, bendito sea Dios, y en el e començado a ocuparme con materia de Apocalysi, ocupación más gustosa que conforme a mis fuerzas, pero las que tuviere emplearé por aora en serbir al padre Luis del Alcaçar, el qual recibio su recaudo y recomendaciones de Vuestra Merced y pienso responde, leyo el soneto con mucho gusto y me pidió un traslado, anle visto Juan Antonio y don Juan, todos le alaban y el último dirá por carta propia su sentimiento y el de su academia. Yo suplico a Vuestra Merced que si hiziere alguna cosa me la embie, porque es muy grande la merced que con ella me hará, como también en mandarme cualquiera cosa de su servicio y avisarme de su salud de quando en quando. Pero mucho mayor sería si Vuestra Merced cumpliese la esperança que nos a dado de venirse para aca donde se dezirle que será Vuestra Merced tan bien recebido y con tanto gusto de sus huespedes como en casa propia. Juan Antonio del Alcaçar y la señora doña Leonor lo primero que me preguntaron fue de salud de Vuestra Merced, acompañando luego muchas muestras del deseo que tienen de regalar y tener a Vuestra Merced en su casa; no ay señor sino venirsenos para aca, porque esta este el lugar más barato

y mas bien proveido desta provincia. Guarde dios nuestro señor a  
Vuestra Merced como desse y le suplicare. Sevilla, 8 de junio, 1605.

Rodrigo de Figueroa.

Señor Paulo de Céspedes".

Estos dos textos los comentamos juntos por su íntima relación para reconstruir el mundo cultural de las academias sevillanas de fines del siglo XVI y principios del XVII a partir de dos cartas inéditas dirigidas al pintor Pablo de Céspedes (escrita la primera por el poeta Fernando de Herrera -Lámina V- y la segunda por un jesuita) en las cuales se nos manifiesta claramente el contexto intelectual de estas reuniones elitistas que tanta transcendencia tendrán en la configuración teórica de la pintura y de la poesía del momento, así como en la de los siglos posteriores, no ya sólo a nivel andaluz, sino español en general. Aunque en esta documentación se aunan pintores y poetas -propia de este círculo humanista sevillano y de toda la cultura contemporánea-, el concepto de la estética y las relaciones sociales de estos dos estamentos son las mismas en esta etapa de fusión interdisciplinar presidida por la máxima de Horacio "ut pictura poesis" <sup>1</sup>.

La primera carta (documento XXIX) la envía Fernando de Herrera, el "Divino", a Pablo de Céspedes en marzo de 1597 (foto 70). En ella le comunica su valoración sobre un poeta menor cordobés que le ha mandado una composición para que la juzgue. Estos comentarios dan ocasión a que Herrera se refiera al mundo de las academias donde ambos personajes estaban inmersos, así como a los comportamientos singulares que estos artistas-eruditos manifestaban dentro de ellas (foto 75). La segunda (documento XXX), escrita poco años después, en 1605, por el jesuita Rodrigo de Figueroa también desde Sevilla, nos señala una clara evolución con respecto a la anterior, pues, aunque se refiere al mismo contexto cultural e incluso se repiten algunos personajes, nos describe una situación cambiante en la que se aprecia una destacada presencia de clérigos jesuitas dentro de ese círculo reducido que eran las tertulias de este tiempo (foto 77).

Al analizar el texto de 1597 destacan a primera vista una serie de cualidades como el carácter altivo y arrogante de Herrera con respecto a cualquier persona que no perteneciera al círculo de sus selectas amistades; éste es el caso del poeta cordobés Juan de Morales al que despreciativamente critica ante Pablo de Céspedes, lo que demuestra el elitismo y cerrazón de las asociaciones culturales y artísticas del

---

<sup>1</sup>.- En el caso concreto de Céspedes y Herrera la unificación de estas dos disciplinas es manifiesta, pues el cordobés las practicaba al unísono (destaca sobre todo su "Poema de la Pintura", recogido en parte por Pacheco en su "Arte de la Pintura"); mientras el poeta sevillano nos muestra su afición al arte pictórico en sus "Obras de Garcilaso de la Vega con Anotaciones" y en unos papeles suyos vistos por Pacheco según BROWN, J. "Imágenes e ideas en la pintura española del siglo XVII". Madrid, Alianza, 1981.



Manierismo <sup>2</sup>. Por otro lado, se nos manifiestan las implicaciones de los pintores-poetas dentro de estas academias con quienes las mantenían dentro del marco de una auténtica relación humanista de mecenazgo. Se describe la protección de Juan de Arguijo (rico poeta sevillano empapado completamente de las teorías renacentistas del patronazgo del mecenas para con el artista) hacia los miembros de su academia -Fernando de Herrera y Pablo de Céspedes-. Así, la referencia que hace Morales en su carta no puede ser más clara: "te vivere apud D. Ioannem Arguijum virum longe clarissimum,..., quod in hoc miserrima ipsorum conditione Maecenatem (id est fautorem) habeas" <sup>3</sup>. En este sentido, digno de reseñarse es también el hecho de poner en mayúsculas y subrayado el término "Maecenatem", así como su aclaración posterior "(id est fautorem)", lo que nos habla del carácter idealista otorgado a esta relación. No obstante (y como contrapartida), se hace alusión a otro aspecto más realista de la vida de los poetas al señalar su "misera condición". Cuestión por la que vemos la bipolaridad de la presencia social del artista en el marco del periodo manierista y barroco; situación afortunada en el caso de la protección de un mecenas académico, lo que le permitía una tranquila estabilidad económica y vivir su mundo "al margen", muy distinta a la del poeta-pintor fuera de este maridaje, ya que, estando mucho más en contacto con lo cotidiano, se quejaba de su triste existencia al enfrentarse a la realidad. Así se demuestra en esta epístola, donde se describe la cómoda posición de Herrera en contraposición a la desesperada búsqueda de protector por parte de Juan de Morales, quien le pide que intente proporcionarle el encargo de la instrucción de un hijo de alguna familia nobiliaria sevillana, según la práctica habitual que se ofrecía en la ciudad hispalense en este momento, y cuyo ejemplo más claro podría estar en Francisco de Medina (tan cercano a Céspedes y Herrera) con la educación del hijo del Duque de Alcalá, el futuro marqués de Tarifa Fernando Enríquez de Ribera. Comenta despectivamente Herrera este pasaje: "i er tanto que si ai algún

---

<sup>2</sup>- Muestras de la crítica de Herrera hacia Morales dentro de esa ironía petulante del sevillano son las siguientes frases:

-"galateria de un señor cordobés".

-"i al cabo me da con un soneto por medio de la carta".

-"i no se espanten despues de que nos riamos de semejantes savandijas".

-"enfin ella era en latin, aunque no mejor que el de Julio".

Esta última frase es interesante destacarla, porque de referirse al latín de Julio Cesar, demostraría Herrera una vez más su endiosamiento característico, en este caso llevado a límites que le hacen caer en el error de considerar despreciativamente el latín del romano que, caracterizado por su sencillez, no por eso deja de ser completamente clásico y correcto.

Cuando señala la referencia de Morales en latín, pues el "quod" no es completivo nunca en la lengua latina. Así como tampoco es correcta su utilización con subjuntivo.

<sup>3</sup>- Una traducción aproximada podría ser: "que tu vives en casa de D. Juan de Arguijo, el más preclaro de los hombres con mucho,..., que tienes un Mecenas (esto es, un protector) en esta miserrima condición de ellos".

Por otro lado la relación del mecenazgo Arguijo-Herrera no era conocida hasta ahora, aunque se presumía claramente, no había datos sobre ello según afirma VRANICH, S.B. editor de la obra poética de Juan de Arguijo, Madrid, Castalia, 1971.

ombre principal que tenga necesidad de maestro para su hijo, haga yo lo que el padre de los moços i lo acomode".

Relacionado con lo anterior asistimos a la crítica orgullosa al texto de Morales ("i no le faltó mas que dezir el salario que me dava don Juan") que nos manifiesta la actitud despreciativa del sevillano ante la compensación económica de su arte, y que entronca con la corriente humanista de considerar la expresión artística como labor intelectual (liberal) y por lo tanto superior a cualquier referencia con una correspondencia o gratificación monetaria que pudiese "manchar" el carácter endiosado de esta sabiduría (característica ésta que también aparece en Pablo de Céspedes<sup>4</sup>), asimismo recalca en otra frase: "Fernando, Hispanorum omnium poetarum eruditissimo" <sup>5</sup>. Se nos indica aquí la base humanístico-científica de la labor de los pintores-poetas en el Renacimiento, sin duda enfocada a conseguir la consideración liberal de su trabajo, al tratar a las dos disciplinas como método de conocimiento, apoyándose en su carácter científico tan arduamente reconocido tras muchas luchas iniciadas en el Quattrocento italiano (sobre todo en el campo de las artes figurativas).

---

<sup>4</sup>- Según los "Cuentos recogidos por D. Juan de Arguijo" publicados PAZ Y MELIA, A. en sus "Sales españolas o agudezas del ingenio nacional". Biblioteca de Autores Españoles, t. 176, Madrid, 1964. Hablando de Céspedes señala "pintado sólo por gusto en Sevilla y otras partes, y así decía de él D. Luis de Góngora que cada año perdía 1200 ducados a pintar". (pag. 250). También Pacheco hace referencia a esto: "Hacia tan poco caso de la hacienda que perdía mucho entre año de su renta por entretenerse en pintar, i apenas sabia contar un real". PACHECO, F. "Libro de Descripción de Verdaderos Retratos, de Ilustres y Memorables Varones". Sevilla, 1599, aquí consultada la edición de la Diputación de Sevilla de 1985, por Pedro M. Piñero Ramírez y Rogelio Reyes Cano, pag. 103.

El desprecio por la compensación económica de un trabajo intelectual (poesía i pintura en este contexto) es una idea típicamente humanista constituida de cara a separarlo de las actividades mecánicas, cuyos practicantes eran personas de las clases bajas.

Con respecto a las artes figurativas esta teoría nace con los teóricos del siglo XV italianos como reflejan WITTKOWER, R y M. "Nacidos bajo el signo de Saturno. Genio y temperamento de los artistas desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa". Madrid, Cátedra, 1985, donde señala sobre L.B. Alberti: "«La codicia» dice este último a sus lectores, «es enemiga de la eminencia artística». De nuevo se supone que se refería principalmente a los que tenían al arte por un negocio en lugar de una vocación. Alberti prosigue, sosteniendo que la primera preocupación del artista debería ser la de adquirir el renombre y la fama de los clásicos. De manera semejante Leonardo afirma que «mucho mayor gloria proviene de la virtud de los mortales que de sus tesoros»" (pag. 33).

También en este punto entraría en juego el concepto del artista-humanista melancólico según la teoría del círculo de Marcilio Ficino: "Como ha señalado Panofsky, el círculo de neoplatónicos florentinos... encontró en la tesis aristotélica una base científica para el concepto de «furor divinus» de Platón... la mano y el privilegio del genio... De este modo, aquellos bajo la influencia de Saturno, los melancólicos, fueran tenidos por seres superiores, con una inteligencia inclinada a contemplar e investigar las cosas más elevadas y secretas". (PANÓFSKY, E. "Vida y Arte de Alberto Durero", recogido por LLEO CAÑAL, V. "Nueva Roma: Mitología y Humanismo en el Renacimiento Sevillano". Sevilla, Diputación, 1979, pag. 54).

Esta última definición en el caso del poeta Fernando de Herrera y su platónico amor por la Condesa de Gelves, que lo sumerge en la más profunda melancolía, es manifiesta.

<sup>5</sup>- "Fernando, el mas erudito de todos los poetas españoles". Este era, sin duda, el máximo elogio que se le podía hacer, ya que en el Manierismo la erudición era la base (y lo que más prestigiaba) tanto a poetas como a pintores, enlazando por ella con las ciencias y por lo tanto con las artes liberales.

Desde el punto de vista concreto de la vinculación de Céspedes con Sevilla y sus academias, se nos hace referencia a las visitas que el cordobés efectuaba periódicamente a la ciudad hispalense y que tras una primera y larga estancia (de marzo de 1585 a enero de 1587) repetirá de manera asidua, como lo demuestra la expresión "se dilata la buelta". También por esta frase vemos como se le echaba de menos, lo que señala el papel fundamental que el racionero tenía en las tertulias (como después veremos) y que se manifiesta en esta carta al pedirle opinión el "Divino" Herrera; dato importante conociendo el carácter orgulloso del poeta y que demuestra la alta estima en que tendría a Céspedes <sup>6</sup>.

En el texto de 1605 observamos asimismo otra serie de características importantes tras una rápida lectura. Lo más destacado es el papel protagonista que adquieren los jesuitas en la carta ya desde su mismo autor Rodrigo de Figueroa <sup>7</sup> que, por la mediación de Céspedes, ayudará al padre Luis del Alcázar -Lámina VI- en su obra "Vestigatio Arcani sensus in Apocalypsi cum opusculo de sacris

---

<sup>6</sup>- La nota al margen, escrita posteriormente por algún personaje que conoció el texto, nos señala una baja consideración en que se ha tenido a Herrera durante mucho tiempo, basada en el estilo recargado y estudiado de su obra, así como en el carácter distante e inabordable que le caracterizaba: "bien podría ser mal entendido por el dicho pedante y tan aviesamente como suelen los semejantes".

<sup>7</sup>- según RAMIREZ DE ARELLANO, R. ("Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba, con descripción de sus obras". Madrid. Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1921.) nació en Córdoba, era religioso jesuita y calificador del Santo Oficio. En 1610 escribió un epigrama latino que se insertó en los preliminares del "Arte Retórica" del P. Francisco de Castro en 1611. En 24 de agosto de 1633 aprobó la "Decisión de la Joda sobre la preñez", por el Dr. Francisco de Leiva y Aguilar, y en 1632 el "Desengaño contra el mal uso del tabaco" del mismo médico.

Escribió: "Relación del auto general de la Fee, que se celebró en la ciudad de Córdoba, a veinticuatro del mes de diciembre del mil y seiscientos y veinte y siete años. Por los señores licenciados Don Damián de Armeta y Balenqueña, Arcediano y Canónigo desta sancta Iglesia, Don Juan Ramírez de Contreras del habito de Santiago, y de Don Christobal de Messa Cortes, Canónigo de la mesma Sancta Iglesia, Inquisidores Apostolicos de la mesma ciudad". Año 1627. Con licencia de los señores Inquisidores. En Córdoba por Francisco Sánchez Romero, Impresor y Mercader de Libros y Official del Sancto Officio de la Inquisicion.

Aprueba, junto con el también jesuita Juan de Pineda, la obra de Rodrigo Caro (escrita en latín en 1622): "Plavii Lucii Dextri Omnimode Historiae Quae Extant Fragmenta Cum Chronico M. Maximi et Helecae, Ac S. Brulionis Caesaraugustanorum Episcoporum. Notis Ruderici Cari Baetici Illustrata", Sevilla, 1627.

Pero los datos que nos lo muestran en relación con Céspedes y su círculo cultural son la redacción del Prolegómeno del libro de ALDRETE, B.J. de "Varias Antigüedades...", donde declara: "Si no conociera tanto a su autor y no supiera lo que sabe i estudia, creiera que a componer este libro avian concurrido los hombres mas doctos de todas las naciones, lenguas, i provincias de quien el trata.... En el collegio de la Compañia de Iesus de Cordova, 5 de Noviembre de 1611. Rodrigo de Figueroa".

Ponderibus et Maesuris" <sup>8</sup>, fundamental por su influencia en la academia de Pacheco, quien nos ha ofrecido muestra de esta importancia al citarla repentinamente en su "Arte de la Pintura" como fuente de su minucioso estudio sobre la iconografía de las imágenes contrarreformistas que el suegro de Velázquez realiza en la última parte de su tratado pictórico.

Igualmente se subraya la introducción de estos clérigos dentro de las tertulias, pues el soneto de Céspedes pasa por la academia de Juan de Arguijo (todavía en funcionamiento) en la que muy probablemente su presencia se cifraba en un número considerable<sup>9</sup>. Por otra parte, la relación del cordobés con esta orden es clara y en el mismo documento se nos dice que visita su colegio ("recebi el dia que Vuestra Merced vino a nuestro collegio"), conociéndose muchos episodios del contacto del racionero con los jesuitas <sup>10</sup>.

Así pues, aunque continua la misma asociación cultural académica (mecenas, intercambio de obras poéticas y opiniones por carta, carácter elitista, amplitud en las disciplinas tratadas -con una idea unificadora clara-, etc.), se aprecia la entrada de un elemento, no novedoso por su presencia como por su cantidad, que hará modificar considerablemente las líneas teóricas y el espíritu de las reuniones sevillanas a principios del siglo XVII. Evolución que claramente mostrará Pacheco en su "Arte de la Pintura", en donde se nos pone de manifiesto el cambio ideológico introducido a partir de 1600.

---

<sup>8</sup>- Publicado en Amberes en 1614. Según PFANDL, L. ("Historia de la Literatura Nacional Española en la Edad de Oro". Barcelona, 1933), el Apocalipsis es el libro de toda la Biblia que más se presta a la función simbólica y emblemática del Barroco, a pesar de que "sus huellas en el siglo del barroquismo español no son menos dignas de atención por el hecho de ser raras y dispersas... Las tentativas de explicación del libro de los misterios apocalípticos, a consecuencia de los severos preceptos de la Iglesia sobre la Biblia, solo podían darse en latín. El más extenso y popular de todos parece ser la "Vestigatio..." del jesuita sevillano Luis del Alcázar, (pags. 257-258).

Jáuregui se encargará de los grabados dentro del más claro ejemplo de cultura hermética en donde plasma todas las tesis que sobre aspectos teológicos se realizaban en estos círculos culturales sevillanos, como la representación del templo de Jerusalén según los preceptos de Arias Montano y no los de los padres jesuitas Prado y Villalpando; representación que creará una fuerte polémica a fines del siglo XVI y principios del XVII como veremos. (GUILLEMOT, M. "L' Apocalypse de Jáuregui" en Revue Hispanique. t. XLII, 1918, pags. 564-581. Reproduce los grabados del sevillano; en la plancha 16 Jáuregui plasma fielmente la reconstrucción del Templo de Salomón según Arias Montano).

<sup>9</sup>- La fuerte relación de Arguijo con los jesuitas se aprecia al repasar su biografía, de la que más adelante hablaremos.

<sup>10</sup>- Entre la amplia relación de Céspedes con los jesuitas destacamos:

- En una anécdota contada por Juan de Arguijo que demuestra su singular carácter (PAZ Y MELIA, A. "Sales...", pag. 254) "Comió una vez en el colegio de la Compañía, día del beato P. Ignacio, y sobremesa, estando con todos los Padres, dijo muy mesurado: «Tres personajes valerosísimos ha llevado este siglo: Barbarroja, el P. Ignacio y la Señora Reina de Inglaterra».

- Asimismo realiza numerosas pinturas para los colegios de la Compañía de Sevilla y Córdoba, las cuales quedan ubicadas en lugares de privilegio.

- En la misma carta se aprecia, por su recomendación de Figueroa para ayudar al padre Alcázar.

De nuevo se hace referencia a las visitas de Céspedes a Sevilla, aquí ya interrumpidas definitivamente por su enfermedad, y a la hospitalidad de Juan Antonio del Alcázar, hermano de Luis del Alcázar y asimismo poeta de la escuela hispalense <sup>11</sup>, que se suma de esta manera a Pacheco como anfitrión del pintor cordobés <sup>12</sup>.

Los documentos nos relatan la trascendencia de estas fechas en el contexto cultural del humanismo, en un momento en que el cerrado sistema manierista se va a suplantarse por un modelo barroco mucho más cercano a la realidad social debido a la mediación de los jesuitas que van a ser los causantes, en gran parte, de esta evolución. Evolución que, como su propio nombre indica, no va a ser una ruptura brusca, pues los miembros de esta orden se introducen en los círculos humanistas para empaparse de su cultura e ir retomando de ella lo aprovechable para sus ideas evangelizadoras, enfocándola hacia las masas populares en un claro propósito de persuasión espiritual que caracteriza el siglo XVII. Se trata de una concienzuda toma de posición para, a partir de la erudición del Renacimiento y Manierismo, conseguir sus fines apostólicos, acabando así con el tradicional divorcio existente en la segunda mitad del siglo XVI entre la cultura y su proyección social <sup>13</sup>.

Esta diferencia se aprecia al examinar los trabajos que se nos muestran como realizados en relación más o menos directa con la academia de Arguijo, así como al estudiar los personajes que se mencionan en una carta y otra. En la primera se informa, como hemos visto, de una composición poética realizada por Juan de Morales <sup>14</sup>, sin decirnos de cual se trata. Ahora bien, repasando los datos de Morales, tenemos noticia de una poesía que dedica a Antonio Fernández de Córdoba, señor de Guadalcazar, incluida en las "Flores de Poetas Ilustres" de Pedro

---

<sup>11</sup>.- Juan Antonio del Alcázar, natural de Sevilla, de la familia de los Alcázar, tan importante en este contexto cultural hispalense. Era sobrino del poeta Baltasar y hermano del jesuita Luis. Estaba casado con doña Leonor de Albo (que también aparece reflejada en la carta). En cuanto a su labor literaria hay que destacar los elogios que hacen a sus versos Pacheco, Herrera y Medrano. En 1610 participa en la fiesta poética realizada por los jesuitas sevillanos para celebrar la beatificación de Ignacio de Loyola. También cultiva la amistad con Bernardo de Aldrete, en una etapa en la que el sevillano aparece instalado en Madrid, quizás por mediación de Céspedes.

<sup>12</sup>.- Sobre la noticia de las estancias de Céspedes en casa de Pacheco se sabe que, por lo menos una vez fue así, cuando dice éste: "En una destas venidas, siendo mi güesped". PACHECO, "Libro de Descripción...", pag. 162.

<sup>13</sup>.- Sobre esta relación de Céspedes y su círculo con las nuevas órdenes contrarreformistas ya hemos visto anteriormente, en el documento XVIII, su veneración hacia Felipe Neri y su Oratorio, agrupación de características paralelas a las de los jesuitas en este cambio de política religiosa a partir del Concilio de Trento. Lo que nos manifiesta la participación del cordobés en el proceso ideológico en el que la Iglesia Católica (a través, sobre todo, de estas órdenes) se replantea su estrategia de intervención en las masas populares.

<sup>14</sup>.- La biografía de Juan de Morales actualmente es confusa, para unos es natural de Córdoba, otros lo consideran nacido en Andújar, Montilla ... Incluso se ofrecen varios Juan de Morales. No vamos a tratar aquí de este tema, sólo apuntaremos como noticia la aclaración definitiva de su patria al escribir Herrera que ha recibido carta "de un señor cordoves".

de Espinosa. Por otra parte, Herrera dice a Céspedes "que si vuestra merced viere al señor don Antonio Fernández de Cordova, le de cuenta desto", por lo que la relación de Morales con el primogénito de la casa de Guadalcazar y la realización de su poema quedan plasmadas en el texto que comentamos. En otro lugar se cita también a Fernando de Guzmán, noble hispalense gran amigo de Céspedes según Pacheco<sup>15</sup>. Estos dos personajes (Guzmán y Fernández de Córdoba) son poetas de la escuela sevillana y destacados soldados; así ambas biografías quedan caracterizadas como representación del concepto renacentista de hombres de armas y letras, según el famoso modelo de Castiglione en "El Cortesano", siendo motivo de poemas laudatorios en el más puro estilo humanista de exaltación heroica clásica en donde se ensalzarán sus dos facetas<sup>16</sup>. De esta manera, se hace presente, una vez más, la diferencia de los trabajos realizados en el seno de esta academia en un primer momento, con composiciones laudatorias de personificaciones del ideal cortesano renacentista, y en una etapa posterior, donde las principales labores desarrolladas son de tema bíblico (los Comentarios sobre el Apocalipsis de Luis del Alcázar), encaminadas a una función claramente contrarreformista<sup>17</sup>.

Ejemplo para estudiar la íntima fusión de las connotaciones clásicas y humanistas con el mundo de los jesuitas a fines del siglo XVI y principios del XVII es Juan de Arguijo, heredero de una extraordinaria fortuna que le convirtió en uno de los hombres más ricos de la Sevilla de su tiempo. Su familia vivía enfrente del Colegio de San Hermenegildo, de la Orden, y ya su madre se mostraba extremadamente generosa para con sus "vecinos", por lo que con casi toda probabilidad, el futuro mecenas estudiaría allí. En 1590 se le nombraba Veinticuatro de Sevilla y unos años después, al morir su padre y suegro, le llegaría la herencia que no sabrá nunca administrar, demostrando a partir de esta fecha (1594) lo pronto que iba a acabar con ella. Su incontrolado derroche de dinero tenía dos fines fundamentales: la protección de las artes a través de su círculo académico y las sustanciosas donaciones dadas a los jesuitas, hasta llegar así a 1608 cuando, ante el acoso de los acreedores, tendrá que refugiarse en la Casa Profesa sevillana y

---

<sup>15</sup>- PACHECO, F., "Libro de Descripción ...", pag. 103. Asimismo Guzmán compone una canción dirigida a Pablo de Céspedes que realiza el retrato de su amada (GALLARDO, B.J., "Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos", Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1889, t. IV, columnas 1259-1261), que veremos como Documento XXXV, dentro de la línea del poeta que ensalza al pintor que realiza la pintura de su amante.

<sup>16</sup>- En el caso del señor de Guadalcazar tenemos la muestra de Juan de Morales ya reseñada y la de Juan de la Cueva en su "Viaje a Sannio" (MENDEZ BEJARANO, M., "Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia", Sevilla, 1922, tres tomos, t. 1, pag. 200; y también LASSO DE LA VEGA Y ARGUELLES, A., "Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos XVI y XVII", Madrid, 1871, pag. 236) y el mismo de la Cueva lo hace en su idéntica obra a Fernando de Guzmán (RODRIGUEZ MARIN, F., "Pedro de Espinosa. Estudio biográfico y crítico", Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, 1907, pag. 133, y LASSO, "Historia ...", pag. 253.

<sup>17</sup>- La evolución en la naturaleza de estos trabajos que aquí vemos en la academia de Juan de Arguijo se puede generalizar a las demás reuniones, como ya ha destacado BROWN, "Imágenes ...".

aprovecharse de la inmunidad eclesiástica, discurriendo allí los últimos años de su vida caracterizados por la más absoluta miseria.

Dentro de su labor como favorecedor de las artes bebe de las ideas de las academias del siglo XVI, reuniendo en su casa un selecto grupo de amistades, entre ellas poetas y pintores que realizan un arte cerebral y rebuscado propio del Manierismo, con unas connotaciones fuertemente humanistas en la fusión de elementos clásicos y cristianos. A partir de 1594, con la herencia en sus manos, no cesará un instante, tanto en su actividad creadora como protectora. Dentro de la primera destaca la decoración de su casa, para la que trae esculturas de Italia y hace el programa de las pinturas profanas del techo, prosigue su abundante producción poética dentro de los cauces de las teorías de su círculo y también llevará a cabo una recopilación de anécdotas de personajes cercanos (algunos de ellos participantes en su academia), en donde podemos observar chistes y dichos referentes a Pablo de Céspedes, Fernando de Guzmán, Luis de Góngora, Fernando de Herrera, etc. que nos hablan del carácter extravagante de estos artistas y de su temperamento original, libre y altisonante <sup>18</sup>. En cuanto a su función de mecenazgo, hay muchos testimonios que manifiestan su generosidad, llegando a veces, incluso, a considerarla excesiva algún poeta <sup>19</sup>, por lo que no es de extrañar que se le denominará comúnmente "Mecenas" <sup>20</sup>, como se ve en el documento XXIX. Por otra parte las muestras de intervenciones en que mezcla el tema laico y el cristiano son abundantes (aparte de su producción poética), como en la decoración de la fiesta del Corpus sevillano de 1594, para la que adorna toda su calle a base de tapices, sedas y cuadros con iconografía mitológica y religiosa.

En cuanto a su actividad patrocinadora con los jesuitas hay que decir que favoreció la Casa Profesa sevillana (además le entregará el salario de su cargo de Veinticuatro a partir de 1597), el Colegio Inglés de la misma ciudad, e incluso funda el vecino de Cádiz <sup>21</sup>. Asimismo participa en varias fiestas literarias que celebran algún acontecimiento religioso (organizadas principalmente por esta orden), en donde se aunan las referencias paganas con las exaltaciones hagiográficas, como la de San Ignacio de 1611, la que en 1617 se hace en honor de la Inmaculada

---

<sup>18</sup>.- Recogidos por PAZ Y MELIA, "Sales ...".

<sup>19</sup>.- Así lo manifiesta Rodrigo Caro al hablar del mecenazgo de Arguijo con los poetas, pues le favoreció "con excesivos dones y donativos". CARO, R., "Varones insignes en letras naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla", ed. de Santiago Montoto, Sevilla, 1915, pag. 73.

<sup>20</sup>.- LASSO, "Historia ...", pag. 71.: "Célebre fue por sus favores y debilidades entre los ingenios menesterosos; y estos más que por su nombre ... lo ensalzaban con el de Mecenas".

<sup>21</sup>.- Dato recogido de la obra de HERRERA PUGA, P., "Los jesuitas en Sevilla en tiempos de Felipe III", Granada, Universidad, 1971, en donde se estudia el documento en que aparece Arguijo como fundador del colegio gaditano. Este documento es la "Historia de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Sevilla desde el principio del año 611 hasta el fin del año de 1616".

Concepción (la cual describe el propio Arguijo) y la que en 1622 conmemoraba la canonización de San Francisco Javier y San Ignacio.

Pero donde más claramente apreciamos en Arguijo la alta consideración que sentía por las artes es en el programa iconográfico realizado por él mismo para la pintura del techo de su casa, dedicado al Genio y a las Musas, atribuida tradicionalmente a Pablo de Céspedes<sup>22</sup>. En él, según la interpretación de López Torrijos, nos encontramos con un amargo discurso de Arguijo que expone su frustración por la época que le ha tocado vivir. A partir de Ovidio se nos da a entender la necesidad que tiene el poeta de apartarse de ese contexto corrupto y decadente presidido por la Maldad y como ha de elevarse al Olimpo de los dioses donde es el único hombre que tiene acceso a través de la práctica de su arte. Se narra, pues, la repulsa hacia el mundo inferior que nos lleva a pensar en esa crisis manierista producida al perder el humanismo la tremenda confianza que en sí mismo tenía como director de la historia y de los hechos que iban a cambiar el universo utópico del Renacimiento y que se traduce en una nostalgia de esa añorada y brevísima etapa anterior en la que el arte tenía un puesto rector en la sociedad del Cinquecento.

A pesar de la crisis, el artista-intelectual del Manierismo no se resigna al fracaso que suponía la contradicción irreconciliable del periodo clásico y responde con la superación-aislamiento de la nueva situación, ante la que, no obstante, se encuentra desorientado, pues ha perdido su función social, por lo que se vuelve hacia sí mismo. Se aparta de la realidad y se encierra en pequeños círculos minoritarios que alimentan una situación artificial e irreal que fomenta el orgullo y la vanagloria mutua, acentuando en los artistas de fines del XVI la subjetividad y la cualidad metafísica que los transporta a lo trascendente. Así, observamos el gran valor dado a los conceptos del Genio y de las Musas que son los que hacen posibles esa irracionalidad manifiesta.

Este elitismo implica que sólo ellos alcancen el significado de su trabajo, lo que produce el auge del conocimiento alegórico-emblemático y de la cultura hermética. De esta manera, el discurso de Arguijo va dirigido sólo a los miembros de su academia que son los que pueden captar su mensaje por su alta erudición, que a la postre será la que les haga merecedores de llegar al contacto con los dioses; se trata pues de llegar a lo irracional por medio de lo racional. Son los

---

<sup>22</sup>. A Pablo de Céspedes se lo atribuyó primeramente ANGULO INIGUEZ, D., "La Mitología y el Arte Español del Renacimiento", en Boletín de la Real Academia de la Historia, t. CXXX, 1952, págs. 63-209; en la pag. 199, y sigue con esta atribución LOPEZ TORRIJOS, R., "La Mitología en la Pintura Española del Siglo de Oro", Madrid, Cátedra, 1985. Tampoco es descabellado suponer la colaboración de Céspedes en el programa pictórico, pues es bien conocida la alta erudición clásica y pictórica del cordobés.



ensalzados en esa relación de arrogancia en que se habían convertido los círculos sevillanos, donde vivían inmersas unas pocas personas completamente aisladas de la realidad social<sup>23</sup>. Este mundo irreal sin base objetiva tenía que venirse abajo al tropezar con la cruda realidad del Barroco hispano, produciendo en estos personajes un enorme impacto que ya nos habla de otro momento cultural. Esto le ocurre a Arguijo en 1608, fecha en la que se desmorona todo su sistema manierista, o también a Góngora, educado en este ambiente, pero que tendrá que moverse en el contexto barroco, pues en su tiempo estas relaciones ya habrán desaparecido.

Estas academias nos manifiestan el significado noble de la práctica artística y el sentido de autoestima de los propios pintores-poetas como poseedores de un saber científico e intelectual. El origen de estas asociaciones hace que nos remontemos a estudiar la dura y larga batalla librada por los artistas desde el siglo XV en su afán porque se les reconociera su actividad como labor liberal (esto es, realizada por hombres libres) y no como mecánica (llevada a cabo por esclavos) como hasta ese momento había sucedido. De esta manera, el creador humanista basará su postura en el carácter noble y erudito de su trabajo que le separa de la tarea puramente técnica que caracteriza a los gremios medievales. Ante esta ruptura, necesita una nueva forma de agrupación que los identifique, erigiéndose entonces en el modelo de academia como espacio donde su labor ya estaría considerada como un medio más de conocimiento, con las mismas características que las restantes artes liberales (filosofía, historia, matemáticas, astrología, retórica, etc.).

Este sentido general en cuanto al tratamiento de las disciplinas será característico de las primeras asociaciones del Quattrocento que se implantan a partir del modelo desarrollado en Florencia por Marcelo Ficino. Modelo que sentará las bases sobre las que después irá evolucionando esta agrupación intelectual. De esta manera se crea el vocablo "academia" con un significado que posteriormente variará de forma considerable. El carácter de esta entidad florentina nos viene dado por su interés en el cultivo e investigación de temas dispares, siempre desde un profundo punto de vista filosófico, y por su sentido informal y libre. Por otra parte, el término nace para identificar esta reunión italiana, denominando, pues, una tertulia de eruditos sin reglas organizativas en donde reina un extraordinario deseo por alcanzar un rico y amplio conocimiento<sup>24</sup>. Posteriormente su significación variará de manera considerable. Conforme avanzamos en el tiempo asistimos a la

---

<sup>23</sup>. Ejemplo de este mundo es el soneto que dedica a la amistad y que revela el culto humanista dado a esta relación académica en este momento manierista caracterizado precisamente por el elitismo y los círculos cerrados. El soneto está contenido en la edición de Vranich, pag. 165.

<sup>24</sup>. Para un mayor conocimiento sobre la amplitud del significado de academia en la Italia del Renacimiento, remito a la fundamental obra sobre el tema: PEVSNER, N., "Las Academias de Arte", Madrid, Cátedra, 1982.

evolución de estas asociaciones; que irá perdiendo poco a poco esa trascendencia en sus trabajos, que se trivializan considerablemente en sus fines y procedimientos e incluso algunas se convierten en superficiales debates sobre materias diversas. Pero, antes de llegar a este momento, apreciamos como paulatinamente se va sustituyendo esa informalidad de los primeros momentos por una rígida disposición institucional enfocada hacia la enseñanza, que será lo determinante en la segunda mitad del siglo XVI. Así, se transformarán en lugares de encuentro donde por un lado se discuten cuestiones teóricas, mientras que por otro se convierten en una agrupación totalmente organizada en donde se controla cada elemento pedagógico, lo que demuestra el carácter normativo de este periodo manierista <sup>25</sup>.

El siguiente paso importante en la evolución de estas entidades lo da (tras Ficino, y ciñéndonos al mundo de la pintura) Leonardo Da Vinci, del que no se sabe si crea una academia como tal, pero cuyas ideas estéticas ya nos dejan implícita su necesidad como modelo educativo. Posteriormente, otros dos teóricos del arte italianos avanzan sobre este camino; ambos son presidentes de otras tantas asociaciones, ahora ya con una elaborada serie de reglas institucionales; hablamos de Giorgio Vasari, creador de la Academia del Diseño florentina, donde se hará especial hincapié en la dignidad social de los pintores, recalcarlo su superioridad con respecto a los artesanos, y de Federico Zuccari, hombre académico por excelencia, que establece las bases doctrinales de la Academia de San Lucas de Roma, de la que es presidente desde 1593, acentuando en ella la actividad esencialmente pedagógica, tanto a nivel teórico como práctico.

En España la evolución será semejante y así, refiriéndonos concretamente a Sevilla, apreciamos un primer momento con unas entidades como la de Juan de Mal Lara en donde el optimismo humanista y la trascendencia de los demás temas tratados son evidentes. Esta academia sevillana, basada en el modelo de Ficino y en donde el papel fundamental lo constituían tres de los más íntimos amigos de Céspedes (Herrera, Francisco de Medina y el canónigo Francisco Pacheco -tío del tratadista homónimo-), será el punto de arranque a partir del cual se desarrollará multitud de agrupaciones íntimamente relacionadas entre si <sup>26</sup>. En la ciudad hispalense se cumplían las características necesarias para esta proliferación, pues

---

<sup>25</sup>. Este carácter normativo del artista manierista puede chocar con el sentido subjetivo y metafísico expuesto anteriormente, pero las contradicciones de este tipo son muy frecuentes a fines del siglo XVI en ese deseo del artista y hombres de letras humanistas por alcanzar la interrelación de los contrarios, entre lo racional y lo irracional.

<sup>26</sup>. Para un conocimiento de todas estas reuniones informales sevillanas remitiré a BROWN, "Imágenes..."; LLEO CAÑAL, V. "Nueva Roma. Mitología y Humanismo en el Renacimiento Sevillano". Sevilla, Diputación, 1979; GALLEGO, J. "Velázquez en Sevilla". Sevilla, Diputación, 1974; KING, W. "Prosa novelística y Academias literarias en el siglo XVII". Madrid, 1963; MACRI, O. "Fernando de Herrera". Madrid, Gredos, 1959; y SANCHEZ, J. "Academias literarias del Siglo de Oro español" Madrid, Gredos, 1961. (pags. 194-219).

había en ella un grupo numeroso de eruditos e artistas; personalidades importantes de las letras u de las artes que, debido a su recelo ante el mundo cotidiano, a su concepción cuasi-sagrada del concepto de amistad, así como a su conciencia de una edad de oro pasada que había que rescatar y transmitir por medio de su imitación, provocaban que estuviera el terreno completamente abonado en la segunda mitad del siglo XVI para la creación de estos círculos cerrados. Ante este incontrolado desarrollo destaca, no obstante, un tronco principal que es el constituido por la academia de Mal Lara, encabezada a su muerte por el canónigo Pacheco, Herrera y Medina, y que a través de estos personajes, será heredada finalmente por el pintor Francisco Pacheco. De forma paralela e íntimamente relacionadas, la de los duques de Alcalá y la de Argote de Molina, entre otras muchas <sup>27</sup>.

Paulatinamente el carácter enciclopédico de estas asociaciones se irá perdiendo y evolucionará hacia una especialización concreta en cada disciplina. Esto se producirá dentro de la crisis del pensamiento clasicista, en la que tendrá un papel fundamental la introducción de las teorías barrocas. Se aprecia como se va abandonando poco a poco el deseo de unidad y la postura abstracta e idealista que conllevaba; postura que se suplanta por un pragmatismo propio del siglo XVII que acerca mucho más el mundo de la ciencia a la realidad por medio de ese saber individualizado. De esta manera asistimos al iniciarse el Seiscientos a un proceso que abarca gran parte de la cultura europea occidental y que se traduce en el triunfo de la filosofía empirista y de la experiencia personal como método de conocimiento, desplazando así lo particular a lo general. Hecho que en el caso español se convierte en una acentuación del programa persuasivo basado en la afectación de los sentidos para mover a la población menos culta, dentro del ideario moralizador de la Contrarreforma.

Pero antes de llegar a este momento vamos a analizar como en los círculos sevillanos a finales del siglo XVI se inicia muy timidamente este desarrollo de individualización teórica. Por un lado a causa de la influencia jesuita, ya destacada en este comentario, y por otro, debido a la importancia que paulatinamente va a ir adquiriendo las teorías sobre materias individualizadas en el seno de estas reuniones, donde un personaje va a tener un papel fundamental como introductor de esta línea de pensamiento y fuente de los artistas sevillanos, en el campo

---

<sup>27</sup>.- El interés erudito y artístico iba íntimamente relacionado con el florecimiento económico de la Sevilla del comercio nacido con el Descubrimiento.

Sobre la enumeración de cada una de estas agrupaciones literarias ver SANCHEZ, J. "Op. cit."

figurativo (con Pacheco) o como participante en las discusiones poéticas (con Herrera). Estamos hablando del racionero cordobés Pablo de Céspedes <sup>28</sup>.

Una vez examinados algunos rasgos de estas academias que definen esta sistema cultural sevillano, hay que considerar su posición e influencia en el contexto socio-cultural en el que se desarrollan. Como ya hemos visto, su inicio corresponde a es afán de conocimiento que domina todo el periodo clasicista y que se basaba principalmente en la unidad de las distintas disciplinas. En un primer momento el carácter de estos centros es predominantemente laico, para irse acentuando poco a poco su sentido religioso; evolución afín a todos los demás campos de la sociedad contemporánea. Esta completa identificación de las artes y las letras con lo espiritual que marcan los nuevos tiempos, se puede ejemplificar con la legitimación que Pacheco hace de estas dos actividades en el personaje de San Lucas, escritor bíblico y patrón de los pintores.

Este cambio efectuado hacia 1600 (como apunta J. Brown, y que se corrobora con el análisis de los documentos aportados) tendrá una importante repercusión en el mundo de la teoría y la práctica artísticas y en él serán factor decisivo, como hemos visto, estos clérigos y su misión apostólica. Así vemos como la nobleza del arte pictórico que en un principio se debía a su cualidad de ser un método de sabiduría, se achaca ahora a su carácter moralizador y a los fines espirituales que produce en el que la contempla. De esta manera se transforma el modelo pictórico-poético, en donde se suplanta el valor rector dado al entendimiento por una mayor relevancia de los sentidos. También se sustituye, así, lo abstracto por lo concreto que hace triunfadora a la experiencia sensible de la doctrina ignaciana de la "Composición de Lugar". No obstante, aunque esta característica "naturalista" se repetirá insistentemente, no se olvidará esa referencia a lo ideal o trascendente, tal y como ha demostrado J. Gállego <sup>29</sup>.

Todos estos cambios se manifiestan perfectamente en el mundo sevillano, siendo éste en muchas ocasiones el primero en desarrollarlos y expandirlos, como muestra el "Arte de la Pintura" de Pacheco. En esta obra se aprecia el nuevo concepto que legitima la nobleza pictórica, pues se relacionará su grandeza con su

---

<sup>28</sup>. Las academias sevillanas habían tratado siempre el tema de la pintura, pero englobada dentro de ese conocimiento general que los humanistas consideraban necesario, como un rasgo más de la cultura enciclopédica que inaugura en la ciudad hispalense Juan de Mal Lara. Así lo hacen el canónigo Pacheco al realizar el programa de la custodia de Juan de Arfe para la catedral sevillana, Mal Lara -hijo de un pintor- en la descripción de la iconografía de la galera de Lepanto, Medina en su opinión en el "Arte de la Pintura", el poeta Herrera en sus "Anotaciones" y en otros discursos, etc.

<sup>29</sup>. GALLEGO, J. "Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro". Madrid, Cátedra, 1984.

fin cristianizador <sup>30</sup>. también trata sobre la pintura basada en la composición de lugar, a partir de la influencia que suponen en él los grabados que ilustran las "Evangeliae Historiae Imagenes..." del jesuita Jerónimo Nadal <sup>31</sup>. esta diferenciación entre el entendimiento y lo sensible se puede apreciar paralelamente en el campo de la poesía y así, mientras la culta generación académica aboga por el primero (Céspedes, Herrera y también Pacheco), otro grupo de artistas, más prácticos, desarrollan lo segundo (Roelas, Lope de Vega, etc.).

Esta distinción nos introduce en otro campo no menos interesante para ver la evolución que se produce hacia 1600 en el contexto cultural hispano. A partir de este momento se produce la crisis del modelo académico manierista, por la que los artistas tienen que buscar otra relación de subsistencia que no sea el mecenazgo idealizante del Renacimiento. Así se produce, como vimos, un desfase entre los educados en este ambiente elitista y la cruda realidad del Seiscientos español. Se demuestra desde las primeras décadas de la nueva centuria las dificultades de algunos personajes o instituciones que se aferran en hacer pervivir el irreal mundo del Manierismo, como le ocurre a Pacheco, que prolonga su vida durante la primera mitad del siglo XVII, o la misma academia de San Lucas cuando prohíbe a sus miembros el introducirse en una abierta relación de mercado, tal y como relata Haskell <sup>32</sup>. Otros, en cambio, intentan adaptarse al áspero contexto barroco, lo que les producirá más sufrimientos que otra cosa, pues su modelo socio-cultural ya había perecido; es el caso de Góngora que, tras una educación manierista, intentará en vano sobreponerse a las nuevas condiciones que se le exigían a la práctica poética. Toda esta situación lleva a la crítica de Pacheco hacia los pintores "realistas" que empezaban en aquel momento a destacar en el panorama figurativo hispano, que para el tratadista pintaban "atendiendo más al provecho de la ganancia que al honor de la ciencia" <sup>33</sup>. Así pues, se llega a lo que ha manifestado J. Gállego de que "en

---

<sup>30</sup>.- Interesante para ver la función religiosa que Pacheco otorga a la pintura y su acentuación en este tiempo es la denuncia que hace en su "Arte de la Pintura" de los desnudos de Miguel Ángel siguiendo la severa opinión de Dolce, así como su declaración de que a Pablo de Céspedes le pareciera excesivo tal juicio. De esta manera apreciamos la acentuación del carácter religioso en la pequeña trayectoria que va de Céspedes (mucho más clásico) a Pacheco (más influido por la férrea moralidad contrarreformista).

<sup>31</sup>.- Para ver la importancia de estos grabados en el cambio teórico de la pintura y su relación con el tema de la Composición de Lugar, se debe acudir a: DELGADO, F. "El padre Jerónimo Nadal y la pintura sevillana del siglo XVII" en *Archivium Historicum Societatis Iesu*. XXVIII. Roma, 1959, pag. 354-363. y NICOLAU, M. "Jerónimo Nadal. Obras y doctrinas espirituales". Madrid, 1949.

<sup>32</sup>.- HASKELL, F. "Patronos y Pintores. Arte y sociedad en la Italia barroca". Madrid, Cátedra, 1984. Recoge un comentario de la institución romana en que se dice: "Es grave, lamentable, intolerable desde luego para cualquiera, el ver obras destinadas a la decoración de los templos sagrados o al esplendor de los nobles palacios expuestas en tiendas o en las calles como mercancía barata en venta". (pag. 131).

<sup>33</sup>.- PACHECO, F. "Arte de la Pintura. Su antigüedad y grandezas". Sevilla, 1649, Ed. de Cruzada Villaamil, 1866, T. I, pag. 409. En el campo poético o literario el mejor ejemplo de adaptación a la nueva coyuntura sería el de Lope de Vega.

el siglo XVII, aunque la posición social del pintor no es tan alta como... en el XVI..., su situación económica es bastante independiente<sup>34</sup>.

De esta manera se produce el paso del elitista siglo XVI al "empirista" XVII, aunque este "empirismo" artístico es un sistema que hace que el arte llegue a todos los sectores sociales, pues, por su afectación de los sentidos calará en las clases más bajas, mientras que por su carga erudita, basada en el humanismo cristiano, llegará a satisfacer a los círculos más selectivos o exigentes. Esta bipolaridad se manifiesta tanto en poesía como en pintura en los grandes nombres del XVII, como Velázquez o Góngora, que a la vez se dirigen a los sentimientos y a la razón, siendo el suyo un arte a la vez para intelectuales como para públicos más bajos, que veían satisfecha su "necesidad" sentimental por su colorido, técnica suelta y base en la experiencia. Estos dos personajes que nos caracterizan las nuevas formas del Seiscientos, tienen su formación en el seno de las academias sevillanas aunque posteriormente evolucionarán según las directivas de los nuevos tiempos, lo que no deja de ser significativo de la influencia de estas agrupaciones hispalenses.

Así pues -volviendo a la fecha de los textos- la misma complejidad cultural de la época se refleja en la variedad social de los asistentes a las tertulias sevillanas, formadas por humanistas, poetas, pintores, religiosos, nobles..., que manifiestan la evolución de estos centros según el sector que más peso específico tenga en cada momento. Esta relación sigue el desarrollo normal del período histórico contemporáneo, donde el factor religioso impulsado por los jesuitas constituye el elemento más característico. No obstante, hay que destacar asimismo el papel fundamental de algunos personajes en este proceso, cuyo caso más significativo puede ser Pablo de Céspedes, quizás el humanista más clarificador de la función puente entre el Manierismo y el Barroco, tanto en el campo poético como en el pictórico. En lo literario estará íntimamente ligado a Fernando de Herrera, y su "Poema de la Pintura" será uno de los precedentes inmediatos del culteranismo de Góngora, mientras que en las artes figurativas se auna su relación con los manieristas italianos, y su transmisión a Pacheco, con el inicio del "naturalismo" que para Gómez-Moreno supone el tratamiento de los apóstoles en su Última Cena de la catedral cordobesa<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup>. GALLEGO, J. "El Pintor. De artesano a artista". Granada, Universidad, 1976.

<sup>35</sup>. GÓMEZ-MORENO, M. "El gran Pablo de Céspedes, pintor y poeta", en Boletín de la Real Academia de Córdoba, 1948, págs. 63-68.

DOCUMENTO XXXI

1589, marzo, 12. Roma.

"Carta de Baltasar de Escobar a Cristobal de Virués comentado y ensalzado su poemá titulado «Historia del Monserrate»".

Archivo de la Catedral de Granada, libro 58, fols. 320-321 v.

B.- Copia manuscrita simple y autor anónimo de principios del siglo XVII.

"/(fol. 320)

Carta de Baltasar de Escobar a

[Este fue natural de Sevilla, y buen poeta, como parece destas cartas i de algunos sonetos suyos que se hallan en el libro de Flores de Poetas Ilustres]<sup>1</sup>.

E leído con mucho gusto mio y considerado El Monserrate poema con que Vuestra Merced a ilustrado su patria y enriquecido nuestra lengua, y confesare una verdad desnuda de la pasion de amigo, porque la modestia de Vuestra Merced no la revise que de los poemas eroicos que hasta aora an salido en España, que casi todos se an dado a la estampa, de veinte años a esta parte ninguno e visto que me aya dexado menos que desear de lo que yo esperava de su autor que el de Vuestra Merced, porque se bien en algunos se halla o agudeza de conceptos o gala de estilo o hermosura de invenciones,

---

<sup>1</sup> [Texto con otro tipo de letra diferente al resto].

en todos o en los mas se descubre desproporcionado argumento, inoservante contestura e inculto estilo, cayendo en tales defectos unos de floxedad y pereza (vicio en que facilmente dan los buenos ingenios), otros de inorancia del arte, otros por no se querer sujetar a las leyes del poeta epico, gustando de vivirse en las de naturaleza, digo en las de su buen natural, que es soberbia propia de nuestros españoles, y assi temerariamente an emprendido poemas eroicos si conocimiento aun de los tres principios en que deven poner la mira en la epopeya, que son invencion, disposicion y elocucion, y pues a solo Vuestra Merced e conocido cuidadoso en ellos, no callare (por modo de discurso) lo que en estas tres partes e advertido por mas notable y de consideracion.

Primero hizo Vuestra Merced eleccion de buen argumento religioso, porque demas de la autoridad que con esto recibe, si uno de los principales efectos que a de hazer el poeta es mover los afectos de los letores, mas seguro sera para la conciencia contar acciones de buen exemplo que fabulas lacivas que provoquen pensamientos morosos por el escrupulo del pecado a que se pudo dar causa. Fue tambien acertada eleccion sacar el argumento de istoria verdadera, porque autorizado (como e dicho) con la religion y ayudado de la verdad, durara mas en la memoria de las gentes, assi lo hizieron Omero y Virgilio, principes de la poesia griega y latina, no juzgando por menos ingenioso artificio contar con novedad los casos sucedidos a Aquiles y Eneas que inventar otros de nuevo, valiendose en la narracion de aquellos de la licencia poetica que permite los enxertos de las ficciones; y aunque en el Monserrate podria parecer a alguno temeridad alterar istoria tan christiana y sagrada, no alterandose con impiedad ni siendo acto de fe lo que se altera, se puede hazer sin violar lo sagrado ni lo verdadero, y para esto es a proposito ser la istoria en que se funda el poema, antigua, porque lo que se añade mas parece que es reparar (fol. 320 v.) lo que los tiempos an arruinado en este edificio istorico, que hazer en él nuevas fabricas, mayormente siendo lo que se le aplica verisimil, y porque la verisimilitud es una de las dos partes naturales del eroico, siendo la otra la maravilla, que en si mesmas casi tienen repugnancia estas naturalezas, digo antes de pasar adelante que Vuestra Merced las a acomodado u hecho tan compatibles que lo verisimil siempre va en esta poema remylando lo maravilloso para que no pase al exceso y lo maravilloso quando parece que va a exceder, atribuyendose a Dios o al demonio se salva con lo verisimil. Esto se ve bien en la estancia



ultima del canto primero que comienza: no es maravilla pues que Garin quede deziendo lo que Satanas puede u obra con este estimulo de hermosura en nuestra flaqueza. Demas desto, aviendo de formar el poema de materia verdadera, fue bien considerado tomar la istoria de aquellos reynos de donde es Vuestra Merced natural, porque de mas de cumplir con el precepto de Platon de que nacimos para nuestra patria, es respeto de animo reconocido emplear el talento en pagar lo que le dio la benignidad de aquel clima tan favorable a los ingenios. Las personas, assi mesmo, que introduze a Vuestra Merced, todas son convincentes a epica, seria para que las acciones salgan nobles y generosas, con lo qual (segun Aristoteles y los que le exponen) se a cumplido bastantemente con la primera parte.

Vamos a la disposicion o contestura que es la segunda. En ella mide Vuestra Merced con proporcionada geometria la grandeza de la istoria, comparandola de manera que en un sujeto entero que consta de principio, medio y fin, quepan sin desproporcionarle los episodios y ficciones que el artificio del poeta deve contribuir en la obra, caminando en ellos con tal tiento, que siendo miembros del cuerpo principal, no salgan tan desmesurados que le hagan monstruoso y labrandole finalmente con tan perfecta escultura que quede de estatura buena y de cantidad suficiente para que qualquier mediano entendimiento le pueda percibir todo. Muy bien cumple Vuestra Merced con la libertad del poeta sacudiendo el yugo estrecho de istoriador en no pintar las cosas como fueron sino como pudieron ser, pero sin desviarse de la derecha senda del verisimil; valse de la ocasion de enxerir acciones inventadas en tiempos a proposito y sabelos reducir a la unidad de la accion principal, de suerte que a nuestra vista todo nos parece uno. Este cuidado podra advertir quien acompañe a Garin en su peregrinacion donde le forma Vuestra Merced un itinerario desde el 3 hasta el 5 canto, de mucha variedad y gusto. No veo menos cuidado en las ocasiones que se ofrece alguna de las tres calidades en que el eroico a de ir cuidadoso, que son la que los griegos llaman Peripecia, que es mutacion de fortuna, el reconocimiento y la perturbacion guardandoles siempre que las encuentra el decoro poetico. De la mutacion de fortuna se ve el exemplo sin otros en el segundo canto quando Garin pierde la gracia y cae en el pecado; ponderalo muy bien la comparacion de la primera estancia (qual en un seco campo los restrojos) y los que se siguen; y en el canto 16, quando para contar la confesion de Garin se haze aquella invocacion o musa tu las //(fol. 321) lagrimas y el llanto. Del

reconocimiento se hallan admirables demostraciones en el canto 8 que trata la aparicion de la sagrada imagen; y de la perturbacion en la primera estancia del canto 3, y en la octava del trezeno canto que pinta los afectos que mueve a Garin la vista de la hija del conde don Jofre. Tanpoco quiero callar esta menudencia que fue bien acuerdo y no imitar a los modernos en las moralidades de los principios de los cantos, pues los antiguos no las usaron y es introduccion afectada.

Y fuera de proposito quedame por dezir de la elocucion, ultima parte principal del poema que podemos aplicar al ropaje, siendo las otras dos ya dichas alma y cuerpo deste individuo, pues siendo la elocucion o estilo el ornato, necesariamente se a de cortar el talle de los que le visten el sublime para las personas eroicas, el mediocre para las que no lo son tanto, no admitiendo en ningun caso el umilde para el poema, por ser mas propio del comico que el eroico, deve siempre caminar por entre la gravedad del tragico y la florida belleza del lirico; valiendose desta regla que tratandose de materias morales o introduziendo personas eroicas, se avezine en el estilo al tragico y travandose materias ociosas se avezine al lirico. Destos precetos usa Vuestra Merced en sus lugares con destreza de maestro; del primero en la penitencia que se cuenta de Garin en el canto 17, e introduziendo las personas del Capitan Alberto, de don Diego Florel y del papa Leon, el segundo en el lamento de Lixerea que se pone en el decimo canto y en el dozeno quando se pinta la casa aparecida. No quiero alargar en notar la felice imitacion de autores estrangeros que bien lo testifica la estancia 26 del canto nono la buena composicion de los periodos, la hermosura de los miembros de cada uno, la trasportacion alguna vez de los sustantivos, los numeros, las figuras que se cometen a cada paso, pues ya a su parecer lo dio todo el que cerro la aprobacion con este endecasilabo (el verso facil, grave y numeroso), porque quid quid conabat dicere. Quema hablar aqui un poco de la ortografia loando el parecer de Vuestra Merced en avella seguido, pero excluyome por andaluz y apasionado della.

Bien creera Vuestra Merced de lo dicho que no fue adulacion lo que al principio le dixi, pues lo e fundado en razon, aunque a costa de quien me a escuchado discurso tan largo y leido carta tan prolixia en que fue mi intento, (pero acabare con el). Alegreme con Vuestra Merced, con su patria, con la poesia española y conmigo mismo. con Vuestra Merced, pues en tan buena edad a dado fina

empresa tan onrada; con su patria, que se por mano de tan excelente artifice engastadas con oro tan subido y con tan ricos esmaltes aquellos peñascos de Monserrate, joyas de la corona de aragon, mas preciosas que finisimos diamantes; con la poesia de España por tener ya un exemplar metodo para emprender obras deste genero y una luz tan clara que la alumbre en las tinieblas de la inorancia en que hasta aora a vivido; y conmigo finalmente de que nos aya abierto este camino tan cerrado y montuoso con las breñas de la //(fol. 3212 v.) barbariedad un amigo tan grande mio, cuya gloria arredunda en gozo. Ya con tan buen pie como a salido Vuestra Merced a publicar obras suyas, podra sacar las rimas que se hallaren recogidas por los borradores que se an escapado de las borrascas y peligros de sus peregrinaciones, en tanto que esperamos los frutos mas maduros de ese ingenio autorizado con los años y mucha experiencia, los quales de dios a Vuestra Merced tan prosperos que pueda sin perturbacion de fortuna atender a tan vistuosos exercicios, de Roma, 12 de março de 89".

Este texto corresponde a una copia de la carta que el poeta sevillano Baltasar de Escobar envía a Cristóbal de Virués desde Roma en marzo de 1589 comentando y ensaltando su poema "Historia del Monserrate" publicada entre 1587-88. Desconocemos el autor de este traslado pero formaría parte de la documentación que Aldrete traería desde Córdoba en su estancia granadina, donde intentaba proseguir sus amplias investigaciones sobre el imperialismo-sacro español y su reflejo en todas las artes liberales; asimismo unas líneas donde define a Escobar nos parecen cercanas al tipo de escritura del prebendado, aunque al ser tan breve fragmento es difícil contrastarla y compararla con otros manuscritos suyos (foto 78 ). No se especifica a quien va dirigida la epístola pero tras leer su contenido es fácil averiguarlo. De lo que no cabe duda es de su encuadre en los postulados ideológicos de este humanismo cristiano andaluz que estamos estudiando y de su procedencia del grupo de eruditos cercanos a Céspedes y Aldrete que realizan su reproducción.

Esta carta se adjunta al poema en su segunda edición de Madrid en 1601 y también en la refundición que de él hace y publica su autor en Milán en 1602 donde adiciona unas estrofas más, realiza un bosquejo de la vida del personaje central de la trama (Garín), que se tiene por una exposición de los caracteres autobiográficos de Virués.

Como hemos señalado anteriormente se inserta una explicación con otro tipo de letra sobre Baltasar de Escobar, en la que se destaca su naturaleza sevillana, su prestigio como poeta y la inclusión de algunas de sus composiciones en las Flores de Poetas Ilustres de Pedro de Espinosa<sup>2</sup>.

El texto de la carta propiamente dicho es un auténtico manifiesto de la adecuación de la preceptiva poética clásica ( Aristóteles y Horacio fundamentalmente) a los postulados ideológicos del humanismo cristiano español de la segunda mitad del siglo XVI, en donde se plasman casi todas las inquietudes especulativas que en este campo preocupaban a los teóricos contemporáneos y que regían gran parte de los planteamientos literarios del fecundo siglo XVII hispano. En síntesis, se puede englobar este discurso en los fundamentos de la Poética de Aristóteles como fuente más antigua, a los que se añaden rasgos de la evolución de estos principios según la "Epístola a los Pisones" o "Arte Poética" de Horacio. Dentro de su época se sitúa entre las dos preceptivas quizás más importantes del

---

2.- ESPINOSA, P. de. "Flores de Poetas Ilustres", Valladolid. 1605. Es una recopilación de composiciones poéticas realizadas por Espinosa, en donde fundamentalmente recoge obras de artistas andaluces de ese momento pre-gongoristas. De esta manera esta reproducción de la carta de Escobar se hace en una fecha posterior a 1605.

humanismo poético español. Las "Anotaciones a la obra de Garcilaso de la Vega" de Fernando de Herrera de 1580 y la "Philosophia Antigua Poética" de El Pinciano, textos que encauzan en gran medida las directrices de la poesía clasicista del periodo contrarreformista hispano y con los que tendrá estrecha relación lo aquí expresado.

Todo este discurso de Escobar surge a raíz del comentario y exaltación del poema de Virués, en un sentido elegiaco -patriótico- dentro de las coordenadas que venimos observado de creación de un corpus cultural que legitime y defina universalmente el imperialismo contrarreformista español. De esta manera asistimos a la enumeración de una serie de puntos básicos a los que va a dirigir su atención. Ya al principio señala que con El Monserrate "a ilustrado su patria y enriquecido nuestra lengua". En este sentido, la riqueza y prestigio del idioma va íntimamente ligada a la gloria imperial desde los postulados humanistas de Nebrija.

En esta etapa cultural se echaba en falta la existencia de una epopeya que con caracteres patrióticos definiera la grandiosidad de la España contrarreformista en ese contexto clásico-cristiano de la segunda mitad del siglo XVI, que por otra parte tan propenso era a criticar la inadecuación cultural hispana con respecto a su pretendido imperialismo evangelizador. Imperialismo considerado como el mayor de toda la historia universal que, sin embargo necesitaba un poema épico que compitiera con los griegos (Homero), los romanos (Virgilio) o con los italianos contemporáneos (el "Orlando" o la "Jerusalén" de Tasso). De ahí las palabras del sevillano: "de los poemas eroicos que hasta aora an salido en España ...de veinte años a esta parte ninguno e visto que me aya dexado menos que desear de lo que yo esperava de su autor que el de Vuestra Merced".

A continuación realiza una intensa crítica del estado de la poesía heroica española y de los males que la aquejaban: "si bien en algunos se haya o agudeza de conceptos o gala de estilo o hermosura de invenciones, en todos o en los mas se descubre desproporcionado argumento, inobservante contextura e inculto estilo, cayendo en tales defectos unos de floxedad y pereza ( vicio en que facilmente dan los buenos ingenios ), otros de inorancia del arte, otros por no se querer sujetar a las leyes del poeta epico, gustando de vivirse en las de la naturaleza, digo en las de su buen natural, que es soberbia propia de nuestros españoles, y ansi temerariamente an emprendido poemas eroicos sin conocimiento aun de los tres principios en que deven poner la mira en la epopeya, que son invencion disposicion y elocucion".

La fundamentación para el comentario anterior nos habla claramente de la profunda identidad que en el periodo humanista adquieren las categorías de

la Poesía y de la Retórica según los modelos aristotélicos. Esta similitud que ya aparece en toda la tradición ideológica basadas en las teorías del estagirita<sup>3</sup> se acentúa en este momento tal y como señala Morpurgo Tagliabue<sup>4</sup> y como fielmente aparece en este documento. Así, el texto de Escobar es clarividente pues señala al principio las tres características que deben poseer las composiciones: "hermosura de invenciones", "agudeza de conceptos" o "gala de estilo" y también los defectos que dominaban: "desproporcionado argumento", "inobservante contextura" e "inculto estilo", que no son otra cosa sino la opinión sobre los tres principios básicos que el sevillano consideraba propios de la epopeya: invención disposición y elocución, las partes sustentantes de la Retórica clásica.

Indica la causa de la poca altura de los poemas panegíricos españoles en no sujetarse sus autores a la normativa aristotélica que imponía un fuerte sello racional o normativo a la labor poética, a partir de ese caudal erudito o culto que tanto se apreciaba en este momento y en esta tendencia ideológica ("floxedad y pereza"). Así, se hace fácilmente comprensible su censura de "inorancia del arte", entendiéndolo en el concepto tradicional de actividad intelectual o "por no se querer sujetar a las leyes del poeta épico", que según la preceptiva del estagirita era el género más noble, y como tal el que requería una mayor presencia de erudición minoritaria, y por lo tanto no podía improvisarse a las "leyes ... de naturaleza ..., en las de su buen natural, que es soberbia propia de nuestros españoles". Esta elaboración de la actividad poética sobre la unión de los dos postulados de arte y naturaleza tiene su origen en Aristóteles, de quien la retomará Horacio, y en definitiva es la que recogerá la época humanista, donde se concibe la creación poética ( y también pictórica ) como una perfecta armonía de ingenio natural y labor pedagógica<sup>5</sup>. La componente intelectual de base racionalista y formativa que Escobar echa en falta es la que trataran de acentuar y plasmar todas estas personalidades que del tránsito del siglo estudiamos y a los que vemos

---

<sup>3</sup>- Así por ejemplo, una muestra de la función persuasiva de lo poético se aprecia en HORACIO, en su "Epístola a los Pisones" o "Arte Poética", donde indica: "no es bastante que los poemas sean hermosos; deben ser encantadores y llevar el ánimo del oyente donde quiera" ( "Artes Poéticas de Aristóteles y Horacio". Ed. Aníbal González. Madrid. Taurus. 1987, pag.132)

<sup>4</sup>-MORPURGO-TAGLIABUE, G. "Aristotelismo e Barocco", en *Retorica e Barocco. Atti del III Congresso Internazionale di Studi Humanistici*. Roma 1955, pag. 119-195; señala: "Allora non stupisce che Poetica e Retorica, presso gli Humanisti, coincidano" ( pag 129 ).

<sup>5</sup>- ARISTOTELES. "Poética". *Artes poéticas*, Ed. de Aníbal González, Madrid, Taurus, 1987, pag. 73, señala: "Es preciso componer las fábulas y perfeccionarlas con la elocución ... y en la medida de lo posible perfeccionarlas con las actitudes, pues a partir de la misma naturaleza los que están dentro de las pasiones son los más persuasivos y el que turba muchísimo y el que esta irritado enoja muchísimo. Por eso el arte de la poesía es propio de un hombre bien dotado o de un exaltado, pues de estos tipos de hombre, aquellos modelan bien las situaciones y éstos salen de sí muy fácilmente."

HORACIO. "Op. cit." lo refiere más claramente: "Se ha preguntado si es la naturaleza la que hace a un poema digno de elogio o si es el arte; yo no veo a que servirá el trabajo sin una rica vena ni el genio sin pulir; cada uno pide la ayuda del otro, y ambos conspiran juntos amistosamente" ( pag 143 ).

intervenir retóricamente en todos los campos del humanismo cristiano y que definirán en muchos aspectos el complejo mundo cultural del seiscientos español, nos referimos a Fernando de Herrera, Pablo de Céspedes, Bernardo de Aldrete, Góngora o posteriormente Velázquez por citar sólo unos pocos nombres.

Procede a continuación a analizar el poema de Virués según la tripartición poético-retórica. Comienza con la elección del tema o la invención, donde valora el "buen argumento religioso" dentro del más puro sentido moralista emanado de Trento a partir de la unión de las dos artes aludidas en donde prevalece la doctrina horaciana del deleitar enseñando: "si uno de los principales efectos que a de hazer el poeta es mover los afectos de los lectores, mas seguro sera para la conciencia contar acciones de buen exemplo que fabulas lacivas que provoquen pensamientos morosos".

También alaba Escobar la actitud del valenciano de "sacar el argumento de istoria verdadera, porque autorizado con la religion y ayudado de la verdad, durara mas en la memoria de las gentes". Plantea aquí la compleja relación humanista entre los conceptos de verdad e idealidad, subordinados ambos, a la categoría de verisimilitud aristotélica, decantándose por la segunda alternativa como la más apropiada para el tratamiento poético de temas históricos tras aludir a la tremenda autoridad de los máximos épicos de la Antigüedad. Postura que dominará prácticamente toda la preceptiva poética del Humanismo: "assi lo hizieron Omero y Virgilio, principes de la poesía griega y latina, no juzgando por menos ingenioso artificio contar con novedad los caso sucedidos a Aquiles y Eneas que inventar otros de nuevo, valiendose en la narracion de aquellos de la licencia poética que permite los enxertos de las ficciones".

Rápidamente toca otro de los conceptos fundamentales de la teoría de base aristotélico-horaciana, como es el del decoro ahora basado en connotaciones cristianas tras la acentuación de lo metafísico en el periodo contrarreformista. Por él siempre se tendrá que tratar este tema con un "verosímil" respeto religioso: "y aunque en el Monserrate podría aparecer a alguno temeridad alterar istoria tan cristiana y sagrada, no alterándose con impiedad ni siendo actos de fe lo que se altera, se puede hacer sin violar lo sagrado ni lo verdadero".

La unión contrapuesta y armónica de lo verosímil y maravilloso en la epopeya también queda reflejada en el documento según las directrices de

racionalidad de la Poética de Aristóteles<sup>6</sup> referidas a la verdad histórica perfeccionada: "la verosimilitud es una de las dos partes naturales del eroico, siendo la otra la maravilla, que en si mesma casi tienen repugnancia estas naturalezas ...Vuestra Merced las a acomodado y hecho tan compatibles que lo verosímil siempre va en este poema remylando lo maravilloso para que no pase al exceso y lo maravilloso cuando parece que va a exceder, atribuyendose a Dios o al demonio se salva con lo verosímil". Pone como ejemplo la última estrofa del canto primero<sup>7</sup>.

Vuelve Escobar a ensalzar el sentido patriótico de Virués ( "aviendo de formar el poema de materia verdadera, trae bien considerado tomar la istoria de aquellos reynos de donde es Vuestra Merced" ) según los más puros postulados humanistas que unen tan íntimamente este movimiento con el auge de las culturas nacionales y su expresión elegiaca. Alude a Platón, defensor de esta idea, y también a la extendida noción de benignidad climática y abundancia de ingenios como fundamentos que dan grandeza a una tierra, tal y como observamos al estudiar las bases del panegírico histórico plasmados en Ambrosio de Morales. Finaliza el comentario de la invención poética de la composición con la referencia a la categoría de decoro desde el punto de vista clásico y a la normativa aristotélica de la división jerárquica de los géneros, entre los cuales la épica era de los más elevados: "Las personas, assi mesmo, que introduce Vuestra Merced, todas son convenientes a epica, seria para que las acciones salgan nobles y generosas, con lo cual (según Aristóteles y los que le exponen ) se ha cumplido bastantemente con la primera parte."

Con respecto a la disposición ensalza el modo de Virués de tratar el tema histórico "con proporcionada geometría la grandeza de la istoria, compensandola de manera que en un sujeto entero que consta de principio, medio y fin, quepan sin desproporcionarle los episodios y ficciones que el artificio del

---

<sup>6</sup>- ARISTOTELES. "Op. cit.", "Sin duda es preciso tratar en las tragedias lo maravilloso, pero que se acoja perfectamente en la epopeya lo irracional, que es por lo que ocurre casi siempre lo maravilloso..."

Es preciso preferir lo imposible que es verosímil a lo posible que es increíble, y los temas no deben estar formados de partes irracionales, sino que no deben tener nada en absoluto que sea irracional, pero si no es posible esto, debe estar fuera de la narración ..., si un poeta compone algo irracional y hace que parezca medianamente razonable, incluso se admitiría lo absurdo" ( pag 88-89 ) y se reafirma: "Con relación a la poesía es preferible lo imposible convincente que lo posible que no convence" ( pag. 93 ).

<sup>7</sup>- ROSELL, C. "Poemas Epicos" en Biblioteca de Autores Españoles, t.I., Madrid, Imprenta de M. Rivadeneira, 1851. pag. 507:

No es maravilla pues que Garín quede  
vencido por Satán en la batalla,  
sí, demás de lo mucho que obra y puede,  
tal ocasión para su intento halla.  
Si al valiente varón en fuerza excede  
y en este trance rinde y avasalla,  
no es de espantar; que a fuerza de belleza  
resiste mal nuestra mortal flaqueza."



poeta debe contribuir en la obra, caminando en ellos con tal tiento, que siendo miembros del cuerpo principal, no salgan tan desmesurados que le hagan monstruoso y labrandole finalmente con tan perfecta escultura que quede de estatua buena y de cantidad suficiente". Plasma Escobar en este párrafo el sentido de racionalidad de Aristóteles basado en la armonía de las partes con el todo tal y como manifiesta en su Poética, insistiendo de nuevo sobre este tema el sevillano al exaltar al autor del poema por "enxerir acciones inventadas en tiempos a proposito y sabelos reducir a la unidad de la accion principal, de suerte que a nuestra vista todo nos parece uno"<sup>8</sup>.

Hace asimismo referencia a uno de los axiomas básicos de la teoría del Humanismo, fuente fundamentalísima a la hora de caracterizar las connotaciones de cada saber intelectual y cada "arte" en la secuencia ideológica que estamos estudiando: "Muy bien cumple Vuestra Merced con la libertad del poeta sacudiendo el yugo estrecho del historiador en no pintar las cosas como fueron sino como pudieron ser, pero sin desviarse de la derecha senda del verosímil". Esta máxima aristotélica de la mimesis real o idealizada determinará en gran parte el carácter gnoseológico de las distintas actividades culturales del sistema humanista según practiquen una imitación u otra (poesía, historia, pintura, arqueología, retórica, etc.)<sup>9</sup>. Además los conceptos de grandeza poética a partir de su libertad y la inferioridad de la historia por su "yugo estrecho" proceden igualmente del filósofo griego<sup>10</sup>.

A continuación realiza un estudio de las tres componentes de la fábula según los preceptos clásicos, que para Escobar constituyen "las tres calidades en que el eroico a de ir cuidadoso, que son la que los griegos llaman peripecia, que es mutación de fortuna, el reconocimiento y la perturbación guardandoles siempre que las encuentre el decoro poetico". En Aristóteles la peripecia es el cambio de la acción en sentido contrario, el reconocimiento lo constituye el paso de la ignorancia al conocimiento que lleva parejo una permuta a amistad o a odio,

---

<sup>8</sup>.- En este sentido el texto del estagerita señala: "ya que lo bello, sea animal o cualquier cosa compuesta de partes, no solo es necesario que esté ordenado en éstas, sino que también ha de tener una extensión no calculada al azar; pues la belleza está en la extensión y en el orden; ...de manera que así como es necesario que haya tamaños en los cuerpos y en los animales, pero que sea perfectamente visible en su conjunto, también lo es que haya extensión en las fábulas, pero que sea perfectamente recordable." (ARISTÓTELES. "Op. cit." pag. 58).

<sup>9</sup>.- Ya desde este mismo pasaje se citan literalmente tres de las principales disciplinas del ideario humanista: la poesía, la historia y la pintura, que participan de lleno en estas especulaciones teóricas.

Por otra parte la base aristotélica del párrafo es manifiesta repitiendo textualmente es texto clásico: "es evidente también que no es obra de un poeta el decir lo que ha sucedido, sino que podría suceder, y lo que es posible según lo que es verosímil o necesario. Pues el historiador y el poeta difieren en que uno dice lo que ha ocurrido y el otro qué podría ocurrir". ("Ibidem", pag. 59-60).

<sup>10</sup>.- "por eso la poesía es más filosófica y noble que la historia, pues la poesía dice más bien las cosas generales y la historia las particulares". ("Ibidem", pag.60).